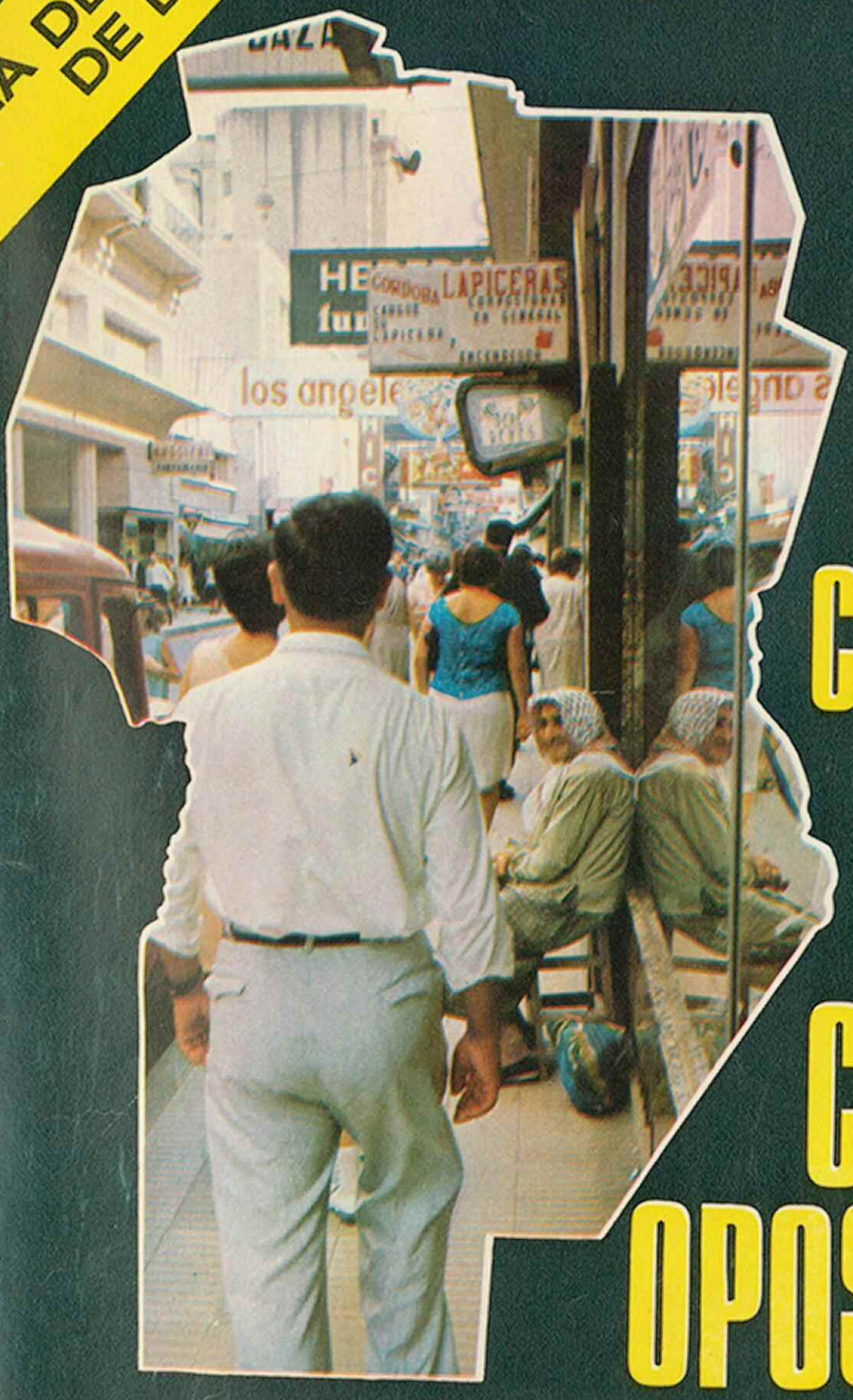
PANORAMA

Año VIII - Nº 202 - 9 al 15 de marzo de 1971 - m$n 200.— $ 2.—

LA DESILUSION DE BOCA

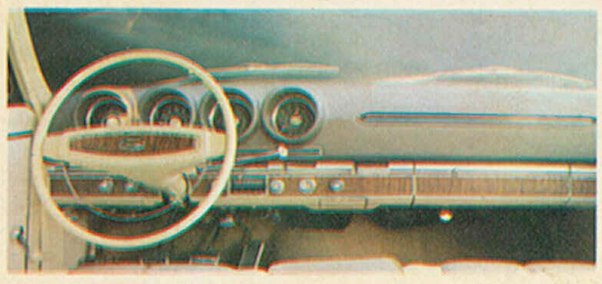


CÓRDOBA: LA CAPITAL OPOSITORA

Fairlane 500

Este año, Fairlane ofrece algo verdaderamente nuevo: una nueva versión de su potente motor opcional, el V-8 292 que brinda hasta un 23% más de rendimiento en combustible.

Desde su lanzamiento, Ford ha hecho en Fairlane más de 150 mejoras como ésta. Y seguirá haciéndolas. Para que Fairlane siga siendo el mejor auto del país. Y uno de los mejores del mundo. Véalo en su Concesionaria Ford.

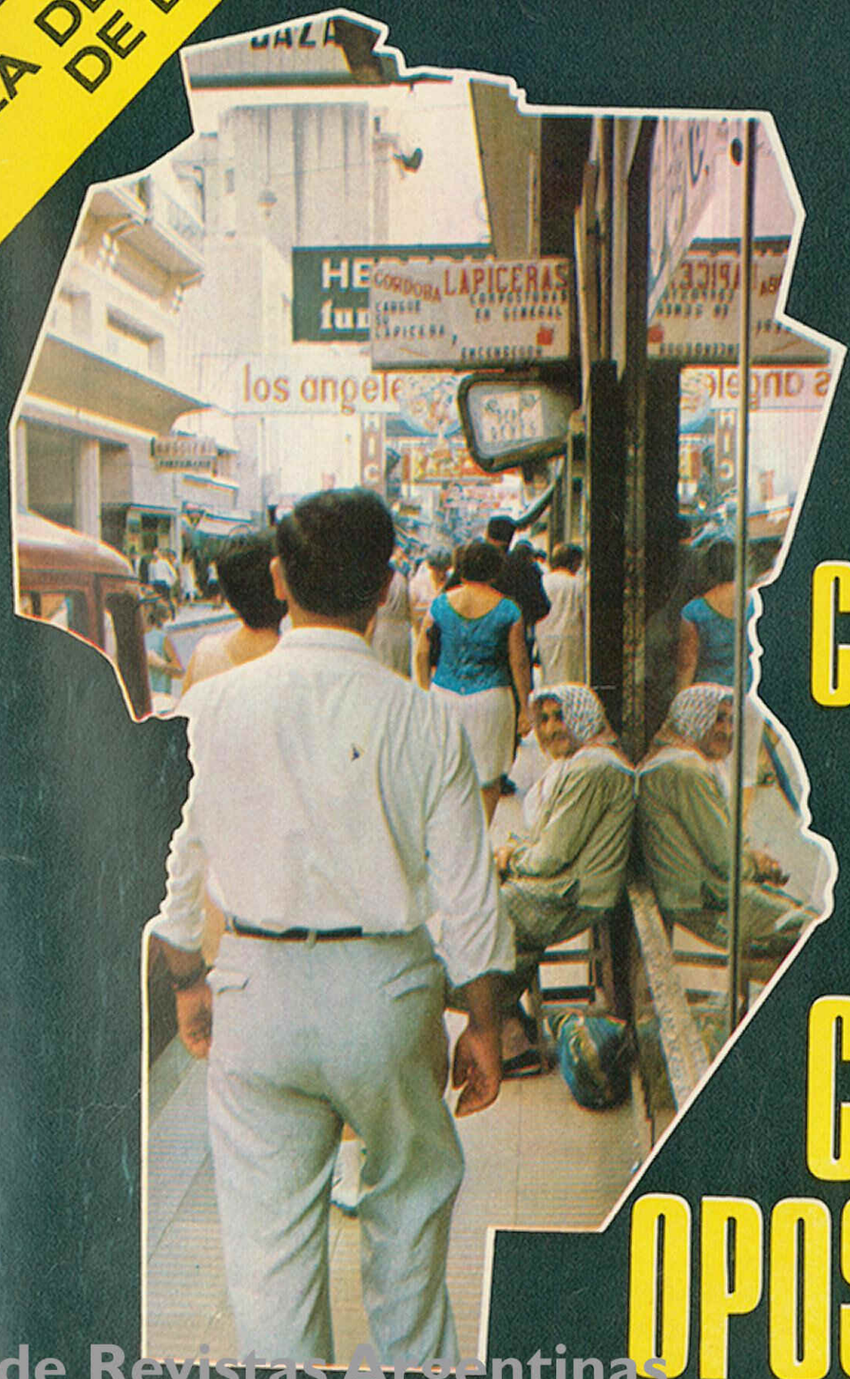


Fairlane le da más. Ford puede... y mejor.

PANORAMA

Año VIII - Nº 202 - 9 al 15 de marzo de 1971 - m$n 200.— $ 2.—

LA DESILUSION DE BOCA



CÓRDOBA: LA CAPITAL OPOSITORA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

un gran estadio para todo el país !

Y para usted
Usted debe estar presente en esta obra de jerarquía mundial, sin precedentes en el país. Asegúrese desde ya su comodidad para presenciar los más importantes espectáculos del deporte nacional e internacional, al tiempo que realiza la más ventajosa de las inversiones. Su localidad en el Gran Estadio de la Ciudad Deportiva también es un gran negocio.

Dónde se erige? En la Isla Nº 7 de la Ciudad Deportiva. A menos de 5 minutos de la Plaza de Mayo.

Como se va a realizar? Con el mismo sistema con que se erigieron los más grandes y modernos estadios del mundo. Es decir, la colocación entre el público de abonos a palcos y plateas, lo que asegura la financiación de las obras. Estas colocaciones representan sólo el 25 % de la capacidad total del estadio.

Cuánto cuesta esta participación? Menos —mucho menos— de lo que Ud. gana con esta inversión. Beneficiese. Precios especiales de lanzamiento con planes de pago hasta 60 meses.

Cuándo se inaugura? El 25 de Mayo de 1975. Ud. estará allí.

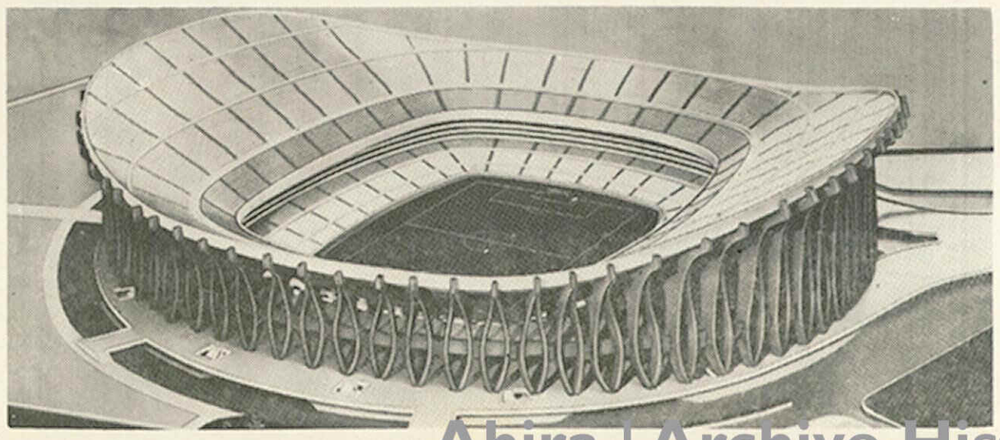
Quién lo hace? El Club Atlético Boca Juniors. La misma institución que hizo realidad la fabulosa Ciudad Deportiva, y que responde por su cumplimiento.

Quién promueve? ESSA - Emprendimientos Sociales S.A., la empresa más importante en la especialidad. La misma que ya ha colocado más de 200.000 Títulos pro-patrimoniales de la Ciudad Deportiva.

Otras ventajas? Sí, muchas más: 25 años de uso a partir de la inauguración. Prioridad para la renovación. Transferibles en cualquier momento. Segura valorización. Muy importantes descuentos a los poseedores de Títulos pro-patrimoniales.

Asegure ya su mejor ubicación

Inscribase en:
Emprendimientos Sociales S.A.
Cerrito 228 - Capital - Tel. 35-2587/2622/2435/8522 o en la CIUDAD DEPORTIVA.



PANORAMA

Director
Tomás Eloy Martínez.

Secretarios de Redacción
Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóó.

Prosecretarios
Homero Alsina Thevenet, Edgardo Cozarinsky, Luis Guagnini, Francisco N. Juárez, Jorge M. Lozano, Pablo Piacentini

Redactores
Carlos Begue, Aída Bortnik, Giselle Casares, Conrado Ceretti, Jorge Miguel Couselo, Ernesto Ekaizer, Jorge Lebedev, José Pasquini Durán, Marcelo Pichon Rivière, Rodolfo Rabanal, Jorge Raventos, Juan José Rossi, Carlos Russo, Osvaldo Soriano, Vicky Trovato, Martín Yrlart

Secretaria
Blanca E. Gonçalves

Colaboradores
Ana Basualdo, Miguel Brascó, Andrés A. Bufali, Alberto Calvo, Carlos Camean, Gabriela Courrèges, Olga Costa Viva, Jorge di Paola, Marcos Diskin, Irene Hirsch, Juan Carlos Insiarte, Susana Itzcovich, Kado Kostzer, Yirair Mossian, Quino, Pola Suárez Urtubey, Oscar A. Troncoso, Martín Warmerdam, Víctor H. Xarrier

Fotógrafos
Eduardo Comesaña, Pablo Neustadt, Osvaldo Varone.

Diagramadores
Roberto Mergosa (jefe), Helvecia Nessi Lavisse, José Luis Masdeu

Corresponsales
Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), José Ricardo Rocha (Tucumán).

Servicios Exteriores
Juan A. Abraham (Nueva York), Lidia Strafurini (Milán), Surameris Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld. Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Bianco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial
Guillermo Coleman (Director), Juan C. Beuille, Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas, Cristina Sánchez.
Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.060.984. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza).

Copyright © 1971 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma.

Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; Interior y exterior, RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029

ADHERIDA AL IVC

Año VIII - Nº 202 - Buenos Aires, 9 al 15 de marzo de 1971

Esta semana

La que pasó fue, quizás, la semana más tensa del año. Tuvo una superficie apacible, surcada por visitantes refinados como Cecil Beaton (ver página 59) y por el parnaso de economistas que asistió a las deliberaciones del Banco Interamericano de Desarrollo (páginas 18, 19 y 73). En ese filo de navaja que separa las buenas de las malas noticias, ni siquiera el empate de Boca con Universitario sonó a desastre (página 60): un gol no sancionado lo convirtió, apenas, en desilusión. Se oyeron algunas voces ominosas, como la del teniente William Calley, el verdugo de My Lai, de quien se transcribe una larga declaración en las páginas 64 y 65, y otras de queja ante los disturbios que amenazan el comienzo del período escolar 1971: los gremios docentes prevén una huelga para fines de marzo y los editores de textos anuncian un aumento de un 60 por ciento, similar al que se espera para los útiles. Un equipo conducido por el redactor Jorge Lebedev investigó todos los costados del conflicto en esferas oficiales, sindicales y comerciales: las conclusiones se publican a partir de la página 22. De un modo más sordo, las amenazas de enfrentamiento asomaron también en las esferas militares, y prestaron a la semana —más que ningún otro augurio— el olor maligno que la caracterizó: el prosecretario Jorge Lozano las enumera, a partir de la página 8.

Pero tal vez la clave de esa atmósfera no estuvo en Buenos Aires sino en Córdoba, que el lunes 1º conoció a un nuevo gobernador, José Camilo Uriburu (foto), y que el miércoles 3 asistió a un paro activo decretado por la CGT y sostenido por todos los opositores al gobierno nacional. La fisonomía de la política cordobesa es tan compleja que exigió, para reflejarla cabalmente, un trabajo múltiple: entrevistas con los dirigentes metalúrgicos Simo y Martini, con los representantes de SITRAC Y SITRAM —los gremios que nuclean al personal de Fiat Concord—, con el líder independiente Agustín Tosco y con el propio gobernador Uriburu. Fue también preciso introducirse en los círculos políticos de la provincia para detectar hasta qué punto la entronización del nuevo mandatario decepcionó a los cordobeses y suscitó algunos golpes de humor. La conversación de Uriburu con *Panorama* no estuvo exenta, tampoco, de esos golpes: el gobernador probó su debilidad por las metáforas al comparar los componentes políticos del cordobazo con el gin y el vermouth de los cócteles o los brotes actuales de violencia con la toma de la Bastilla. El extenso informe sobre Córdoba, a cargo del redactor Osvaldo Soriano, ocupa cinco páginas de este número: de la 10 a la 14.

Agenda (5) - Cartas (7) - La Argentina (8) - La Economía (18) - Mundo Empresario (21) - Vida Cotidiana (22) - Ciencia y Técnica (31) - Serendipity (34) - Moda (36) - Testimonios (38) - Libros (44) - Las Artes (48) - Deportes (60) - El Mundo (64) - Personajes (72) - Humor (74).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El clan.

Se juntan muchas personas
que piensan y sobre todo
sienten las mismas cosas.
Nada les gusta tanto como volar.
Sienten que es el trabajo
más lindo del mundo.
Que es como el amor:
algo que envuelve y...
Que es lo mejor que podía
haberles ocurrido en la vida.
Y se les nota.
Cuando hablan con uno,
cuando nos hacen sentir
como en nuestro cumpleaños,
cuando odian la burocracia...
o cuando aman
al prójimo más que nunca.
Tienen responsabilidades
y las cumplen de buen humor.
Y casi sin darse cuenta,
forman el Clan.
El Clan Braniff.
Lo mejor que puede ocurrirle
a alguien es ser parte de ellos.
Ser pasajero del Clan,
con el Clan, en el Clan...
Después de eso, se siente
que hay dos maneras de volar.
Una es con el Clan.
La otra es sin el Clan.

El Clan Braniff.
El mejor trabajo del mundo
o la mejor forma de ser pasajero.

el Clan Braniff

Agenda

CINE. *Cinemateca Argentina* cierra su revisión del cine de Hollywood: otra genialidad de Buster Keaton, *El navegante*, va el martes 9. Le siguen: *La joven*, de Luis Buñuel, el miércoles 10; *La historia se hace de noche*, de Frank Borzage, el jueves 11; *Divorcio a la americana*, de Bud Yorkin, el viernes 12; *La comezón del séptimo año*, de Billy Wilder, con Marilyn Monroe, el sábado 13; *Justine*, de George Cukor, el domingo 14. Con la curiosidad de *Amalia*, en la versión muda que Enrique García Velloso filmó en 1914 (ver página 56), el lunes 15 se inicia otro ciclo, dedicado a los 70 años del cine argentino (San Martín, Sala Lugones).

El demonio nos gobierna fue, en 1948, el primer film que

VUELVE OTRO BERGMAN

Ingmar Bergman sintió como absolutamente personal; esta alegoría sobre el infierno en la tierra, donde la vida es un estudio cinematográfico, conserva hoy todo su fascinante agnosticismo (Loire).

En un día claro se ve hasta siempre. El retorno de Vincent Minelli al *musical* (sobre un original de Alan Jay Lerner) es una encantadora fantasía romántica que, a pesar de la Streisand y Montand, tiene el sabor de un Hollywood difunto, reencarnado para esta lujosa ocasión por dos espléndidas horas (Metropolitan, Ideal, ver página 57).

TEATRO. *Hablemos a calzón quitado*, de Guillermo Gentile. Desde el humor al estallido trágico se desarrolla una alegoría sobre el enfrentamiento generacional y la impotencia de los débiles: la revelación de un joven autor (Payró).

La leyenda de Pedro, de Fernandes y Martín. A partir de "Peer Gynt", de Ibsen, la intención burlesca original está sacrificada al rebuscamiento estético, con lo cual el espectáculo sólo gana belleza exterior (Regina).

GABINO DEL NOVECIENTOS

Gabino el mayoral, de Enrique García Velloso. De mucho antes de la madurez de este autor: un sainete incipiente que sigue cautivando por su pintoresquismo (Al aire libre, Ciudad de la Paz y Mendoza).

El preceptor, de Bertolt Brecht. Vuelve un éxito inmenso de las dos anteriores temporadas: la tragicómica farsa, implacable contra la hipocresía del puritanismo, en exquisita puesta (Theatron, desde el jueves 11).

MUSIC-HALL. *Yo quiero contigo.* La actriz Cipe Lincovsky prosigue en un insospechado desdoblamiento de su personalidad que permite retrotraerse al clima de los cabarets literarios de la posguerra alemana (Kabaret de El Gallo Rojo, México y Balcarce, lunes a sábado).

DISCOS. *Las criaturas de Prometeo.* Al frente de la espléndida Orquesta de Cleveland, Louis Lane desovilla esta partitura menor de Beethoven, en la que tan sólo el comienzo y el final ostentan algún valor (LP, CBS, estéreo, ver página 53).

La magnificencia de Mr. Haendel. El gran organista E. Power-Biggs exalta algunos fragmentos deslumbrantes del compositor alemán —de sus oratorios y músicas para escena, "Hércules", "Sansón", "La reina de Saba"— y varias obras completas: dos conciertos para doble coro de cornos, oboes y fagotes, con órgano continuo y cuerdas, y en la sonata *"El triunfo del tiempo y la verdad"* (LP, CBS, estéreo).

Tango de costa a costa. Los dúos de bandoneón de Troilo y Piazzolla son novedad explosiva a la cual añaden otras excelencias tangueras (LP, Víctor, mono, ver página 53).

Peter Terrace and his orchestra. Las huestes del excelente vibrafonista en impecable fragmento de la comedia musical "Salvation" y otras piezas de lento ritmo latino y aproximaciones jazzísticas (LP, Mío, Monoaural).

El paraíso desenterrado. Es vano pretender que Juan José Ceselli lea su poesía como un actor: valen el testimonio y una angustia con claves existenciales (LP, Ten, mono).

Tangazos. "Recuerdo", "La tablada", "El entrerriano" y otros inolvidables en la sencilla orquestación y el marcado ritmo de Donato Racciatti (LP, Polydor, mono).

LIBROS. *El derecho a la pereza*, por Paul Lafargue. A casi un siglo de su redacción, este clásico del pensamiento libertario conserva su frescura y su filo subversivo, a pesar de los intentos de recuperarlo por las revoluciones institucionalizadas. (Galerna).

El que vino a salvarme, por Virgilio Piñera. Tan cotidiano en el horror como Kafka, tan enajenado en la repetición del rito como Genet, este narrador cubano (presentado por José Bianco en un prólogo sagaz) resume los fastos de toda la literatura decadente (Sudamericana, ver página 45).

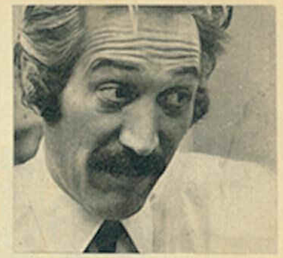
Chile, hoy, por varios autores. Nueve autores —economistas,

CARATULA DE PRESAS

críticos de arte, sociólogos— analizan la evolución del país en este siglo y permiten apreciar las múltiples raíces cuyo florecimiento ha sido el triunfo de la Unidad Popular (Siglo XXI, ver página 45).

Escándalos y soledades, por Beatriz Guido. El imbatible best seller de la temporada es un intento de renovación por parte de la autora, quien somete sus temas habituales a un tratamiento experimental sumamente audaz (Losada).

TELEVISION. *MARTES 9: Temas que queman:* Para analizar "La cultura nacional", Héctor Grossi y Félix Luna convocaron a María Angélica



CON LOS MEJORES: LUPPI

Bosco, Manuel Antín, Ariel Ramírez, Juan Carlos Pinasco, Ulises Petit de Murat, Oscar Aráiz y César Magrini para que rindiesen justo testimonio (Canal 7, a las 22.45).

SABADO 13: Los grandes relatos: Sergio Renán conduce equilibradamente a su equipo en esta versión de "El encuentro", de Pedro Orgambide, adaptada por el binomio Ordaz-Urondo (Canal 7, a las 22.30).

DOMINGO 14: Los grandes renovadores del cine (Nuevas Experiencias) (2ª parte). Salvador Sammaritano investiga al Buñuel de las dos últimas décadas a través de fragmentos de "El" (1952), "Nazarín" (1958), "Viridiana (1961), "La Vía Láctea" (1969). "Belle de Jour" (1967) y "Tristana" (1970) (Canal 7, a la 0.30).

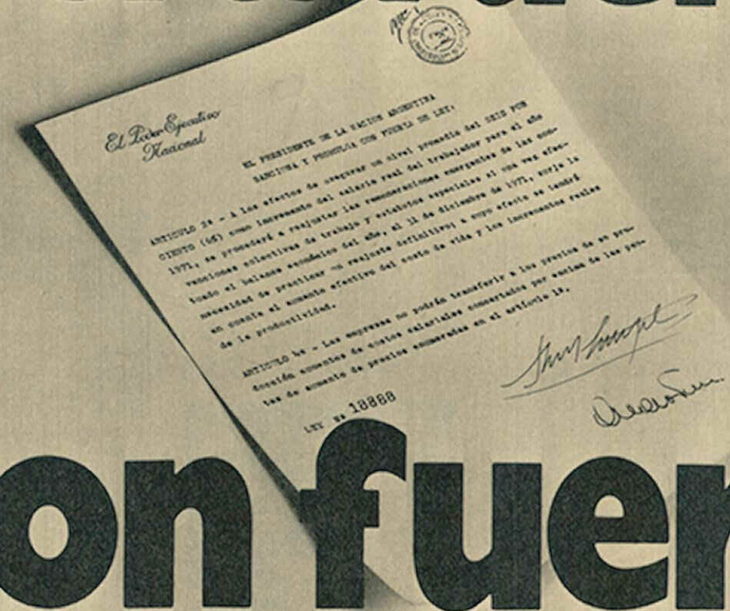
LUNES 15: Los mejores: Cipe Lincovsky y Federico Luppi cantan, dicen, monologan y dialogan componiendo un show impecable (Canal 7, a las 21).

FILMS EN T.V. *El hombre que vino a cenar* (1942). Bette Davis, Ann Sheridan. Dirección: William Keighley (Canal 7, martes 9, a las 15.30). *Yo quiero ser actriz (Ambición de gloria)* (1958). Henry Fonda, Susan Strasberg. Dirección: Sidney Lumet (Canal 13, viernes 12, a las 16.30). *Heidi* (1939). Shirley Temple. Dirección: Allan Dwan (Canal 7, sábado 13, a las 15). *Cielo amarillo* (1948). Gregory Peck, Ann Baxter, Richard Widmark. Dirección: William A. Wellman (Canal 7, sábado 13, a las 17). *Engaño* (1946). Bette Davis, Paul Henried, Claude Rains. Dirección: Irving Rapper (Canal 7, lunes 15, a las 15.30). *Carlitos patinador*. Charlie Chaplin (Canal 7, lunes 15, a las 18.10, en "La luna de Canela").

FUTBOL. *Boca-River.* Nueva edición del repetido (y tradicionalmente deslucido) clásico de los clásicos. Esta vez con los *xeneizes* preocupados por la Copa Libertadores y los *millonarios* tratando de explotar esa ventaja (en cancha neutral, miercoles 10).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Su salario será fuerte con fuerza de Ley.



La nueva política salarial para 1971 garantiza por ley que el salario real del trabajador no sólo será aumentado para compensar los incrementos que se registren en el nivel de precios, sino que será elevado en un 6 %, más. Es decir que el poder de compra del trabajador, independientemente de las fluctuaciones que registre su salario nominal y de las oscilaciones en los precios de consumo, será el 31 de diciembre de 1971 un 6 % más elevado que al 31 de diciembre de 1970.

Estos objetivos sólo podrán consolidarse con la política de desarrollo que con Justicia y Soberanía eleve la riqueza de los argentinos para su propio beneficio.

MINISTERIO DE ECONOMIA Y TRABAJO
SECRETARIA DE ESTADO DE TRABAJO

Cartas

EDUCACION. En el número 201 se desliza un error, seguramente de imprenta: en la página 12, al referirse a los escándalos suscitados por las pruebas de ingreso, se hace mención del ex rector de la Universidad de Córdoba como Rogelio Moser Martínez. El nombre correcto es, en realidad, Rogelio Nores Martínez.

Angel Chauffie
Córdoba

N. de la R.: El lector Chauffie está en lo cierto; el doctor Nores Martínez mudó de apellido como resultado de una travesura tipográfica.

ENTRE RIOS. Aplaudo la valiente actitud del abogado Rodríguez Segnis (199) al enjuiciar la actuación de algunos funcionarios que han lesionado la dignidad de nuestra querida provincia de Entre Ríos. En cuanto a la adhesión de monseñor Tortolo, más que un salvavidas para el brigadier Favre debe considerarse como un ancla. Por último, la posición asumida por el doctor Raúl Uranga es la que corresponde a un gobernador que fue elegido por el pueblo; es también un símbolo de la decisión del pueblo de Entre Ríos de construir su propio destino.

Antonio de los Llanos
Capital Federal

CORRIENTES. Acabo de leer *Trapos al sol: La conjura de un entrerriano solo* (199). Por lo visto, las dos provincias integrantes de la Mesopotamia argentina, separadas tan sólo por los ríos Guayquiraró y Mocoretá, han tenido la misma suerte en cuanto a los gobiernos que les proveyó la Revolución Argentina, con la diferencia favorable para Corrientes de que su gobernador brigadier —el tucumano Garay Sánchez— fue defenestrado hace tiempo. Acá, este funcionario fue —se dice— partícipe y protagonista de la compra y venta de aviones en los Estados Unidos, sin licitación pública. Al renunciar, pasó a director del Banco de Intercambio Regional, con un paquete accionario que se supone de varios millones de pesos.

Eduardo L. Ortiz
Corrientes

CIGARRILLO. Un lector (199) reclama un sucedáneo del cigarrillo, con lo que lisa y llanamente no modificaría su situación. Utilizaría el sucedáneo hasta aburrirse y volvería a fumar. Cuando el hábito se ha tornado dominante, sólo cabe aceptar como remedio para dejar de fumar el sencillo expediente de no fumar más.

Leopoldo F. Lino
Córdoba

CONFESION. Es esclarecedora la carta de Guillermo Deutsch (199) sobre la película *La confesión* (comentada en *Panorama* 197). Cuando se representan hechos reales, aunque adornados de ficción metafórica, debe guardarse respeto a la verdad. En este caso en particular, se realizaría justiciero homenaje a un pueblo heroico y desdichado, víctima primero del paraíso nazi y después del paraíso comunista.

Guillermo Enrique Zapico
Las Rosas (Santa Fe)

BASQUET. Sobre el 38 Campeonato Argentino de Basquet (199), aclaro: 1) Todas las delegaciones se alojaron en hoteles de primera y tenían micros a su disposición; 2) Los periodistas se vieron facilitados en sus tareas, gracias a la desinteresada colaboración del diario "El Litoral"; 3) El público que vino de otras provincias fue también atendido con afecto y cordialidad por el pueblo correntino; 4) Al campeonato lo elogió la prensa de todo el país, por su organización sin precedentes; 5) Parece objetable el comentario de *Panorama*, resaltando pequeñas fallas de una obra de tal magnitud.

José Antonio Cunha Ferre
Corrientes

N. de la R.: El lector Cunha Ferre no desmiente las informaciones de la nota de Panorama.

REGATAS (I). En la nota *Regatas I* (199) se han deslizado errores:

1) Cuando se habla de Israel Kablin, capitán del yate Pluft, se lo menciona como capitán del yate Cayru II, ganador de la regata Buenos Aires-Río de Janeiro en 1953; lo cual es inexacto ya que este velero fue capitaneado por Jorge F. Geyer.

2) La felicitación presidencial para el capitán del Fortuna no se refería a la posición general ocupada por dicha embarcación, sino a la primera posición lograda en la serie A de la regata Ciudad del Cabo-Río de Janeiro.

3) El Fortuna ocupó, en la última regata mencionada, la quinta posición en la clasificación general.

4) Con referencia a la protesta de Eric Tabarly, se refiere a su encasillamiento en una determinada serie y no al descuento horario que le corresponde, ya que éste viene dado por las dimensiones del velero. En consecuencia, jamás puede desplazar a otro yate de la clasificación general.

5) En relación al mismo tema —la protesta de Tabarly—, hubiera podido perjudicar al Fortuna, ya que el Pluft mencionado en la nota participó en la regata Buenos Aires-Río de Janeiro, en tanto el Pen Duick III, capitaneado por Tabarly, lo hizo en la travesía Ciudad del Cabo-Río de Janeiro al igual que el Fortuna.

Angel Juan Varela
Capital Federal

REGATAS (II). A propósito de *Suelta el remo, batelero* (199) aclaro: ni Batlle se llama Jorge, ni Beláustegui, José. En cuanto al señor Magliardi (denominado entrenador de Alberto Demiddi), cuyas críticas transcribe la nota, supongo debe tratarse del señor Mangialardi, que asistió solamente a la llegada y sobre el desarrollo apenas pudo tener referencias indirectas. El "Huayra", bote ganador, no es un shell modificado: es un kayak biplaza de 7,20 de eslora y 0,48 de manga, construido por Vicchiola (en Tigre, 1969).

Ezequiel Rodolfo Paz
Capital Federal

VIETNAM. Mi agradecimiento por la nota referida a Indochina (199) y su visión realista. El recuadro De Nüremberg a Vietnam es una síntesis de enfoque acertado e inédito. Pregunto si los integrantes de nuestros "factores de poder" no están enterados del verdadero panorama de esa sucia guerra. Y sugiero un reportaje a la comisión militar oficial que no hace mucho, creo que bajo la tutela de Onganía, estuvo en Vietnam y cuya opinión sería útil conocer.

Néstor Blanchimano
Lomas de Zamora (Bs. As.)

CRITICA. Me pregunto si el "empleado especializado" que escribió el comentario de *Madre coraje* (199) no representa el gusto y las satisfacciones del mismo actor de la población que viene a nuestro espectáculo. ¿O sólo representa sus frustraciones personales y *Panorama* está interesada en comprarle eso, un pequeño criterio desorientado y aburrido, un comentario que ni siquiera es divertido? Nuestro público comprende que está ante un espectáculo acaso por debajo de otras expresiones de países desarrollados, pero tiene conciencia de su realidad, del arduo esfuerzo concretado, del momento histórico y de las posibilidades de nuestro país en materia de espectáculos. Lo contrario es un juicio emanado de la mala digestión.

Jorge Hacker
Capital Federal

N. de la R.: El exabrupto del director Hacker sobre una crítica de "Madre Coraje", que no difiere mayormente de las objeciones que con rara unanimidad le han formulado casi todas las publicaciones porteñas, mueve a precisar: a) que el arduo esfuerzo no tiene como resultado obligatorio un producto de calidad; b) que no hay prueba alguna concreta de que el mismo público que —para satisfacción de Hacker— aplaude "Madre Coraje", sea lector de Panorama, *y en consecuencia no puede sacarse conclusión válida de esa identidad presunta; c) que sólo a un inmoderado rencor puede atribuirse el concepto de meros asalariados en que Hacker tiene a los críticos, una noción que* Panorama *dista mucho de compartir; d) que invocar el subdesarrollo como disculpa al tratar temas culturales, es escupir al cielo; e) que sería interesante saber si el director de "Madre Coraje" se ha tomado el trabajo de enviar idénticas misivas a todos los diarios y revistas que pusieron reparos a su puesta en escena.*

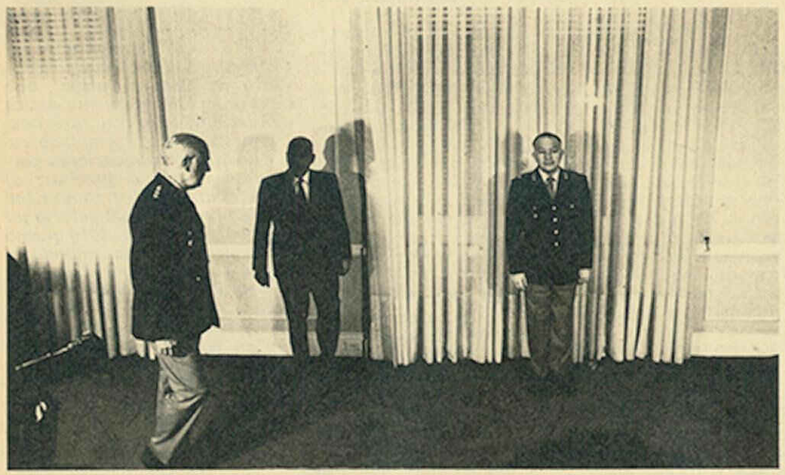
ONGANIA. La lectora Susana Lacorte (*Panorama* 198) dice cosas del general Juan Carlos Onganía que son barbaridades y falta de respeto. Se ve a la legua —y ella misma lo dice en la carta— que es una mujer capaz de sentarse en el barro en cualquier momento.

Marcela Serra
Capital Federal

ADOLESCENCIA. La nota sobre la primera reunión panamericana de la adolescencia (197) ha dejado entrever que los profesionales norteamericanos difieren de los latinoamericanos. Estos enfocan más profundamente el tema, aunque fue excepción Robert Gould al exponer el espantoso cuadro de la juventud norteamericana, del que soy testigo. Sabemos que los Estados Unidos jamás podrán competir con respecto a elemento humano, porque han perdido valores como tal. Que llegaran a la luna no significa que sean un pueblo superdotado. Es un país de seres mecánicos, con un vacío espiritual que aterra; no debemos copiar su sistema educacional actual, sino mirar reflexivamente su triste fracaso.

Palmira Almada
Nueva York (Estados Unidos)

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



ALEJANDRO LANUSSE, EL MARTES 2, ASUME LA JUNTA DE COMANDANTES
Quien va, quien mira y quien espera. Así es la vida

Gobierno: La disputa de los dos nacionalismos

Dentro de una semana la administración de Roberto Marcelo Levingston comenzará a transitar por un oscuro desfiladero, quizá el más riesgoso de la segunda etapa revolucionaria. Se explica: braman los ganaderos porque el gobierno los amenaza con establecer la veda para las carnes vacunas, se agita la comunidad de los negocios ante el colapso de las ventas, crece el malestar en los gremios por el probable fracaso de las paritarias, no dan tregua los comandos insurgentes, mientras cunde el desaliento entre los políticos moderados.

Según las conjeturas más aceptadas, el país puede trasformarse en un gigantesco volcán. El mismo presidente, el miércoles 3, se animó a reconocer —frente a los delegados provinciales convocados por el ministro Aldo Ferrer— que la Argentina estaba "altamente apremiada". Luego manifestó: "Como consecuencia de un conjunto de medidas que hacen a la profundización del acto revolucionario, el gobierno de la Revolución Argentina tuvo que soportar, hace muy pocos días, la concentración de fuerzas adversas, que no me detengo a calificar, pero que no deseaban que se profundizara la revolución. La historia juzgará de las responsabilidad que les cabe".

Grave la revelación del primer mandatario, sobre todo porque no determinó el origen y los detalles de la conjura abortada; días atrás, un amigo del gobierno —Celestino Gelsi— suscitó una tempestad de equívocos al acusar a "quince generales" (o "quince oficiales") de procurar favores para una empresa molinera, imputación que molestó al comandante en Jefe del Ejército. Obvio, no porque Alejandro Lanusse proteja a los supuestos gestores de créditos bancarios, sino porque Gelsi no facilitó los nombres de los militares. La advertencia de la más alta jerarquía castrense rozó la cara del ex gobernador tucumano; el martes 2, cuando Lanusse asumió la presidencia de la Junta de Comandantes (por primera vez en el Salón de Invierno de la Casa Rosada), aludió a quienes intentan "quebrantar la unidad de las Fuerzas Armadas" mediante una campaña de desprestigio de sus integrantes "en beneficio de los intereses subalternos de un grupo o sector".

Pero algo más fastidia al comandante en Jefe del Ejército: la marea de rumores tendenciosos que crece semana a semana. Así, el lunes 1º, víspera de la partida del brigadier Carlos Alberto Rey a Washington, prosperó una especie caprichosa: que la Fuerza Aérea, en caso de que el Ejército y la Armada procurasen el relevo del presidente, ordenaría la ejecución del Operativo Mazaruca, nombre de una isla del Delta donde los aviadores realizan ejercicios de tiro y bombardeo, un desvelo del ex comandante Cayo Alsina. Síntesis de la maligna fantasía: que Roberto Levingston, protegido por helicópteros y Douglas A4B, podría parapetarse en una casamata de Mazaruca y resistir los embates de fuerzas militares y navales, en tanto los bombarderos Camberra reprimirían a los atacantes a la espera de escisiones en el Ejército y la Armada.

Ficciones aparte, los imaginativos podrían recordar que ni el general italiano Giulio Douhet o el norteamericano Billy Mitchell, a quienes siguió el mayor Igor Seversky, pudieron demostrar en la práctica que el poder aéreo, por acción exclusiva, facilita la victoria integral; es una consecuencia de lo que se denomina "astigmatismo profesional", la pretensión de que las armas nuevas eliminan a las anteriores, cuando en verdad las perfeccionan o las complementan.

Otros rumores: que Lanusse, cuando visitó el jueves el regimiento 3 de Infantería de La Tablada, acompañado por el comandante del Primer Cuerpo de Ejército, general Joaquín Aguilar Pinedo, habría comenzado a desplegar su escalada para llegar al poder; que un grupo de coroneles también podría intentar algo semejante, disconforme ante el rumbo seguido por la jerarquía.

LA REALIDAD. Ni el presidente ni los comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas pueden hacer frente a los rumores; si lo hicieren, lucharían contra fantasmas. Entonces, ¿qué hacer? No cabe otra respuesta: estrechar filas en torno a los objetivos revolucionarios, fijar con precisión las metas políticas —difusas para la mayoría de los pesquisas que siguen la orientación gubernativa— y establecer el plazo del mandato. Porque, por ejemplo, hay quienes afirman que la revolución perdurará cuatro o cinco años más, en tanto otros entienden que el lapso no puede, ni debe, extenderse más allá de 36 meses a contar de junio del año pasado.

Como había sido previsto (ver *Panorama* Nº 201), Lanusse no lanzó ninguna carga explosiva al asumir la presidencia de la Junta de Comandantes. Pero, con claridad, fijó las coincidencias del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea con respecto al proceso revolucionario; así, como prioridad básica para alcanzar "el gran acuerdo nacional", puntualizó tres aspectos que importan al poder castrense. El primero: "Modernizar la actual estructura política para adecuarla al objetivo perseguido (comicios); garantizar el ejercicio de los derechos y libertades individuales y mantener el pluralismo político, respaldado por una activa participación de la población y su representación legítima y auténtica en el Congreso a través de los partidos políticos". El segundo: "Acelerar el desarrollo integral y armónico del país para superar las tensiones sociales provocadas por las limitaciones de una economía estancada y distorsionada; satisfacer las legítimas aspiraciones de la población y facilitar la proyección argentina en el marco regional para contribuir mejor al crecimiento de las naciones hermanas". El último: "Propender a la nacionalización de la economía, que no debe confundirse con estatización, para lograr una mayor libertad de acción en la toma de las decisiones fundamentales en este

campo; orientar todo el sistema al servicio exclusivo del interés nacional y conquistar una efectiva independencia económica". Con todo, algo inquieta al comandante en Jefe del Ejército: que ningún sector político o económico del país se adhirió a la definición.

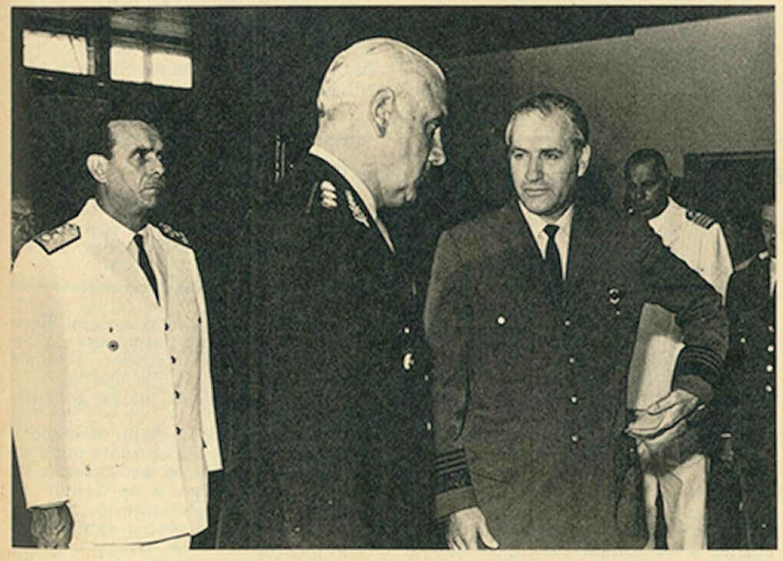
Durante la semana se dieron otras explicaciones al proceso. El presidente, el miércoles 3, en la Sala de Situación, instruyó a los comisionados provinciales; les dijo: "Ustedes saben que este segundo ciclo de la revolución está signado por el propósito que ella se ha fijado de abrirse paso ante los problemas; pero a esa tarea que tenemos entre manos, muchos son los factores adversos que se oponen, desde quienes hablan de revolución nacional adoptando ropajes de tipo nacional, cuando en realidad lo que están señalando es un nacionalismo marxista, que se abre camino en otras naciones, en otras situaciones nacionales, sobre las cuales no abro juicio". ¿Quiso el presidente aludir a las revoluciones peruana y boliviana, elogiadas por Arturo Frondizi, huésped de Juan Velasco Alvarado? ¿O acaso al gobierno del Frente Popular chileno? De ser así, el jefe del Estado establecería dos categorías de nacionalismo latinoamericano, de izquierda y de derecha, un distingo imprevisto por Richard Nixon y Galo Plaza, recientes augures de las cruzadas nacionales sudamericanas, necesaria en el área para formalizar "una amplia solidaridad regional".

Ese mismo miércoles, cuando el brigadier Ezequiel Alfredo Martínez asumió la jefatura del Estado Mayor Conjunto, sintetizó su pensamiento: "Reconozco que existe una necesidad de cambio que alcanza a todos los sectores, que se experimenta en todo el mundo, pero con énfasis lo encuentro en nuestro país. Esa vocación de cambio debemos aceptarla y no negarla, conducirla y no oponerla". Martínez, un aviador distinguido que retornó de USA el martes 2, tras desempeñarse en la Junta Interamericana de Defensa, tiene aureola de nacionalista, posición que reiteró el jueves pasado el comandante Carlos Alberto Rey en la base norteamericana Andrews. Surge la pregunta: ¿Hay dos nacionalismos? La respuesta puede darla el general Jorge Raúl Carcagno, segundo jefe del Estado Mayor Conjunto y ex comandante de los paracaidistas de La Calera, Córdoba; él palpó lo que reclama la juventud nacionalista cordobesa, de lo cual está instruido Alejandro Lanusse.

CONSERVAR EL BIENESTAR. También estaba previsto que el presidente, al comenzar la semana pasada, designaría al sucesor de Francisco Manrique. Lo hizo. La elección recayó en uno de los cinco candidatos posibles (ver *Panorama* Nº 199), el dirigente conservador mendocino Amadeo R. Frúgoli, de 41 años, abogado, discípulo político de Carlos Aguinaga y, hasta el lunes 1º, ministro de Gobierno de Francisco Gabrielli, el comisionado de Mendoza.

¿Por qué Levingston nombró a Frúgoli, un liberal? ¿Tal vez para equilibrar las cargas nacionalistas o acaso para atemperar a aquellos que desean las renuncias de Arturo Cordón Aguirre y Hugo Taboada? Eso puede saberlo Frúgoli, pero eludió la respuesta. El viernes pasado, cuando juró en el Salón de Invierno frente a Levingston, parecía seguro y contento, como si de sus manos fuese a brotar el bienestar. Vestía traje de color gris oscuro, corbata al tono y camisa blanca; su mujer —Gloria Ramírez Font— lucía un espléndido vestido claro y su párvulo, de tres años, que trepó al estrado, un jardinero florido. El chico amenizó el juramento y se portó mal. Alguien arguyó la excusa: "Yolanda, la niñera, está de vacaciones".

EDGARDO SUAREZ CON AMADEO FRUGOLI
Bienestar, pariente, bienestar

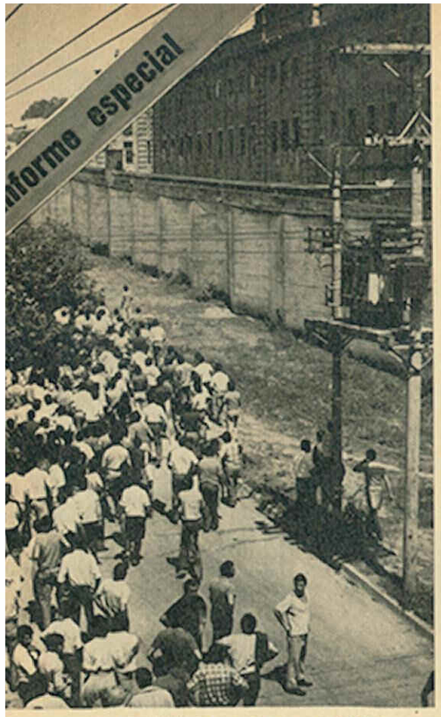


EZEQUIEL MARTINEZ EN EL ESTADO MAYOR CONJUNTO
El poder, todo el poder

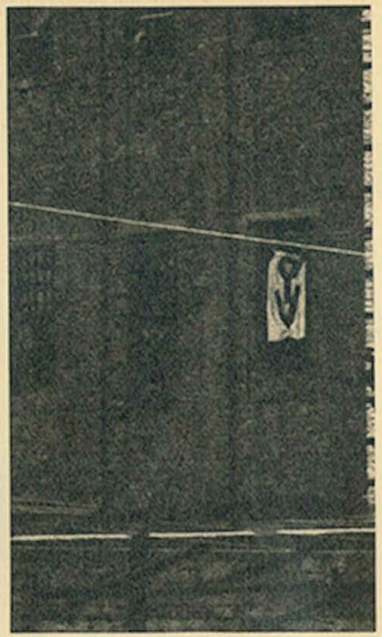
Olvidando al pequeño Frúgoli, prevaleció la formalidad. Pocos mendocinos para aplaudir: la Fiesta de la Vendimia (aún no frustrada por el alud del día 5) los eximió. Pero las ausencias no se deploraron demasiado: más de 20 damas mendocinas, casi todas bonitas, celebraron el encumbramiento de "un comprovinciano tan joven y buen mozo". Pero la atracción de la solemnidad no fue Frúgoli, ni su hijo, ni las damas mendocinas frescas y fragantes ni tampoco Levingston. Fue un hombre de pelo negro, largo hasta los hombros, enfundado en un traje Mao de color arena, todo un *hippie*. Y en alguna medida lo es, porque Edgardo Suárez, el personaje que era centro de las miradas, organizó en la pasada primavera el festival inconformista de la Laguna de Lobos, un fracaso.

Claro, como Frúgoli recordaba con cariño a Suárez (fueron compañeros de colegio) fue hasta él y lo abrazó; Levinston ya se había retirado a su despacho, y alguien desconocido para los cronistas organizaba un festejo con whisky en los dominios oficinescos de Hugo Taboada. Era la pausa del mediodía. Afuera, los telefónicos y la policía se debatían en una trifulca colosal, en medio del chillido de las sirenas rompetímpanos, los gases, los chorros del camión hidrante y la humareda de los autos incendiados. El joven ministro de Bienestar Social no tenía la culpa. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



GREMIALISTAS FRENTE A LA CARCEL



EMBLEMA MONTONERO

Oscar Beguán

En el acto hasta los presos tuvieron la palabra

Córdoba: Se necesita comisionado popular y de buena presencia

Cuando se supo, la tarde del lunes 1†, el nombre del nuevo comisionado cordobés, los círculos políticos de la provincia se resistían a creerlo. El presidente Roberto Marcelo Levingston había tomado una decisión personal al designar a un conservador, José Camilo Uriburu (55), un día después que los rumores señalaran al general Jorge Raúl Carcagno como interventor para apaciguar a la agitada ciudad. Es más, los reproches de algunos lugareños se alzaban contra el secretario de Asuntos Políticos del Ministerio del Interior, Hugo Taboada, a quien imputaban no haber intervenido para advertir al presidente de lo que para ellos era un error.

En realidad, la opción de Levingston fue tan rápida que las sugerencias habrían llegada tarde. Amigo personal de Uriburu desde hace un cuarto de siglo (según declara el propio gobernador), le ha confiado una tarea nada fácil: la provincia enfrenta, agudizados, los problemas surgidos durante las gestiones de los siete mandatarios anteriores. Pero no sólo el tinte político de Uriburu causó escozor: al parecer, sus antecedentes no conforman a sus comprovincianos. En los bares y esquinas de la ciudad se comentaba, la semada pasada, que no duraría el tiempo suficiente para disfrutar su primera adquisición como ejecutivo provincial: un hermoso portafolios de cuero que mandó a comprar con la orden de "conseguir el mejor que haya en la ciudad".

Tal vez por eso los detractores se apuraron a encontrar motes adecuados que endilgarle; primero le llamaron *Carnaval*, suponiendo que sólo duraría tres días. Otros, más tremendistas, hacían circular el sobrenombre de *Nerón*, pensando que incendiaría la ciudad. Las chanzas se mezclaron con una suerte de indignación que se manifestó primero en los muros del centro, donde el martes amanecieron pegados recortes de diarios que informaban la designación junto al dibujo de un bicho cascarudo de firme caparazón en el que asoman coquetas pintitas negras; el coleóptero, que abunda en el verano cordobés, es llamado, desde hace muchos años, *Uriburu*.

Claro que asuntos más graves que la simple crítica humorística aguardaban al gobernador en sus primeros pasos. El martes al atardecer asumió el cargo frente al ministro Arturo Cordón Aguirre y el comandante del Tercer Cuerpo del Ejército, Alcides López Aufranc, quince horas antes que la CGT local iniciara un paro activo de catorce horas. Uriburu llegó tarde para disuadir a los caudillos gremiales, pero prometió dialogar con ellos ante eventuales huelgas futuras. Con todo, para impedir alguna virulencia durante el paro que se efectuó en la plaza Vélez Sársfield, ordenó al jefe de Policía, mayor San Martino (a quien confirmó en el cargo), que mantuviera ocultos, pero listos, a sus ochocientos efectivos. Por entonces el funcionario policial había comunicado a Buenos Aires que no sería necesario el viaje de refuerzos federales.

Pasadas las once de la mañana del miércoles 3, unos cinco mil trabajadores se habían estacionado frente al monumento de la plazoleta; sostenían carteles tan dispares en sus matices políticos como uno que preguntaba "¿Señor gobernador, podría usted vivir con 16 mil pesos?", hasta otros que pedían "El pueblo al poder. Revolución o muerte". Toda la gama ideológica de la oposición cordobesa se congregó en el mitin, lo que se podía considerar, según los observadores políticos, como un triunfo de los sindicalistas, en su mayoría desgastados luego del cordobazo. Ausente Elpidio Torres (SMATA), cada vez más alejado de sus bases; sumergido Atilio López (UTA) en la burocracia que le permite manejar a nueve gremios rebeldes dentro del grupo legalista de las 62 Organizaciones, e peronismo ortodoxo, acaudillado por el metalúrgico Alejo Simó, disputó la preeminencia en la reunión con los empleados públicos y unos quinientos obreros de Fiat, alineados en SITRAC y SITRAM. Pero una presencia más radical se hizo ver en el monumento a Vélez Sársfield: una bandera celeste y blanca con una estrella roja avisaba de la presencia de miembros del *Ejército Revolucionario del Pueblo* (ERP); compartían la protesta con bulliciosos jóvenes del grupo *Montoneros* que fueron vivados por la mayoría de los trabajadores, salvo un sector disconforme que tronaba: "Ni yanquis ni marxistas: peronistas". La columna más numerosa respondía a Agustín Tosco, de Luz y Fuerza, quien fue ovacionado durante su perorata. En cambio, cuando el secretario gremial de la CGT, el metalúrgico Alfredo Martini, segundo de Simó, intentó hablar, una rechifla lo bajó del pedestal que ocupa Vélez Sársfield. Ofuscado, Martini comentó a *Panorama:* "¿Ve cómo son? No me dejaron denunciar los asuntos pendientes con la Justicia que tiene el gobernador".

LA NUEVA ESTRUCTURA. Desde el cordobazo —un pico de oposición cuyo fantasma se agita en cada huelga—, el deterioro de la cúpula sindical peronista y muchos elementos de base castigados en varias refriegas con la policía, asoma una nueva estructura obrero-estudiantil. Esta neo-oposición no excluye, junto al planteo netamente clasista de los sindicatos de Fiat, la participación callejera, desembozada, de los grupos de choque. El estudiantado, disperso en una multitud de fracciones, divide sus opiniones entre los que pretenden una acción conjunta —yuxtapuesta— con los gremios combativos y los que sostienen una teoría más calma: trabajar dentro y desde las facultades. Es imposible, de cualquier manera, suponer un trabajo de oposición activa sin la participación del estudiantado; sorprende, en cambio, la adhesión cada vez más avanzada de los jó-

(Sigue en pág. 14)

Simó y Martini: Ni yanquis ni marxistas...

En la vieja casona que sirve de sede a la Unión Obrera Metalúrgica de Córdoba, Alejo Simó (35), jefe del sindicato, y Alfredo Martini (46), secretario gremial de la CGT local, dialogaron con *Panorama* cinco horas después de los actos del miércoles último. Lo que sigue es un resumen de esa conversación:

Panorama. —*¿Puede dar una evaluación del paro desde su punto de vista, Simó?*

Simó. —Está muy fresco, todavía; pero creo que fue magnífico; el acto de mayor magnitud después del cordobazo.

P. —Sin embargo, a usted, Martini, no lo dejaron hablar. Menudearon los incidentes y los gritos de repudio contra la dirección de la CGT.

Martini. —Ya conocemos cómo actúan las minorías infiltradas, tratando de llevar agua a su propio molino.

P. —¿A quién llama infiltrados?

M. —A elementos de ideologías extrañas al pensamiento peronista de las mayorías obreras. Están interesados en dividir al movimiento popular.

P. —¿Cree que esos "elementos infiltrados" son ajenos al cuadro sindical de Córdoba?

M. —Bien, es difícil de precisar. Hay gente de gremios (aunque no manejan). Hay gente del gobierno. Pero todos los que marcan las divergencias en el momento de unificar la lucha contra el gobierno, en última instancia juegan para éste.

P. —Simó, ¿Cuándo se normaliza la CGT local?

S. —Pronto. Aún no hay acuerdo en cuanto a su composición, pero probablemente en la dirección formarán 5 hombres de las 62 Organizaciones y 2 independientes. En cuanto a SITRAC y SITRAM hemos coincidido en que, aun sin ser entidades confederadas, no serán excluidas.

P. —¿Cómo son las relaciones con la CGT nacional?

S. —Hemos coincidido con su línea hasta noviembre. Desde entonces, marcamos nuestras diferencias: creemos que hay que endurecer la actitud.

P. —¿Qué opinan del nuevo gobernador?

S. —Su designación es un atentado a la democracia y a la soberanía popular. Se ha incurrido en la provocación de elegir para el cargo a un hombre a quien no sólo se le discute la trayectoria política, sino el propio ejercicio de su profesión. A eso se agrega su alejamiento de la provincia. Por lo menos los anteriores eran de acá. ♦

SITRAC-SITRAM: Somos clasistas

DIRIGENTES DE FIAT

"Para dar vuelta la pirámide sindical, una alternativa socialista"

Desde mayo de 1970 conducen a cinco mil obreros, afiliados en dos organizaciones: SITRAC (Sindicatos de Trabajadores de Concord) y SITRAM (Sindicato de Trabajadores de Materfer). Antes de esa fecha lograron desalojar al caudillo peronista Jorge Lozano, acusado de "connivencia con la patronal", tras una asamblea que desembocó en la ocupación de las plantas de Fiat Concord. Lozano y sus adictos alcanzaron a escapar de las iras de sus rivales. Aduefiados del comando, no tardaron mucho en escindirse de la conducción de la CGT regional, alcanzando en los últimos meses una justificada notoriedad los jóvenes Carlos Massera (33) y Florencio Díaz (38), secretarios generales de SITRAC y SITRAM, respectivamente. Sus adversarios suelen denominarlos "trotskistas peronizantes" o "ultraizquierdistas", aunque ellos insisten con tozudez en calificarse genéricamente como "clasistas". Ambos fueron entrevistados por el cronista de *Panorama* pocas horas antes de la huelga del miércoles 3. Sus respuestas eran consultadas, a veces con un simple cambio de miradas, para que al fin resultaran únicas. En síntesis, ese diálogo —ocurrido en una pizzería céntrica de Córdoba— ocurrió así:

Díaz-Massera: —Estamos realizando, en estrecha consulta con nuestras bases, un proceso democrático de elaboración de la línea sindical y política de los dos sindicatos de Fiat.

Panorama: —*¿Con qué objetivo concreto?*

—Para evitar que los trabajadores sean enganchados como furgón de cola en alguna de las llamadas salidas democráticas que ofrece el régimen o en frentes de apariencia popular. Ninguna de esas alternativas posee dirección política y programas afines al proletariado.

—*¿Quiere decir que pretenden el poder sólo para los trabajadores?*

—Lo que queremos es construir organizaciones clasistas e independientes políticamente de la burguesía, en especial de sus alas nacionalista-populista y liberal-progresista.

—*¿Y esa organización no es la CGT?*

—*Los dirigentes tradicionales de los gremios se dividen, para nosotros, en tres variantes: Traidora* (participacionistas, colaboracionistas, agentes policiales infiltrados), *Burocráticas* (vacilantes y negociadoras, divorciadas de sus bases, sin niguna capacidad de lucha) y *Reformistas* (buscan reivindicaciones gremiales, sin atreverse a quebrar los carriles del sistema en la lucha política, y forjan alianzas con sectores más o menos avanzados de la burguesía).

—*No se salva nadie..., todos son corruptos.*

—Claro que no. Estamos en la búsqueda costante de la unidad en la lucha con todos aquellos sindicatos que demuestran en mayor o menor grado aspiraciones o capacidad combativa.

—*¿Pueden ser más precisos?*

—Sí. Por ejemplo, los gremios enrolados en el sector Independiente, donde existen organizaciones como Luz y Fuerza; también el sector rebelde del peronismo (9 sindicatos de los llamados chicos). En cuanto al ongarismo, socialcristianismo revolucionario y peronismo de base, fracciones ligadas en forma más o menos elástica a la CGT de los Argentinos, funcionan aquí estrechamente ligados al SITRAC y al SITRAM.

—*¿Ustedes son peronistas?*

—En el campo estrictamente gremial nuestra lucha pretende presentar una alternativa claramente socialista.

—*¿Se han desafiliado de la CGT?*

—El repudio al sindicalismo amarillo enquistado en la central obrera es tan amplio, que en los últimos mitines sus representantes no pudieron siquiera hacer uso de la palabra. Hasta que no haya cambios en la composición y la política de la cúspide cegetista, tenemos mandato de nuestras bases para no aceptar cargos en la dirección de la central.

El tiempo de diálogo se había agotado: faltaban pocas horas para que comenzara el paro activo. Díaz y Massera abandonaron la pizzería con cierta premura: tenían que ir a firmar contrato de locación para su nueva sede social. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

José Camilo Uriburu: "Antes sobraba dique y faltaba canal"

Ha perdido la tonada cordobesa. Su inexperiencia en las peroratas públicas lo ha llevado a luchar con el idioma, a convertirse de pronto en una víctima. José Camilo Uriburu (55), flamante gobernador de Córdoba, asumió el cargo el martes 2 y veinte horas más tarde, en la Casa de Tejas, trasladó al enviado de *Panorama* su interpretación del problema local, los planes para darle solución.

Antes de iniciar la charla presentó a quien será su asesor personal, el ex peronista Agustín Pastor Sanmillán Molina (69), interventor del distrito en 1945. "Es un hombre de gran solvencia moral en nuestro medio", advirtió Uriburu antes de desgranar sus opiniones. La complejidad de las frases abordadas por el mandatario obligó a trascribir en forma rigurosamente textual lo que fue media hora de diálogo, a veces no demasiado preciso. Acompañaba al gobernador su secretario privado, José Alberto Uriburu, uno de sus 14 hijos y reciente abogado, quien esa misma noche le obsequiaría el primer disgusto al intervenir en una trifulca callejera que dejó como saldo 33 personas en un calabozo. El que sigue es el primer reportaje concedido a la prensa de Buenos Aires, al caer la tarde del miércoles último.

Panorama. *—¿Cuáles son sus planes para dar solución al problema de Córdoba?*

Uriburu. —El pensamiento que anima al gobierno de Córdoba es representar al de Buenos Aires en el área regional de la provincia. En alguna medida, entonces, usted me obliga a que yo exprese cuál es el pensamiento del gobierno argentino. Yo estoy compenetrado porque he mantenido extensas conversaciones con el general Levingston, con el ministro del Interior, así que tengo clara la línea que ya como ciudadano conocía. Esto es, institucionalizar la línea política de la revolución. ¿Pero qué significa institucionalizar? Es ordenar el país afectado por querellas intestinas para evitar que se repitan acontecimientos que han venido afectando el desenvolvimiento del país, su tranquilidad pública y permitir que grandes sectores puedan tener acceso lógico a la actividad gubernamental.

—Pero ¿cuáles son las medidas?

—Sería muy difícil hacer un inventario de medidas. Significa buscar en el plano de las mayores instituciones públicas la sustentación por parte de esos hombres representativos de distintas corrientes de opinión.

—¿Usted cree que el problema de Córdoba tiene un eje que se puede considerar político o económico-social?

—Hoy día, en el almuerzo, un hombre con gran capacidad de síntesis me expresaba que Córdoba es la figura propia del país. Aquí se espeja todo el movimiento del litoral, del sur y del norte. En Córdoba se agita todo el problema argentino. Porque en el norte se agita el problema del norte, y en el sur el del sur, pero en esta provincia confluyen los problemas del norte y del sur. Esa es la característica fundamental: esto es una cuenca donde desemboca todo el planteo nacional.

EL CORDOBAZO. *—¿Entonces usted incluye dentro de ese espejo la violencia, los factores económico-sociales?*

—Claro, lógicamente. Aquí en Córdoba ha tenido una exteriorización de mayor virulencia que en otras partes por problemas de insatisfacciones colectivas; ¿no es cierto?; reclamos, planteos y demás.

—La violencia, como hecho específico en Córdoba, ¿está dirigida por sectores perfectamente identificables o se trata de la explosión espontánea de un sector en pugna?

—La violencia como hecho individual es la manifestación de una actitud, de una determinada personalidad. La violencia como hecho colectivo es otra cosa. La violencia también la he practicado yo cuando joven.

—¿Usted también?

—¡Claro!, la violencia, violencia, violencia. Salir a la calle armado a combatir, a pelear, a destruir...

—¿Entonces justificaría la violencia?

—¡No es que la justifique! Comprendo la manera en que el fenómeno se produce. Pero yo pregunto: usted encuentra una turba en la calle, miles de personas que van detrás de un caudillo que las dirige, ¿podríamos llegar a afirmar que los individuos que constituyen esa turba son violentos? Pero esas masas que se forman son otro problema.

—¿Cómo definiría el cordobazo?

—Yo lo definiría como un hecho que en un momento determinado adquiere una magnitud desproporcionada. Vale decir, es como el drama que en un momento dado dentro de una familia por lo general ordenada se desata, y donde una serie de factores que vienen perturbando a ese núcleo familiar adquiere los caracteres tremendos de un escándalo. Entonces la mujer agarra y saca los platos y se los tira por la cabeza al marido, y el marido va y rompe las puertas de la casa, y esa casa que era un lugar de paz se convierte en un campo de Agramante.

—¿Usted tiene catorce hijos?

—¿Qué tienen que ver mis hijos? Ahora hay que entrar a analizar, porque para mí es un hecho. Para definir, desde el punto de vista filosófico, yo tengo gran cantidad de síntesis. La definición es una síntesis en la que no debe entrar la palabra definir. Para mí el cordobazo, si usted quiere una definición, es una circunstancia en que llegan a liberarse de tal manera las fuerzas instintivas de una masa que se produce un fenómeno que no guarda una estricta relación con las causas determinantes.

—A una pregunta política corresponde, creo, una respuesta política. El general Ongania, por ejemplo, dijo una vez que el cordobazo había sido manejado por las marxistas leninistas.

—El marxismo-leninismo en la Argentina, desgraciadamente, es una corriente de ideas que actúa, pero que actúa no con fines de construir sino con fines de caos; porque el caos le permitiría en un momento dado lograr sus apetencias de poder. Entonces, dentro de los ingredientes que forman ese hecho, esa explosión, no cabe ninguna duda de que para llegar al paroxismo que se llegó ahí hubo innegablemente una fuerte dosis de marxismo-leninismo que encontró el medio apto para provocar el caos que, de no haber sido contenido, pudo poner en grave riesgo la existencia de nuestro ser nacional.

—¿Entonces usted coincide con Ongania?

—Parcialmente. No creo, por ejemplo, que el marxismo-leninismo fue la causa total. Como no creo, por ejemplo, que en un cóctel en que intervienen distintos ingredientes lo que me emborrache sea solamente el gin; porque está el gin, el vermouth, está... bueno; en fin, uno se puede agarrar una borrachera feroz.

LA REVOLUCION. *—¿Puede deberse al rechazo a una política económica y social también?*

—Indudablemente que el país en aquellos años, en ese período de la revolución, había llegado, había provocado una especie de falta de canalización que hacía que el agua se estancara; en una palabra, sobraba dique y faltaba canal. Usted a ese dique no le pone canal y un día el agua se le viene y le puede llevar el dique, porque usted puede represar hasta cierto límite ¿Pero para qué represa? Represa para canalizar.

—¿Cuál es la situación ahora?

—¡Ah, cambió fundamentalmente! Si bien hay una unidad conceptual respecto a la revolución argentina y una misma base de poder, porque siempre son las Fuerzas Armadas el asiento del poder de este régimen, desde 1966. Pero el enfoque que el actual gobierno le da a su gestión difiere del anterior. Porque no creo que en la actualidad se pueda decir que está negado el acceso a ninguna función pública de ninguna corriente de opinión. Yo vine acá y en mi discurso de apertura de ayer y en distintas conversaciones que he mantenido con personajes representativos de los distintos matices de la ciudadanía les digo: señores, conciliémonos, reunámonos para conversar, para tratar; creo que a nadie se lo excluye.

—¿También conversará con la izquierda?

—Depende a qué le llame usted izquierda.

—Al marxismo-leninismo del que hablamos, por ejemplo. O, si usted quiere, al partido Comunista.

—El partido Comunista, como expresión de la izquierda, este!. podría conversar con ellos... con el objeto de procurar disuadirlos o convencerlos de una posición lesiva a los intereses de la Nación. Pero jamás, de manera alguna, pensando que esa filosofía totalmente incompatible con el ser argentino podría ser incorporada en la menor de las dosis al gobierno. Que quede claro.

—Usted ha reiterado que es un delegado del poder central y que interpreta fielmente la política del Poder Ejecutivo nacional.

—Es lo que procuro hacer. Si usted me pregunta si soy católico, y le contesto que soy muy católico, es que soy un tremendo pecador.

—¿Usted es partidario de la profundización de la revolución?

—Absolutamente.

—¿En qué sentido?

—En el sentido de que lleguen a efectuarse todas las reformas que puedan significar plasmar en el hecho de gobierno la concreción de los anhelos que aún esperan resolverse.

—¿Es decir que entre la salida electoral y la profundización se inclina por ésta?

—No, no es que prefiera eso. No caben preferencias. Usted me hace una pregunta que en principio, por una razón de método político, no debo contestarle. Soy representante de un gobierno central que asume la conducción política para toda la Nación y no puedo hacer mis propias apreciaciones. El gobernador de Córdoba, en materia política, refleja el pensamiento del gobierno nacional. Yo no vengo a hacer la revolución de José Camilo Uriburu a Córdoba. Se ha dado, por desgracia, el caso de algunos gobernadores —no quiero hacer menciones— que han llegado a hacer declaraciones políticas que en mi manera de ver son resorte del poder central.

—¿A gobernadores de Córdoba se refiere?

—No, no puedo decir esas cosas.

...—¿Cómo entiende que se podría profundizar, en este estado de cosas, la revolución en Córdoba?

(Se produce un silencio; el gobernador no contesta).

—Si usted quiere, vamos a ejemplos concretos.

—Yo preferiría.

—Existen la lucha de los gremios, una provincia sin presupuesto, el agro en crisis, con una serie de factores coyunturales y otros de carácter estructural que perturban una industria que vive momentos difíciles. ¿Puede usted contestar por orden: lo social, lo económico, lo político?

—Yo creo que la profundización de una revolución significa examinar cada caso concreto. Por ejemplo, si un gremio le hace un planteo ¿qué le reclama? Aumentos, por supuestos.

—No, en estos momentos; los gremios de Córdoba —se vio hoy en el acto de la plaza Vélez Sársfield— piden revolución.

—Bueno, pero qué es eso: destrucción. Entendamos qué es revolución. Hay muchas maneras de hacer una revolución. Por ejemplo el hecho patético de una revolución es la toma de la Bastilla. Sale la turba, quema, asalta, destruye, lo lleva al rey al patíbulo y le corta la cabeza. Mire, yo creo que el régimen previsional es muy interesante y muy amplio. El régimen legislativo laboral ha logrado un grado alto de desarrollo. Empieza con el general Perón en el año 43 y sigue evolucionando hasta convertirse en un régimen previsional, que en la legislación comparada en el *ranking* internacional podría ser considerado de gran avanzada dentro de la filosofía de tipo occidental, de tipo clásico. Vale decir: se atiende la situación del obrero, se atiende la situación de los jubilados...

—Sí, algunos ganan diez mil pesos.

—Claro. Entonces no es una cuestión cualitativa sino cuantitativa. Vale decir: hay la ley para jubilarse pero no hay recursos para pagar. Entonces, ¿qué hacemos?: agarrar y empezar por mentir, por ejemplo. Empezar a pagar con lo que no tenemos y llamar al contador o al ministro y decirle: vea, agarre y levante los sueldos de la administración a tantos pesos y todo el mundo se va conforme. Y por ese camino estamos haciendo la gran estafa, porque estamos girando cheques sin fondos.

LOS SALARIOS. *—Usted comparte una política con topes salariales?*

—¿Cómo una política con topes salariales?

—Sí, pautas de cómo deben ser los salarios durante un período exiis.

—No me pida usted que como gobernador... porque no le voy a contestar. No quiero hablar de cosas que no son de mi área.

—La CGT de Córdoba pide, entre otras cosas, que las paritarias puedan discutir libremente y sin límites prefijados de aumento.

—Yo creo que en ese sentido la CGT debe hacer un planteo de alcance nacional. No se olvide usted que la economía no es un fenómeno geográfico. La economía es un fenómeno profundamente interrelacionado. No podemos hablar de un economía de la ciudad de Córdoba, no podemos hablar de una economía de la provincia de Córdoba, ni de una economía de la Argentina; tenemos que hablar de *la* economía. Entonces de qué manera podríamos pretender que aplicaran determinadas pautas en Córdoba si esas pautas que se van a aplicar lesionaran las que se están aplicando para regir una comuna determinada que en este caso es el país. Si alguna vez el día de mañana los avatares de la política me llevaran al ministerio que conduce el doctor Ferrer, supóngase, yo tendría mucho gusto en responder a esa pregunta.

—¿Usted se declara celoso defensor del federalismo? ¿Qué opinión tiene del federalismo y la aplicación de ese esquema político en el país?

—El federalismo es un concepto primigenio. Federal es el niño cuando nace; federal es el hombre cuando crece; federal es el núcleo familiar; federal son las regiones, federal son las comunas, federal son las provincias, federales son los Estados. Vale decir que el federalismo es un concepto universal imposible de abatir, porque es el pivote alrededor del cual gira la sociedad humana. Ese es mi concepto del federalismo. Vale decir, que si yo en el gobierno de Córdoba no contribuyera a hacer respetar un concepto que es primigenio, estaría lesionando las bases mismas de los fundamentos de cualquier dictado de mi conciencia. ¿Está usted satisfecho de mi respuesta?

—Pero, específicamente, en Córdoba...

—Creo que el gobernador de Córdoba debe, en todo lo que respecta al área sometida a su decisión, ver que el federalismo sea respetado. No en el sentido histórico que a veces se dice cuando nos acordamos de los unitarios. No, ésas son apreciaciones circunstanciales de momentos políticos; es otra cosa.

—Cuando usted fue designado dijo que trataría de evitar el paro llamando a dialogar a las partes. Pero una de las partes es el gobierno, es decir, usted mismo.

—Sí, fue una apreciación hija de mis deseos; me encontré con obligaciones derivadas de la hora tardía en que había llegado, de cansancio físico, que me lo impidieron. Me parecía desconsiderado pretender...

...—¿Usted se propone negociar?

—No sólo negociar, sino agotar todos los esfuerzos...

—Si usted llama a la CGT y ésta no viene, ¿qué ocurriría?

—Bueno, lamentaría. Lamentaría que en el plano institucional se quebrara la forma natural en que los sectores se manifiestan. Si yo tengo una queja con mi vecino, y él no quiere venir a mi casa cuando lo llamo, no me queda otro remedio que lamentarlo, deplorar esa actitud.

—¿Es usted sobrino del ex presidente Uriburu?

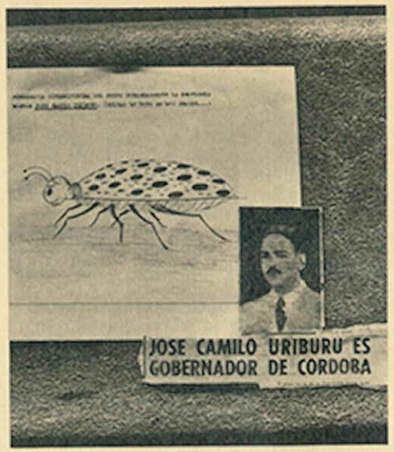
—Sí, señor, soy sobrino segundo de José Félix Uriburu. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

(viene de página 11)

venes profesionales, comerciantes y hasta industriales, que también piden revolución.

Claro que no se trata de la misma revolución. Mientras núcleos obreros proponen un orden socialista, los industriales y la pequeña burguesía aspiran a un cierto estatismo que les permitiría desprenderse de la presión de los monopolios extranjeros: en trance de teoría, ese nacionalismo moderado puede confundirse con algunos postulados de la revolución argentina a la que, sin embargo, han dejado de pedirle profundización. El otro cauce por el que tal vez la clase media hubiera conducido sus inquietudes, está cerrado: los políticos, sin un caudal importante de base, se enganchan como furgón de cola tras las columnas de obreros y estudiantes. Sólo la aparición de *La Hora del Pueblo* y el *Encuentro de los Argentinos* puede anotarse como iniciativas propias de los políticos, aunque sin mayor repercusión. Más adecuado a ciertos postulados sociales, asociado al Partido Comunista, el *Encuentro de los Argentinos* intenta atraer a Agustín Tosco y su tentador caudal sindical. La ultra izquierda, por supuesto, trata de rescatar a Tosco, con el argumento de que saldrá deshecho de los bloques partidarios.



LIBELOS EN LA CIUDAD

Las chanzas comenzaron al amanecer

No cabe duda: Córdoba se ha convertido en la vanguardia opositora. No es, por supuesto, un hecho casual: su industria mueve el 7 por ciento del producto bruto industrial del país. Para ello cuenta con la participación de 145 mil obreros (80 mil en la capital), dentro de una concentración compacta que permite un mayor desplazamiento en la unidad de combate. Esa oposición parece cundir de tal manera que, ante la amenaza de nueva violencia, las fuerzas policiales operan con suma cautela, mientras el general López Aufranc ha advertido que no tolerará disturbios de ninguna especie. Por de pronto, en la provincia se dan hechos casi increíbles, que muestran de alguna manera la capacidad de maniobra de los grupos subversivos: el miércoles pasado, finalizado el acto gremial, las columnas marcharon por el centro de la ciudad y terminaron concentrándose frente a la cárcel. Allí, desde las rejas que desde lo alto recogen el bullicio callejero, asomó una bandera con la inscripción PV, esgrimida por los montoneros Eduardo Gusso Conte Grand, Luis Lozada Caeiro, Luis Rodeiro, Ignacio Veiró y Carlos Sorati Martínez. Alguno de ellos entonó una exhortación a la masa y un "Viva Perón", al que siguió "Viva la lucha del pueblo". ♦

Osvaldo Soriano

Agustín Tosco: Quieren ponerle mordaza a la rebeldía del interior

De lunes a viernes ocupa ocho horas, enfundado en un *overall* clásico, para cumplir con sus tareas de asalariado en la Empresa de Energía de Córdoba. Desde un año atrás pervive como caudillo del sindicato de los electricistas a pesar de que su gremio fue intervenido por las autoridades provinciales. Cabecilla del quinteto de organizaciones Independientes, suele intervenir en el pleito interno del peronismo cegetista como tercero en discordia, una posición que a veces lo convierte en árbitro. De origen radical, con alianzas firmes en los variados núcleos del marxismo, cosecha la adhesión de las líneas más radicalizadas del movimiento obrero y estudiantil de la provincia. Su figura política es un dato insoslayable de la realidad provincial. Para llegar a la cita con *Panorama* apenas si tuvo tiempo de conseguir un automóvil de lujo —"prestado", aclaró— que piloteó con su uniforme de obrero. Esta es la síntesis de sus declaraciones:

Panorama. —*Acaba de finalizar el mitin de la CGT ¿Qué piensa de esta nueva medida de fuerza?*

Tosco. —Creo que ha sido una demostración de que en la clase obrera y en amplios sectores del pueblo existe un fuerte espíritu de oposición a la política oficial.

—*¿No cree que el acto fue copado por los grupos más radicalizados?*

—De ninguna manera; los distintos estribillos dan la idea de una concientización política en marcha. Eso no lo daña; por el contrario, activa el intercambio de ideas y además pone de manifiesto el común denominador de la lucha antiimperialista, en defensa del pueblo y por la justicia social. Tal vez sean distintas concepciones, distintos métodos, pero hay una coincidencia creciente: la convicción de que un sistema de estructuras caducas, con este gobierno o con otro, no puede aportar soluciones a los males que aquejan a la mayoría de los argentinos.

—*¿Sus puntos de vista son los de la conducción de la CGT local?*

—En estos momentos la Regional está dirigida por el plenario de gremios, aunque eso no significa que no tiene conducción. Están las bases, a través de sus representantes, quienes acceden cada vez más al puente de mando. Eso nos satisface mucho a nosotros

—*¿Sucede lo mismo en la CGT nacional?*

—Al contrario; allí predomina un verticalismo cerrado que dificulta toda verdadera expresión de las bases. Por eso, entre los reclamos de nuestra lucha cordobesa figura la crítica a la pasividad y la complacencia de los dirigentes de la central nacional.

—*¿Y ustedes lo aceptan?*

—Nada de eso; para el último plenario de delegaciones regionales la posición de los delegados cordobeses y de otras provincias exigía que se convocara de inmediato al Comité Central Confederal para resolver posiciones de lucha. En lugar de hacer caso a estas demandas, José Rucci declaró secreto el plenario: después dijimos que había puesto una mordaza a la rebeldía del interior.

—*¿No piensa que Rucci tiene razones valederas para esa táctica?*

—Lo que ocurre es que el secretario general de la CGT sigue una línea especulativa: quiere ver primero qué pasa en la alta política, aunque en realidad lo que ocurre es que le gusta el calor oficial.

Tosco siguió hablando largo rato, hasta parecer reiterativo. Sueña, en definitiva, con una revolución popular y labora con paciencia de pescador para ese día que lo entusiasma. Cuando calló, ya se había agotado la hora libre para almorzar que le concede el reglamento laboral de la empresa. ♦

ALTO VALLE

El poder y la timba

En la madrugada del 15 de febrero un hombre apareció muerto a tiros en una calleja de Allen, una localidad emplazada a mitad del camino entre Neuquén y Gral. Roca. En ese cadáver parecieron enlazarse distintos rostros de la vida valletana: el juego, la zafra, la mala vida. El muerto era Santiago Espinel, de 28 años, conocido en el pueblo como *pasador* de quiniela. Unas horas antes de chocar fatalmente con varios proyectiles de alto calibre, él había disparado su propio revólver 38 contra Juan Antonio *El Cholo* Alenci (48), en el bar del hotel Mallorca. El asesinato de Espinel complicó al *Cholo*, quien fue a parar a una celda de la Unidad Penal número 5 de General Roca. Pero el caso no terminó allí, porque a partir de esa riña el diario *Sur Argentino* —que se edita en Neuquén y es vocero oficioso del gobernador Felipe Sapag (lo dirige su hermano, Elías)— lanzó una escandalosa campaña contra Alenci señalándolo como jefe de una vasta organización dedicada al juego clandestino. Las denuncias llegaron hasta la misma policía de Río Negro: muchos de sus funcionarios están complicados con los hampones, afirma el periódico neuquino.

El jueves 19 de febrero la jueza Flora Susana Díaz de Casaña, que atiende el caso, ordenó la detención del comisario Telmo Dante Lai "por haber faltado a los deberes del funcionario público". El sábado 21 el corresponsal en Allen de *Sur Argentino*, Pedro Claudio O'Rourke, fue atacado a balazos. El escándalo tomó definidos ribetes políticos cuatro días después, el miércoles 25, cuando Isaac Darquier —intendente de Allen hasta el año pasado— salió a la palestra. En conferencia de prensa Darquier involucró al gobernador rionegrino, Roberto Requeijo; afirmó que lo había puesto al tanto de la situación el 28 de enero de 1970: "Cuando el comisionado me preguntó quién dirigía el juego prohibido, le contesté: Un tal *Cholo* Alenci".

Las críticas apuntan, desde entonces, al tambaleante Requeijo. Si alguna excusa era necesaria para forzar su relevo, el caso de la quiniela y su repercusión en el Valle sería más que suficiente. Los rionegrinos tratan ahora de determinar cuáles son los motivos de la familia Sapag para aserrar el piso de Requeijo. ¿Acaso Neuquén ya les queda chica?, se preguntan. Si así fuera, no resultaría extraño que el heredero del sillón de gobierno, en Viedma, fuese un amigo de Felipe Sapag. Sería la primera manifestación del "imperialismo neuquino". ♦

CARLOS ACUÑA, EL TROVADOR

"Caminito que el tiempo ha borrado"

REMEMBRANZAS

El cantor de Perón

"No es común que Perón invite mucha gente a las tertulias de la quinta "17 de Octubre", en Puerta de Hierro; pero a veces le gusta reunirse con un par de amigos españoles: entonces me encanta sorprenderlo con mis muchachos (José Rizzo, bandoneón, y José Padula, guitarra) y regalarle unas canciones. Le encantan los tangos reos y se divierte explicando a sus huéspedes el sentido de algunos giros o de ciertas palabras. Entre sus preferidos figuran *Chorra* y *Victoria*."

El relator continúa: "No sólo le gusta escuchar sino también corearlos, cosa que hace siempre que interpreto *Caminito*. Una vez me dijo: Cantalo, o mejor vamos a corearlo todos para que Dios nos enseñe el camino del amor, porque a los otros caminos ya los tenemos bien relojeados". Admite que *El Lider* no tiene buena voz pero "entona bien y canta con gusto".

Prosigue la narración: "En algunas ocasiones lo baila; viéndolo se me ovilló el recuerdo de *El Cachafaz;* y casi siempre todo se engalana con la habilidad de Perón para la cocina. "No sólo es un inigualable parrillero —alaba el confidente—, sino que cuando prepara polenta a la bagna cauda, pato a la naranja o pesceto relleno, es cuestión de repetir el plato." El narrador de estas intimidades de Puerta de Hierro, el mismo que emociona a Perón cantando tangos, estuvo en Buenos Aires hasta la semana pasada, por cuarta vez en los últimos diez años. Carlos Acuña —su memoria rescató estos datos para *Panorama*— no regresa feliz a Madrid: durante el paso por Buenos Aires murió su mujer, Carmen León (Pirula), compañera de andanzas desde hace más de tres décadas. Ahora regresará a sus habituales centros de actuación: "Pasapoga", "Marocco" o "El Molino Rojo", en Madrid, e intentará convencer a su ídolo a que trasnoche escuchándolo. ♦

SECUESTROS

La picana no es un bicho

El cuadro clínico indica: "Politraumatismo, desnutrición, deshidratación, microquemaduras en todo el cuerpo, escoriaciones en muñecas, piernas, orejas y dorso nariz. Shock emocional". Así, al menos, lo señaló a *Panorama* un médico del sanatorio donde se recupera Eduardo Zabala (35), secuestrado por ocho días desde la noche del 17 de febrero pasado.

Aquella noche, rememora Zabala, era como tantas de su vida doméstica; la esposa (Norma Blaye, 32) y los siete hijos descansaban. "De pronto —cuenta— tres hombres armados con pistolas y ametralladoras irrumpieron en mi casa, situada en la esquina de Independencia y Pueyrredón, en Merlo." A partir de ese momento, sus recuerdos no son demasiado precisos. Sólo guarda en su memoria los detalles que lo impactaron: "Cuando quise conocer la causa del atropello, me colocaron un par de esposas y una capucha. Luego me introdujeron en un coche; allí escuché que uno de los hombres se comunicaba con alguien y decía: «*Atento, atento, Comando Monte, Operativo Rojo avanzando*». Calcula que anduvieron varias horas, hasta descender en un lugar silencioso, "como si fuera en pleno campo". Después, según Zabala, los captores lo ataron —siempre con los ojos vendados— y comenzaron a propinarle golpes de todo calibre, mientras lo desvestían.

Zabala inicia entonces la etapa más cruel de su cautiverio. "Escuché primero un castañeteo de dedos y luego un chasquido, como cuando uno golpea el puño cerrado contra la palma de la otra mano. Fue como una contraseña: comenzaron a picanearme sin piedad, sin respetar ninguna parte de mi cuerpo." Al comienzo fue un cosquilleo punzante, pero luego el martirio se entremezcló con el sonido de una radio que no cesaba: "Alcancé a distinguir una voz metálica que trasmitía el partido Boca y Rosario Central. Era igual que una pesadilla, que no soporté demasiado tiempo sin desmayarme".

Si su memoria no lo engaña, despertó recién el martes 23 tras 72 horas de inconsciencia; descubre entonces que la tortura le había arrancado hasta los molares del maxilar superior. El jueves 25 lo bañan a baldazos y un trapo de piso cumple la tarea de secado. Con el ceño fruncido, como tratando de no perderse en el relato, Zabala continúa hablando, incorporado en su cama de convaleciente, mientras su mujer vigila cada uno de sus movimientos. "Al día siguiente del baño, en la madrugada, me vistieron y volví a un automóvil; tal como había llegado. Durante el viaje no cesaban de amenazarme: «Te

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

vamos a fusilar, te quedan pocos minutos de vida», me repetían a cada momento." En un maizal, Zabala es arrojado a tierra, donde recibe una fuerte pateadura de sus torturadores.

En ese momento surge el imponderable: un camionero prevenido, al advertir seguramente a algunas personas al borde del camino y a un automóvil estacionado con las luces apagadas, encendió todos los faros. La irrupción de la potente luz espanta por fin a los captores, que huyen, lo mismo que el camionero: en el lugar sólo queda un bulto. "Tuve que arrastrarme —asegura Zabala— algo así como setecientos metros, hasta llegar a la ruta y ahí quedé tendido sin conocimiento."

Recién despierta cuando ya está en la comisaría de Wheelwright, escondido villorrio santafesino, del departamento de General López. Han pasado ocho días desde el secuestro. Esa misma noche llega su esposa y lo traslada al sanatorio De Cusatis, en la Capital Federal, donde aún permanece. En la habitación 312 del tercer piso, con la barba crecida, una remera amarilla y pantalones de color beige muy holgados —"perdí 23 kilos en esa semana"— recibió al redactor de *Panorama*.

Ni Zabala ni su esposa alcanzan a entender las causas del episodio. Acaso el peligro comenzó en 1955, aún adolescente, cuando se incorpora a las filas de la "Resistencia Peronista". Su militancia lo envuelve después en otros sucesos: el 9 de junio de 1956 participa con el coronel Cogorno en el levantamiento del regimiento 7 de Infantería, en La Plata. Confinado a la prisión militar de Magdalena se fuga el 6 de enero de 1957 exiliándose en la embajada brasileña. De regreso en el país, otra vez es detenido por un nuevo intento sedicioso: protagoniza el copamiento del C6, en Concordia, Entre Ríos; condenado a 18 meses de prisión, queda libre recién en 1959. Ese mismo año resulta elegido secretario general de la Juventud Peronista de La Plata, cargo que ejerce hasta 1962. Desde entonces, asegura, se retiró de la militancia: "Por los pibes y mi señora", confiesa. Acaso no sospechaba que la política no abandona a sus fieles tan fácilmente. En todo caso supone que son esos antecedentes los que movilizan a sus raptores, y también presume —lo ha dicho— que fue víctima de miembros de Seguridad Federal, aunque no tiene datos ciertos de prueba.

Con todo, las crónicas de la última semana registraron otro hecho similar: el secuestro de Aldo Leonardi, quien muere varios días después en el hospital Argerich, víctima de malos tratos. La esposa, Felisa Díaz, solicita ahora la investigación judicial del caso; asegura en su presentación que estarían involucrados funcionarios policiales y de la Prefectura Naval. ♦

JULIO JOSE HERRERA
Estas, Fabio, ay dolor, que ves ahora

UNIVERSIDAD

Agítese bien y sacúdase

La rebeldía universitaria siguió creciendo esta semana. El movimiento estudiantil de oposición a los exámenes y cursos de ingreso se extendió hasta turbar la paz de los claustros cuyanos, arduamente obtenida por su rector, Julio José Herrera. El viernes 26 de febrero, los aspirantes a la Facultad de Ciencias Económicas de Mendoza se alzaron contra sus examinadores y ocuparon el edificio de la Escuela Universitaria Martín Zapata, donde debían rendir las pruebas. La policía logró entrar al local pero a un costo alto: una docena de lesionados por los adoquines que lanzaban los adolescentes. Obvio: 63 muchachos fueron a parar a la sombra y al día siguiente se les inició juicio por "daños a bienes del Estado, usurpación, lesiones y otros delitos". El sábado arribaba al aeropuerto mendocino un batallón de combate de la Policía Federal; como para probar sus fuerzas arremetieron allí no más contra los cronistas locales Rafael Morán y Raúl Correa, que habían registrado su llegada. Las protestas del periodismo se sumaron entonces a las de los estudiantes.

Que agentes federales viajaran mil kilómetros no era ocioso: los servicios de seguridad creyeron detectar la presencia de agitadores profesionales en la provincia. La erupción universitaria sería aprovechada —supusieron— para alentar un clima hostil días antes de que el presidente Roberto Marcelo Levingston visitara la Fiesta de la Vendimia. El lunes, las calles de Mendoza se convirtieron en escenario de dura pugna entre estudiantes y policías. El periodismo fue nuevamente la víctima propiciatoria: cámaras fotográficas y filmadoras fueron apresadas por los irritados agentes, que consiguieron detener asimismo al abogado Augusto Mantico-

JOSE LUIS CANTINI
Mejor es prometer que realizar

rena Guevara, quien se encontraba en la puerta de su estudio.

La agitación no era menor en otros puntos cardinales. Con la ocupación de la Facultad de Ciencias Políticas, en Rosario, eran seis las casas de estudio de esa ciudad en poder de los rebeldes. Los alumnos tucumanos imitaron el martes a sus colegas rosarinos; por la tarde cerraron desde adentro las puertas de la Universidad local y se dedicaron a confraternizar con los trabajadores no docentes, también en conflicto. En Buenos Aires, el miércoles 3, los aspirantes de Filosofía y Letras consiguieron con sus gritos y pataleos que la facultad se clausurara; al día siguiente la huelga del personal administrativo y de intendencia ampliaba ese cierre a todos los claustros porteños.

La agitación contra las pruebas de ingreso tuvo la virtud de unificar a las distintas tendencias estudiantiles. Todas participaron en la lucha, aunque no agotaron por ello sus divergencias. La FUA *de Córdoba* —nacionalista de izquierda— encabezó las acciones de Tucumán. La FUA *de La Plata* —reformista— dirigió la toma de Filosofía y Letras, en Buenos Aires. Las manifestaciones de Rosario y Mendoza se las adjudicó, en cambio, la llamada *Línea Nacional*, un conglomerado donde se amalgaman católicos properonistas y marxistas.

El martes 2, evitando aludir a los disturbios, José Luis Cantini ofreció, en conferencia de prensa, una síntesis de la posición oficial. Reiteró la voluntad de los rectores de llevar adelante los *tests*, aunque prometió que no serán limitativos. Anunció, además, un plan de becas y créditos de honor para los educandos, con el agregado de algunas buenas intenciones sobre "la necesidad de articular los estudios secundarios con los superiores para evitar la deserción". La respuesta no se aparta de la línea ya asumida. Poca cosa para allanar las exigencias estudiantiles: acaso el ministro ignora que los aprendices no buscan concesiones. Pretenden, por lo menos, recuperar la cuota de poder universitario que disfrutaban hasta julio de 1966. ♦

RADICALES

Por las urnas o por las armas

El radicalismo siempre fue campo fértil para el desarrollo de tendencias intestinas. Ultimamente han surgido varios agrupamientos que añoran una definición ideológica más nítida de la causa. Algunos la prefieren liberal de derecha, como los seguidores de Ernesto Sammartino y Arturo Mathov; otros se inclinan francamente hacia el populismo de izquierda. Este es el caso del flamante MARR, Movimiento de Afirmación Radical Revolucionario.

"Se trata de una nueva síntesis —afirmó a *Panorama* uno de sus dirigentes, Juan Octavio *Yuyo* Gauna—. Antiguos sabattinistas, unionistas y balbinistas pensamos que era necesario barajar las cartas de nuevo. La voluntad de ofrecer al partido una plataforma digna de este tiempo nos llevó a unirnos". A fines de febrero culminaron una larga etapa preparatoria y emitieron el documento liminar. Allí denuncian al régimen, lo culpan del estancamiento y la dependencia del país, de la colonización de la cultura; de la destrucción de las instituciones. Tantos males tienen un bálsamo: comicios limpios y sin proscripciones. Con esa plataforma poco les cuesta a los radicales revolucionarios apoyar al frente La Hora del Pueblo; aunque le exigen, eso sí, que profundice sus postulados, que explicite sus bases programáticas. Pero "se impone una advertencia —reza la proclama—: para el radicalismo, el sufragio es tan sólo una mecánica que lo inviste mandatario de la voluntad del pueblo. Las circunstancia dirán si al desenlace de este proceso entramos por el camino del comicio o si, cerrado éste, la protesta armada será la senda". Con ese lenguaje se ubican a la izquierda de Balbín; mas evitan caerse del mapa, hacia el Encuentros de los Argentinos. "Algunos miembros del Movimiento —un ejemplo notorio es el de Roberto Cabiche —militan en el Encuentro. Pero el MARR como tal es una corriente interna de la UCRP, aclara Oscar Torres Avalos, otro de los líderes. Cabiche y José Cardinal son los dos hombres que el MARR tiene en la cúspide del radicalismo: forman parte de la Junta Política.

Tanto Gauna como Torres Avalos son abogados, pero ambos se empeñan en aclarar que "éste no es un grupo de doctores e intelectuales; hay gente de todos los niveles de la Unión Cívica Radical y aspiramos a ser un reflejo exacto de la sociedad argentina". Acaso temen que correligionarios detractores los acusen de tener demasiadas ideas, de inclinarse hacia alguna heterodoxia. No hay temores; los hombres del MARR quieren mantenerse dentro del partido. "Balbín, a quien hemos criticado muchas veces, muestra ahora una flexibilidad y una comprensión de las circunstancias que es necesario reconocerle. Mañana seguramente chocaremos con él; pero hoy avanza, y nosotros lo empujamos".

Admiradores del proceso chileno, observadores atentos y benévolos de las revoluciones en Perú y Bolivia ("aunque los militares argentinos están en otra cosa"), simpatizantes de Fidel Castro ("pero no de su sesgo ideológico, ni de su emblocamiento internacional"), los hombres del MARR se preparan para crecer en un partido modernizado. Saben que a ellos les está reservada "la tarea de convertir al radicalismo en una organización apta para la revolución social", y se dedican ahora a sus pares del interior "para evitar las soluciones de recambio, para apurar la historia". Para, si cabe, tomar el cielo por asalto. ♦

JUAN OCTAVIO GAUNA Y OSCAR TORRES AVALOS
Un radical revolucionario se rompe, pero no se dobla

DISTURBIOS EN EL CENTRO
Cuando los vigilantes van por lana...

REVUELTAS

Para que oigan hasta los sordos

De pronto, por la escalera mecánica que emerge desde la estación Perú del subte A a la avenida de Mayo apareció una multitud gritando y lanzando al aire volantes multicolores: "FO-E-TRA, FO-E-TRA", coreaban. Y además: "Que renuncie Dietrich", el presidente de ENTel. De las cuatro esquinas se les sumaron otros grupos, hasta componer una manifestación de 300 personas que marchó hacia la Casa Rosada. Pronto retrocedieron, corriendo y tapándose los oídos. Desde la Plaza Mayo llovían los gases y la policía había puesto en marcha un nuevo mecanismo infernal: el rompe-oídos, una sirena ultrasónica que puede llegar a partir los tímpanos. Eran las 10 de la mañana del viernes 5 y a esa hora un gentío marcha diariamente rumbo a sus ocupaciones. Esas fueron las víctimas inocentes de la batalla. En el bar London hubo que atender a media docena de mujeres desmayadas por las granadas que los agentes habían disparado, a bulto, contra la plataforma del subterráneo. Las acciones se hicieron más confusas y dispersas. Los agitadores armaron barricadas con los escombros de la calle Florida, iniciaron nuevas manifestaciones y terminaron incendiando dos camionetas de ENtel estacionadas en avenida de Mayo al 600. Los vigilantes, el camión Neptuno y los cinco carros de asalto recién lograron restaurar el orden dos horas más tarde, al mediodía. Ocho manifestantes quedaron en las redes policiales.

Agustín Cuello y Julio Guillán, promotores del mitin, no ocultaban su entusiasmo: intervenidos por la Secretaría de Trabajo, desautorizados por la empresa y la nueva conducción sindical, habían logrado catapultar la más importante manifestación callejera del año. Escudados en las oficinas de la CGT nacional, ahora diagraman nuevos operativos y secretamente confían en José Rucci alentará actos similares en las sesiones que esta semana realizarán los confederados de la central obrera. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La Economía

Carlos Dulitzky

ASAMBLEA EN EL SAN MARTIN

Cambio de guardia, pero no de política

Argentina, Brasil y Estados Unidos: Un sube y baja que se llama BID

Acaso un oculto sistema de equilibrio rija las relaciones entre la burocracia internacional latinoamericana y las administraciones públicas de los países del área. La semana pasada, el mecanismo de compensaciones funcionó, en Buenos Aires, en el más alto nivel. Felipe Herrera abandonó la presidencia del Banco Interamericano de Desarrollo: salta al rectorado de la Universidad chilena de Santiago, la más importante de su país. Pero México perdió a su consuetudinario titular de Hacienda y Crédito Público (12 años en el cargo), Antonio Ortiz Mena, quien pasó a ocupar el sillón más importante del organismo de crédito.

El cambio de guardia reunió en el Teatro Municipal San Martín, de Buenos Aires, a un enjambre de hombres discretamente vestidos de oscuro. El lunes 1º de marzo escucharon el informe final de Felipe Herrera y pusieron en posesión de su cargo a Ortiz Mena. Estaban el gobernador y el gobernador suplente de cada uno de los 23 países miembros: todos juntos componen la Asamblea, la más alta autoridad del Banco.

Una reunión extraordinaria de gobernadores para una transmisión del mando no es, de por sí, un hecho demasiado significativo. Pero que Buenos Aires haya sido la ciudad elegida para el evento sí lo es. La Argentina no apoyó la candidatura de Ortiz Mena en la votación celebrada en Washington el 27 de noviembre último, que fue decidida por el apoyo norteamericano. Pero la elección del lugar, una iniciativa del propio BID rápidamente aceptada por el gobierno nacional, tiende a cerrar toda presunta herida. En fin, una diplomática manifestación de deseo de contemporizar.

Las conjeturas sobre los motivos del alejamiento de Felipe Herrera, al cabo de diez años y medio de gestión, son variadas. Hay quienes afirman que había sido condición impuesta por la Argentina cuando fue reelecto por última vez, aunque esta hipótesis es, tal vez, la más improbable. Se sostiene, también, que la victoria de la Unidad Popular en Chile precipitó la dimisión de Herrera, quien hubiera podido llegar a sentirse afectado por una eventual hostilidad del BID hacia su país natal.

Lo que se sabe a ciencia cierta es que la idea de dimitir nació en Herrera bastante antes del triunfo de Allende en su país. En la lucha proselitista que se desarrolló en Chile se llegó a afirmar que el presidente del BID podía integrar el nuevo gabinete si la UP conquistaba el poder. Se afirma, en otros medios, que Felipe Herrera selló su destino al apoyar a los demócratas en las elecciones norteamericanas. De todos modos, su reingreso a la política chilena lo ubica en una posición expectable: si Allende termina su mandato, y si su gestión no es del todo exitosa, el economista sería un excelente candidato de transición (y transacción) para la presidencia de Chile. Claro, se tendrían que conjugar muchos factores para que esta alternativa se viabilizara.

En cuanto a la gestión que llevará adelante Ortiz Mena, es aún una incógnita. En la propia sede del BID, en Washington, el interrogante flota en el aire. Los observadores indican que no se trata de un ideólogo, como su antecesor, sino más bien de un eficacísimo administrador. Esa característica habría volcado las simpatías de Estados Unidos, que prefería no ver en el puesto a un teórico que pudiera convertirse en estorbo. La hipótesis se vería avalada por un hecho: Estados Unidos candidateó activa y abiertamente a Mena, en lugar de aplicar el sistema implícito de esperar la decisión de los países latinoamericanos y apoyar luego al más votado. Otro elemento interesante es que Mena rompió con una teoría: que el presidente del Banco debería ser —preferentemente— oriundo de un "quinto país", que no fuera ninguno de los cuatro grandes: Estados Unidos, Brasil, Argentina o México.

Además, la estructura de decisiones del Banco Interamericano de Desarrollo no es excesivamente vertical. Antes bien, junto al presidente el poder se distribuye entre la Asamblea de Gobernadores y el Directorio. Los puestos de este último son cubiertos por los países a los que van correspondiendo bancas. Pero el reparto de posiciones se efectúa considerando, en conjunto, al BID, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (BIRF), de modo que la representación de los países latinoamericanos guarde, en la suma de esas instituciones, cierto equilibrio político.

Esta continuidad en los órganos de decisión del BID permite descartar, desde el vamos, cualquier cambio detonante en la actuación del Banco por la mera asunción de un nuevo presidente. En todo caso, deberá esperarse hasta fines de mayo, cuando Mena debe presentar su programa de acción al juicio de los miembros del organismo. Se cree, de todos modos, que las principales novedades se pueden producir en los aspectos operativos del BID, la faceta de menor interés para el público. Un elemento de tensión sirve de marco a la nueva etapa del Banco: la actitud inamistosa de la legislatura norteamericana cuando se trata de votar partidas.

El discurso y las declaraciones emitidas por Mena parecerían indicar que está dispuesto a ahondar los lineamientos trazados por su predecesor. Puso especial énfasis en la financiación de obras de infraestructura que integren físicamente pares o ternas de países de la región. Respecto a la Argentina se visualiza un ejemplo concreto: el Banco se mostró muy activo e interesado en la construcción del puente entre Fray Bentos (Uruguay) y Puerto Unzué (Entre Ríos). Esta línea del BID no resultaba del todo coherente con la doctrina Onganía, que anteponía estrictamente la integración nacional a la internacional. Pero aunque el gobierno de Levingston se mantiene en esa misma línea, su dureza parece haberse relajado considerablemente.

La Argentina ha sido particularmente bien tratada por el Banco en los últimos tiempos. Una de las claves de ese éxito fue la disponibilidad de suficientes proyectos candidatos a financiación. Hay países en la región que no consiguen fondos, o padecen largas demoras, por carecer de proyectos armados. Aunque esta carencia no es del todo ajena a la historia de las relaciones Argentina-BID: dos años atrás fracasó el intento de obtener préstamos para el mejoramiento de la enseñanza primaria por falta de una propuesta completa.

Cada país eleva anualmente al Banco una carpeta de pedidos con un orden de prioridad. Este los analiza primero desde el punto de vista técnico y luego económico, en base al estudio de la relación entre costos y beneficios. En general los países están interesados en presentar las propuestas que involucran grandes adquisiciones en el exterior. Simétricamente los Estados Unidos y otros países desarrollados aportan fondos (llamados especiales) con la condición de que la nación prestataria los utilice en la adquisición de bienes o servicios del mismo origen que los fondos. Se trata de los préstamos "atados", que restan capacidad de maniobra y regateo a los receptores.

La doctrina del "compre nacional", enarbolada por Aldo Ferrer, implica un rechazo parcial de estas ataduras. Se supone que el contenido importado de los proyectos argentinos disminuirá en forma rotunda. Sin embargo, todavía no se ha hecho una experiencia directa, pues los créditos tomados en los últimos meses habían sido solicitados con anterioridad. Los observadores estiman que la Argentina deberá dar el brazo a torcer cuando necesite indefectiblemente la financiación, pero que el "compre nacional" refuerza considerablemente la posición negociadora de sus representantes, que pueden apoyarse ya en una legislación de su país. De todos modos, como nación de mayor desarrollo relativo, la Argentina también ha otorgado préstamos "atados" a vecinos más pobres, como Bolivia y Paraguay.

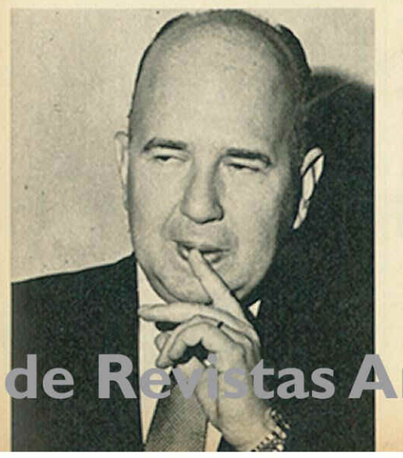
En la decena de años que el BID lleva en operación, la Argentina ha recibido poco más de 500 millones de dólares en préstamos del Banco. La cifra, muy importante, la ubica de todos modos a la sombra del Brasil respecto al total de créditos acordados. Este fenómeno se explica de diversas maneras según, precisamente, quien lo explique. Muchos creen ver la influencia de los Estados Unidos en este favoritismo hacia Brasil, que recibió en igual lapso casi 800 millones de dólares. Según este punto de vista, Brasil constituye el campo de acción del "desarrollo con libertad" (y dólares) en el continente.

Este punto de vista no sólo se apoya en la notoria diferencia de montos entre los préstamos destinados a ambas naciones sino en la estructura de los créditos. Mientras la Argentina ha recibido 62 millones de dólares para ser aplicados a diversos proyectos industriales y mineros, Brasil obtuvo, con el mismo destino, 137 millones. Y ambos países entienden que el camino del desarrollo pasa por una rápida industrialización de sus economías.

Sin embargo, quienes justifican las preferencias del BID argumentan que el monto diferencial de los préstamos responde a las diferencias cuantitativas cada vez más evidentes entre ambas economías, generosamente ayudada por la acentuada inopia de los burócratas nacionales. Una crecida suma de dólares estuvo inmovilizada, esperando su aplicación, en bancos oficiales.

Quizás la verdad la constituya una equilibrada mezcla de ambos puntos de vista. Es cierto que para los Estados Unidos, Brasil es un país en el que se despliegan, con la complacencia de las autoridades, sus esquemas de desarrollo económico. Las oscilantes políticas argentinas en la materia provocan cierto espanto en la ocasional "buena voluntad" norteamericana. Pero también es cierto que durante largos años, el país no supo "vender" sus proyectos al BID. La lección fue aprendida. Hoy, las consultorías argentinas, regularmente asociadas a renombradas casas estadounidenses, presentan pulcros informes que satisfacen las utópicas relaciones costo-beneficio. La experiencia, como todo el mundo sabe, es la madre de la sabiduría. ◆

Silencio sobre motivos
FELIPE HERRERA



La buena administración
ANTONIO ORTIZ MENA

PETROLEO

Brasil: Ilusión en Sergipe

Un pequeño y pobre estado del nordeste brasileño, Sergipe, vive el sueño de convertirse en una nueva Texas. Sobre sus costas, cerca de la desembocadura del río Aracajú, la plataforma de exploración Petrobras 1 localizó a mediados de febrero un campo petrolífero. A pesar de la prudencia de los directores del ente estatal para valorar su producción futura, desencadenó una onda de alegría. Pocos días después se informaba que el pozo Brejo Grande III, ubicado en el interior de Sergipe, cercano a San Francisco, emitía petróleo en abundancia. La euforia se aproximó al paroxismo.

Las noticias de Sergipe repercutieron sobre Río de Janeiro, la otra punta de la economía brasileña. En la Bolsa de Valores, que intenta afirmarse como centro financiero del país, las acciones de Petrobras subieron. La empresa, sin embargo, mantuvo su silencio. El general Ernesto Geisel, su presidente, esquivó con persistencia al periodismo. Un asesor respondía, parsimonioso: "Por ahora analizamos los datos. Sólo después podremos afirmar si será, o no, el año de Petrobras."

Brasil consume un promedio de 517 mil barriles diarios de petróleo, y ya refina lo suficiente para cubrir esa cifra. Pero sólo produce 164 mil por día, e importa los 453 mil restantes. La tasa de crecimiento del consumo de hidrocarburos es del 6,5 por ciento anual.

Dias Leite, ministro de Minas y Energía, anunció que Petrobras había realizado en la plataforma continental frente a Caioba su mayor descubrimiento de petróleo, a fines de 1970. Voceros de la empresa anunciaron entonces un posible aumento de producción de 30 a 40 mil barriles por día. Pero Brejo Grande III encendió la imaginación de los peritos: comenzaron a hablar de auto abastecimiento. Extraoficialmente se señala que los dos nuevos yacimientos alcanzarían a producir 400 mil barriles cada 24 horas.

El cerco de silencio se mantiene. Nadie se puede aproximar a las perforaciones de Brejo Grande, y la plataforma marítima, a 12 kilómetros de Atalaia Vermelha (la playa principal de Aracajú, capital de Sergipe) está cerrada al periodismo.

Petrobras cambió mucho desde 1964, cuando el régimen militar sucedió a João Goulart. Hasta entonces había sido el estandarte del nacionalismo petrolero: nacida en la década del 40 después de una intensa campaña propagandística, tuvo su primer régimen legal en 1951. Enfrentaba, para crecer, el alto grado de politización que sus directivos imprimían a todos sus actos.

Pocos días antes de la caída de *Jango* el gobierno había rescindido los contra-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Síntomas

COSTO DE VIDA. Tal como adelantara *Panorama*, en sólo los dos primeros meses del año prácticamente se ha agotado la hipótesis de trabajo del 10 por ciento de aumento, manejada por el Estado. El índice de precios desestacionalizado exhibe un alza, en febrero, del 3,8 por ciento, que sumada al incremento del 5,5 observado en enero deja, teóricamente, una delgada brecha del 0,7 por ciento para operar, en los diez meses restantes del año, dentro de los límites hipotéticos impuestos oficialmente. Como en los últimos meses el rubro alimentación es el que imprime la tónica creciente al índice. Su crecimiento, del orden del 4,4 por ciento, no sólo influye fuertemente en el desplazamiento del guarismo, sino que también tiende a modificar rotundamente la composición de la canasta familiar.

Si aún resulta válido hacer cálculos a partir de una estructura de consumos testada una década atrás, resulta significativo comparar la composición de la canasta representativa del índice del costo de vida en el mes de febrero de este año respecto del mismo mes de 1970. Entonces la alimentación ocupaba poco más del 55 por ciento de los consumos totales. Hoy, ese porcentaje ha crecido hasta alcanzar más del 59. Por supuesto, otros consumos debieron ser dejados de lado. En ese sentido la principal víctima es el gasto dedicado a vestir a esa familia ideal. Si hace un año ésta dedicaba prácticamente la quinta parte de sus ingresos a cubrir sus desnudeces, actualmente la cara maxifalda difícilmente logre imponerse en un medio donde apenas el 16 por ciento de los ingresos pueden ser desviados a erogaciones en indumentaria.

La evolución anual del índice del costo de vida no muestra mejores síntomas: prácticamente, en el último año, el índice ha crecido un 30 por ciento. Este dato es precisamente el que necesitaban las organizaciones sindicales para descargar sus baterías sobre la política oficial de salarios.

* * *

Este es precisamente el meollo de la cuestión que plantea la actual evolución del costo de vida. Es que los reclamos sindicales se asientan en el menguado poder de compra de sus salarios como consecuencia del abrupto encarecimiento de su alimentación. Como este tipo de gasto, más allá de las esporádicas campañas de reorientación del gasto en pitanza, los recortes se efectúan sobre los bienes considerados, en el corto plazo, prescindibles: ropas, diversiones, artículos para el hogar, enseres domésticos, elementos de limpieza, poco a poco se ubican en el forzado cono de sombra del no consumo. Pero en definitiva ¿quién produce estos artículos? Precisamente la industria que es el sector, cerrando el círculo, al que se le exige que dote de nuevo poder de compra a la alicaída economía del país a través de mayores salarios.

La situación, desde el punto de vista de la política económica "posible" resulta absurda. No sólo la industria ha perdido compradores como consecuencia de la reorientación de los ingresos del país —a favor del sector agropecuario— sino que también se le pide que recupere a la tambaleante economía mediante mayores gastos en salarios. Esto, claramente, sólo es posible si se abandonan las aún enhiestas banderas antiinflacionarias, al menos hasta recuperar el perdido equilibrio. Créditos abundantes que financien gastos corrientes en las primeras etapas del nuevo ciclo y el abandono de la cautela en la instrumentación del gasto público aparecen así como los mecanismos posibles de esta política.

Claro que también es previsible la aplicación, como tantas veces, de la recesión controlada —con su habitual tendal de víctimas y quiebras— a fin de recuperar, luego de la fiebre, la salud perdida. Ciertamente varios escalones más abajo.

Ahora toca el turno al índice de los productos industriales, por razones de costos (entre las que hay que contar los futuros incrementos salariales), para recuperar posiciones. Su influencia será así, directa (productos manufacturados consumidos), aunque también multiplicará sus efectos a lo largo del tiempo como consecuencia de su participación en el proceso productivo bajo la forma de múltiples insumos. 20, 25, 30 por ciento; todos son brincos posibles para el maltratado índice del costo de vida. La cuestión es, ¿cómo responderá la economía? ♦

INDICE ESTACIONAL	estructura de la canasta obrera tipo en febrero	variación porcentual					
		febrero		primeros dos meses		últimos doce meses	
		1970	1971	1970	1971	2/70 2/69	2/71 2/70
NIVEL GENERAL	100,0	+ 1,4	+ 3,3	- 3,4	+ 3,0	+ 9,5	+ 29,9
alimentación	59,3	+ 2,0	+ 4,4	- 7,5	- 0,7	+ 10,1	+ 38,5
indumentaria	16,3	+ 0,4	+ 0,6	+ 0,6	+ 1,0	+ 7,3	+ 11,5
gastos generales	15,3	+ 1,0	+ 2,3	+ 3,1	+ 7,3	+ 11,6	+ 18,9
menaje	3,8	+ 0,9	+ 8,8	+ 2,2	+ 17,5	+ 6,9	+ 27,0
alojamiento	5,3	-	-	+ 5,8	+ 43,7	+ 5,8	+ 43,7

Fuente: Gaceta Financiera

Mundo Empresario

ROUND TRIPS. Llegó a Buenos Aires el presidente de Tabacos Reemstma de Alemania y director general de Cigarrillos Particulares - Imparciales, Malte Hesselman. Mantuvo una serie de importantes reuniones con directivos de la prestigiosa empresa tabacalera nativa. • Mordejai Ben Ari, number one de El Al (Líneas Aéreas de Israel) viajó a la Argentina por especial invitación de Aerolíneas. Visitará los principales centros de turismo y se entrevistará con autoridades de la empresa invitante y de los organismos nacionales del turismo. • Ben Davis, presidente de Canada Dry Overseas llegó desde Londres para mantener una serie de reuniones de trabajo con el director comercial para la América latina, Arturo Otero, y el gerente general del área sudamericana, Víctor Camardón. • Julio César Muñoz, decision maker de la General Telephone & Electronics regresó de USA tras asistir a cursos relativos a nuevos equipos Nohawk Data Sciencies Corp. • Alfredo Marchand y Carlos Di Pascuale, gerentes de producto de Bonafide, regresaron de un viaje a Europa destinado a adquirir nuevas máquinas elaboradoras de chocolate. • También regresó de Europa el subdirector de Moisés Kleinman S.A., Isaac Kolsky. • María E. Vecchio, directora de Nexo Publicidad, se aerotrasportó a Europa para indagar en nuevas técnicas de comunicaciones masivas. • A Río de Janeiro se ausentó el presidente para América latina de Dow Chemical, señor O. Schortenstein.

MALTE HESSELMAN EN BUENOS AIRES

CURITAS. Curity Kendall, fabricante de Curitas, se hará cargo de su distribución y comercialización que hasta ahora realizaba en el país Minnesota 3M Argentina.

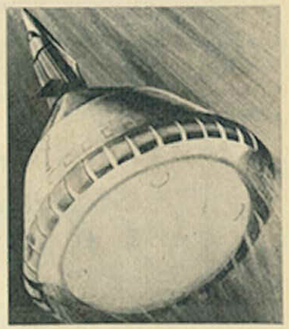
CONSTRUCTIVOS. Un curso para Colocadores de Azulejos para operarios residentes en las villas de emergencia de la zona de Retiro organizó la Cámara Argentina de la Construcción con auspicio de Barugel Azulay y Cía., Blainstein S.A., Casa Ralba S.A., Hierromat S.A., Petracca e Hijos y Cerámicas San Lorenzo. Los egresados recibieron credenciales en los salones de Paseo Colón 823, 9º (viernes 5). Así mismo cajas completas de herramientas.

FIESTAS. En el club Americano (miércoles 3), en homenaje a Lee Adams, vicepresidente ejecutivo de Amoco Internacional Oil Company. • En Braniff, para conmemorar la iniciación de los vuelos entre Dallas (USA) y las islas Hawaii. Harry Marples hizo un speech y actuaron pintorescos músicos hawaianos del conjunto de Emma Sharpe y sus artistas Maui.

HOTELERIA. Tras desempeñar durante dieciséis años la presidencia de la Asociación de Hoteles, renunció el señor Primo Martínez, siendo reemplazado en estas funciones por el director propietario del Claridge Hotel, Ottocar Rosarios. • El gobierno mendocino llamó a licitación para adjudicar cuatro hoteles de la alta montaña: hotel Potrerillos, Termas de Cacheuta, Turismo de Malargüe y Villa Las Cuevas. La campaña promocional del concurso está a cargo de Bac Publicidad. Pliegos: Casa de Mendoza, Florida 713.

TARIFAS DE ALA. Trasportes autorizó el aumento de la tarifa de ALA en la línea Buenos Aires-Asunción a 160 pesos nuevos o 5.040 guaraníes, con franquicia de 30 kg para equipaje.

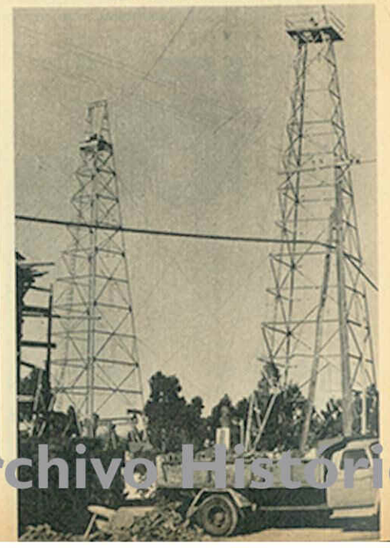
AUTITOS. Alcanzó nuevo record Citroën: las ventas del mes de diciembre 1970 representaron un incremento del 39,6 % sobre el mismo período de 1969, entregándose 2.147 unidades. • Mercedes-Benz Argentina agasajó a los miembros de FADEEAC (empresarios del autotrasporte), con cuyos cometidos institucionales colabora siempre la empresa automotriz. Agradeció la gentileza el presidente de FADEEAC, Rogelio Cavalieri Iribarne. • La Chrysler Corp desarrolló un vehículo espacial en forma de campana llamado SERV, que puede ir y venir de la Tierra hasta los artefactos colocados en órbita. Su vida útil se estima en 100 vuelos, con sólo el mantenimiento standard. • Cerella Hermanos S.A., importante concesionaria de Fiat, inauguró service de mecánica ligera en su sede de Gorostiaga 2350, abastecido por la prolija atención de 137 expertos. • Franco apoyo prestará Safrar-Peugeot y su red de concesionarios a la nueva categoría de competencias automovilísticas: Turismo Nacional. La empresa estima que de allí surgirán los nuevos valores del automovilismo deportivo argentino destinados, posteriormente, a competir en las fórmulas internacionales. • Industrias Pirelli, en colaboración con Du Pont Argentina, está desarrollando nuevas juntas para pavimentos de hormigón, embellecidas con un perfil de caucho sintético de neoprene, de elevado índice de elasticidad. El nuevo producto alargará sustancialmente la vida útil de los caminos de hormigón, según dictaminaron Vialidad Nacional, IRAM, Infraestructura de Aeronáutica y otras instituciones comprometidas con este tipo de problemas.


VEHICULO ESPACIAL DE CHRYSLER

LA CANTABRICA. Cuarenta millones de pesos nuevos demandará la ampliación de la planta industrial de La Cantábrica, ubicada en Haedo. Se realizará con el apoyo del Banco Nacional de Desarrollo (ex-Industrial), el Eximbank y la Klöckner Industrie Anlagen de Alemania. El presidente de la importante empresa argentina, Horacio Bruzone, recalcó la importancia del desenvolvimiento planteado, que señala un nuevo hito en los casi setenta años de vida de la organización. La capacidad anual de producción de aceros (comunes, no comunes y especiales) se incrementará de 85.000 a 120.000 toneladas, incluyéndose en este aumento la obtención de productos intermedios y semielaborados. Ya están llegando a Buenos Aires las máquinas norteamericanas destinadas a la acería y los equipos alemanes para forja y fundición. Ellas funcionan según las últimas técnicas operativas, altamente automatizadas. El plan de La Cantábrica fue aprobado por decreto (1686) del Poder Ejecutivo, por considerárselo técnicamente eficiente y económicamente rentable. Un nuevo paso destinado a consolidar el autoabastecimiento en este rubro fundamental.

¿El nacimiento de una nueva Texas?

POZOS DE EXPLORACION



PETROBRAS. Hasta 1967, año en que se lanzó la búsqueda de petróleo en la plataforma continental, las noticias sobre la empresa se relacionaban con la eliminación de funcionarios sospechosos de izquierdistas. Pero la campaña nacionalista que dio origen al ente había echado sus raíces en los mismos militares: para un sector de importancia de la FFAA brasileñas todavía era intocable. Así mantuvo su ritmo de crecimiento.

Cuando Emilio Garrastazú Medici llegó al poder, el ex jefe de la Casa Militar, general Ernesto Geisel (hermano de Orlando, actual ministro de Ejército) fue puesto al frente de Petrobras. Cauto en sus declaraciones, solo se avino a explicar la política petrolera brasileña en la Escuela Superior de Guerra. Allí dijo que la exploración se concentra en el área marina, donde operan 4 equipos-sonda. Se prevé perforar 100 pozos de búsqueda hasta 1973. Descartó un posible autoabastecimiento, "dado que la investigación es solamente aleatoria".

En Sergipe, entretanto, ya se acuñó un slogan: "San Pablo es la locomotora que arrastra 22 vagones. Sergipe será la caldera". Los vagones, obviamente, son los otros 22 estados de la federación brasileña. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ESCOLARES
Los conflictos empiezan cuando ellos invaden las aulas

Educación: Los útiles suben de precio y la reforma de tono

"La causa de esta alza hay que atribuirla al incremento del costo del papel y la mano de obra", justifica Francisco Alloco, gerente de la Cámara Argentina de Editores de Libros, ante el pronunciado aumento en los precios de los útiles escolares (sobre todo en libros y cuadernos). El ministro Aldo Ferrer, sin embargo, parecería interesado en desmentir la realidad (ver cuadro). "Yo no quisiera que usted cayese en una psicosis de tipo inflacionario", se preocupó frente a la alarma de un periodista.

Más preciso, el influyente semanario ultraliberal *Economic Survey* sintetizó: "El hecho es que los productos manufacturados, en general, no habían podido aún trasladar los costos a los precios debido a la reducción relativa del poder adquisitivo a causa del aumento de precios de la alimentación. Ahora, con el aumento estacional de la demanda y el incremento de las tasas de interés bancario, el traslado se producirá rápidamente, en especial en útiles escolares, ropas de invierno, calzado y jabón". El recargo será esta vez de un 60 por ciento con respecto a los precios del año anterior.

No es ésta la única erupción que soportarán los 4 millones de alumnos primarios y secundarios inscriptos en los cursos de 1971. Todo indica que el nuevo ciclo lectivo tendrá, por cierto, un comienzo bastante caliente; a una semana de la iniciación de las clases, los 275 mil docentes del país coinciden —al menos— en una decisión: la de ir a la huelga. Ya nadie puede confiar en que se encuentre a tiempo alguna forma disuasiva, o tan siquiera un punto de negociación; es que a las habituales reivindicaciones de los maestros (salarios, jubilaciones, obra social), se agrega, desde el año pasado un fermento aún más irritante, inextinguible mientras subsista como tal: la reforma educativa.

"En una entrevista concedida poco tiempo antes de su reemplazo —ironizó un dirigente gremial—, Onganía sostuvo, con su característica firmeza, que la Revolución Argentina se asentaba en dos pilares: la educación y la sanidad. Y ahora sabemos que no mentía, porque se desarticularon hospitales y centros terapéuticos, numeroso personal especializado quedó cesante, y se pone progresivamente en marcha un plan para la liquidación de la escuela pública." La apertura de Institutos de Formación Docente, destinados a reemplazar las escuelas normales, resucita el conflicto y constituye uno de los temas preferidos por los nucleamientos gremiales para abrir el fuego contra la política ministerial. Apenas el brote más visible de un interminable enfrentamiento.

EN EL SUBE Y BAJA. "El índice 920 no cubre las necesidades fundamentales del maestro; apenas representa un sueldo inicial de 32.140 pesos, de los que hay que restar un saludable cupo de descuentos. Y después de 20 años de trabajo, esta cifra no alcanza siquiera a duplicarse", se indigna el veterano Emilio De Cecco (60), secretario general de CAMYP. Los profesores no corren mejor suerte: con un promedio de 12 horas de clase semanales, reciben una compensación similar.

Igualmente encrespante resulta para los educadores el problema jubilatorio "El Estatuto del Docente —apunta De Cecco— establece que el maestro puede retirarse luego de 25 años de servicio y con el 82 por ciento móvil de su sueldo. Pero las leyes promulgadas por la llamada Revolución se encargaron de materializar una estafa, que hace que nuestros jubilados cobren un 70 por ciento de sus haberes computados de acuerdo al índice 500, de 1966." La presidenta de la Federación de Educadores Domingo Faustino Sarmiento, Olga Guaglianone (40), insinúa una solución: "Que se supriman gastos accesorios, asesores ministeriales prescindibles, y que se racionalice la situación financiera".

Esta ola de acusaciones no parece inquietar en exceso, sin embargo, a los integrantes del equipo oficial. "Los gastos de personal insumen en el ámbito bonaerense 50.000 millones de pesos viejos. Dar a cada maestro mil pesos más por mes, significaría un plus de 1.200 millones anuales", computó ante *Panorama* el subsecretario de Educación de la provincia de Buenos Aires, Carlos Galli (42). Y señaló: "Aunque eliminemos gastos superfluos —los asesores, como aconsejan los gremios— el presupuesto será insuficiente; sólo se habrá reducido

(Sigue en la página 24)

La reforma es una cosa seria
ALFREDO VAN GELDEREN

CUANTO COSTABAN Y CUANTO CUESTAN LOS LIBROS DE TEXTO

ASIGNATURAS	I Año		II Año		III año		IV año		V año	
	marzo 1970	1971	marzo 1970	1971	marzo 1970	1971	marzo 1970	1971	marzo 1970	1971
CASTELLANO Y LITERATURA	Bratosevich 4,80 Kovacci 5,30	7,59 6,60	Bratosevich 5,52 Kovacci 5,30	8,73 6,60	Bratosevich 6,08 Kovacci 5,30	9,65 6,60	B. Carisomo 12,00 Giusti 7,90	17,00 12,49	B. Carisomo 12,00 Giusti 7,90	16,00 12,49
HISTORIA			Romero	8,71	S. Valiente 6,60	10,43	Picullo 8,00	9,90		
GEOGRAFIA	Calzetti 7,20	11,39	Inchauspe	12,14	Daus 7,20 Galmarino 13,00	11,35 14,50	Daus 7,20	11,39	Daus 7,20	11,39
BOTANICA	Bitz 7,50	8,80								
ZOOLOGIA			Bitz 7,00	8,80	Casanave 8,00	15,00	Solá 5,40	8,53		
ANATOMIA							Veronelli 7,36	11,64		
CIENCIAS BIOLOGICAS										
ARITMETICA	Alcántara 5,60	8,86	Alcántara 5,60	8,86	Alcántara 5,60	8,86				
GEOMETRIA	Alcántara 3,96	6,26	Alcántara 3,96	6,26	Alcántara 3,96	6,26				
INGLES	Armando 3,68	5,82	Armando 3,84	6,07	Armando 4,00	6,33	Armando 3,76	5,69	Armando 3,76	5,69
FRANCES	Cortese 2,80	4,43	Cortese 2,80	4,43	Cortese 2,80	4,43	Montarón 3,28	5,19	Montarón 3,28	5,19
CONTABILIDAD	Grande 4,40	6,96	Grande 4,64	7,34	Grande 4,80	7,59				
DERECHO							Vázquez 4,32	6,83	Vázquez 4,32	6,83
EDUCACION DEMOCRATICA			Fernández 3,77	5,57	Fernández 3,96	6,26				
FISICA Y QUIMICA	Prélat 5,80	8,35	Prélat 5,80	8,35	Prélat 5,80	8,35	Prélat 5,46	8,63	Prélat 5,46	8,63

LOS NUEVOS MANUALES ESTRADA

LIBROS DE LECTURA DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS	Marzo 1970	Marzo 1971
Primero: Alcántara-Lomazzi: COLORIN Ferrari-Lagomarsino: MI AMIGO GREGORIO	4,80 6,24	9,87 9,87
Segundo: Walsh: AIRE LIBRE	3,80	7,59
Tercero: Camilli: EL SOL ALBANIL	4,96	7,84
Cuarto: Figún-Moraglio	5,28	8,35
Quinto: Camilli: LAS CASAS DEL VIENTO (nuevo)		7,20

	III grado	IV grado	V grado	VI grado	VII grado
Marzo 1970	6,72	7,20	7,68	8,64	9,22
Marzo 1971	10,63	11,39	12,14	13,66	14,57

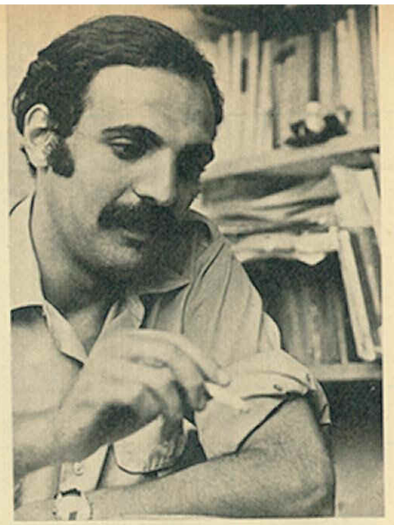
No figuran en el cuadro las ediciones de Kapelusz porque esta firma no confeccionó aún su nueva lista de precios. La información restante —en pesos nuevos— ha sido proporcionada por ESTRADA, LASERRE, HUEMUL y LIBRERIA HUEMUL.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

(Viene de la página 22)

en un 0,06 por ciento. Por esa razón los asesores, imprescindibles para el Ministerio, representan —en un análisis de conjunto— una erogación minúscula".

Las exigencias de los docentes, en cambio, proponen otro tipo de ecuación: "El sueldo actual —piden— debe ajustarse al aumento del costo de la vida". Para la CAMYP, el índice real se trasladaría entonces de 920 a 2.350: una utopía. "En 1970 el presupuesto nacional previó un 16 por ciento para el rubro Educación y Cultura; este año, ese porcentaje se reducirá en un 2 por ciento".—puntualiza De Cecco. "Trataremos de conseguir un aumento digno", aventuró Galli; el ministro José Luis Cantini formuló, al mismo tiempo, promesas equivalentes. Los nucleamientos gremiales calculan que el primer paro se efectivizará hacia fines de marzo.



ARTURO DIEGUEZ

La reforma es una trampa

CARLOS GALLI

Todo se va a arreglar

REFORMA Y REVOLUCION. "Toda educación supone subyacente una filosofía, una concepción del mundo y de la vida, una adhesión a una tabla de valores en la cual exista un valor último y supremo al cual se sacrifican todos los demás. La Constitución de la provincia de Buenos Aires, rompiendo definitivamente con el pasado inmediato de neutralidad y laicismo, de agnosticismo y masonería que infestara durante tantos años España y América española, postula, nítidamente, en su artículo 36, que la educación tiene entre sus fines el de "formar la personalidad de los niños... en los principios de la religión católica, apostólica, romana, respetando la libertad de conciencia". Es decir, la aceptación íntegra y definitiva de los valores de la Revelación, según la enseñanza de la Iglesia, como módulo, fundamento y savia de toda la labor educativa", escribía en 1949 Emilio F. Mignone, actual subsecretario de Educación. Semejante teoría encuadra perfectamente, sin duda, con la reforma educativa diseñada por el equipo que Mignone integra y que comanda —por ahora— el ministro Cantini.

El plan de cambios responde, en síntesis, a la siguiente estructura: un ciclo preelemental no obligatorio (jardín de infantes); un nivel elemental de 5 años, obligatorio (escuelas elementales de primero a quinto grado); un nivel intermedio de cuatro años, obligatorio pero "de aplicación gradual conforme a las posibilidades económicas y a las necesidades del medio" (escuelas intermedias), y un nivel superior de duración variable. Este esquema recibe el ataque graneado de los maestros: "El ciclo elemental seguirá siendo una aspiración como hasta el presente. La obligatoriedad escolar, aparentemente aumentada a nueve años, se reducirá a cinco, en especial en los medios rurales y de escasa población. La que hoy es escuela primaria se quedará con cinco grados, pues se implantarán *gradualmente, donde su cumplimiento sea loable*, escuelas intermedias de asistencia obligatoria. El nivel superior estará reservado para privilegiados, económica y geográficamente", sostiene un despacho del Congreso Nacional de Educación, efectuado en octubre último en la ciudad de Tucumán.

Para Arturo Diéguez (27), profesor de ciencias de la Educación y miembro del grupo independiente Educación Popular, "la reforma fracasa a partir de su extracción misma; una ley no puede emerger de una camarilla, sino a través de la participación masiva de todos los educadores". En definitiva, ningún sector invalida la necesidad de un cam-

PRECIOS DE LOS UTILES

	Marzo 1970	1971
Acuarelas	4,95	5,85
Block para dibujo	0,45	0,55
Canoplas simples	5,25	5,25
Canoplas completas (importadas de Hong Kong, con lápices de color, escuadra, regla, trasportador y sacapuntas)	11,10	11,10
Carpetas plastificadas y acolchadas	1,65 a 3,45	1,25 a 3,00
Carpetas de tres anillas fibra negra	1,20	1,95
Carpetas de tres anillas plastificadas y acolchadas	2,40	3,00 a 5,25
Compases	3,42 a 5,85	3,45 a 12,00
Compases (juegos para escuelas industriales)	9,54 a 127,50	12,00 a 165,00
Cuadernos de 100 hojas	0,80 a 2,77	1,50 a 3,30
Cuadernos borradores de 100 hojas	0,80	1,10
Escuadras (juego doble, importadas)	3,30	3,95
Etiquetas	0,05	0,05
Gomas de borrar (lápiz-tinta)	0,15 a 0,70	0,15 a 0,70
Goma vinílica 30 gr.	0,36	0,45
Hojas plastificadas Araña para forrar	0,45	0,48
Lápices negros	0,20 a 0,38	0,25 a 0,70
Lapicera "Colegial" a cartucho	3,60 a 5,45	3,60 a 5,90
Lápices de color (caja de 12), nac.	2,40	3,00
Lápices de color (caja de 12), imp.	3,15	3,80
Marcadores, cada uno	0,68	0,80
Marcadores (sobres de 6)	3,83	4,05
Marcadores (sobres de 12)	7,65	5,10
Miniportafolio	8,50	9,50
Pinceles	0,46 a 1,12	0,50 a 1,80
Plastilina en panecitos de 30 gr. cada uno	0,19	2,50
Portafolios	8,50 a 15,00	16,50 a 24,75
Reglas de madera (15 cm)	0,16	0,20
Reglas de plástico (30 cm)	0,15	0,20
Repuestos de 100 hojas rayadas	2,20	2,60
Sacapuntas de plástico	0,35	0,35
Sacapuntas de aluminio con 2 cuchillas de repuesto (imp.)	1,20	1,25
Tinta azul (frasco)	0,57	0,75
Témpera (cada pomo)	0,45	0,55

Estos datos —en pesos ley 18.188— fueron proporcionados por la Cooperativa Córdoba Ltda. (ex Librería del Colegio), de Córdoba y Callao.

bio radical, pero todos acusan al gobierno de intentar un golpe de mano que favorezca paulatinamente —mediante una confusa renovación técnica— los intereses de un sector bien delineado.

"La reforma no es sino una tentativa de promover aún más el apoyo a los establecimientos particulares, en desmedro de las institutciones estatales", acusa De Cecco. "¿O es casual que los ministros de Economía y Educación opinen que la función del Estado en materia educativa es meramente supletoria? Afirman ahora que la producción de maestros era excesiva; ¿por qué, en lugar de suprimir los normales, no optaron por eliminar los adscriptos? ¿O por qué, de lo contrario, no privatizan el Colegio Militar?"

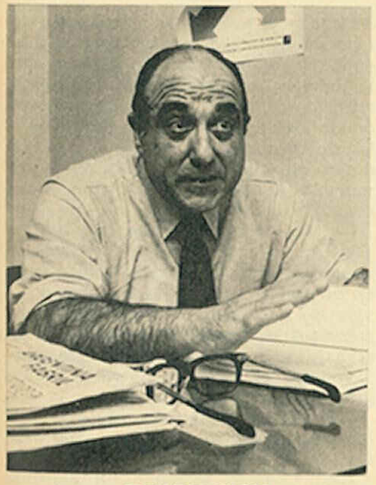
Los docentes consideran que las nuevas estructuras propuestas por la reforma son precarias y confusas, que no se subordinan a ninguna línea metodológica clara, y que "la preparación previa es francamente ridícula; se reduce a un curso superficial y abstracto de 10 días". Difieren, claro, con la opinión de Alfredo Van Ghelderen (42), subsecretario de Supervisión del Ministerio: "La microexperiencia realizada en 5 escuelas de esta capital demostró la aptitud de los educadores para el cambio, la receptividad del alumnado y la funcionalidad de los *curricula* (programas). La reforma se ha iniciado en lugares apropiados y en escuelas debidamente equipadas. Para enseñar rudimentos de tecnología no es necesario disponer de un laboratorio electrónico, como dicen algunos críticos obsecuentes, ni talleres similares a los de una escuela técnica". En 1971 la *experiencia* se amplía en el radio de la capital a 95 establecimientos de nivel elemental y 56 de nivel intermedio. Para completar el período formativo, un pedagogo norteamericano dará charlas de 5 minutos diarios por Radio Municipal.

EL REVES DE LA TRAMA. "El cambio apunta justamente hacia donde no debería apuntar. Porque el objetivo fundamental de cualquier reforma no puede ser otro que combatir el analfabetismo, la deserción y la repetición de cursos", puntualiza Diéguez. Las estadísticas parecen darle la razón: la Argentina contabiliza unos 2 millones de analfabetos mayores de 14 años. Un 50 por ciento de los estudiantes secundarios abandona antes de concluir el ciclo medio, fenómeno muy similar al de la escuela primaria (donde un porcentaje semejante no pasa de los primeros grados). Como la reforma suprime los dos últimos años del nivel elemental, difícilmente ataque el creciente ascenso de estos índices.

"Además —continúa Diéguez— las necesidades de mano de obra de técnicos y de expertos, calculadas para la Argentina por el CONADE, señalan que debe reestructurarse todo el sistema, de modo que aproximadamente la mitad del presupuesto educativo se vuelque a las ramas agropecuaria y asistencial, esta última para subsanar la carencia de personal auxiliar médico y sanitario. Y la iniciativa particular, estimulada indiscriminadamente por la reforma, ha distorsionado las proporciones con la apertura de bachilleratos, comerciales e institutos del profesorado de un nivel inferior, más convenientes desde un punto de vista financiero que los colegios industriales. Es obvio: la instalación de un taller exige una inversión considerable."

De Cecco no admite tibiezas: "La reforma es clerical, de corte fascista; no hay que olvidarse que se planeó en España, y que la mayoría de sus redactores se educaron en escuelas religiosas y pertenecen al Opus Dei. La lucha será a muerte y sin transacciones". ◆

Susana Itzcovich
Jorge Lebedev



FRANCISCO ALLOCO

El papel de la mano de obra

EMILIO DE CECCO

Contra el fascismo como programa

ACERTIJOS

El jueguito de las chapas

Pocos porteños, en tren de vacaciones, son capaces de eludir la insidiosa necesidad de preguntarse a qué provincia pertenece el auto que osó aventajarlos en la ruta. En apariencia, sólo bastaría echarle un vistazo a la patente: allí, una letra señala el lugar de procedencia del coche.

Sin embargo, casi nadie acierta con ese método, y es entonces cuando el simple jueguito amenaza con volverse obsesivo. Hace apenas un par de semanas, un matrimonio no atinaba a entender por qué la W que encabezaba la chapa de un Torino señalaba, como origen, a la provincia de Corrientes: "Estábamos esperando que nos suministraran nafta en la estación del Automóvil Club Argentino de Santa María, Catamarca, y cuando le pregunté al dueño del auto qué significaba la inicial de su chapa, me dijo que así inscribían a los autos en Corrientes. En Catamarca usan la K, y en San Luis, por ejemplo, una D. Nadie supo decirme a qué obedece esa arbitrariedad alfabética".

El intríngulis —un código, al fin— es un invento del Registro Nacional de la Propiedad del Automotor y no tiene la intención de desorientar a nadie aunque lo logre: a veces, las iniciales de las chapas coinciden primorosamente con las provincias de origen —casos de Río Negro (R), Santa Fe (S), Tucumán (T), Entre Ríos (E), Buenos Aires (B), Capital Federal (C) y Mendoza (M), pero se trata de inofensivas casualidades. Lo único cierto es que la clave entraña un desafío para la memoria y la única manera de no equivocarse es aprender la tabla. En ayunas, claro. ◆

LAS LETRAS Y SUS PROVINCIAS

A - Salta	P - Formosa
B - Buenos Aires	Q - Neuquén
C - Cap. Federal	R - Río Negro
D - San Luis	S - Santa Fe
E - Entre Ríos	T - Tucumán
F - La Rioja	U - Chubut
G - Sgo. del Estero	V - Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur
H - Chaco	W - Corrientes
J - San Juan	X - Córdoba
K - Catamarca	Y - Jujuy
L - La Pampa	Z - Santa Cruz
M - Mendoza	
N - Misiones	

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

FUTURO

La ciencia viene del espacio

La evolución de la ciencia en la Argentina, y los caminos por los que debe transitar, para *colaborar* con el desarrollo nacional es uno de los temas más discutidos hoy por la comunidad científica. Mariano Narciso Castex (38), presidente de la Comisión Nacional de Estudios Geo-heliofísicos y uno de los científico más lúcidos de la Argentina, asegura que lo urgente es promover en particular las ciencias exactas (física, matemática, etc.), dándole a la investigación aeroespacial una importancia de primer orden. Todo esto se opondría (como él mismo lo explica) a las actividades del CNICT, que volcó gran parte de su presupuesto en formar médicos, biólogos y fisiólogos, "olvidándose de otras ramas de la ciencia, inclusive la medicina social. Entré en la universidad a los 15 años —recuenta ahora—. Comencé a estudiar medicina en Buenos Aires y terminé recibiéndome en el Uruguay a los 22. En el interín tiré bombas, proclamé mis ideas a los cuatro vientos, estuve un año preso y otro exiliado. Después (cuando caía Perón) entré a la Compañía de Jesús, donde duré hasta diciembre del año pasado." Tras el tercer café amargo en menos de diez minutos, Mariano N. Castex comenzó un diálogo lleno de puntos suspensivos.

Panorama. —*Muchos observadores afirman que de la exploración aéroespacial depende el crecimiento científico en lo que queda del siglo. ¿Es tán importante?*

Castex. —Más de lo que la gente cree. Un plan espacial llevado metódicamente, de acuerdo a las necesidades del momento, puede significar el fomento de la investigación en campos que todavía no han sido escrutados. Además incitaría a la evolución rápida de las tecnologías, que apoyan logísticamente este tipo de actividades, contribuyendo directamente en el desarrollo del país.

—¿Cuáles son las necesidades del momento?

—En primer lugar fomentar la investigación. Un científico precisa desde un local para trabajar, hasta elementos (técnicos por ejemplo) que no se construyen en el país. Desde ya que esto obligaría a la industria a cubrir esas carencias. Y recíprocamente, para lograr que un hombre encuentre con qué buscar o desarrollar, en la Argentina, lo nuevo que le brinda la ciencia, es necesario que la industria facilite esas inquietudes. Para esto son tan útiles sus aportes técnicos como los económicos.

—¿Se lograría todo eso a través del plan especial?

—¿Se lograría? —*lo dice entre irónico y desafiante*—. ¡Claro que se lograría! siempre y cuando se ayude a los que lo encaran. Y siempre y cuando las empresas (tanto las estatales como las privadas) se den cuenta de la importancia que tiene esto para nosotros los argentinos.

Indignado por la "apatía popular por lo científico", Mariano Narciso Castex da a entender que ningún país del mundo se ha convertido en potencia, solamente con la medicina. Dijo que un ministro de economía alemán, ante el parlamento, defendió airadamente el presupuesto para las investigaciones espaciales por considerarlo de vital importancia. Y al fin lamentó:

—Es triste que instituciones como la Comisión Nacional de Investigaciones Aeronáuticas y Espaciales (que depende de la Fuerza Aérea Argentina) haya perdido verdaderos genios por falta de recursos económicos.

—¿Qué opinión le merece esa comisión?

—La mejor. Indudablemente la mejor. Es pionera en este tipo de actividades, como la Fuerza Aérea en general. Sus trabajos revisten una importancia realmente interesante, más que nada teniendo en cuenta los limitadísimos recursos con que cuenta. Son los verdaderos precursores de nuestro futuro.

—¿Esa comisión trabaja sola, o en colaboración con otros entes?

—Aquí tiene un ejemplo de lo que le digo sobre el desarrollo en esta área. Durante el año pasado, por ejemplo, las facultades de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires, de La Plata, de Córdoba y otras más estuvieron colaborando con la comisión en distintos tipos de investigaciones. Un plan, todavía pequeño, que ya provoca movilizaciones. Imagínese lo que se podría lograr con uno más amplio, más completo, mejor financiado.

—Usted ha hablado varias veces de la falta de financiación para este tipo de actividades. ¿Cuál es la inversión nacional en este rubro?

—No le puedo decir, pero sí, la que se realiza en total, en ciencia y técnica: alrededor de 150 millones de pesos nuevos. Calcule que esto equivale sólo al 0,26 por ciento del producto bruto interno. Creo que no hace falta aclarar, que esa suma, dividida por los 950 institutos que aproximadamente hay en el país, significa muy poco.

—¿Cuál debe ser para usted el ente investigador por excelencia?

—La universidad. Tradicionalmente se dice que la función de la universidad es enseñar, y esto es correcto; pero para que pueda enseñar es imprescindible que sea un ente pensante, que realice sus propios estudios. Si de ella salen los científicos, es lógico que en ella se formen investigando. Pero todo esto es teoría; cómo llevarlo a la práctica es un problema *muy grande*; se oponen muchas cosas, mejor dicho, muchas personas.

—¿Quiénes?

—Especialmente los investigadores que defienden la tesis de la libertad absoluta, o sea que cada uno meta las narices donde le da la gana. No piensan que la función que tienen es la de estar al servicio del país, especialmente acá, donde los recursos son tan limitados, y la mayoría gasta enormes sumas de dinero en temas que les dan relevancia mundial a ellos personalmente, y no son útiles para el país.

—¿Se refiere a los premios Nobel?

—Hay investigaciones que realzan el nombre de quien las hace y nada más, es un defecto de todos los países en vías de desarrollo. Vuelcan todos sus esfuerzos en fomentar ciertos tipos de trabajo que no sirven más que para favorecer el caudal científico de las grandes potencias.

—Podrá ser ésa la actitud del CNICT (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas).

—El Consejo se puso últimamente de moda, porque se piensa que Houssay es irremplazable, esto no es cierto. El CNICT tuvo y tiene un problema de organización. Se invirtieron grandes sumas de dinero en estudios de medicina clínica, biología y fisiología, dejando de lado problemas nacionales como el mal de Chagas, la fiebre aftosa, el mal de los rastrojos, el estudio sobre los recursos pesqueros, etcétera.

Había pasado media hora. Entre carcajadas aseguró que jamás tuvo influencia espiritual sobre ningún presidente y que por intentar ser libre se lo acusaba "hoy de comunista, mañana de conservador, y pasado de tercermundista". Caminando de un lado a otro, sentándose de a ratos, jugando con documentos que pedía incansablemente a su secretario, continuó:

—El CNICT está en manos de una trenza que nunca aparece. Pese a que en el directorio hay grandes científicos, por obra y gracia de no sé quién, son siempre digitados.

—Leloir y Houssay ¿digitan o son digitados?

—Me pone en un problema. Hoy podemos hablar de dos generaciones, la vieja (que teme romper los viejos esquemas) y la nueva, en la que además de nombres como los de Jorge Sábato, Carlos Varsavsky y Rolando García, hay instituciones como el INTA, el INTI, el Centro de Energía Atómica de Bariloche, los petroquímicos, y muchos más, que nadie tiene en cuenta. Por ejemplo, la investigación oceanográfica se hace arriba de un velerito.

—Usted nombró a Varsavsky, ¿sabe que para Houssay es un loco?

—También dice que a mí me gusta el poder ¿no?

—Volviendo a las instituciones ¿qué piensa del CONACYT?

—Es un esfuerzo. Fue creado según el modelo belga, para compenetrarse de los propósitos de desarrollo a largo vuelo. Integrado por un reducido núcleo de expertos, asesorado por los órganos de promoción e investigación, debía poner a disposición del Poder Ejecutivo los elementos básicos para fijar una política científica de mediano y largo alcance.

—Se sabe que ha lanzado un plan que está en estudio a distintos niveles ¿usted lo conoce?

—Sí, bien a fondo.

—¿Qué opinión le merece?

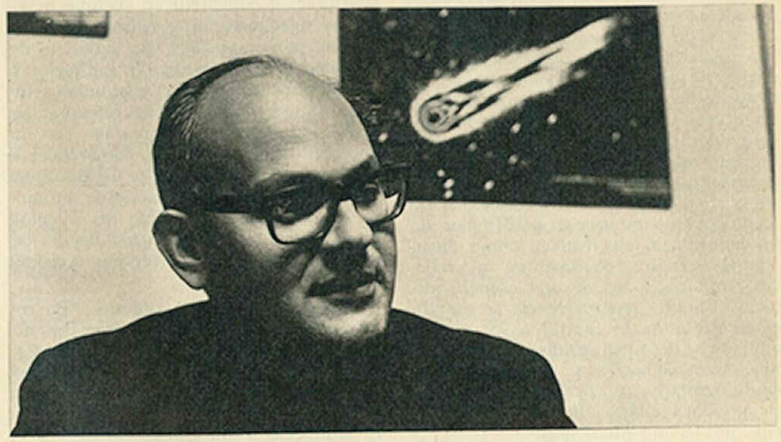
—Si le contesto, me cuesta el puesto.

—Respecto de la investigación científica en general: ¿la cree con grandes posibilidades, en un país que no tiene libertad económica?

—Es un círculo vicioso. No se puede lograr independencia económica si no se tiene independencia científica, especialmente en el campo aeroespacial. Y si no se logra una mínima independencia económica que nos permita investigar lo que queremos y no lo que nos mandan, no lograremos independencia científica.

—¿Qué falta en la Argentina para lograr que se investigue en serio?

—Que no se trabaje *pour la galerie*, sino por el país. ◆



Eduardo Klenk

MARIANO N. CASTEX

"Sin independencia científica no hay independencia económica"

EVA GIBERTI

"No hay escapismo posible"

PSICOLOGIA

Una escuela para el cambio

Desde abril, los psicólogos —y también los médicos, sociólogos, economistas y educadores que atesoren alguna experiencia en psicología— podrán volver a la escuela. La de Psicohigiene y Comunicación Social promete que los profesionales adquirirán allí conciencia de que en la Argentina actual, son *agentes del cambio*. "No sé exactamente hacia dónde apunta —advierte creadora Eva Giberti, 41—, pero hay un cambio. Como ciudadanos de un país dependiente, sufrimos una grave distorsión: de chicos nos hablan de «héroes», «vacas» y «granero del mundo» y, después, tropezamos con la realidad. Es necesario entonces fortalecer el sentimiento de identidad nacional. Hay un movimiento —no importa hacia dónde esté orientado políticamente— que intenta tomar posesión de las cosas nuestras. Los sociólogos, por ejemplo, están diciendo cosas terribles".

Mientras le enhebra una aguja a *Evita*, su hija, o acaricia las orejas de una cocker-spaniel blanquinegra nada afecta a amistades eróticas, Giberti anticipa las características del adiestramiento que infligirá en su academia. A lo largo de tres años los alumnos se entrenarán en el arte de prevenir —mediante advertencias, consejos y explicaciones accesibles— la salud mental de la comunidad. "Creo que hay que abandonar —afirma con énfasis— las cosas recónditas recoletas y exclusivistas, que son correctas para cierto campo de la psicología. Se ha trabajado, casi siempre, en psicoterapia (cuando ya no hay más remedio) o en la docencia. La psicohigiene representa un paso anterior: es preventiva y tiene un amplio campo de acción".

EN LA CALLE. Ambiciosa, Eva Giberti convocó a especialistas de varias disciplias para que inyecten saludables dosis de experiencia y conocimiento en la limitada formación que la universidad proporciona a los psicólogos. Completados sus cursos, los egresados serán capaces de entrar sin miedo a una villa miseria y orientarse con astucia en los laberintos de Tribunales.

Pronunciarán conferencias entretenidas y no titubearán ante las preguntas del hijo de un guerrillero preso o de una pareja divorciada. "Aspiramos a que los que salgan de aquí tengan claras sus ideas y prevean, siempre, cómo actuar. Quiero que ellos aprendan sistemáticamente lo que yo practiqué a ponchazos". Compuso, en quince días y por teléfono, el siguiente staff de profesores: Francisco Rojas Bermúdez, Eliseo Verón, Eduardo Kalina, Raquel Soifer, Golda Romero Brest, Angel Garma, Florencio Escardó y Héctor Grossi.

En un improvisado escenario y bajo la dirección de Rojas Bermúdez los pupilos dramatizarán las escenas que, apenas egresados, tal vez les toque vivir. Improvisarán papeles de retrógrados directores de escuela, delincuentes peligrosos, obstinados fiscales y, especialmente su adecuada actuación ante ellos. Obviarán, por cierto, los prototipos.

SEÑORAS GORDAS SOMOS TODOS. A Eva Giberti le preocupa, sobre todo, que la psicología pueda insertarse olímpicamente en la cambiante realidad. Los psicólogos pasearán, para eso, por canales de televisión y estudios de radio. Elaborarán, también, algunos programas, ensayarán artículos periodísticos y conducirán cine-debates. Giberti prevé las críticas de algunos colegas. Tal vez por esto se apresuró a nombrar profesor a un teórico de las comunicaciones, Eliseo Verón. Al amparo de Ferdinand de Saussure, traducirán a lenguaje común la terminología psicoanalítica. Es que Eva Giberti intenta vencer un prejuicio: "Se cree, en general, que el público de televisión es estúpido, que los que trabajan en televisión están vendidos a las empresas y que no hacen más que inocular ideas bobas. Este concepto contiene una actitud aristocratizante y reaccionaria. Uno considera siempre que la masa es el otro, que las señoras gordas son el otro y que uno está más allá y por encima. Hay que usar los medios de difusión inteligentemente. Esto es sencillo: si uno sabe lo que quiere decir y no es aburrido, dispone de un producto vendible y —sin remedio— lo vende. Enseñaremos, entonces, a hacer prevención y asistencia psicológica en consultorios, villas, gremios, hospitales y escuelas y por radio y televisión". ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

INFORMATICA

La moral de las computadoras

La informática, ese vasto territorio de conocimientos que bordea la ingeniería, invade la lógica y no desprecia los problemas de la metáfora, promete, a corto plazo, ocupar otra provincia más de la actividad humana: la ética. Pero esta vez no lo hace con soluciones, como en los casos anteriores, sino con problemas.

Arracimados en el edificio del Centro Nacional de Investigación Científica de Toulouse, en Francia, dos centenares de científicos emprendían, la semana pasada, un laborioso análisis sobre la aplicación de las computadoras electrónicas que más sedujo hasta ahora a los escritores de ciencia ficción: los bancos de datos. Lo que hace apenas diez años parecía un subproducto barroco de la imaginación fantástica, se ha convertido rápidamente en una realidad casi cotidiana. Las copias xerográficas, las fichas perforadas, las memorias electrónicas, las cintas, los discos, las microfichas y los microfilms oprimen al hombre bajo una agobiadora parva de información. Ningún cerebro humano puede albergar esta avalancha y las gavetas de los archivos no dan abasto. Confiar esa misión a las computadoras electrónicas no parece, dadas las condiciones, una decisión equivocada. La información sería almacenable en ellas como el dinero en un banco. Y la máquina sería capaz de debitar la información a sus clientes automáticamente, según sus necesidades.

PREGUNTAS. El ejemplo más reciente de este artificio es la Oficina de Urbanismo de París, un ente que asocia al estado francés con el municipio de la capital. En un año y medio, y bajo la dirección de Jacques Matha —un experto en informática— la OUP ha albergado en la memoria de sus computadoras IBM un catálogo electrónico de todos los edificios de París. El primitivo catastro de la ciudad ocupaba seis metros *cúbicos* de carpetas tamaño oficio. A estos datos, la OUP ha agregado una multitud de otros, obtenidos de su propia cosecha y de la memoria del omnisciente pero errático Instituto Nacional de Estadísticas. El resultado es un sistema —que comienza a ser utilizable— capaz de proveer, en pocos minutos y sobre una pantalla de televisión, el número, tipo y edad de las unidades de locación de cualquier zona de París; qué índole de instalaciones sanitarias poseen; cuántas personas lo ocupan; si son propietarios o inquilinos; si son familias o es una oficina; qué nacionalidad, edad y sexo tienen las personas que los frecuentan. Los establecimientos comerciales o industriales están catalogados en una tabla aparte.

Semejante empresa significa desarrollar recursos tecnológicos excepcionales. Es necesario primero elegir un código que se adapte a la naturaleza de la información, un programa que permita a la máquina digerirla y un formulario que sirva de intérprete entre el lenguaje de la máquina y el de sus usuarios. Naturalmente, todo esto debe ser elaborado de manera tal que para interrogar a esta pitonisa no sea necesario un trámite demasiado largo ni una cantidad exagerada de conocimientos acerca de su mecanismo interno. Desde el punto de vista teórico ninguna de estas exigencias es imposible de satisfacer. Pero en la práctica el precio que se debe pagar para ello es muy alto. Este es el verdadero problema, *prima facie*.

RESPUESTAS. La OUP, un organismo estatal, se pregunta cómo debe facturar sus servicios a los arquitectos, que

André Perisitein

JACQUES MATHA
Los secretos de la vida

se ven obligados a recurrir a ella con creciente frecuencia. El Instituto Nacional de la Salud, de Francia, ha creado un banco de información sobre enzimas y prepara otro sobre toxicología: ambos proyectos, sin embargo, parecen destinados a sucumbir a corto plazo porque la forma de uso a la que están destinados no puede proveer los recursos suficientes para mantenerlos en operación.

Raymond Abrial —uno de los asistentes al congreso de Toulouse de esta semana— opina por esta razón que los bancos de datos sólo llegarán a la edad adulta cuando puedan ofrecer un repertorio de servicios lo bastante amplio como para asegurarse una clientela satisfactoria. Para ese fin ha desarrollado un sistema de informática bautizado *Sócrates* que, a su juicio, está en condiciones de digerir y regurgitar cualquier tipo de datos.

Sócrates fue puesto a prueba, en pequeña escala, a través de tres experimentos: la contabilización de los sueldos de la Universidad de París, la operación de una biblioteca y la sistematización de informaciones en un hospital. Con la asistencia de la empresa Eca-Automation, Abrial emprende ahora un proyecto de ambiciones muy superiores: la *computerización* del servicio de seguridad social de Grenoble. El proyecto involucra unificar tres cajas de pensiones que operaban hasta ahora independientemente, y racionalizar toda la información relacionada con su mecanismo financiero. Abrial tiene plazo hasta 1973 para llevar a cabo esta tarea. El resultado será, seguramente, el primer mecanismo previsional totalmente centralizado y sistematizado que funcione: una verdadera red que impedirá las evasiones y los beneficios indebidos.

DUDAS. Toda esta eficacia, sin embargo, genera una nube de inquietudes. Es que debajo de la perfección de las máquinas se oculta una incertidumbre que no es científica sino moral. Toda información implica que quien la posee goza de un cierto poder sobre quien la origina. Mientras la información descansa en un archivo tan monumental que nadie puede decir a ciencia cierta dónde encontrarla si no tiene un buen motivo, el peligro no es grave. Pero es lícito preguntarse qué ocurrirá el día en que, con la sola mención de un número o un código, sea posible apropiarse de los datos claves de cualquiera. El estado de salud de un individuo está amparado por el secreto profesional de los médicos. ¿Quién podrá evitar que un empleador malintencionado de Grenoble utilice en su beneficio los datos almacenados por el servicio previsional?

La experiencia de los Estados Unidos revela que estos temores no tienen nada de infundado. Una investigación de la revista *Informatique* narra cómo un funcionario sindical de Los Angeles, Symund Arywitz, descubrió súbitamente que todos los negocios de la ciudad le negaban crédito. Es que la computadora que abastece de información al servicio local de créditos personales le había adjudicado "mala reputación". La máquina se había tomado la molestia de constatar que figuraba demasiado a menudo en los boletines judiciales. Olvidaba de consignar que lo hacía en carácter de testigo, dada su función de asesor legal de los sindicatos.

Un hospital sueco que posee una memoria centralizada de la salud de sus pacientes sólo permite acceder a ella —por medio de una llave— a un número limitado de médicos y cada consulta queda registrada. Esta protección sin embargo sería casi imposible en un aparato gigantesco como la Dirección General Impositiva o el Registro Nacional de Reincidencia Criminal. Cada progreso de la ciencia, tercian los escépticos, resuelve un problema y crea media docena de necesidades nuevas. ◆

Copyrigth L'Express

GOODYEAR RADIAL GOODYEAR

FUERTE, SEGURA, CREADA PARA CORRER.

CUSTOM G800 RADIAL

La Custom G800 Radial da hasta el doble de kilometraje que las cubiertas convencionales.
No hay otra cubierta construida así.
Mire: las telas del armazón la cruzan de lado a lado (radialmente), para que dure mas y para que ruede con más seguridad; el cinto de 4 telas envuelve firmemente el armazón, manteniendo la banda de rodamiento abierta y firme contra el suelo, brindándole así hasta el doble de kilometraje.
Permite control positivo en las curvas y un agarre firme en el camino más mojado.
Ponga cuatro Custom G800 Radial en su auto y notará la diferencia.
Disponible en los tipos con y sin cámara.

GOODYEAR

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

POTENCIA

No sólo por nuestros 110 KW, que nos convierte en la emisora más potente del país; porque tenemos mucho más:

POTENCIA ARTISTICA: las figuras más importantes del medio en los programas de mayor repercusión y con nuestra línea tradicional de calidad y jerarquía.

POTENCIA INFORMATIVA: Un completo cuerpo especializado de radioperiodistas, corresponsales, enviados y la técnica más avanzada al servicio de la noticia.

POTENCIA VENDEDORA: Nuestra emisora "vende" más. Nos escucha el 54,9 % del poder adquisitivo del país.

radio
EL MUNDO

ATROFIAS

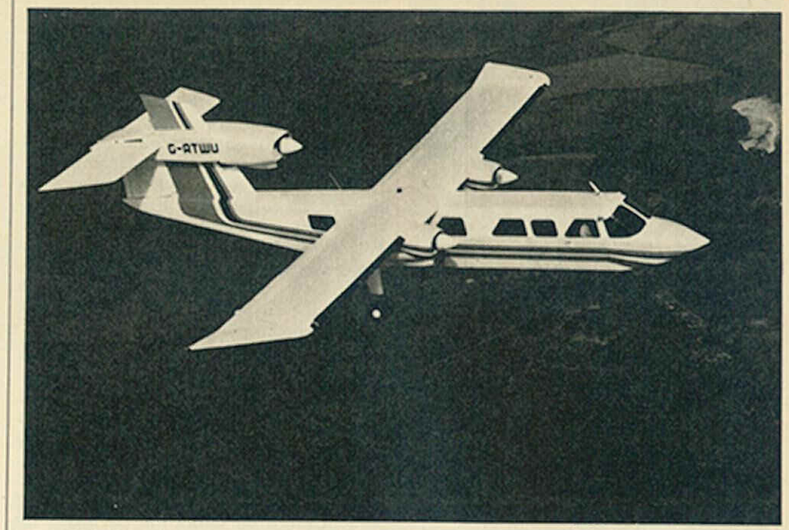
Cada vez te oigo mejor, Baby

No hay razón para creer que el estruendo fabricado por los amplificadores de las bandas de rock provoquen lesiones auditivas permanentes. A esta conclusión ha llegado la revista científica *World Medicine* luego de examinar los oídos de diez músicos pop, dos ingenieros de sonido, un ingeniero de grabación, un baterista y un fotógrafo que se especializa en grupos musicales, todos discípulos del difunto Jimmy Hendrix.

Músicos de las bandas más estridentes de Gran Bretaña —incluyendo a Led Zeppelin, Heavy Jelly y Mighty Baby— tomaron parte en el experimento. Sólo dos de los candidatos exhibían defectos auditivos serios. Un baterista tenía una pérdida de 10 decibeles en ambos oídos: había tocado *rock* regularmente durante seis años y en los últimos tiempos se sentaba a menos de un metro de un amplificador de un kilovatio. El segundo músico que padecía de los oídos resultó ser un contrabajista. Cuatro años antes se había rellenado uno de ellos con un bollo de papel; cuando lo revisaron seguía teniéndolo. Además había tomado el hábito de introducirse colillas de cigarrillo (apagadas) en el conducto externo. Los médicos concluyeron que la pérdida de 25 decibeles que padecía no puede ser atribuida a los cinco años de música beat que tenía en su haber.

Aunque la mayoría de los músicos estudiados se sometían habitualmente a berridos de hasta 300 vatios, ninguno revelaba pérdidas superiores a los 25 decibeles, cifra que es consideraba crítica por los otólogos. Todos, sin embargo, se quejaron de que, al dejar de tocar, un zumbido molesto les resuena en los oídos durante largo tiempo. El más quejoso de ellos es el timpanista que registró la banda de sonido para las películas de la Organización Rank. Ahora se gana la vida haciendo demostraciones públicas de la capacidad sonora de su instrumento: golpea el gong hasta que el público comienza a abandonar la sala tapándose los oídos con las manos. ♦

No se quedó sordo, pero...
JIMMY HENDRIX



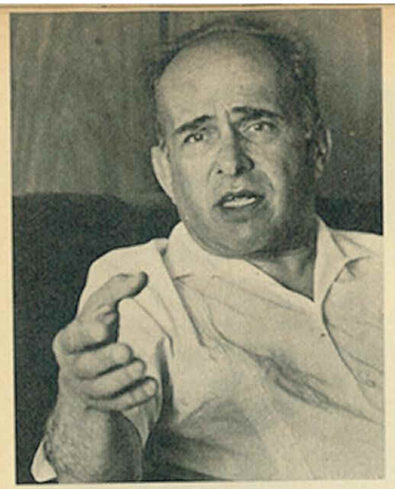
AVION. *Unos pases de cirugía estética han convertido al* Britten Norman Islander, *un bimotor diseñado especialmente para satisfacer las necesidades de trasporte aéreo local de Gran Bretaña, en el flamante* Trilander. *Resultado de la intervención es un nuevo motor, instalado inesperadamente en la cola, y dos metros más de fuselaje, agregados delante de las alas. Así resucitado, el* Trilander *es capaz de trasportar 17 pasajeros y operar desde pistas exiguas. El tercer motor, precisamente, le agrega una cuota extra de potencia, gracias a la cual su ángulo de trepada —ese factor crítico que decide si un aparato puede o no despegar en menos de cien metros— es aún mayor que el del modelo original. Su ventaja más tentadora, con todo, es que con estos injertos el aparato ha duplicado su carga útil, aumentando su costo de operación en menos de un tercio.*

CLIMA. Nueve organismos franceses que nuclean a productores industriales se han asociado para contribuir económicamente al desarrollo de un programa de pronósticos meteorológicos mundial. Más de 30 radares de nubes fabricados y diseñados en Francia se encuentran ya en funcionamiento en otras partes del mundo, proporcionando información sobre nubes, tormentas y ciclones. A partir del nuevo organismo, la provisión de material meteorológico para Francia y los demás países se verá incrementada con otros servicios especializados, que incluirán asesorías y planes de equipamiento compatibilizado: es decir, desde barómetros hasta radares, sondas y computadoras capaces de comunicarse y entenderse entre sí.

MENSAJE. Una computadora de alta velocidad, que acelerará el ritmo de las comunicaciones telegráficas internacionales, acaba de incorporarse a la red mundial de ITT. No todas las emisoras locales de mensajes telegráficos hablan el mismo idioma electrónico. El código internacional puede ser incompatible pero no intraducible. La nueva computadora, precisamente, trasforma los mensajes a la forma internacional normal. Así permite una trasferencia directa de información de computadora a computadora. El nuevo sistema incluye normas para descubrir y corregir errores automáticamente. Si, debido a un error, la computadora no puede procesar un mensaje, lo proyecta sobre una pantalla de televisión conectada a un teclado de máquina de escribir. Un operador especialmente entrenado puede corregir así el tramo errado. Hecha la operación, el mensaje es trasmitido instantáneamente a la computadora madre, que lo inyecta en el circuito normal.

RADIOGRAFIA. Uno de los empleos —cada vez más abundantes— de la radiografía en el área industrial es la fabricación de neumáticos. La empresa británica Dunlop la extendió a una parte clave del proceso. La dificultad residía, hasta ahora, en que las telas y el caucho que se emplean en la fabricación de neumáticos producen sobre la placa radiográfica una impresión homogénea. Las telas de alambre de acero se visualizan bien, pero las textiles no, ni tampoco las burbujas de aire en el caucho, que es precisamente lo que los fabricantes querían detectar. No contentos con ello, querían ver los neumáticos en movimiento y en tres dimensiones. El triple problema ha sido resuelto mediante la incorporación de un filtro óptico *Decalix*, que acentúa las diferencias de materiales, un circuito cerrado de televisión y una doble unidad de toma de imágenes. La combinación —única en la industria especializada— permitirá establecer con precisión la estructura interna de nuevos tipos de neumático, un conocimiento que revertirá sobre la línea de producción. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



CUIDADOR SALVATI
"Pero, ¿de qué me acusan?"

PROTESTAS

Los nenes de la popular

Julián Dorrego (56) arrojó con furia los 50 ganadores que había apostado a las patas poco veloces de su favorito, masculló unos insultos entrecortados y descendió, por fin, las gradas de la tribuna popular del hipódromo de San Isidro. No se quejaba, sin embargo, de su mala suerte: ese fantasma que desvela a los burreros veteranos y que a veces justifica su sapiencia. Lamentaba, eso sí, haber reincidido en su pasión.

Es que dos semanas antes había jurado no volver a pisar el hipódromo norteño; una decisión tomada cuando el agua coloreada de un Neptuno se obstinó en jugar al Carnaval con su traje nuevo. "El clima se hace cada vez más pesado. Es lógico: la gente está demasiado susceptible y cree ver *tongos* por todas partes. En estas circunstancias el zafarrancho puede armarse en cualquier momento y para entonces prefiero no estar presente." Una previsión que Carlos Alberto Reyna (32) se obligó a recordar después que, en la misma jornada, sus fervores lo impulsaron a silbar el triunfo del caballo Hotel acelerando la represión policial. "Nos afanaron la guita y encima los canas nos llenaron de gases y bastonazos. A pesar de eso, esta vez la gente no reaccionó tan violentamente como en el *tongo* de Molle, tal vez fue por miedo, no sé."

El incidente —segundo de San Isidro en lo que va del año— se inició cuando Hotel (un pur-sang del haras Los Prados) subió su cotización momentos antes de comenzar la carrera. El inesperado acontecimiento —los especialistas no le daban mayor chance— provocó la cerrada silbatina del público para culminar con una granizada de piedras, gritos y gases cuando el cuadrúpedo, montado por Justo Torres Benítez, cruzó primero el disco. Los más enardecidos recordaban que diez días antes —el 13 de febrero— el supuesto triunfo fraudulento de Molle obligó a suspender el programa a partir de la cuarta carrera. Ese día las sillas de la confitería volaron sobre la pista para encontrarse con botellas rotas, piedras, mesas y cajones; una exteriorización que asustó a los funcionarios de la Comisión de Carreras y que cobró las cabezas culpables del cuidador y jockey del caballo cuestionado: Emilio L. Arcando y Amado Da Silva. Ambos fueron castigados con la cancelación de sus licencias profesionales; una medida que los condena a participar de las carreras sólo como simples espectadores.

Menos salomónicos, los pares de la Comisión fallaron apenas 6 meses de suspensión en contra de Alfonso Salvati —el cuidador de Hotel— y absolvieron de culpa y cargo al jockey Torres. "Me sancionaron para salvar las apariencias. Yo me enteré de la suspensión por los diarios, no es chiste. Ni siquiera tuvieron la delicadeza de llamarme para que hiciera el descargo correspondiente. ¡Claro! ... ¿De qué me iban a acusar?" En verdad, los cargos apenas soportan un análisis superficial: Salvati fue suspendido por "irresponsabilidad profesional", al parecer por no haber podido frenar las iracundias de los espectadores. "La comisión no dio otras razones, ni siquiera los considerandos del fallo —se extraña Salvati—; algunos periodistas, en cambio, me adjudican sanciones inexistentes para desacreditarme; eso, tal vez, movió a la comisión a tomar esa medida para salvar su pellejo." Para aclarar su posición publicó, dos semanas atrás, una solicitada en la revista *Palermo*; la misma que arreció con críticas sugestivas el triunfo de Hotel a pesar de que 15 días antes lo había dado como favorito en una carrera suspendida por el escándalo de Molle.

BANDERA VERDE. El miércoles 24 de febrero el Jockey Club de Rosario iniciaba la ofensiva contra sus pares de Buenos Aires juzgando equivocada la medida esgrimida en perjuicio del cuidador Amaro y el jockey Da Silva. La severidad de la sanción —que se hizo extensiva al hipódromo de La Plata— enardeció a los rosarinos, más aún cuando se dieron a conocer los tibios castigos que llovieron sobre Salvati. "Lo que pasa es que el pobre Amaro es casi un visitante en Buenos Aires, defiende colores desconocidos y es más fácil ensañarse con él —explicó *Vadarkablar*, veterano redactor turfístico del diario *Crónica*—; Salvati, en cambio, tiene un nombre que pesa en el ambiente, es un monstruo sagrado. Con sus antecedentes no se puede titubear; merecía la misma pena ya que los casos son exactamente iguales." Para *Vadarkablar* las justificaciones que Salvati anunció antes de la carrera, respecto a las posibilidades de su pupilo, no alcanzan para alumbrar la duda: "Un caballo como Hotel, con tan flojas performances, es imposible que se recupere en tan poco tiempo (un mes) y gane de punta a punta". Una metamorfosis de la que Salvati parece estar seguro de conseguir con cualquier animal: "Ellos vieron los ensayos, tomaron tiempos igual que yo y comprobaron su recuperación. Lo que pasa es que a veces se guardan el dato o, como en este caso, echan leña al fuego para hacer sensacionalismo. Después la gente se enfurece porque ellos le calientan la cabeza".

Menos sutil parece el secretario de la Comisión de Carreras, coronel (RE) Jorge Castro Madero, quien declaraba a los periodistas entre los fogonazos de la batahola que "estos hechos son realizados por un grupo de personas que se aúnan para producir escándalos". Al menos no fue tan lejos como un oficial de la policía que creyó reconocer a "elementos extremistas" infiltrados en las tribunas. Un sambenito privativo —hasta ahora— de los hinchas de fútbol. Otras hipótesis deciden rastrear más lejos: todo sería un complot orquestado para sacar las carreras de caballos de la tutela del Jockey Club. Ninguna, sin embargo, alcanza a justificar los desórdenes de Palermo (a fines del año pasado) y los de San Isidro. No son más valederas que las razones esgrimidas, la semana pasada, por un espectador en el hipódromo de San Isidro: "La mafia y la política manejaron alternativamente el negocio de las carreras. Tal vez ahora decidieron unirse". ♦

Por una cabeza de un noble potrillo ...
INCIDENTES EN PALERMO

METODOS

¿Quién le teme al maestro?

Es casi corriente descubrir a un grupo de párvulos en actitud absorta ante una mezcladora de cemento que da vueltas y ruge como un monstruo. Menos común, claro está, es que esos mismos chicos interrumpan una áspera discusión de los miembros directivos de un sindicato, o invadan el burocrático trajín de un estudio contable. Sin embargo, semejantes visitas comprenden parte de la metodología didáctica de la Nueva Escuela Argentina 2000, una experiencia cuyo mayor responsable es Antonio *Nino* Salonia, director del establecimiento y subsecretario de Educación en el gobierno de Frondizi.

Para el equipo que comanda la experiencia, la enseñanza no se enmarca en las cuatro paredes del aula: "Los alumnos viven el presente del país y del mundo —se explayó la semana pasada Salonia—; es así que las pizarras de patios y pasillos reproducen noticias sin descartar ningún aspecto de la realidad. Por ahora la Nueva Escuela es uno de los 95 establecimientos que el Ministerio de Educación incluyó en los planes educativos de 1971.

Pero desde hace casi tres años la institución plantea y ejecuta las nuevas formas didácticas a través de materias formativas (artes plásticas, cerámica, iniciación musical), científicas (laboratorios físico-químicos y fotográficos) y actividades físicas (natación, equitación, expresión corporal y defensa personal).

LA REALIDAD COMO FIN. "Nosotros insistimos —puntualizó Salonia— en la necesidad de una cultura tecnológica, y no en la formación de técnicos." Esa tendencia determina que, a partir de cuarto grado, los alumnos dispongan de material fotográfico y cinematográfico. "La escuela pretende formar al alumno desde el jardín de infantes —aclaró María Teresa González Cuberes, directora del ciclo preescolar— de modo de ir adaptando al niño en las tradiciones que delimitan la edad: escuela elemental, intermedia, y, para 1976, escuela media."

Quienes aspiran a ingresar en el cuerpo docente de la institución deben someterse a un control riguroso: "Para seis cargos docentes —memoró Salonia— se presentaron más de 150 postulantes". Desde ya, el alumnado soporta iguales controles para su ingreso y permanencia, a cargo de neurólogos, foniatras, expertos en educación, psicólogos y psicopedagogos. La conducta y posibles anomalías son computadas en fichas de evaluación individuales, anotándose los pasos del alumno en un registro anecdótico. Estos legajos distan de ser secretos: a ellos tienen acceso sin trabas los progenitores curiosos. Por otra parte, los mismos alumnos realizan su autoevaluación, y desde cuarto grado fijan sus pautas disciplinarias.

Para acreditarse esos beneficios, los padres deben oblar de cinco a ocho mil pesos viejos en concepto de matrícula y nueve cuotas de siete a catorce mil pesos antiguos, según la edad y el tiempo diario de permanencia. Los alumnos que cumplen el sistema de doble escolaridad comparten el almuerzo con el personal docente: un privilegio que apunta a desmitificar la imagen del maestro. Para Salonia, esa comida en común también es didáctica: "Los chicos aprenden verdaderas normas de convivencia". Lo cierto es que nunca como ahora el alumno constituye el factor decisivo en la situación escolar. ♦

LA NUEVA ESCUELA
Los chicos entran por el aro

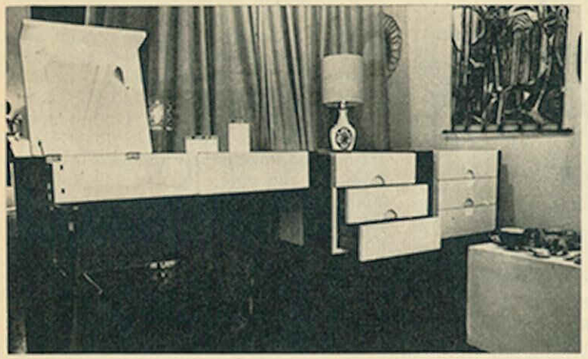
algo más que una poderosa radio, todo un nuevo concepto radial en LU13 RADIO NECOCHEA (VERANO)

La programación más completa, pensada para el hombre de campo, la ciudad y el turista, con un especialísimo servicio está en el 1120 del dial.

Su verano radial esta en LU13 RADIO NECOCHEA, una poderosa radio para un poderoso radio!

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Serendipity



AVENTURAS DE UN MODULAR. Primero, un alarde de snobismo municipal sobre el barrio. A principios de siglo aún se llamaba "la Tierra del Fuego"; la esquina estaba formada por la calle de Chavango (hoy Las Heras) y la del Ministro Inglés (hoy Canning). Volviendo a 1971, allí surge hoy una moderna galería, Las Heras 3741, local 3, donde funciona una exposición y venta permanente del conocido mueble U.M.A. (Unidades Modulares Adaptables). Cajoneras, armarios, mesas, banquetas, tdilettes, escritorios; todo milagrosamente transformable, con estructura de cedro lustrado y recubierto de placas laqueadas en verde seco, blanco, anaranjado, azul Francia, amarillo, colorado. Ejemplo: cajonera de 78 centímetros de alto, con cinco gavetas de 47 x 55, a 414 pesos. Armario combinable con la cajonera (se obtiene una hermosa cómoda con estantes, dos puertas y bandeja-bar), 374 pesos. Mesa con estructura de hierro esmaltado y tapa de cristal, 199 pesos. Son livianos, fácilmente trasportables, alegres, un milagro de funcionalidad.

MINIESCRITURAS. De la Gran Bretaña arribó esta "typewriter de luxe" junior, modelo Petite, marca Playcraft. Es una delicia de precisión mecánica y diseño. Funciona exactamente como una máquina de escribir portátil, pero es más pequeña y liviana. Aunque su destino es iniciar a pequeños escribas y admite categoría de juguete, la solidez y perfección de sus mecanismos cubren las exigencias de cualquier adulto viajero y epistolar. Tiene letras mayúsculas y minúsculas, es de un suave color turquesa y las teclas son blancas; posee carro, espaciador, retroceso, números, signos de puntuación. Un sobrio estuche tipo valija inglesa, con tapa curvada y cierre privado con llave, guarda y trasporta este chiche, que puede atraparse a cambio de 199 pesos nuevos en Juguetería Cabildo, Obligado 2106.

SUERTE ECHADA. La leyenda relata que en los muros de una pirámide egipcia se encontraron grabadas, en tamaño natural, las 78 figuras que luego de investigadas resultaron ser los símbolos utilizados por los antiguos para averiguar el porvenir.

Un tarot del Antiguo Egipto, compuesto de un volumen que enseña los valores, el simbolismo mágico, las combinaciones y las claves de interpretación de cada carta, acompañado de las 22 barajas distinguidas como arcanos mayores y las 52 llamadas arcanos menores, se encuentra en la librería Kier, Santa Fe 1260. El libro está profusamente ilustrado, es la versión española de la segunda edición en inglés; detalla todos los misterios cabalísticos y se complementa con los 78 tarots para recortar y formar, así, un juego para iniciarse en los misterios del porvenir oculto. Cuando estas cartas (especialmente los arcanos mayores, que llevan impresos caracteres del alfabeto hebreo) se combinan según lo indica el libro, se considera que tienen extraños poderes, pero el mayor atractivo de toda esta magia, consiste en hacer preguntas y dejar que las cartas respondan. Todo por 19,50.

FANS EN SU SALSA. Los quejidos de Charles Manson, presunto asesino de Sharon Tate, fluyen de un disco que el aprendiz de brujo grabó en la cárcel de California y tituló "El culto del amor y del terror". Es un longplay que formula variadas lamentaciones en el estilo vaquero, alguna que otra furiosa balada y momentos de incomprensible argot, de difícil traducción. En los Estados Unidos el disco arrasa por razones obviamente norteamericanas; en Buenos Aires ya enardece a los frenéticos de la música beat. Otro hit, llamado "Ratas calientes", de Frank Zappa, provoca desaforados pataleos y contorsiones en las cercanías del local 14 del Shopping Center de Juramento 1981, donde Daniel Quirós, dueño (de 16 años), y Eduardo Maldonado, vendedor (de 17), comandan el "Fans Club de la Joven Guardia". A tres meses de su inauguración, el boliche logró una celebridad que excede el barrio de Belgrano, y chicos de distintas partes de la ciudad se congregan en delirante búsqueda de novedades beat. Si algún adulto se anima y se acerca tímidamente para pedir información sobre los ruidos que emergen, es de inmediato bombardeado por una serie inagotable de explicaciones, especificaciones y claves secretas que sólo los adolescentes comprenden.

PARA EL FELIZ SOLITARIO. Para los que enarbolan sartenes y cacerolas como resultado de profundas y arraigadas convicciones; particularizando más aún, para ese gourmet, sibarita e inventor de sabrosas ceremonias que practica añejas recetas pero no olvida los beneficios de la tecnología. Un inimaginable arsenal de aparatos para facilitar las labores culinarias menos elegantes y, sobre todo, ganar tiempo, fue atisbado en Marcelo T. de Alvear 1357, un bazar que importa aparatos y sofisticaciones cuantiosas y variadas. Allí se detecta una "vegetable scraper", novedosa especie de pelapapas inglesa que consta de una manguera corta que se aplica al pico de la canilla de la pileta dejando correr el agua; en el extremo del caño de goma hay un rallador muy fino y redondo, con una punta para extraer los "ojos" de la papa. Al pasarlo suavemente por la superficie del vegetal (zanahorias, remolachas, etcétera), desmenuza la corteza, dejándola pulida y lavada, mientras los residuos desaparecen por la cañería sin atascarla. Cuesta 13 pesos.

Un "Coupe Frites" holandés, para cortar simétricamente las papas bastón, con cuchillas de acero Sheffield de distinto grosor e intercambiables, 32 pesos; una guillotina alemana, para roast-beef, cuchilla acanalada de filo eterno, 50 pesos; un granizador de hielo japonés por 49,90.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

cuando dar noticias se transforma en periodismo del bueno

Mediante un enfoque inteligente y sin distorsiones interesadas las noticias se transforman en periodismo como debe ser.

En Canal 7 damos mucha importancia a la "noticia al segundo", pero estamos convencidos de que allí no termina la cosa.

La 1ª DE LA NOCHE ahora con la importante conducción de ANTONIO CARRIZO y un eficaz equipo periodístico con MAGDALENA RUIZ GUINAZU

la 1ª de la noche

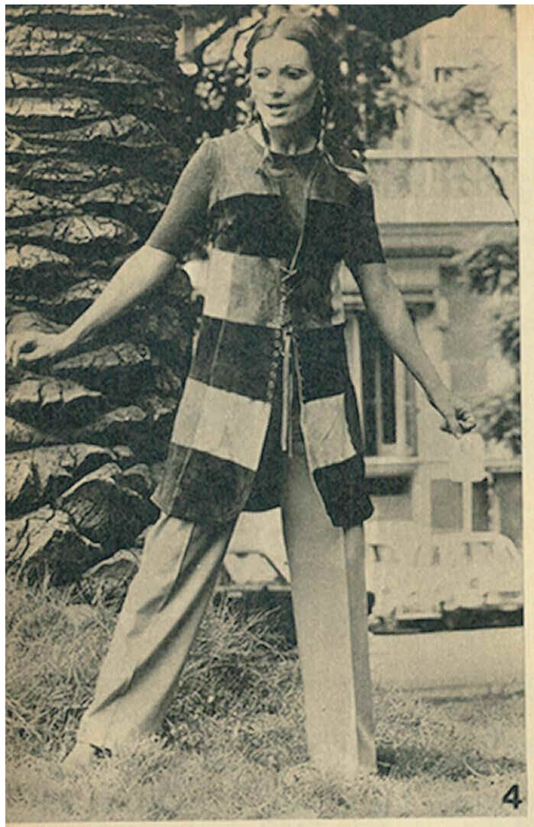
De lunes a viernes de 19.00 a 20.00

canal 7

Futuro en el presente

Moda

Saber andar en cueros


4

Que las vacas son animales importantes, nadie lo duda. Que pueden modificar la economía de un país, tampoco. Pero que con su sola piel pudieran reinar sobre la discutida y caprichosa moda parecía, hasta hace poco tiempo, un imposible. Y como con imposibles se cambia la moda (mini, maxi, midi), esta temporada todos los que pretendan estar "en lo último", tendrán en su guardarropas por lo menos una prenda de cuero. Hace tiempo que los precursores (siempre existen), descubrieron que el cuero en sus múltiples variedades —gamuza, antílope, gamuzón, napa— es un material estupendo para realizar modelos absolutamente actualizados, y decidieron incorporarlo a sus colecciones. Es así como en Londres, París, Nueva York, se puede ver a Veruschka, Marisa Berenson, Penelope Tree o a cualquiera de esas hermosas criaturas que muestran las novedades, transformadas en indias sioux, apaches, o simplemente en muchachitas vagabundas, con short de cuero y botas inundadas de flecos. También la revolucionaria Jane Fonda arenga multitudes, enfundada en un maxi de antílope. En Buenos Aires, las chicas y los muchachos (¿por qué no?) decidieron andar en cueros. Sucede que, además de ser prendas cómodas, son divertidas, y como la diversión es atributo de la juventud, esta temporada las envolturas animales tienen ganadd su lugar en la historia de lo que se usa.

1

2

3

DE TODO, PARA TODOS. Nadie que pase por ahí puede dejar de verlo. Ubicado en Marcelo T. de Alvear 668, el local contiene tantas prendas de cuero que no se ve otra cosa. Sonia (la dulce vendedora) sabe que todo lo que ofrece Edoardo II es original; y si el que busca no encuentra lo pensado resuelve que la idea se puede realizar, a pedido del cliente. El dueño, Ladislao Szaszak, selecciona el material, los colores, los diseños, y logra que cada detalle confiera estilo a la prenda. Puede suceder que un hombre y una mujer lleven idénticos modelos, que la mamá le compre a su hija un chaleco de gamulán con bordes de cabra blanca, que después usará ella también. En el negocio, los percheros están atiborrados de abrigos que a simple vista parecen iguales; pero con sólo observarlos se puede ver que todos tienen el corte, el detalle o el material diferentes.

Embutir a Graziela Graziosi en un conjunto de gamuza negra es conseguir mostrar que el pantalón es recto y de impecable línea; la chaqueta corta es derecha, abierta adelante con broches importados y bordada con tachas plateadas en la parte superior y en las mangas. Buscar y buscar es encontrar un chaleco de gamulán negro con cabra en el cuello, mangas y ruedo, y un gorro peludo del mismo material (foto 1), ideal para usarlo porque es lindo. En gamuza verde se ha realizado un vestido midi, semientallado, que tiene la delantera decorada con tachas doradas; el cinturón lleva una original hebilla hecha especialmente para el modelo (foto 2). Otro conjunto tachonado, en este caso de plateado, pollera midi y chaleco corto (foto 3). Abrigo negro en gamuza, corte entallado y cruzado, un tajo en la espalda a partir de la cintura. Dos chalecos estilo patchwork, distintos estilos: uno corto (foto 4), el otro casi midi. Los precios varían según las prendas: los chalecos desde 180 pesos, los conjuntos a partir de 300, abrigos 600, pantalones por 150.

BAILAR Y PINTAR, PERO NO TANTO. La historia de Carmen Tosi es parecida a la de muchas jovencitas. Quería bailar y estudió danza durante cinco años, quería pintar y fue a Bellas Artes, quería ser modelo y logró hacer publicidad en televisión, quería ser actriz, trabajó en cine y además hizo teatro para niños. Pero como todas esas cosas eran muchas, no estaba bien con ellas, y fue así que hace casi un año por casualidad se encontró con cuero entre sus manos.

Sucedió que una amiga le habló de las posibilidades del material. Como Carmen no tenía plata, su tío Jorge creyó en ella, le hizo un préstamo y Carmen se arriesgó a crear. Trabajó durante dos semanas: jamás había manejado un material tan particular, no sabía usar el dedal y su mayor atrevimiento era hacer pantalones. Pero había algo en la muchachita de largos pelos rubios: imaginación y muchos sueños. Después de catorce días "durante los cuales casi no dormí", recuerda, terminó dos trajes: uno de ellos tenía el forro con gotitas de sangre, porque Carmen no sabía sostener el dedal y se había lastimado un dedo, sacrificio que se reflejaba en su obra. Ese fue el principio de sus creaciones para Rossi-Caruso: en la actualidad es su diseñadora absoluta.

En su pequeño taller de Carabobo 54, la Tosi logra modelos de indiscutible calidad. Penetrar en su recinto es adentrarse en un mundo de ternura, por el que Carmen transita naturalmente. Todo lo realiza con amor. De sus manos salen carteras de gamuzón antilopado color champagne, inundadas de flecos, que Graziela muestra acompañando knickers del mismo cuero (foto 5). Carmen crea un conjunto midi, apache, en color rosa té con ojalillos para la falda y el bolero por donde pasa, cruzado, un tiento de gamuzón; anchos flecos para los bordes. "Los shorts son lo último", dice divertida; ya cosió muchos, en napa negra para uno donde el detalle son tres pespuntes en las piernas (foto 6), gamuza beige para otro, con bolerito sin mangas, vistas y bordes pespunteados (foto 7). "Vivo entre cueros", confiesa Carmen. Con cuatro mujeres que la ayudan, trabaja durante horas. Elige cuidadosamente el color y la textura del material; una vez seleccionado, juega con sus lápices sobre el papel blanco. Dibuja lo que después realiza. Puede pasar que modifique, a veces, lo que imaginó. "Tengo tantas ideas que me marean", asegura. Decidió pintar cuero, y ya hizo cinturones: "Quedaron muy extraños, como antiguos", asevera.

Tosi confecciona pantalones y chalecos patchwork, y se arriesga con un conjunto mexicano de color ladrillo, amplia pollera-pantalón midi, bolero con bordes redondeados sin mangas, y adornado con tachas doradas (foto 8). Para un enterizo, abierto adelante, donde el detalle es el cuero cruzado y los pespuntes definiendo las costuras, usa napa beige (foto 9). Juega y juega con los colores, mezcla cuero y gamuza. En menos de un año ha logrado una seguridad total; sus modelos son todos forrados, por lo tanto la calidad de sus prendas es insuperable. Tener una creación de Carmen demanda alrededor de 250 pesos. ♦

Giselle Casares

9

6

8

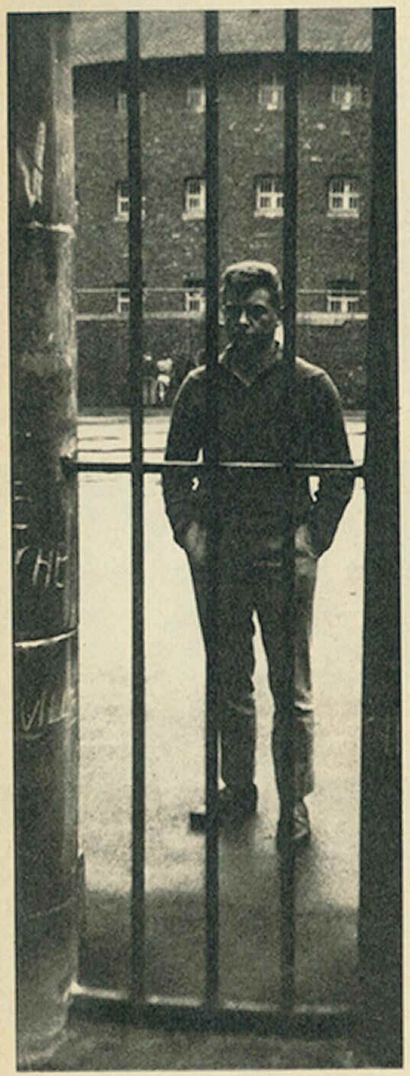
5

7

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LO QUE LA CARCEL NOS DEJO

"La vida carcelaria fomenta resentimientos, perversiones sexuales y matonismo. El odio se vuelca hacia los uniformes"



Los mejores testimonios sobre las cárceles no pueden ser brindados por abogados, jueces o guardianes, sino por los mismos presos y por sus familias. Eso se procuró conseguir en el texto siguiente, preparado por un equipo de Panorama, *mediante la entrevista a los personajes de ese medio. Por razones obvias, no pueden señalarse los nombres propios de los entrevistados. Se ha mantenido sin embargo el típico lenguaje carcelario, una jerga convencional que los novicios deben aprender. Para su mejor comprensión se adjunta un vocabulario.*

I — MUJER AL PASO. Estaba parada entre dos pedazos de sombra, tenía todo el sol encima y, en consecuencia, un agobiante calor y gruesas gotas de sudor que le humedecían el vestido. Uno de los más lindos, para ir a ver al marido. Era una desgracia haberle sacado el dobladillo, ahora parecía más ordinario. Pero, si no lo hacía, no llegaba al patio, lleno de gente, con más calor, justo en la mitad de la cárcel. La orden es que las faldas deben terminar cuatro dedos debajo de la rodilla.

Muchas no hacen este trabajo de costura. Van provistas de alfileres y una sobrepollera de cualquier género, incluso lona o arpillera, y se la ponen antes de trasponer el umbral del instituto penitenciario. No les importa que los colores no combinen bien con la blusa.

"La primera vez que vine me puse en el rincón y no hablaba con nadie. Me sentía muy mal. Al segundo día ya no sabía lo que hacer, pero vino la petisa, despeinada, y me dijo: *soy pesada*, ¿cómo te llamás?, ¿por qué está adentro él?, bueno, ponete acá y quedate en el molde. No, no se crea que son malas, son las que tienen más carácter. Siempre se salvan las que tienen más carácter. A veces pegan. Cuando hay líos en la cola ellas dicen quién tiene razón y si una está muy apurada para ver al marido, porque se siente mal, por ejemplo, la hacen pasar antes. Esto es horrible, todo, todo. Abren las puertas a las nueve; para entrar más o menos temprano, para tener un número bueno, hay que estarse a las cuatro de la mañana por lo menos. Los días de fiesta, en Navidad o Año Nuevo o los Reyes —se calló para poder lagrimear— uno puede poner en el suelo la tablita con su nombre que nadie se la va a sacar. Eso se respeta. Entonces puede ir al bar y esperar. Los días de fiesta viene tanta gente que hay que estar a las tres de la mañana. Para entrar a las diez más o menos."

Ahora iba a tener que hablar de la requisa, del *paquete*, de las charlas en la cola. Decía que había cosas que le daban vergüenza. Además no conversaba con las otras, prefería mantenerse en silencio, pero sin enojarse. En silencio, pero no por desprecio. Era una desgracia para ella, ser algo tímida. Por ahí la *pasaban*. Aquella otra conversaba más. Iba a contar lo que ésta no quería, no sabía o no podía.

En el primer tramo de la charla, atacó.

"Yo oigo a algunas que pagan 40 y 45 mil por mes del departamento y hasta llegan en auto. Esas viven de *mejicaneadas*. Se visten y ahora vienen con la maxi. Ellas sí que pueden traer un *paquete* bueno y, entonces, al marido lo respetan más, allá adentro. Yo trato de juntar algo y compro acá en el Libertad".

Enfrente de la puerta de la cárcel de Villa Devoto, el bar se llama Libertad.

"Hay tres clases de bares, uno para las que tienen y pueden comprar buenos sánguiches para el marido, o el amante, o queseyó. El de ahí, el del medio es para las que se defienden, ahí paran las de la *pesada*. El otro, para las que no compran y ahí está la *pesada* fuerte. Todos cobran más caro que los otros bares o almacenes. Adentro revisan todo el paquete, no dejan nada sin revisar, en todo meten la mano. Pero, la requisa, la requisa, es un suplicio, es un horror, y no son nada más que dos minutos o tres. Al entrar, la hacen pasar a un cuartito que después cierran con la cortina, son como los probadores y entonces la que revisa te hace sacar la ropa o te la saca. A mí me arrancaron los botones del tapado, me lo arrugaron todo. Y empieza entonces, te tocan todo, la nariz, las orejas, los senos, todo lo que tenga canto, todo donde uno se pueda pegar algo. Te revisan el pelo, una viene de la peluquería para estar linda y te destrozan el peinado, a propósito, porquesí. A algunas les gusta tocar. No, no es impresión mía, les gusta tocar, son dos o tres, en cuanto la jefa no ve, empiezan. Yo al director le pude decir y las sacaron, ese director es bueno, camina por el patio, saluda, charla. A mi marido lo puedo abrazar si no hay mucha gente, puedo agarrarlo del brazo. Aunque cuando llego casi siempre estoy despeinada; él dice que estoy linda, que soy mona. Pobre. Sí, de la cárcel me cuenta cosas, las peleas, se imagina, hay una sola canilla para un montón de presos y eso los pone nerviosos y aparecen sucios. Ahora no, siempre está limpio. Las de afuera, qué quiere que hablen. En la fila siempre se habla de lo mismo. Si les fue bien los abogados son muy buenos, si no, no sirven para nada. Los jueces, hay tres o cuatro que tienen fama de malos. Y de la justicia qué se puede decir. A mi marido le pusieron tres años y medio, por apelar le dieron cinco. Qué quiere que diga de la justicia. Para las fiestas quiero traerle algún regalo. Para entrar van llamando grupos. Pasen del 1 al 10. A los bebes también los requisan, les sacan la ropita, los pañales, aunque estén enfermos, no se salva nadie. Algunas intentaron pasar cosas prohibidas pero las pescaron y les suspendieron las visitas. Yo no le puedo llevar *paquetes* a mi marido, él es *paria*. Por suerte él siempre trabajó. Espero que eso sirva, se siente mejor trabajando, haciendo algo, algunos trabajan para hacer conducta. Cuando termina la visita hay que esperar que todos los hombres desalojen el patio para poder salir. Preferiría no abrazarlo, no agarrarlo del brazo, verlo a través de una mampara de vidrio antes de tener que soportar todo eso."

No tenía nada más que decir. Dentro de unos días iba a contar exactamente lo mismo que ahora estaba pasando. Inexorablemente visitan a los detenidos. Lo que cambia fundamentalmente es la vida de la familia de los presos. La que estaba de amarillo, con la sobrepollera blanca, era prostituta, porque no ganaba para darle todo a los hijos. Estos se dedicaban a vagar por la calle para sacar algo. Era uno de los tantos casos. Había otra que fue a ver al abogado para saber la pena del marido; unos cuatro años. "Yo que hacé tanto que soy un modelo, fiel, que soy virtuosa, que trabajé como una loca. ¿Ahora qué hago, todo este tiempo? ¿Qué hago? ¡¿Qué hago?!". Ya estaba perdiendo su virtuosidad al empezar a decir. La ley condena el adulterio, impide al preso tener relaciones. La sociedad proscribe, generalmente, a los amantes. Es frecuente que después de un tiempo de esfuerzo y soledad, caigan en los brazos de otro. El principal problema es comunicar al que está en la celda la nueva situación.

II. — LLEGA UN NOVATO. Seguramente se había obsesionado demasiado con el casamiento. A los 21 años, José K... ya quería tener mujer e hijos. El mes anterior lo habían echado del trabajo. A la noche, después de muchos te quiero y una buena cuota de propósitos, se presentó en el garajé con un revólver para llevarse un auto para vender. Después de andar una cuadra y media le dieron casi cuatro años de cárcel. La novia todavía está por casarse pero con otro.

José K... se esforzó en quedarse tranquilo la primera tarde de preso. A la noche, cuando todo tenía que estar en orden y en silencio, lo violaron. Lo hicieron entre ocho. Otro tuvo suerte, no le pasó eso: Al mes de convivir con los presos, sólo hablaba un lenguaje distinto y tenía un tatuaje en el antebrazo que le había dolido al grabarlo, pero al principio no más, después ya no. Aquí

Vocabulario

Pesada: los delincuentes que utilizan armas. Asaltantes, pistoleros, ladrones reincidentes.

Liviana: delincuentes económicos, estafadores, defraudadores.

Paquete: también llamado **bagallo.** Envoltorio que traen las visitas con alimentos y otros objetos.

Mejicaneadas: robo a contrabandistas o a cualquier otro delincuente que no puede denunciar el hecho.

Paria: recluso que no recibe *paquete*.

Cuadro: pabellón.

Patota: los guardiacárceles encargados de la requisa.

Pasarela: celador.

Tumba: carne, llamada así por lo dura.

Coloquio: interrogatorio para saber las condiciones en que ingresa un nuevo preso.

Logi: delincuente primario.

Pirar: irse.

Jaula: pasillo enrejado, que divide el cuadro por la mitad, y por el que se pasea el celador.

Valerio: mucamo.

Andar a boleo: andar en grupo sin pertenecer a la *pesada* o a la *liviana*.

Scruchante: carterista.

Bobinas: inteligentes, rápidos, vivos.

Hacer la causa: barrer el cuadro.

Cachevachis: inútil. Paria. Novato.

Yuta: policía.

Rostreo: sustracción de objetos entre presos.

Yugas: policías.

Parrilla: espera en las comisarías.

Escrachado: fotografiado.

La mula: el diario.

Zarpar: irse.

Lancha: patrullero.

La víbora: noticiero de radio Colonia porque suele dar los nombres y edades.

La cantora: la radio.

Batir: hablar de más.

Brigido: antipático, malo.

Bobo: indistintamente el reloj y el corazón. Los llaman así porque ambos trabajan 24 horas al día sin cobrar nada.

Me olivo: me voy.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

no acaba todo; empezó a sentir admiración por los de la *ranchada* que habían hecho *trabajos* grandes y eran corajudos. Lo único lamentable era no poder escuchar esos discos de Sandro y "Ven que yo te quiero ver bailar". Lo de tatuarse era por los muchachos de la ranchada, si no, empiezan a cargar y llegan a cualquier cosa.

José K... creyó que era suficiente. El derecho de piso estaba cubierto. Para soportar todo debía olvidar la sociedad y las leyes; aceptar reglas nuevas para subsistir, hasta para hablar.

Ahora José K... estaba alojado en un rectángulo de 35 metros por 8. Era el *cuadro*, con grandes ventanas de vidrios rotos. Las camas estaban en doble fila dejando un corredor entre ellas y la pared. En estos espacios se ponen las mesas, alimentos y, a lo mejor, hasta la radio a transistores. Es la *ranchada*. A la noche el pasillo del medio se puebla de colchones y de papeles de diario o mantas porque no hay en qué tirarse. Es la superpoblación. Ese pasillo central conduce a la reja que corta el *cuadro* por la mitad y es una especie de jaula por donde se pasea el celador. Al otro lado de la reja está el comedor donde, a los costados de la mesa, hay más *ranchadas*. En un costado están los baños, atrás de éstos, los tachos, enormes, de basura. Al fondo está el dormitorio del preso trabajador donde viven de 70 a 140 tipos. Aquí, en Devoto, están los *celulares:* cinco pisos son celdas donde se vive mejor. Sólo cinco o seis por celda.

La *ranchada* viene a ser como el segundo hogar. La inventaron los presos políticos, quienes organizaban de este modo un pozo común para repartir todos los objetos de uso y alimento. En Devoto las *ranchadas* tienen una superficie variable que se establece por el número de baldosas; por ejemplo, 10 por 10 ó 15 por 15. Los límites son rigurosamente respetados por los de las otras *ranchadas:* nadie puede irrumpir o visitarlas sin permiso del *dueño*, quien, incluso, nombra sucesor.

No es imprescindible que los integrantes de una misma *ranchada*, cuyo número varía de dos a siete, duerman en camas contiguas. El que invariablemente duerme en este territorio es el *dueño;* recluso que lleva muchos años en prisión y supervisa la vida interna de la *ranchada*, las alternativas en torno del horario de comidas, quién limpia, quién lava, acepta nuevos miembros o excluye a otros, dirime las peleas internas de su territorio, se entiende personalmente con los otros *dueños* o *patrones*; a él se dirige el *pasarela* para hacer algún reclamo o solicitar respeto por alguna actitud de un componente de la ranchada. En algunos casos el *dueño* queda solo porque los integrantes de su *ranchada* salieron en libertad o se transfirieron a otra. En estos casos recluta nuevos componentes o él se va a otra. Los sucesivos cambios de ranchada son mal vistos y al que los reitera se lo tacha de *botón* o *batidor* e incluso *guanaco*, el más despreciado escalafón de la sociedad carcelaria ya que significa *confidente*.

José K... aprendió esto en pocos días. Inexplicablemente el único *grata* que quedaba lo acogió en su *ranchada* para que se ocupase de los quehaceres domésticos. José K... se sentía mujer, relegado a estas tareas. El *bagallo* de José K... era bastante rico. Los de afuera se acordaban bastante de él. La comida era escasa: un poco de *tumba*, merluza, un tarro de leche, verdura muy esporádicamente y, 2 ó 3 veces por semana, harina, arroz, una taza de aceite y 600 gramos de papa por persona.

Ahora recordaba que al ingresar al cuadro habían observado los zapatos, la ropa y especialmente si tenía anillo de casamiento, señal de que vendrían a visitarlo. Al quedarse de espaldas cuando se cerró la reja, mirando con cara de *yonosé* hacia el interior, se le acercó un *dueño* para invitarlo a tomar amargos. Le dijo que en su *ranchada* faltaban cosas, por eso él tenía derecho a invitarlo a *ranchar* sin que nadie se interpusiese. Las *ranchadas* más pobres tienen prioridad en el reclutamiento de los *novatos* con pinta de poseer una buena situación económica. El *coloquio* era bastante cálido. Entonces José K... explicó cómo era su familia, la extensión de su condena y sus posibles visitas. Le hicieron una lista de objetos y alimentos que debía conseguir. Según el temor del novato se incluye la radio a transistores, un calentador o frazadas. Cualquier cosa que permita pasar la *requisa*, aunque no se use, pero que sirve como moneda de juego o para intercambiar.

Cuando ya se había afincado en la ranchada lo quisieron *empavurar* ya que era un *logi*. Se *trenzó* un integrante de la ranchada con otro tipo. Hablaron de *empuarse* y darse *perillazos*, pero todo quedó en palabras. El propósito era que creyese que todo debía solucionarse por la fuerza física. En otros casos el *dueño* va a pedir un poco de comida para que el *logi* no se avive y *pire*. La elección de los que van a ranchar se hace en base al factor económico, para asegurar la subsistencia. Esto permite que se junten los de la *pesada* con estafadores u homicidas ocasionales. Los *bagallos* llegan dos o tres veces por semana. La persona que la pasa mal es la esposa que, además de alimentar tres o cuatro hijos, debe conseguir comida para cuatro o cinco detenidos si es que quiere que a los hijos no les pase nada.

Las ranchadas de mayor jerarquía son las de la *pesada*, donde las normas son inflexibles. Están ubicadas al fondo del *cuadro*, lejos de la *jaula*. Otras *ranchadas* poderosas, por razones económicas, son las de la *liviana*, cuyos componentes llegan a tener televisor y heladera portátil. Los *parias*, en cualquier *ranchada* rica, son necesarios como *valerios*: ceban mate, lavan los platos, limpian y, cuando les toca el turno, barren el pabellón.

Las relaciones entre ranchadas son de tipo económico y nunca se debe pedir algo como favor o préstamo —"entre buenos muchachos que estamos en las mismas no nos pedimos favores"— sino simplemente preguntar "¿tiene papas?", por ejemplo, y hay obligación de darla, aunque las necesiten al día siguiente.

A nadie se debe tratar de señor, por más años que tenga. Unicamente se llama así al funcionario de penales y "uno no es igual que ésos".

La *pesada* posee un sorprendente espíritu de cuerpo y, aunque ocasionalmente invitan a comer a sus *ranchadas* a alguno de la liviana, se desprecian mutuamente. El de la *pesada* siempre afirma ser víctima de la sociedad. El *liviano* promete que la próxima vez hará trabajos más perfectos. Las conversaciones siempre versan sobre el delito y nuevas técnicas para cometerlo.

Los *rochos*, los que *andan a boleo*, los *scruchantes*, todos con menos *méritos* que los *pesados*, constituyen la *pesadita*. Generalmente se integran a la *pesada*, siempre y cuando sean *bobinas*.

Los pervertidos sexuales, violadores de menores y tratantes de blancas constituyen los status más bajos y, si la autoridad carcelaria no lo impide, sufren vejámenes de todo tipo. Los ex policías y ex gendarmes son los más repelidos: es necesario alojarlos en celdas aparte para evitar agresiones.

Los homosexuales también son circunscriptos a otros pabellones por las mismas razones y, además, por la perversión que generan provocando constantemente a los otros penados. Es sumamente difícil distinguir los homosexuales, por el aspecto, si son hombres o mujeres.

El juego aleja en algunos momentos el deseo sexual. Están permitidas las damas, el ajedrez y el dominó. Los dados se fabrican de cualquier material y las fichas de dominó han creado otros tipos de juego. Se apuesta a las carreras de caballos y se juegan fuertes sumas a pesar de que los reclusos no pueden tener en su poder más de 300 pesos. Las deudas se pagan rigurosamente en el exterior del penal. El tabaco, la comida y *hacer la causa* son las monedas más corrientes.

Pasaron meses antes de que José K... se pusiese al tanto de las nuevas normas y no se sorprendió al ver drogas en las radios a transistores o en los filtros de los cigarrillos.

De vez en cuando veía televisión, y ahora estaba muy contento cuando le iba bien al delincuente de película. Se aprendía bastante y se tomaban bases para elaborar teorías concluyentes.

III. — DE REPENTE, LA REQUISA. Teóricamente, la llegada debe ser sorpresiva, pero, por lo común, encuentra a los presos lavados y afeitados. Es muy difícil que al pelotón de la requisa se le escapen las cosas, a pesar del ingenio de los detenidos.

Los travesaños de las camas se convierten en machetes; con las bombillas para tomar mate o las patas del calentador se confeccionan púas más puntiagudas que alfileres, las hojas de afeitar adosadas a un mango de madera son mortales armas defensivas y ofensivas, los flejes de los elásticos constituyen el arma preferida de la pesada y la denominan *corte*.

Persistiendo en la idea del motín o la fuga la requisa no perdona nada. Golpea los barrotes de las ventanas; si uno de éstos suena a hueco o de manera diferente a la normal, es señal de que ha sido limado y vuelto a pegar, generalmente con migas de pan.

No solamente las armas hay que detectar. El contrabando que sortea la requisa practicada a los visitantes es variado. Las drogas de tipo seconal, que ingieren los más desesperados, originan situaciones imprevisibles y desgraciadas. Llegan a manos de los detenidos, al igual que las bebidas alcohólicas, mezcladas con bebidas gaseosas que entran en envases plásticos, inyectadas en naranjas o pomelos mediante agujas hipodérmicas, o en caramelos rellenos y, en verano, con jugos de fruta fermentados. Un brebaje llamado *pajarito* es una bebida usual elaborada a base de levadura de cerveza hervida con cáscaras de limón, que luego de ingerida crea un estado de embriaguez en cuerpos no acostumbrados al alcohol.

En todos los cuadros la inspección se cumple una vez cada dos meses. En los pabellones más sospechosos se realiza cada tres semanas. En Villa Devoto el cuadro diez (de disciplina) y los celulares 4 y 5 la reciben todas las semanas.

En los cuadros comunes aparece con precisión matemática cada dos meses. Con uno o dos días de atraso según los feriados. Los reclusos calculan la fecha con prolijidad ya que incluso los horarios son rutinarios. Los días de visita el hecho debe suceder entre las 12 y las 12.45 ya que hasta las 12 el personal está ocupado con los internos que deben comparecer ante el juez. Una tarea que comienza a las 8. A las 14 llegan las visitas masculinas. Los lunes y viernes hay más tiempo ya que por la tarde no hay visita y se revisan dos cuadros por día.

Si algún confidente denuncia a un grupo de *gratas* que tiene sometido a un grupo de *logis*, indicando además los integrantes de ambos bandos, la requisa cae en cualquier momento. Lo mismo si hay sospecha de tenencia de drogas o se han desencadenado peleas masivas. Entonces entra la *patota* y entre golpes y gritos se lleva a los agresores o presuntos agresores al *buzón*. En estos casos la requisa no revisa, *capea*.

La requisa trata de llegar de sorpresa, pero nunca lo logra ya que todos están listos para *ir al pesaje*.

"Cuando los dos *celestes* se colocaron en la reja de entrada, ya todos adivinaron que venía lo de siempre. Treinta o cuarenta tipos estaban escondidos en la escalera con los palos listos para la requisa. Habían subido despacio las escaleras y cuando los adelantados abrieron las puertas entraron corriendo a los gritos, tocando silbato y golpeando el piso y las paredes con sus hierros o palos de madera.

"Todos dejaron en el acto de hacer aquello en que estaban ocupados y pisoteándose, insultándose, corrieron despavoridos al fondo del cuadro poniéndose cara a la pared, con las manos tomadas atrás, apretándose, sin hablar.

"«Vamos *cachevachis... iuuu...*» y toda clase de insultos eran proferidos por los integrantes de la *patota*, incluyendo a los que momentáneamente se dedican a apagar calentadores y radios.

"Peor que la yuta somos *nosotros*, que nos chocamos, golpeamos, empujamos y, si uno cae al suelo, alguno de la *patota* te patea y se muere de risa. Hay que pararse y llegar al fondo.

"Cuando están todos contra la pared se oye la pregunta: «Alguno tiene cosas de valor en la cama? Puede ir a buscarlas». Ya todos, previendo para ese día la requisa, llevan encima los anillos, relojes o encendedores. Si los llegan a dejar en la *ranchada* no lo ven más.

"Durante quince o veinte minutos permanecen contra la pared. En este lapso de tiempo un grupo de requisas va al comedor a revisar.

Todo se tira al suelo: ropa limpia, sucia, platos, comestibles, libros, cartas, todo. Por ahí se vuelca el querosene o el aceite encima de una camisa de dacron (antes solían escupir la comida o revolverla con los hierros de golpear barrotes); si la ropa está colgada en una percha, la rompen. Entonces viene la revisión personal. En el medio del pabellón hacen formar filas de diez, con una frazada en el suelo para pisar allí. Un empleado viene y toca el hombro; entonces hay que correr; si no se corre, dan un puntapié y te hacen volver a la pared del fondo.

"Cuando está frente al guardia tiene que sacarse primero los zapatos, después desnudarse, se saluda al guardia bajando los ojos; después hay que darse vuelta y él revisa atrás haciendo chistes, después dice: «levante los pies, a ver las manos, alcánceme los zapatos». Por fin todo lo de uno está en el piso y hay que quedarse desnudo mirando al guardia.

"Uno me preguntó por qué no me afeitaba, que había que afeitarse. Ese negro tenía una barba de dos días. Yo no tengo gillete. Después me dijo: «Hay que cortarse el pelo». En el cuadro nadie sabe cortar el pelo aunque uno siempre se corta con la máquina de afeitar y el peine. Cuando todo termina hay que salir corriendo rápido del comedor.

"Cuando uno está afuera del comedor se puede vestir, se permite, a veces, fumar, pero no hablar. Hay que quedarse parado ahí hasta que termine la *requisación*.

"Cuando todos están fuera del comedor y vestidos, se tapa la reja con una manta y comienza la revisión del cuadro. Una sinfonía de ruidos histéricos y metálicos.

Para hacer respetar al marido hay que llevarle algo del bar. Frente a la cárcel, el bar se llama Libertad

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

"Los *barroteros* empiezan a golpear las ventanas con más fuerza que la habitual, algo que de todos modos avisa a los demás cuadros que ese día no tendrán revisación. Juntamente con éstos comienzan sus tareas los *paloteros*, que con palos de madera golpean las paredes y el piso en busca de algún hueco o boquete.

"Después se oyen los ruidos del desarme de las camas que están compuestas de tres partes: elástico y dos respaldos que son de caño redondo y hueco. La *yuta* desarma las camas una por una y golpea furiosamente los caños contra el piso, siempre hay dos o tres camas que ya no sirven más después de la requisa. Hay que dormir en el suelo esperando que alguna quede libre. Hay algunas camas que son de hierro macizo y las rompen igual. Es para decirnos que ellos son los que mandan. Que uno es impotente, que no les puede hacer nada porque son de la *yuta*."

Finalizada la requisa los presos deben ingresar al comedor en fila india, hasta llegar al fondo. Entonces viene la orden: "Continuar".

Comienzan las carreras desenfrenadas de reconstrucción. Comienza el *rastreo*.

El personal de la requisa no puede saber lo que es de uno y lo que es de otro. "Al requisar los *yutas* mezclan todo, juntan las comidas de las *ranchadas*. Al llegar uno se lleva todo; total el otro ¿a quién le va a reclamar? ¿A la yuta? No va a hacer eso un buen muchacho. Un *logi achacado* tiene que *aguantiñarse en el molde*."

"Los que tienen su cama en un sitio y *ranchan* en otro corren desesperados de aquí para allá. Los que *ranchan* en el comedor la pasan peor: son los *parias*, los *logis*, los *bichos*, porque total, qué importa robarle a los giles esos."

Antes los colchones también iban a parar al piso; pero como son *yuteros*, ya no los tiran más. Las ollas, tazas, cartas, libros, fideos, revistas, los cartones que reemplazan a los vidrios rotos, todo queda en el suelo. Hay sábanas con dulce de leche, corbatas en el tacho de querosene, aceite usado en los zapatos. Los palos de escoba, los secadores, se trasforman en percheros.

IV. — FOLKLORE LOCAL. Los tatuajes en el pecho y el antebrazo eran habituales en los presos. Generalmente representaban un corazón atravesado por una flecha con el nombre de la novia, de la esposa o de la concubina. También abundan, actualmente, figuras representativas de la traición o la venganza.

Con el tiempo, esta costumbre va siendo suplida por los cortes. Es frecuente ver detenidos con atroces cicatrices en los brazos, antebrazos y cuello, inclusive en el estómago y pubis. Los que más las ostentan pertenecen a la *pesada*. Esta costumbre se originó 20 años atrás.

Constituyen un timbre de honor y ningún *grata* que se precie de tal puede dejar de tener varias cicatrices.

Los cortes se autoinfieren en las comisarías con cualquier elemento para evitar la continuación de la *parrilla*.

En los institutos penales hay épocas en que se desatan verdaderas psicosis que originaron una expresión en el lunfardo carcelario: *Está para cortarse*. Se aplica cuando ha ocurrido algo sumamente agradable o se ha recibido una noticia alentadora como la reducción de la pena.

Todo el que esté con muchas cicatrices es señal que ha sufrido y merece respeto.

Las costumbres carcelarias no se detienen en esto. Más importante aún para la supervivencia es el lenguaje: el lunfardo, cuyos términos muchas veces son utilizados en la conversación corriente. Por esta razón en la cárcel se denomina *querusa*. Lo utilizan constantemente los de la *pesada*. Los de la *liviana* y los *logis* lo usan para comunicarse.

Según la especialidad del delincuente esta jerigonza varía en sus términos. Los *scruchantes*, por ejemplo, suelen advertir al compañero de *trabajo*, cuando hay algún policía en el pasaje del colectivo: "Hay *agua* por acá".

Para comunicarse es frecuente que también se utilice en las cárceles el idioma de los sordomudos y mímicas especiales.

Los gratas suelen expresarse de esta manera:

"Oiga, oiga, don, ¿no tiene un fazo? ¿No me vio antes, don? Salí escrachado en la mula. Perdimos en el choque cuando nos zarpábamos con un par de bigotes. Fue un laboro de pesada pero, desde la lancha, nos cargaron a cohetazos. ¿Cómo se llama? ... ¡Ah! Su nombre lo pasaron en la víbora. Lo oí el otro día cuando puse la cantora. Por ahí baten todo. ¿No le tocó un fiscal brígido como a mí? ¿Cuál le tocó? Yo hace rato que estoy en ésta, ¿vio? Pero cuando me dio la condena larga me entró a fallar el bobo. Es una desgracia ¿vio, don? Bueno don, después le sigo contando. Me olivo a tomar unos amargos."

V. — LOS LIMITES DE LA LEY. Instintivamente los reclusos se dividen según sus formas de obrar en el delito. El asaltante es naturalmente resentido, no olvida en ningún momento su extracción ni su condición de analfabeto o semianalfabeto, la noción de bueno y malo es confusa en él desde la infancia. El estafador es cerebral, paciente, capaz de perpetrar delitos que requieran gran cantidad de tiempo, sabe esperar, continuamente se perfecciona en su *métier*.

Ambos conforman los principales estratos, fundamentalmente distintos, de la sociedad carcelaria.

Esta clasificación es inútil para despoblar las cárceles o tratar de evitar la continuidad del delito.

El penado, una vez fuera de la cárcel, difícilmente es recibido por la sociedad, y cuando es aceptado se trata de un acto benéfico que sólo complace al benefactor.

Los reclusos son perfectamente conscientes de esta situación e incluso se refugian en ella. La vida carcelaria ha ido aumentando sus resentimientos. Algunos han sido víctimas de violaciones, han observado las mayores perversiones sexuales y soportado todo tipo de *matonismo*. Su odio se vuelca hacia el uniforme. "¿Sabe cuándo van a servir las cárceles? —confiaba un penado—: cuando vengan los guardapolvos blancos."

Aún más pernicioso que esta vida, totalmente contraria a los usos y costumbres que preconiza la sociedad, es la mezcla de delincuentes primarios, ocasionales y emocionales con recalcitrantes del delito que lo llevan dentro y carecen de intenciones de cambiar.

Elías Neuman, abogado especializado en criminología, que detalló la sociedad carcelaria a lo largo de seis obras, respondió un cuestionario sobre el tema:

—¿Es posible la real clasificación de los presos?

—La clasificación de presos debe hacerse con criterio criminológico, es decir, tras un estudio biológico, psíquico y social del individuo, teniendo en cuenta factores como su actitud pasada, presente y futura y su aptitud. Todo ello con sentido dinámico. No se trata de clasificar simplemente sino de seguir la evolución y la permeabilidad a determinado tratamiento penitenciario. Esa clasificación permitirá formar series de poblaciones carcelarias homogéneas y tiende a personalizar la pena, o sea, enviar al recluso al tipo de establecimiento carcelario que se adapte a su persona y a su posibilidad de readaptación social.

"A mi marido le dieron tres años y medio; por apelar le dieron cinco. Qué quiere que le diga de la justicia"

Tan importante como esta clasificación es el reclutamiento de personal penitenciario idóneo, sinceramente interesado en la misión social que significa lograr reinsertar con utilidad, a la comunidad, a quienes han delinquido.

—No fueron precisamente humanos al delinquir. El darles un trato totalmente humano, ¿no los dejaría sin castigo?

El castigo, la vindicta social, se ejerce mediante la sentencia condenatoria de un juez que priva de la libertad por el mal uso que se ha hecho de ella. La ley señala también que el delincuente no ha perdido su condición humana y que debe tratárselo dignamente en la prisión ya que en la mayoría de los casos habrá de reinsertarse —tarde o temprano— a la sociedad, y ello debe ocurrir con utilidad y provecho para él, la familia y la sociedad. El preso no es una categoría legal, es un ser humano. Resulta socialmente, además de humanamente, nefasto depositarlo como una cifra más y someterlo a castigos que la ley no autoriza, porque es una forma de generar o robustecer su resentimiento, su odio contra la comunidad y las pautas morales y jurídicas de convivencia.

—¿Cómo debe ser el trabajo carcelario?

—Entiendo que todo preso, aunque sea un encausado —que aún no ha recibido sentencia— o condenado, debe trabajar obligatoriamente. El trabajo es un derecho inherente a toda persona humana y ninguna ley, por simple detención en la cárcel o la condena en la prisión, sanciona accesoriamente al ocio forzado. El trabajo carcelario constituye, además, una terapia y permite mantener, y a veces crear, un hábito benéfico. El hombre se siente útil. Claro está que no debe tratarse de un trabajo estéril.

—¿Qué es el pabellón de observación y cómo se utiliza?

—Al ingresar delincuentes primarios a Villa Devoto van a dar a los llamados pabellones de observación, donde se albergan hasta treinta detenidos. Los reincidentes, por lo general, son enviados directamente a otros pabellones. En la práctica la estadía en los pabellones de observación es fluctuante. Cumplirían con la tarea de seleccionar al detenido para enviarlo al pabellón que más convenga a su edad, delito o personalidad.

—¿No sería una solución la pena de muerte? ¿En qué delitos se podría aplicar?

—Hay que matar al delincuente, no al hombre. La pena de muerte es una venganza legal que repudia nuestro sentimiento y muy pocas doctrinas aún la sustentan. La justicia es falible, existe siempre la posibilidad de error y ésta es la pena más irreparable de todas. No es cierto, por otra parte, que intimide o disuada al delincuente en potencia. No puede disuadir a un habitual del delito o a un marginal o al delincuente emocional, por ejemplo. La prueba está en que diariamente caen en encuentros con la autoridad delincuentes y, sin embargo, el delito no para. La violencia engendra la violencia y es por ello que también, lamentablemente, caen los guardadores del orden en manos de delincuentes.

—¿Qué serían las cárceles abiertas?

—Las prisiones abiertas, que introduje doctrinariamente en nuestro país a través de mi tesis doctoral publicada en 1962, implican una nueva concepción de la pena de privación de la libertad. Son establecimientos agropecuarios o industriales que hoy triunfan en todo el mundo y también en nuestro país. No existe ningún tipo de fuerza contra la evasión. No todos pueden gozar de ese régimen sino presos bien seleccionados tras un estudio muy serio de su personalidad bio-psico-social. También el personal no puede ser el mismo que ha estado en prisiones de máxima seguridad. Debe ser bien seleccionado. Hay que pensar que el guardiacárcel pasa a ser capataz de una cuadrilla de presos que trabajan.

—¿No pueden fugarse constantemente?

—La experiencia mundial ha demostrado que no. Un crédito de confianza, el trabajo proficuo, la asistencia —en amplio sentido— cordial, la inmediación de un buen director y no menos buenos funcionarios, el clima de corrección respecto de los familiares de los internos, crea, entre otras cosas, una comunidad psicológicamente desfavorable a la evasión. Por lo demás, al romperse el margen que separa al penal de la vida en la comunidad, el hombre toma conciencia de que debe volver a la sociedad con la mejor actitud. Diríase que, en una prisión abierta, los presos están presos de su conciencia. Personalmente creo que, en estos casos, no se debe hablar de fuga sino de abandono, pero repito, son muy poco comunes. En cambio en las prisiones de máxima seguridad la evasión es casi total. Me refiero a la evasión legal; la ley dice que deben readaptarse pero ninguno se readapta. En los establecimientos abiertos, vencer la tentación de fugarse implica un buen comienzo para la recuperación del delincuente.

—¿Cómo podrían despoblarse, aunque sea en parte, las cárceles de procesados?

—En el ámbito de la Capital Federal, sin ninguna duda, mediante un procedimiento penal más rápido. También en la creación de, por lo menos, diez juzgados de instrucción. Esto último permitirá un desahogo de trabajo e impediría la permanente delegación de funciones a que deben recurrir los jueces. Mucho es lo que podría decir sobre el arcaico procedimiento escrito de nuestra justicia penal y su duración, en muchos casos, interminable. Se me ocurre que una forma de despoblar parcialmente la cárcel de Villa Devoto —en que pese a los mejores deseos se viola el artículo 18 de la Constitución Nacional, que establece que "las cárceles deben ser sanas y limpias"— podría hallarse a través de la personalización de la excarcelación. O sea, que el juez instructor no se vea compelido a no excarcelar —libertad bajo caución— por mandato legal en determinados delitos y circunstancias. El juez podría, mediante un estudio de la personalidad del justiciable, sobre todo cuando se trata de un delincuente novel, permitir su egreso condicional y a expensas del juicio. En Villa Devoto hay muchos detenidos a quienes se está deteriorando moral, física y psíquicamente, sin ningún provecho social, sólo por haber cometido un delito de cohecho de pocos pesos, por ejemplo.

—¿Qué leyes penales sancionaría?

—Las leyes más draconianas no erradican por sí solas ningún tipo de delito intencional. En todo caso debe promulgarse la ley penal tras un estudio consciente, a nivel interdisciplinario, de lo que ocurre en la realidad social argentina, en el ámbito delictual. Nadie es poseedor de la verdad, ni siquiera la ley, en este terreno. No creo en injertos de leyes de países europeos a nuestro código, por más afamado que sea el codificador. Creo en la reflexión e investigación de campo (áreas delictivas) que es lo que permitiría luego plasmar la ley penal. La incidencia de determinados delitos no es similar ni siquiera etiológicamente, en las ciudades y en el campo. Y esto habría que estudiarlo porque la ley penal es de fondo y para todos los habitantes. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Libros

ANGELO RIZZOLI

Fundador, y hasta hace poco director, de un imperio editorial italiano

Quién los compra y quién los lee: Suecia e Italia, casos opuestos

Hace dos años, un grupo de escritores alemanes, fatigados quizá de las manifestaciones puramente disidentes que amenazaban la Feria del Libro de Francfort, lanzaron una iniciativa práctica: la creación de una editorial de autores. En medio de los insultos disparados sobre Axel Springer, el zar del periodismo en la República Federal, contra la concentración cada vez mayor del poder industrial en unos pocos trusts editores—de los que dependen casas grandes y pequeñas, tiradas portentosas de best sellers y mínimas de textos experimentales—, la propuesta tuvo el sentido de no aceptar la independencia —permitida por los gigantes de la industria— de elegir y administrar el propio contacto con los lectores.

La aventura no prosperó, quizá porque una vez disipada la fiebre y el entusiasmo de Francfort fue más difícil ponerse de acuerdo para trazar presupuestos y —sin excesiva malicia— prescindir de los sustanciosos anticipos que hoy pueden pagar editoriales como Rowohlt o Carl Hanser. Pero, una vez formulada, la idea de una "editorial de los autores" quedó en el aire y resultó inevitable que alguien la retomara. Previsiblemente, ocurrió en Suecia, esa suerte de laboratorio social donde a toda iniciativa se le da una oportunidad.

La editorial se llama, sencillamente, Författarförlag —es decir, editorial de los autores— y empezó a funcionar en Gotemburgo, en abril de 1970. La integran 157 autores-dueños, miembros de la unión de escritores suecos; todos ellos pagaron una cuota inicial de 100 coronas suecas y aportaron las primeras 900 coronas de sus derechos sobre el original propio que la firma publique (las 1.000 coronas equivalen aproximadamente a doscientos dólares).

A casi un año de lanzada, la cooperativa no tiene razones para lamentarse. Suecia ostenta uno de los niveles de vida más altos de Europa, pero (¿quizá, por lo tanto?) uno de los niveles de precios más altos también. En un país donde el Estado interviene sin reparos en cantidad de rubros que nominalmente siguen en manos privadas, la industria editorial permaneció curiosamente marginada de todo experimento socializador. Los precios de la llamada "edición original", no siempre encuadernada, pueden alcanzar para una novela (como *La ciudad y los perros*, de Vargas Llosa, o *Ada*, de Nabokov) entre los 8 y los 12 dólares; para que el mismo título alcance la condición de *paperback* (y el precio consiguiente: entre 2 y 3 dólares), se necesita una venta notable de la edición original, a menudo difícil. Y lanzar ediciones originales a precios reducidos ha sido el propósito más declarado de la "Editorial de los autores".

"Ninguno de los títulos aparecidos durante el primer año cuesta más de dos dólares treinta, y los hay a sólo uno treinta y cinco", se enorgullece Sune Stigsjöö, ex director de una editorial de Gotemburgo llamada Zindermans y ahora capitán de la Författarförlag. "Autores suecos del prestigio de Vilhelm Moberg y Artur Lundkvist, y muchos jóvenes también, nos han dado sus originales, o por lo menos uno de sus nuevos títulos, pues casi todos están atados por contrato a pulpos."

Por ahora los "grandes pulpos" no se inquietan demasiado y ven con divertida curiosidad, y con prudente atención también, cómo evoluciona la cooperativa. Hasta qué punto estos fenómenos de autogestión y pobreza (no padecida sino esgrimida como un arma) son típicos de una sociedad superdesarrollada es algo que sugiere la situación presente de la misma industria editorial en Italia. Por tradición y estadística, Italia es un país poco lector: se calcula que hay solamente unos 45.000 italianos para quienes la lectura es un hábito, a quienes cabe describir como "lectores regulares"; unos 150.000 son "lectores ocasionales". Sin embargo, la edición italiana es, o era hasta hace muy poco, de las más aventurosas y activas de Europa.

De algún modo, esas alturas son la consecuencia de una situación industrial muy particular. La edición suele ser la actividad prestigiosa que halaga la vanidad de empresarios cuya fortuna no se basa sobre el libro. Rizzoli se apoya en una prodigiosa cantidad de revistas que cubren prácticamente todo el espectro de la edición periodística; también el cine es un campo donde pesa cuidadosamente la especulación popular y los riesgos de proyectos menos fáciles. Mondadori es otro poderoso editor de revistas. Garzanti tiene lazos estrechos con las industrias Dupont. Detrás de Etas-Kompass está la FIAT, detrás de Feltrinelli hay intereses madereros, detrás de Sugar hay agentes y difusores de música. Y todo el mundo dice, aunque nadie se arriesga a firmarlo, que hay un potentado norteamericano detrás de Einaudi.

Lo que Italia ha comprobado en los últimos años es que no hay *un* público lector sino varios. Por lo menos dos: uno, el público selectivo, que compra en librerías y no suele gastar sumas exorbitantes; otro, el público de colecciones, la presa de los vendedores "puerta a puerta" (y a menudo "oficina a oficina"), que compra a plazos obras de carácter enciclopédico sobre historia, artes plásticas o conocimientos generales. Es en este último rubro donde la industria editorial italiana ha dado algunos de los éxitos internacionales. Casi todas sus iniciativas han pasado, por medio de la coproducción, al mercado común europeo y permiten esos espléndidos volúmenes, pródigamente ilustrados, que a pesar de las diferencias del cambio y los recargos del trasporte y la comercialización, llegan al público argentino a precios casi irrisorios.

Lo que complica la situación italiana es la falta de una correlación entre esos logros espléndidos y el público al que deberían alcanzar: aun cuando no se impugne el mecenazgo de otras industrias para las cuales la edición es un violín de Ingres, hay algo que no anda bien cuando una parte reducida del público está en condiciones, no ya económicas sino culturales, de aceptar, y consumir, esos regalos. ♦

NARRADORES

El hambre de los cuerpos

El que vino a salvarme, *por Virgilio Piñera. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1971. 299 páginas.*

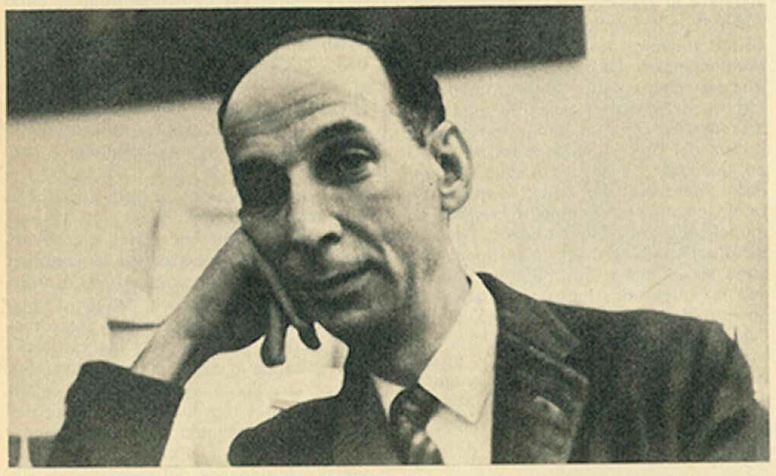
"Hier, j'ai encore revé avec des beaux visages": Julien Green *(Journal)*; "...para que no pudieran mirarme, pobrecitos, nunca más": Silvina Ocampo ("La expiación", en *Las invitadas*). El teléfono suena en la casa de un escritor y una voz ruega que la atiendan. Explica que su cara tiene un poder de seducción tan grande que la gente se aparta de él temiendo males irreparables. Sin embargo, los que murieron por culpa de ese rostro sobrecogedor terminaban su vida bendiciéndolo. Ahora, abandonado por todos, le encarece que acepte una amistad telefónica, cualquier otra le haría correr la misma suerte de los seducidos.

El escritor agarra de puro curioso y divertido, y poco después un amor y una ansiedad incontenible le obligan a pedir a la voz una entrevista a oscuras. El que fue llamado pensaba: "Su cara no tiene poder, si su alma quiere al prójimo, si busca defenderlo y retenerlo". Pero el velado, sollozando, revela: "Mi alma depende de mi cara, si no fuera así estaríamos mirándonos bajo un sol deslumbrante." El escritor, entonces, descubre la solución para quedarse definitivamente a su lado. Se arranca los ojos y pide que enciendan las luces. Hasta aquí, y desde los lejanos tiempos de Edipo, a unos cuantos les ha pasado lo mismo.

Pero para el cubano Virgilio Piñera, más allá de este límite comienza su minucioso infierno, lo que uno de sus personajes llama "una querida costumbre". En ese discreto lugar todo acto cotidiano es desesperado pero ceremonioso; uno saborea su propia nalga para el desayuno o se enamora de una escalinata pública, se come poco a poco una montaña completa de mil metros de altura o es condecorado por su abuelo con la orden del Gran Fracaso, sin salirse de ese clima benigno y cortés, usual entre la gente bien educada de provincia.

Náufragos, estos personajes suben de nuevo al barco para vengarse con elegante ferocidad distraída. Ellos, y los cuentos que habitan, se van repitiendo incesantemente hasta que el lector sucumbe víctima de estos vencidos delicados. Relación sádica signada por el movimiento pendular a que la obliga su búsqueda de un objeto perdido (la cara fatal) pero siempre presente en su engaño, y que exacerba la ritualidad hasta pedir que un álbum de fotografías sea mostrado con tanto detalle como para que la exhibición de una de sus partes dure ocho meses, o que un baile que reproduce otro llevado a cabo cien años antes, se disuelva ante la variada posibilidad de sus realizaciones.

José Bianco, en su excelente prólogo, compara acertadamente a Piñera con Kafka. Pero en el cubano, la visión desahuciada ("El que vino a salvarme" es el que clava su navaja en mi garganta, y con ese gesto me anticipa por un segundo el ansiado momento exacto de mi muerte) está impregnada de un ansia sexual, de un hambre y un odio por la carne que convierte a casi todas las torturas en físicas. Y está ausente esa ternura indecisa, esa posibilidad remotísima (quizás los hermosos mensajeros) de llegar al Castillo. Porque la sequedad que revela este libro, a pesar de su humor y de su gracia, lo limita y priva de esa calidad que exige Lucien Goldmann a una obra de arte verdaderamente grande: "poder descubrir en ella, aparte de la visión unitaria de su mundo, una conciencia de los valores rechazados e incluso reprimidos por aquella visión". ♦



VIRGILIO PIÑERA

Una ritualidad exasperada que habla el lenguaje de todos los días

INVESTIGACION

Claves para el milagro chileno

Chile, hoy, *por Aníbal Pinto y otros. México, Siglo XXI, 1970. 407 páginas.*
La democracia en Chile, *por Norbert Lechner. Buenos Aires, Signos, 1970. 173 páginas.*

Estas dos obras componen un conjunto de nueve ensayos sobre la realidad chilena. También nueve son los autores: entre ellos, sociólogos y economistas, críticos de arte y antropólogos. Claro que no se trata de escritos posteriores al triunfo electoral de la Unidad Popular en setiembre de 1970. Pero brindan las claves para comprender el desarrollo económico y cultural del pueblo chileno, permiten avistar su porvenir.

La virtud más notoria de *Chile, hoy* es cubrir industria, minería, agricultura, universidad, artes: elementos básicos de la estructura económica y cultural chilena. En su estudio sobre los aspectos dominantes de la economía, Sergio Aranda y Alberto Martínez analizan las pautas del desarrollo del capitalismo en Chile: "Resulta más o menos evidente que durante gran parte de este siglo, el vehículo principal de la transformación capitalista ha sido el sector industrial". Los autores acompañan sus argumentos con una tabla de cifras inobjetables; la misma que Jacques Chonchol, actual ministro de Agricultura, maneja en su estudio sobre "Poder y Reforma Agraria en la experiencia chilena": revela la gradual incapacidad del agro para responder a los requerimientos del país.

La industrialización propone en primerísimo término la ruptura de la dualidad entre el campo y la ciudad, la incorporación de técnicas altamente reproductivas en la estructura agraria. "Se pretende cambiar la estructura —escribe Chonchol— porque se reconoce que permanece una fuerza de explotación colonial que se hace insostenible, dado que el resto de la sociedad se ha modernizado e industrializado". Es decir: introducir las relaciones de producción capitalistas en el campo precapitalista.

En el ensayo sobre industria minera y cobre hay conclusiones impecables sobre el dominio del capital monopolista en todas las fases de producción. En el estudio sobre la narrativa chilena, Ariel Dorfman no puede alcanzar certezas tan plenas ante "ese río avasallador de objetos y teorías que no corresponden a ningún sentido unívoco"; pero en esa abstención está gran parte del valor de su riguroso trabajo.

Norbert Lechner presenta en su libro una tesis de graduación donde procura indagar en el siglo XIX chileno el sentido de la democracia para reconstruir con los resultados el presente histórico. ♦

S. A.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

BROS - BOOKS - LIVRES - BÜCHER - LIBRI - BOKER - KSIAZK

¿Está prohibido prohibir?

Anarchismus: Geschichte und Gegenwart einer Utopie (Anarquismo: Historia y presente de una utopía), *por Rudolf Krämer-Badoni. Viena-Munich-Zurich, Molden, 1970. 288 páginas.*

Atentados contra diplomáticos y actrices de cine, bombas en bancos e instituciones judías, aviones desviados de cualquier parte del mundo a cualquier otra. ¿Es esto anarquismo? En el proceso contra Langhans y Teufel el juez anuncia que "el juzgado se propone revisar psiquiátricamente a los acusados" y Teufel replica: "De acuerdo, siempre que los integrantes del juzgado se dejen analizar psiquiátricamente también"; la concurrencia prorrumpe en aplausos y el juez debe desocupar la sala. ¿Es esto anarquismo? A partir de la primavera del 68 aparecen en las paredes universitarias de toda Europa leyendas como "Abraza a tu amada sin soltar el fusil", "El sexo es bueno —dice Mao—, pero no demasiado a menudo", "La acción no debe ser reacción sino creación". "Nunca más Claudel", "La libertad de los demás extiende la mía hasta el infinito: Bakunin". Y Jean Genet escribe en una pared: "Me da pena no poder creer en una victoria sin banderas rojas y negras, pero al final hay que destrozarlas". ¿Es esto anarquismo?

Rudolf Krämer-Badoni empezó planteándose preguntas sobre la juventud de hoy; al buscar orígenes, raíces comunes —si las hay— para fenómenos muy dispares, se encontró con Bakunin, con Kropotkin y Malatesta, quienes también querían "debilitar la sociedad represiva". Y mucho de lo que busca la nueva izquierda, consciente o inconscientemente, se apoya en aquéllos.

Después de la *Histoire de l'Anarchie* de Alain Sergent y Claude Harmel —publicada en 1949—, con su importante material de archivo sobre Bakunin, y la *Histoire du mouvement anarchiste en France, 1880* de Jean Maitron, obra de 1951 con un valioso material sobre la historia del sindicalismo revolucionario francés y la fundación de las comunas, este panorama que ha compuesto Kräber-Badoni tiene la virtud de asimilar esa y otra investigación con un estudio que alcanza hasta los movimientos juveniles contemporáneos. La ola antiautoritaria (an-árquica) es mucho más amplia de lo que el léxico burgués entiende por antiautoritario. Casi todo lo que existe es autoritario, represivo: el parlamento, la organización de la justicia, la policía y el ejército, la escuela y el matrimonio. El objetivo es la emancipación de todo lo coagulado en institución; de allí el florecimiento de las comunas, a modo de familias libres, donde se ensayan formas emancipadas de la convivencia y el trabajo.

Pero con la aparición del LSD y el haschisch amenaza desaparecer el elemento revolucionario. La crítica interna de los jóvenes tiene un tono absólutamente diferente del de la crítica formulada por los adultos. En este panorama aparece la voz del único adulto, casi un anciano, que esos jóvenes escuchan: Marcuse. Pero ¿qué les dice? "La clase trabajadora no cuenta, en tiempo previsible, como elemento revolucionario". "Para la Revolución no existe en esta época ninguna necesidad vital". Para los jóvenes aún no integrados en la sociedad, es la oportunidad de luchar por esa révolución que cambiará la imagen del hombre, adelantados y apóstoles al mismo tiempo del nuevo evangelio. La pregunta de Krämer-Bodoni permanece abierta: ¿en qué medida se ha allanado hoy la oposición entre anarquismo y marxismo? ♦

O. C. V.

FILOSOFIA

El sujeto ante su experiencia

Lógica y conocimiento científico. I: Naturaleza y métodos de la epistemología. *Por Jean Piaget. Buenos Aires, Proteo, 1970. 134 páginas.*

En el mes de abril de 1970 las pantallas de la televisión francesa presentaron, en dos programas sucesivos, una entrevista al psicólogo Jean Piaget. Imágenes y diálogos —que más bien eran soliloquios— mostraban al personaje en sus desplazamientos cotidianos: movimientos reducidos pero de los que a cada instante afloraba una existencia signada por el trabajo del pensamiento. El viejo recorriendo su jardín, envuelto en sus mariposas, acercándose a la abeja en su vuelo circular. El viejo mordiendo su pipa y defendiendo el orden de su desorden junto a la mesa de trabajo. El viejo caminando entre los árboles, fotografiados en la exaltación de la luz y el movimiento, subiendo a un ómnibus que lo llevará al Centro Internacional de Epistemología Genética, después de un trayecto no muy largo por las calles de Ginebra.

En cada uno de esos instantes hay una cabeza organizando los datos que la realidad propone, entendiendo y verificando el proceso genético general de la vida en todas las disciplinas del conocimiento. Porque cuando Piaget observa como psicólogo —en la etapa sensorio-motora del niño— la existencia de estructuras de clasificación o de mecanismos de inferencia que más tarde serán las operaciones del pensamiento, no formula los resultados ni plantea los problemas de una ciencia particular, la psicología, sino que está trabajando al mismo tiempo con nociones de biología, de matemática o de lingüística. Pareciera que en ese Centro se hubiera dado la concertación por excelencia del saber a partir de una idea cada vez más expandida de plantear los problemas de la ciencia mediante un criterio que, para simplificar, podría llamarse interdisciplinario, si no se tratara en verdad de una unidad superior designada como epistemología.

El plan general de la obra fue dirigido y trabajado por Piaget con la participación de los eminentes científicos del mencionado Centro. En el volumen inicial, *Naturaleza y métodos de la epistemología*, Piaget sitúa el problema epistemológico en una primera aproximación. ¿Cómo se producen las ciencias? Piaget da un ejemplo significativo. Sería un problema epistemológico plantearse si los entes matemáticos son objeto de una invención (lo que incorporaría la noción de una creación sostenida por las actividades del sujeto) o de un simple descubrimiento (que implica que ya existían desde siempre). Es decir, si el conocimiento se reduce al registro pasivo por parte del sujeto de datos sobre la realidad que ya están organizados o si ese sujeto participa activamente del conocimiento y de la organización de la realidad.

La primera aproximación se perfecciona cuando Piaget proporciona una definición genética del conocimiento: "la epistemología es el estudio del paso de los estados de mínimo conocimiento a los estados de conocimiento más riguroso". Fórmula abierta que en su progresión estaría revelando que "la constitución de conocimientos válidos" jamás llega a consumarse, que la ciencia no puede pretender llegar a un estado definitivo.

En tanto psicólogo, a Piaget le preocupa el sujeto. Cuando analiza la idea del empirismo lógico del Círculo de Viena, que consiste en unificar el saber científico y encontrar un método común a todas las ciencias, Piaget celebra un rigor que reduce los márgenes de error y protege a la ciencia del asalto de falsos problemas. Pero cuando los empiristas lógicos consideran que la lógica y las matemáticas sólo constituyen un *lenguaje* cuyo único poder sería el de combinar signos y significaciones (sintaxis y semántica lógica) de acuerdo con ciertas reglas de procedimiento (pragmática), Piaget se resiste. De algún modo, un sistema de signos que se basta a sí mismo y en el que puedan apoyarse todas las ciencias semióticas (lógica, matemática, lingüística) reduciría todo pensamiento a un lenguaje interiorizado. El sujeto desaparece en el horizonte: si el pensamiento se reduce al lenguaje, se está reduciendo el papel de las actividades del sujeto en el conocimiento. El sujeto, en el dominio del pensamiento, "no tendría más poder que el de combinar signos".

Piaget se ubica dentro de la epistemología genética y formula un método psicogenético: en tanto el campo de la lógica es el de la validez formal, el de la epistemología se encuentra en las relaciones de conocimiento entre el sujeto y los objetos. Parece claro; el objeto es conocido por la experiencia, la experiencia es siempre la de un sujeto, hay que ver cómo éste la organiza.

En otras palabras: hay una estructura reconocible, que está dada, ¿cómo ha procedido el sujeto para adquirirla? Para Piaget, la introspección del sujeto sobre las estructuras de su pensamiento es método inseguro. ¿Qué hacer entonces para enterarse? Analizar las conductas del sujeto como acciones y operaciones a lo largo de todo su desarrollo. En consecuencia, en la medida en que la psicología es capaz de hacer el análisis genético del desarrollo del pensamiento desde la infancia hasta la edad adulta, se torna inapelablemente epistemología. ♦

T. M.

Estantería

El derecho a la pereza, *por Paul Lafargue. Buenos Aires, Galerna, 1971. 115 páginas.*

Paul Lafargue nació en Santiago de Cuba en 1842 y se suicidó con su mujer (Laura Marx, hija de Karl) en París, en 1911. Su título de gloria es menos el haber pensado —como muchos lo hicieron antes y después— que el trabajo es esencialmente malo y que la consagración de la laboriosidad como un valor moral positivo es una infamia; es, más bien, el haberlo expresado con elocuencia y convicción en este panfleto, escrito en 1881. Este hombre que detestaba la explotación ideológica de cualquier signo a que suele someterse ese trabajo necesario para sobrevivir que el hombre realiza fue un militante infatigable: siempre en contra del orden establecido, siempre en contra de quienes se le oponían para implantar un orden distinto pero igualmente institucional. En la presente edición, el discurso de Lenín ante la tumba del matrimonio Lafargue procura rescatar con su prestigio histórico la fogosidad de este luchador para la causa de la revolución comunista.

Un beso antes de morir, *por Ira Levin. Barcelona, Grijalbo, 1970. 284 páginas.*

El éxito incalculable de *El bebé de Rosemary* inspiró seguramente la demorada traducción de esta novela anterior (1953) del autor. Se trata de un thriller que, hacia 1957, conoció una adaptación cinematográfica poco famosa. Aunque ajeno al satanismo mesiánico de su libro más célebre, *Un beso antes de morir* es un buen ejercicio en una vena no por frecuentada menos fértil: el buen muchacho norteamericano, afable, sano, que va revelándose paulatinamente como el asesino más astuto y ambicioso. El ambiente universitario, perfectamente observado (en el período, tan lejano ya, previo a la agitación política), es un marco muy bien concertado con las intrigas conyugales y financieras del argumento.

IRA LEVIN

Nuevo cielo, nueva tierra, *por Kenelm Burridge. Caracas, Tiempo Nuevo, 1970. 242 páginas.*

El autor plantea problemas en vez de resolverlos: es él mismo quien lo señala en la Introducción. Su estudio de los cultos milenarios parte de la observación, el análisis y la síntesis: empirismo bien venido en un terreno donde toda generalización corre el riesgo de desembocar en una ciencia-ficción. Lo interesante es que el profesor Burridge, a través de su crítica, a menudo revisionista, de las ideas admitidas en Antropología sobre la materia, ofrece espejos inesperados pero indiscutibles: en las pistas de aterrizaje para aviones inexistentes que construyen los nativos de la Melanesia, se reconoce el mecanismo (más razonado, pero no menos visceral) que alienta en tantos movimientos reivindicatorios.

EL CHIQUERO

Cine de poesía contra cine de prosa. *Textos de Pier-Paolo Pasolini y Eric Rohmer, presentados por Adriano Aprà. Barcelona, Anagrama, 1970. 92 páginas.*

La yuxtaposición de un texto famoso de Pasolini, originado en el seminario paralelo al festival de Pesaro de 1965, y de una entrevista de los *Cahiers du Cinéma* a Rohmer, se iluminan precisamente en la medida en que registran argumentos, opciones, ideas del cine fundamentalmente distintas pero sin embargo necesarias. Es posible que ni Pasolini ni Rohmer resultaran tan interesantes si no tuvieran, como oponente ocasional, al otro: nadie a quien el cine importe elegiría prescindir, por ejemplo, de *Mi noche con Maud* para guardar *El chiquero*, o viceversa. Pasolini se maneja con herramientas de la lingüística estructural, Rohmer con la reflexión de un lector y cineasta a quien no preocupan los vaivenes de la moda.

Desarrollo del capital monopolista en la Argentina, *por Oscar Braun. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1970. 68 páginas.*

El análisis del funcionamiento del capital monopólico en los países *centrales* ha sido realizado —brillantemente, por cierto— por autores como John K. Gailbraith, Paul Baran, Paul Sweezy. Al argentino Oscar Braun le ocupa describir los mecanismos del "capital monopolista dependiente" que —afirma— constituye la estructura hegemónica de la economía argentina. Para ello analiza el plan Krieger-Vasena y su continuidad en las gestiones Dagnino Pastore y Moyano Llerena. La monografía, aunque escrita en 1968, conserva toda su actualidad.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Unifrance

LOS AMANTES DEL FILM: BRUNO PRADAL (GERARD) Y ANNIE GIRARDOT (DANIELLE)
Al mirarse en el espejo que se le ofrece, Francia llora por ella misma

Cine: Siempre se llora sobre la tumba de Romeo y Julieta

"Después de 42 años de estar en este oficio es la primera vez que enjugo una lágrima." El que habla es André Pontet, administrador de la sala cinematográfica Río, en Nancy, después de la proyección de *Morir de amar*, el film que André Cayatte ha consagrado al affaire Russier. Desde el 27 de enero último, día de la première, Pontet llora con un ojo y con el otro ríe, porque su sala no ha estado nunca tan llena.

En tres semanas, *Morir de amar* ha recibido 220 mil espectadores, tan sólo en París. Pero de Dijon a Marsella, de Epinal a Burdeos, de Lila a Saint-Etienne, en todas partes hay records de público. Desde el norte hasta el sur de Francia, una larga cola, paciente y decidida, acampa frente a las puertas de los cines: 700 mil franceses han visto ya el film depositando en las boleterías más de los 4 millones de francos que *Morir de amar* ha costado (280 millones de pesos moneda nacional, más o menos); 700 mil franceses que han salido del cine con los ojos enrojecidos, pañuelo en mano.

¿Qué es lo que hace llorar a Francia de tal manera? Ante todo, lo que la sinceridad de André Cayatte y el talento asombroso de Annie Girardot han insuflado emotivamente al film. Pero mucho más que eso: la verídica y lamentable historia de una pareja "maldita", la injusticia del destino y la iniquidad de la justicia, la supervivencia de las pasiones en un siglo tecnológico, la exaltación del amor y la condena de la sociedad, esos dos eternos enemigos de cuyo enfrentamiento deriva toda tragedia. El affaire Russier y su doble mitológico, *Morir de amar*, han golpeado sin previo aviso en el nudo mismo de los problemas de esta época. Ambos expresan y exaltan, a la vez, esa exacta dosificación de laxitud del alma y revuelta del corazón que caracterizan a la sensibilidad francesa contemporánea. Más aún que el destino trágico de Gabrielle Russier, lo que hace llorar a Francia ante el espejo que así le presentan, es ella misma.

UNA HEROINA ANTIGUA. Cuando un día de 1968 la joven profesora (31) Gabrielle Russier —divorciada, dos hijos— y su alumno, precozmente maduro, Christian Rossi (17), descubren que se aman y se abandonan a ese sentimiento, ningún mensajero del destino viene a dar los tres golpes que anuncian la desdicha. Y, sin embargo, en menos de dos años, las cosas van complicándose hasta la exasperación. Los padres de Rossi, profesores ellos mismos, comunistas y luego izquierdistas, activos participantes de los acontecimientos de mayo del 68, tratan de arrancar a todo precio a su hijo de las garras de la bruja que lo habría corrompido, hechizándolo. Se pone en marcha a la policía, los psicoanalistas protegen a Christian a golpes de sedantes, en tanto Gabrielle conoce la humillación y el deterioro moral de la detención preventiva. Las autoridades académicas quieren apartar a la oveja negra, y las autoridades judiciales apelan contra una condena demasiado clemente, a sus ojos. "Juzgar —decía Malraux— es, de todas maneras, no comprender, puesto que si se comprendiera no se podría juzgar más." El 1º de septiembre de 1969 la pequeña Antígona de Aix-en-Provence, nutrida por Eluard y Camus, abre la llave del gas. Se ha hecho injusticia.

Como para vengarse de haber sido reducido a un papel secundario en esta tragedia, el destino surge justamente en el momento en que baja el telón. La familia Russier comparte, en el cementerio del Père-Lachaise, una bóveda con una rama colateral, los Rossi. Son estos dos nombres, unidos a pesar de todo, Rossi-Russier, los que figuran sobre la tumba de Gabrielle; reconciliación ilusoria de los Montescos y los Capuletos sobre la tumba de Julieta.

¡ES TAN FACIL CRITICAR! Las reacciones de los espectadores,, entrevistados a la salida de los cines donde se exhibe *Morir de amar*, son casi unánimemente favorables a Gabrielle Russier, bajo la forma de solidaridad, de piedad o de admiración; los menos, la culpan. De inmediato y como sin pensarlo, en el mismo movimiento de la frase se pasa a lo que concierne al espectador mismo, a lo que lo inquieta, a lo que vive. En principio, la desazón casi general, tal como lo expresa, por ejemplo, Marius Giuliani (35), profesor, a la salida de un cine de Niza: "¿Cómo se ha podido aceptar esto? Hubiera sido necesario hacer algo para impedir el crimen. Mi mujer y yo hemos sentido un profundo malestar, una angustia durante todo el flim. Todos somos culpables de la muerte de Gabrielle Russier".

La película de Cayatte —y ésta es su más singular virtud— incita, en verdad, al espectador a cuestionarse a sí mismo. Es, sobre todo, el caso de los padres, que generalmente condenan a los progenitores de Christian Rossi, pero para preguntarse enseguida: "¿Qué habríamos hecho nosotros en su lugar?" Así, Jean Malaussena (46), padre de dos estudiantes: "Es un film espléndido. Dicho esto, hay que ponerse en el lugar del padre. Me pregunto cómo habría reaccionado yo. Honestamente, no he podido encontrar respuesta". O el matrimonio Campos, sexagenarios ambos, con tres hijos: "Estamos de parte de Gabrielle Russier. Se ha cometido una injusticia terrible. Pero cuando uno se pone en el lugar de los padres..., hay que comprenderlos. ¡Criticar es tan fácil!"

Los padres, pues, se interrogan; los hijos se entusiasman. Los jóvenes se sienten casi unánimemente solidarios con el amor de Gabrielle Russier y Christian Rossi. Pero el significado del acontecimiento varía mucho según las sensibilidades o las experiencias. Dos estudiantes secundarias, de 15 años, Danielle y Janine, afirman: "Nos sentimos desco-

razonadas por la actitud de los padres. Hechos como ése son corrientes en los liceos, pero no se habla jamás de ellos". Para Jacques B. (26), practicante en un hospital de París: "Este film es todo el problema de mayo del 68. Lo que me interesa es su costado político". Pero para Jean Bernois (25), "es una historia de amor arruinada por la estupidez de la gente. Cuando se ama a alguien, se va al fondo, no es cuestión de época". ca".

Si cada cual reencuentra en el film el reflejo trágico de sus angustias o de sus aspiraciones, es, ante todo, porque el affaire Russier condensa toda una problemática de estos tiempos y mezcla, en un ovillo singularmente compacto, los embrollados hilos de una crisis social.

LOS PILARES SE RESQUEBRAJAN. Porque se descubre entonces que el caso Russier resquebraja tres pilares de la sociedad: la familia, la educación, la justicia. Las reglas, los valores, las leyes revelan súbitamente el óxido que los carcome y la pátina de su vejez. La patria potestad está bien: ¿pero puede ser ejercida con el rigor de la venganza que persigue al crimen? Se advierte que las ideas progresistas son más fáciles de definir que de vivir realmente; que las leyes tratan al ciudadano menor de edad con una ambigüedad constante: el menor existe penalmente y puede, por lo tanto, ser condenado, pero no existe civilmente y no puede actuar ante la justicia. Cuando los padres de Rossi intentarán un proceso al autor de un libro sobre el affaire, lo harán en nombre de su hijo y en defensa de los intereses de éste. Pero ese libro ha sido escrito con la autorización del hijo y sobre la base de su testimonio. Christian escribe a los jueces. Su carta va a dar al cesto de los papeles, porque no existe, ya que su firmante carece de existencia legal.

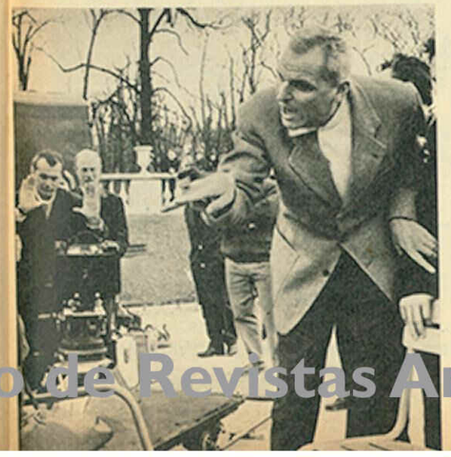
Se advierte, asimismo, que el Código Civil sigue siendo, en estos tiempos de emancipación femenina, de una misoginia irreductible. Un viejo puede irse con una jovencita de 15 años, siempre que ésta consienta. Si una mujer de 21 años se fuga con un muchachito a quien le falta un día para cumplir los 18, se trata de corrupción de menor. Se advierte que, encargados de entablar los más profundos contactos con sus alumnos, los educadores (a quienes un magistrado calificará de "funcionarios de autoridad") son el objeto de tabúes persistentes: peinadora o dactilógrafa, Gabrielle Russier no hubiera suscitado escándalo, sin duda. Se advierte, en fin, que las normas y las costumbres divergen según los individuos, los grupos sociales, las generaciones; y que si Gabrielle Russier ha muerto es todo el cuerpo social indudablemente el que está enfermo. Y la muerte de Gabrielle se convierte en el remordimiento de una nación entera.

La profesora Russier asciende irresistiblemente al cielo de la mitología. Al contestar una pregunta provocativa, en su conferencia de prensa del 22 de septiembre de 1969, el presidente de Francia, Georges Pompidou, saludó a "la víctima razonable". Pero ya sobre la puerta del departamento de Gabrielle los estudiantes secundarios habían escrito *"Z"*, *"Gatito* inmortal". *Gatito* es el primer sobrenombre que va a nutrir su leyenda. En los diarios y revistas proliferan testimonios y editoriales. En *Le Monde*, Gilbert Cesbron, evocando a Ionesco, escribe: "Pienso en el pequeño ataúd de Gabrielle Russier. También él se ha puesto a crecer de día en día, hasta llegar a la Place Vendôme y al Elíseo. Y me parece —¿cómo sacárselo de encima?— que cada uno trata de pasarle al otro ese insoportable fardo". Pierre Daninos proclama: "Conozco a los asesinos de Gabrielle Russier. Se trata de una todopoderosa sociedad con un capital de 1970 años de era judeocristiana, y de 650 millones de almas inclinadas a la buena conciencia".

EL GUARDIAN DE LOS SELLOS. En una carta firmada, entre otros, por dos miembros del Instituto de Francia y tres premios Nobel, Jean Diedisheim pide al Guardián de los Sellos, o ministro de Justicia, la apertura de una investigación (que será denegada). El proceso de rehabilitación de Gabrielle Russier está abierto ante la opinión pública. Seis pintores organizan en el Museo de Arte Moderno la exposición *¿Quién mata?*, acusando a la sociedad por su parte de responsabilidad en la muerte de la joven mujer, y por su facultad de concertar en torno al cadáver una gran reconciliación recuperadora.

Aparecen libros: *Ustedes mataron a Gabrielle Russier*, *Alegato por un alma.* Gabrielle salta inesperadamente entre los vericuetos de las memorias de una drogada que fue a la cárcel, en *Satán que os ama mucho.* Es simplemente justo que en este concierto de testimonios, reconstrucciones, evocaciones, acusaciones, se oiga la voz frágil de la propia Gabrielle. Sus *Cartas de la prisión* trazan de ella un retrato inacabado y borroneado por el sufrimiento, en el que literalmente se ve el deterioro de un alma valerosa pero vulnerable. Ultimo avatar, el mito se vuelve canción: con música de Jean-Marie Bourgeois y letra de Marc Rivière, Serge Reggiani interpreta *Gabrielle;* y Aznavour, para no ser menos, a la salida del film de Cayatte, compone y canta *Morir de amar.*

Primero, alegatos; ahora, pesquisa
EL ABOGADO-DIRECTOR ANDRE CAYATTE



Apis

GABRIELLE-DANIELLE-ANNIE
Un alma valerosa pero vulnerable

VUELVE, OH SOMBRA. A menudo se dice de André Cayatte (61) que sus films, por haber sido él abogado, son alegatos; y ya son varias las oportunidades *(Y se hizo justicia..., Somos todos asesinos, El expediente negro)* en que ha alegado contra la justicia. Pero en *Morir de amar*, Cayatte se vuelve sobre todo pesquisante, periodista. Aprobado en su empresa por Christian Rossi y por los padres de Gabrielle, ayudado por Albert Naud (el abogado que debió defender a aquélla en la apelación y que le proporcionó una documentación preciosa), el director pidió a Pierre Dumayet que colaborase con él en el guión. Dumayet entrevistó a todos los testigos del drama, incluido el procurador general, Marcel Caleb, quien presentó la requisitoria contra la Russier y que aceptó recibir al coguionista durante cinco horas. Así, el guión se nutre de detalles, de réplicas, de anécdotas que contribuyen a la más minuciosa reconstrucción de la realidad.

Los testimonios en esta forma recopilados también apuntan a otro propósito. Podrán ser citados por la defensa si el film, un día, es procesado por la justicia. Pero a fin de alejar esta amenaza, distanciarse de la simple crónica policial y ampliar el radio del film del plano individual al de las instituciones, se ha cambiado el nombre de los protagonistas, el lugar de la acción (Ruan, en lugar de Marsella) y algunos detalles biográficos de importancia secundaria: la pareja Rossi-Russier pasa a ser Le Guen-Guénot. Gabrielle Russier, alias Danielle Guénot, alias Annie Girardot es, pues, mitificada en el doble sentido del término: en el sentido popular de "ficción", "invención", y en el sentido sociológico de historia verdadera, ejemplar y significativa, de revelación primordial. Unicamente el juez de instrucción Bernard Palanque ha caído en la trampa de esta

Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas

elemental ambigüedad: en el film, él se reconoce, al mismo tiempo, demasiado y no lo bastante, y le reprocha al juez ficticio no ser un sosia valedero.

Para convencer, sin embargo, Cayatte tiene buenas razones. Para conmover, tiene a Annie Girardot. En cuanto ésta se enteró de que se iba a filmar el caso Russier, empezó a acechar su teléfono. Sabía que la iban a llamar. Y Cayatte confiesa que nunca pudo imaginar a otra persona en ese papel, "porque ella es la mujer que es: a la vez desprejuiciada y púdica, tan pronta al desafío como al miedo, con un profundo horror a la mentira y a la estupidez". Ser ella misma: tal es justamente, en la pantalla, el talento supremo de Annie Girardot. Ella lo va a poner al servicio de Gabrielle, pero no sin angustia: hay gente que desaprueba la empresa, y lo hace saber. En una carta abierta, François Truffaut acusa a Cayatte de desnudar cadáveres todavía tibios, y cita el último poema de Maiakovsky en el momento de suicidarse: "Y, sobre todo, nada de cancanes, el difunto tenía horror a eso".

Annie Girardot está aterrada cuando va a hacer la presentación del film en Marsella misma: si los amigos, los alumnos de Gabrielle Russier están en la sala, ¿qué irán a decirle? Nada. A la salida, cinco personas jóvenes se acercan a la actriz, la besan y se van sin una palabra. Una carta terminará definitivamente con la angustia de la Girardot. Los padres de la Russier le escriben: "Gracias, usted casi nos ha devuelto a nuestra hija".

ABAJO LA HIPOCRESIA. *Morir de amar* revela, así, la ternura de una generación a la que se creía cínica porque no cultiva la hipocresía, violenta porque se halla en estado de rebelión, y que reubica al amor en el primer rango de los valores humanos. En París, en Burdeos, en Nancy, se calcula que el público del film cuenta a un 80 por ciento de menores de 25 años. Una estudiante de enfermería, de 23 años, afirma a la salida del cine Bretagne: "Vine porque entendí que era una historia de amor. Actualmente, se tiene excesiva tendencia a despoetizar todo". Otra jovencita, en el George-V: "Vine por el título y por el afiche con la rosa y Annie Girardot". Para muchos, lo importante es la rosa, la pasión sin compromisos, la tragedia del amor loco. Se amaban, la sociedad los separa, luego la muerte. Siempre se llora sobre la tumba de Romeo y Julieta.

Cuando, en 1966, *Un hombre y una mujer*, de Claude Lelouch, conoció un éxito considerable, ya se advertía la afluencia de espectadores jóvenes. El amor sigue siendo un valor respetado dos años después de mayo del 68, como dos años antes. Y la más cursi de las novelas de amor, *Love Story*, de Erich Segal, figura a la cabeza de los best-sellers norteamericanos —y de casi todo Occidente— desde hace más de 20 semanas: en los Estados Unidos se han vendido 5 millones de ejemplares. El film corresponsdiente lleva recaudados ya, en 167 salas de USA, 12 millones de dólares, en menos de dos meses; se descuenta que en Europa y América latina tendrá igual éxito.

Hasta en el más protestón de los *campus* universitarios, el de Berkeley (California), el novelista Segal se asombró de encontrar una acogida calurosa y conmovida entre los estudiantes. "Sentimientos verdaderos, honestos, vividos sin hipocresía ni limitaciones, es una de nuestras reivindicaciones esenciales", le han dicho sus interlocutores. El movimiento hippie, el Flower Power, la gran fiesta de Woodstock proclamaban a su modo esta liberación sentimental.

A quienes menos sorprende este regreso a la ternura es a los sociólogos, quienas han descripto ya la marcha hacia la abstracción, el materialismo, la deshumanización, la racionalización desencantada que implica el desarrollo tecnológico. "El hombre —sostiene Jean Fourastié— parece encaminarse hacia una verdadera amputación de sus facultades instintivas, rituales y sentimentales". La multitud solitaria sufre de carencias afectivas. Ya Albert Camus anunciaba "la estupidez de este siglo que simula correr tras el imperio de la razón, en tanto no busca sino las razones de amar que ha perdido". *Morir de amar* vendría así, en estos tiempos del cemento y la electrónica, de la computadora y el *management*, a reanimar la llama necesaria del sentimiento.

Al tiempo que psiconaliza al público, el film de Cayatte psicoanaliza a Francia entera. Al consagrar un largo artículo a las relaciones políticas franco-alemanas, la revista *Der Spiegel* lo titula *Morir de amar* y explica: "Los franceses escapan de las consecuencias del film mediante una huida hacia la sentimentalidad... Los franceses se sienten impotentes en un mundo hostil... Ven los peligros de las presiones sociales que conducen a la muerte de seres como Gabrielle Russier, pero al mismo tiempo desean conservar esas presiones". Y es verdad que el primer personaje del Estado francés, quien, frente a un escándalo, puede actuar, emprender, decidir, se ha refugiado, para traducir su emoción, en los versos de Eluard: *Que comprenda quien quiera / Para mí, mi remordimiento fue / la desdichada que quedó / sobre el pavimento.* Un poema. Un remordimiento. Es mucho para un hombre. Poco para un hombre de Estado.

¿Pero no es precisamente la emoción que se niega a la acción, la característica de la formidable mayoría silenciosa de reformadores-conservadores que produce la Francia de hoy? Pierre Thibon, en *Le Figaro* del 8 de octubre último, suministraba los resultados contradictorios de una espectografía del francés medio por la SOFRES, y comprobaba que "el francés se pronuncia a favor de las reformas, siempre que no modifiquen sus costumbres". El francés desea la integración europea, la reforma regional, la industrialización y sus beneficios, pero siente repugnancia ante los cambios que las condicionan. El affaire Russier permite atisbar todo lo que habría que cambiar en las costumbres, las relaciones familiares, el derecho y las leyes, a fin de instaurar una sociedad más humana, donde pudiera vivirse para amar. Y no sólo en Francia.

Con auténtica generosidad, Francia se indigna con aquellos individuos e instituciones que han matado a Gabrielle Russier. Pero no se halla todavía dispuesta a nombrar, a definir, a legalizar, a institucionalizar a la nueva moral que aquella indignación implica; a cortar el cordón umbilical que la ata a las tradiciones tranquilizadoras, a la justicia de papá. Como decía Valéry, Francia "entra en el porvenir de espaldas", toda llena de nostalgias. Y, mientras espera reformas más drásticas, o rebeliones coléricas, se compra una buena conciencia por el precio de una entrada al cine. ♦

Copyright L'Express, 1971

LOVE STORY: LA HISTORIA DE AMOR MAS CURSI, ES UN BEST-SELLER

Los protagonistas del film, Ryan O'Neal y Ali Mac Graw, con Erich Segal

TEATRO

Al fin se soltó el pelo

Cinco millones y medio de norteamericanos han paladeado el sabor agridulce de *Hair*. Esa cantidad se duplica fácilmente si se suman los espectadores de otros países: Japón, Canadá, Francia, Australia, Brasil. Hasta la púdica España y la católica Italia le dieron albergue, y también la socialista Yugoslavia.

Su historia empezó en el otoño de 1966. 2 mil hippies desfilaban por el Central Park en son de protesta contra la guerra de Vietnam. En medio de la ceremonia los manifestantes arrojaron sus libretas de enrolamiento en una fogata y danzaron enloquecidos alrededor de las llamas. La policía tuvo que intervenir, pero se detuvo, pudorosa, cuando 700 jóvenes (200 eran mujeres) se quitaron las ropas y afrontaron, como Adán y Eva, el viento de la tarde tumultuosa. La insólita escena (mezcla del *Apocalipsis* de San Juan y el *Decamerón* de Bocaccio) parecía hecha de medida para despertar el numen de dos escritores jóvenes y experimentales como Gerome Ragni y James Rado, también ellos participantes de la ceremonia. Esa misma noche compusieron un largo poema y al otro día se lo llevaron a Nat Schapiro, un crítico de jazz. Schapiro derivó los originales a Galt MacDermot (el compositor de *Africa Waltz)* para que destilara ríos de música sobre ellos.

La trasformación del poema en comedia musical fue inmediata. Se la representó por primera vez en marzo del 67 en un teatrillo del off-Broadway, con actores vocacionales. Allí la vieron el corso Bertrand Castelli (ex coreógrafo, ex actor; y, en adelante, por mandato de Ragni y Rado, padrino de *Hair* en todo el mundo) y su amigo Michael Butler, un millonario inglés devoto del polo. Ambos convinieron en que el espectáculo era potente pero desmañado y precario. Con algunos arreglos podía saltar a las grandes salas. Castelli sugirió alargar el idiolio central y cambiar a los actores viejos por adolescentes. Butler propuso una puesta suelta, librada a la improvisación de los actores. El montaje definitivo se confió a Tom O'Horgan, un conocido animador del Café La Mama. El 10 de septiembre de 1967 la pieza irrumpió por fin en el Biltmore Theater y produjo un disloque de tránsito que duró tres horas. Habría otros, uno por noche, a lo largo de tres años, hasta hoy. Ragni y Rado despertaron famosos a la mañana siguiente.

LOS DESNUDOS Y LOS MUERTOS. Pero ¿qué es, en realidad, *Hair*? Según sus autores, "uno de esos dramas eternos que marcan el paso de la adolescencia a la madurez". Los protagonistas centrales [illegible] dos parejas que viven [illegible]

DE LA TRIBU NEOYORQUINA DE *HAIR*

Una rapsodia mágica para virginales

un paraíso incontaminado. Los varones, para afirmar su libertad, se dejan crecer el pelo. De pronto son sumergidos en el mundo y deben definirse ante problemas concretos como la guerra, la segregación racial, el dinero. Las respuestas difieren siempre, según el humor de los actores: abdican, se suman al rebaño o se disponen a la lucha. Un simple análisis a ras de piel evidencia que *Hair* está lejos, muy lejos, de merecer la etiqueta de pecado que le han endilgado las mentalidades pacatas de algunos países.

Sus famosos 30 segundos de desnudo total (en Alemania se cubrían con una muselina traslúcida; en Brasil usaban, hipócritamente, mallas de color carne) constituyen una escena castísima, pastoril, casi una reproducción gráfica de una égloga virgiliana. En esencia es apenas un colorido y pintoresco *musical*, apto para familias; una vigorosa e inocente bacanal juvenil en tiempo de rock, incapaz de herir el concepto medio del pudor.

"HAIR" EN LA ARGENTINA. Mientras aquí 30 empresarios —Gallo, Carcavallo, Petit, Romay— disparaban una carrera loca por los derechos de *Pelo*, poniendo dólar sobre dólar encima de la mesa, otro argentino, fuera de Buenos Aires, silenciosamente, con los bolsillos vacíos, conseguía la exclusividad de la obra para un área que abarca la Argentina, Uruguay y Chile. ¿Quién es este porteño asistido por la Providencia? Rubén Elena (25), sin profesión a la vista, actor renegado. Elena nació en Palermo pero vivió gran parte de su vida en el interior viajando a dedo más de una vez. Se afincó en Mar del Plata a principios del 68 y allí fundó *Che Teatro*, un minigrupo de vanguardia que alcanzó a hacer dos espectáculos no vistos por más de cien personas. En fin, todo un ilustre desconocido. En el 69 se casó con Catusha (él 23, ella 16), juntó unos pesos y se embarcaron a Europa. Su llegada a Italia coincidió con la puesta que Víctor Spinetti hacía de *Capello*, en Roma. Elena alcanzó a hacer un modesto papel de asistente de segundo orden. A fines del 69 vendió su gastado Fiat 500, dejó a su mujer en Italia ("No tenía plata para dos pasajes") y viajó a Nueva York con un objetivo: entrevistarse con los autores de *Hair*.

Rado y Ragni son personas fácilmente encontrables y más fácilmente abordables. Uno se puede cruzar con ellos en cualquier barcito del Village. Incluso en el Central Park, con sus pantalones rotosos y sus melenas increíbles. Los 70 mil dólares semanales que ambos ganan desde hace cuatro años por concepto de derechos de autor, no se les han subido a la cabeza, no han modificado un ápice su condición de hippies esenciales, su filosofía de la vida. Y menos aún sus teorías teatrales: nada quieren saber, por ejemplo, de empresarios comerciales. *Hair* ha sido siempre representado por actores desconocidos y esa política se mantendrá hasta el fin. Las cartas de presentación del argentino Elena eran, entonces: su falta de currículum y su ignorancia de todo el engranaje teatral mercantilizado. Además, claro está, sus potenciales aptitudes de mando para caciquear a una tribu de 60 personas. Y, finalmente, su identificación filosófica con la obra. Con la autorización de los autores en la mano, a Elena no le resultó difícil conseguir un capitalista: Michael Butler, el productor original.

CARAS, CARAS, CARAS. Durante más de un mes, en el lluvioso diciembre pasado, el director Elena, acompañado por Marilú Marini (coreógrafa) y Richard Osorio (productor ejecutivo) paseó por las calles de Buenos Aires, sorteando charcos y pozos. La tarea era dura, pero inevitable: buscaban "tipos" para el *Pelo* porteño. No les interesaban actores que compusieran un papel, "sino seres especiales que supieran ser ellos mismos sobre un escenario". Elena explica el criterio: "*Hair* es una rapsodia mágica, un mundo al que no se puede penetrar con preconceptos estéticos. Exige actores de espíritu virginal. Eso sí, deben creer en Dios y en el amor, porque la tribu cree en Dios y en el amor". En esas correrías, a veces se mezclaban Roberto Villanueva (traductor) y Carlos Cutaia (director musical).

Los cinco pares de ojos se detuvieron en no menos de 10 mil rostros. De ellos, unos 300 fueron sometidos a rigurosas pruebas. Hasta que, finalmente, quedó completado el *cast*: unos 30 chicos y unas 35 muchachas.

Hair ha conquistado ya su primer triunfo en la Argentina. Es, antes de haber nacido (se estrenará a fines de abril), el espectáculo más caro que jamás se haya montado en el país: 150 millones. Queda, sin embargo, una incógnita: ¿qué opinarán los censores nativos? ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

MUSICA

Ahora serán dos Cameratas

"Entusiasmado con magnífica propuesta Stop Decido aceptar". El cable, fechado el 22 de febrero en los Estados Unidos, traía la firma de Rubén González. Con la aceptación de este joven violinista argentino, "concertino" de la orquesta sinfónica de Minneapolis, profesor de la Universidad de Minnesota y supervisor de dos conjuntos de cámara en U.S.A. (I Solisti da Camera y los Minnesota Chamber Solists), la Camerata Bariloche superaba felizmente la crisis provocada por la renuncia de Albetro Lysy.

En el seno de la Fundación Bariloche se asegura que los problemas con el violinista Lysy comenzaron hace cuatro años, desde el momento mismo en que se fundó la Camerata, a causa del intransitable carácter del músico. Pero entraron en corto circuito cuando sus proverbiales histerias divistas llegaron a ocasionar a la Fundación aumentos de entre 30 y 40 por ciento del presupuesto.

Está fresca en la memoria de Gabriel Pigna (encargado de relaciones públicas y prensa del Programa de Música de la Fundación), la gira nacional programada el año pasado por la Camerata con el nombre de Cruzada de la Juventud. "Ya estaba todo arreglado para actuar en Formosa, Resistencia, Corrientes y Bahía Blanca decía Pigna a *Panorama* la semana anterior—, cuando a último momento Lysy no quiso actuar. Aún más, en Bahía Blanca estaba la sala repleta, con gente que había venido de otros lugares de la provincia, y hubo que devolverles el dinero". Personas allegadas al conjunto añaden que las razones dadas por el irascible instrumentista aludían al calor o a los mosquitos, que presuntamente afectaban a aquellas regiones del país. En el fondo, a juicio de quienes dicen conocer bien al músico, el motivo era que "no le interesaba tocar en Resistencia o en Formosa". Pero, sea o no cierta esta deducción, Pigna asegura que "los mosquitos" ocasionaban a la Fundación abultadas pérdidas económicas.

DOLARES VAN, DOLARES VAN. En una minuciosa reseña sobre el "affaire", difundida el 26 de febrero último por la Fundación Bariloche, se recuerda que ya en 1969 se debió quitar a Lysy la conducción administrativa de la Camerata a causa de sus "excesivas erogaciones", para confiarla al violoncellista Oleg Kotzarew. Las finanzas del rubro música —anuncia el mismo comunicado— mejoraron sensiblemente desde entonces. Sin embargo, la falta de flexibilidad de Lysy en su vinculación con la parte administrativa, originó que el 17 de octubre de 1970 la Fundación solicitara al divo su renuncia como director del Programa de Música. Se lo invitaba, con todo, a permanecer como director de la Camerata, a lo cual accedió. Pero sólo por unos días. El 9 de febrero último, Lysy dimitía.

Las recientes declaraciones del violinista, hechas antes de partir a Roma, donde vive, fueron consideradas en la Fundación como muy propias del airado instrumentista. Alberto Lysy sacó todos los trapitos al sol y aseguró que en el curso de la última gira internacional efectuada por el conjunto, no recibió fondos de Buenos Aires, ni siquiera los 40 mil dólares aportados por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la Argentina. En el primer piso de Suipacha 552, en cambio, donde tiene su oficina el administrador Kotzarew, se encuentran los comprobantes del Banco Argentino de Comercio donde sólo se advierte, según Kotzarew, "un atraso de siete días en el envío del dinero".

Acusado este último por Lysy, declaró a *Panorama*: "No tengo nada de qué defenderme, por cuanto defenderse significa, en alguna medida, aceptar la acusación o sentirse afectado por ella. Ni tengo por qué atacar, dado que si convivimos tantos años —y los hechos artísticos demuestran la excelencia de esta relación—, mal podría volverme contra algo que acepté por tanto tiempo". No disimula el violoncellista Kotzarew que "el exabrupto de Lysy me sorprende. Posiblemente me haya sobreestimado —añade—, al suponer que yo podría conciliar el carácter de Alberto, conocido por todos quienes hemos hecho algo en común con él, llámense hombres o instituciones, con algo coherente, real y de proyecciones para el futuro, como es el Programa de Música de la Fundación Bariloche. Lamentablemente —concluye—, sólo pudimos cumplir con aquello que coincidía con los intereses de Lysy".

BORRON Y CUENTA NUEVA. Una vez superado el entredicho, la Camerata se prepara para iniciar el próximo día 16 una amplia gira de 24 conciertos por Estados Unidos y diversos países de Latinoamérica. La Camerata va completa. "Ninguno de sus miembros ha desertado para acompañar al renunciante", afirma la Fundación y para ello exhibe el detalle de las visas. Con el eximio Rubén González a su frente, la Camerata Bariloche espera regresar al país el 12 de mayo para presentarse el 19 en el Teatro Colón, como parte de la temporada de Amigos de la Música. Con posterioridad, se harán programas de televisión y se proyectan grabaciones de discos comerciales, uno de ellos probablemente con Eduardo Falú. Luego, reiniciaría sus giras por el interior del país.

Mientras tanto, Lysy ha formado un nuevo conjunto en Bariloche, la Camerata Argentina, con la cual se presentó días atrás en Punta del Este. Según sus declaraciones, quedaría ligado al Camping Musical de aquella ciudad rionegrina, el cual, como se sabe, no tiene ninguna vinculación financiera con la Fundación Bariloche. De ser así, y dada la demostrada capacidad de Alberto Lysy como preparador, la Argentina contaría con dos conjuntos de cámara de gran jerarquía. La posibilidad, naturalmente, es codiciable. ♦

Todo está como era entonces, menos Alberto Lysy, y con un nuevo director
LA CAMERATA BARILOCHE: ESPERANDO A GONZALEZ

"Entusiasmado, decido aceptar"
RUBEN GONZALEZ

EL DUO DE LOS MAESTROS
Las paralelas que saben encontrarse

DISCOS

Los primores del fuelle

Tango de costa a costa *(LP, Victor, monoaural).*

El reencuentro de Troilo y Piazzolla, prolongación de la vecindad que en un escenario marplatense (Refasí) se consumó en enero y febrero de 1970, será el mayor atractivo de este LP. Pero dista de ser el único, porque hacía mucho que el tango no daba una novedad discográfica tan ejemplificadora: el panorama actual que abarca no es total, sin estar lejos de serlo en estilos y tendencias, ya que no en autores o intérpretes.

En espíritu, lleva el signo de Troilo, el gran líder de la generación del cuarenta. Por fuerza concluye en Piazzolla, que hasta cierto momento de su carrera —la que el LP recorre, al menos— continúa los impulsos renovadores que *Pichuco* acaudilló como instrumentista, director y compositor. De ahí que el disco se abra con la orquesta de Troilo, cuyas versiones de *Tallador* (Domingo Mattio) y *Mañanitas de Montmartre* (Irusta-Fugazot-Demare) tienen la calidad y el encanto de la esencia tanguera con delicada musicalidad, sin distorsiones ni rebuscamientos. Siguen *Cafetín de Buenos Aires* (Discepolín-Mores) y *Alma herida* (Cadícamo-Cobián) en la voz de Roberto Goyeneche, fluir de sentimiento y esplendoroso fraseo tanguero, sin la propensión efectista que a veces vulnera las presentaciones personales del *Polaco*, cuando la voz —de relativo registro— lo impulsa a finales patéticos. La primera cara no podía cerrarse mejor: el bandoneón de Leopoldo Federico y el piano de Osvaldo Bellinghieri, regalan sobrios virtuosismos en la contraposición de dos épocas: *La última cita* (Bardi) y *Otoño porteño* (Piazzolla).

LOS MANCOS. Sorpresa de la contracara es el dúo de los fuelles monstruos en *El motivo* (Cobián sin la letra de Contursi) y *Volver* (Gardel sin los versos de Le Pera). Ni el anticipador Cobián ni el bueno de Gardel hubieran imaginado este presente sonoro. Para decepción de los que esperaban un match, el prodigio resulta de cómo se integran recíprocamente las digitaciones de uno y otro: *Pichuco* cede en romanticismo, Astor en efectos. La aleación trasunta jerarquía e intimismo. También asienta una premisa, sin proponérselo: en el tango no hay ni hubo hora cero o campo de nadie. Los grandes renovadores han recogido, para mejorarlas, esencias y tradiciones: en esta placa perdura esa verdad.

La misma posibilidad de romper el molde de las nutridas formaciones orquestales se proyecta, finalmente, en agrupaciones reducidas, frecuencia tanguera desde los años cincuenta, sin otra salida que la calidad instrumental y la plena identificación de los ejecutantes. Sexteto Tango aparece hoy como uno de los más briosos y disciplinados continuadores de esa modalidad, y de su afiatamiento son ejemplos las dos entregas de este disco: *A fuego lento* (Salgán) y *Trasnoche* (Julián Plaza). En esa línea, el LP se cierra con el quinteto de Astor Piazzolla en dos imaginativas interpretaciones de *Verano porteño* y *Buenos Aires hora cero*, ya conocidas: fueron grabadas en vivo el año pasado durante los recitales del teatro Regina e integraron, con otras versiones del autor, un anterior LP muy celebrado. ♦

Jorge Couselo

CLASICOS

En todo caso, un Beethoven

Las criaturas de Prometeo, *por Ludwig van Beethoven. Orquesta de Cleveland, dirigida por Louis Lane (CBS 5.519, estéreo).*

La discografía de Beethoven es, sin duda, la que ostenta mayor difusión y popularidad (con excepción, acaso, de Tchaikowsky). Parece un torneo en el que compiten solistas, virtuosos, directores de orquesta y hasta técnicos de sonido, a ver quién graba más Beethoven —una insistencia multiplicada por su reciente segundo centenario— y quien repite más títulos.

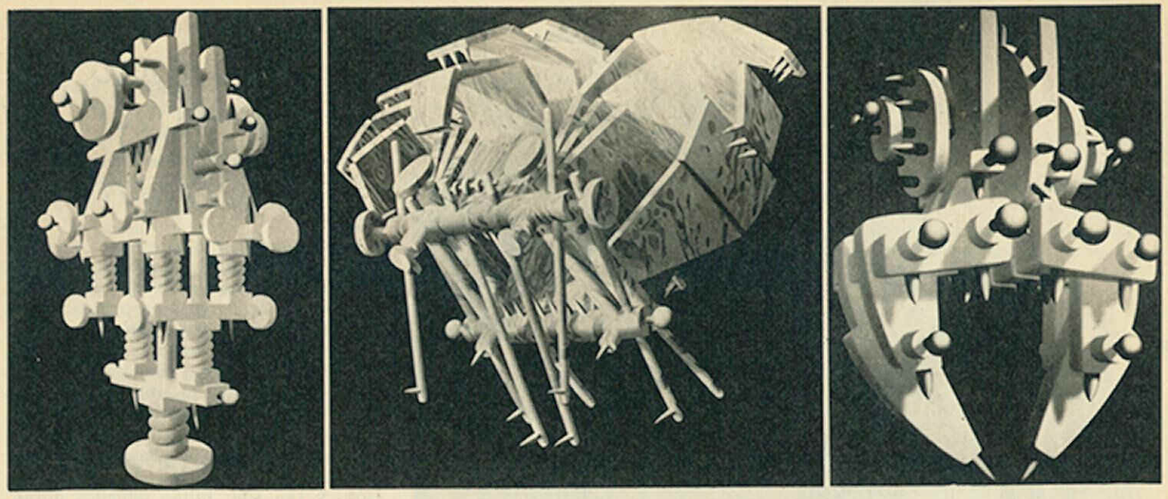
Es así como por las casas de discos circula la casi totalidad de su producción, y tan sólo faltan aquellas obras menores que en nada alteran la figura del maestro. Entre estas últimas habría que colocar *Las criaturas de Prometeo,* música de ballet que corresponde a la primera modalidad de su autor. La composición —debida a las instancias del bailarín italiano Salvatore Vigano— muestra a un Beethoven que trata de ceñirse a los cánones coreográficos, con no mucha fortuna; y la partitura alcanza sus momentos mejores cuando el músico se deja llevar por su propio ímpetu, razón que seguramente explica el poco interés de los coreógrafos.

Esta edición integral de la música del ballet sirve para confirmar, una vez más, que el ámbito de la música pura es el que más conviene a la personalidad de Beethoven. Son especialmente destacables la obertura (lo mejor de la obra) y el final, donde el compositor utiliza por primera vez el tema que luego desarrollaría en sus variaciones para piano *Heroica,* y en la tercera sinfonía. La versión —excelente— tiene una nítida sonoridad, que trasunta el vigor y la elegancia que convienen al carácter danzante, bien captado por Louis Lane al frente de la orquesta de Cleveland. ♦

M. A. R.

PROMETEO, SEGUN PINTURA GRIEGA
La necesidad de alimentar al mito

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



DE NATURA RERUM, AVE SATANA, TRASFIGURACION DEL INSTRUMENTO...
La máquina del dolor, en un reposo siempre a punto de quebrarse

PLASTICA

Un ingeniero del espanto

Congelados pero acechantes, temibles y sin embargo suspendidos de un aire distante, diferente, los *alejandroides* —como Bernard Noël los llama— se exponen desde hace dos semanas a la curiosidad mezclada de inquietud de quienes visitan la galería Jacques Desbrière, de París, en la rue Guénégaud. Son mecanismos complejos, altivos, pero el relieve —sugerido por la atención minuciosa a la incidencia de sombras y luces— no corresponde a una ilusión de filos metálicos, de pesadas, destructoras dimensiones. Tal como han sido pintados —pues, en primer término, imponen su condición de pintura—, parecen hechos en un mineral de otro planeta, cuyas propiedades se ignoran pero no inspiran excesiva confianza.

"En un primer tiempo (que es el de la ilusión, o el de la parodia) —escribe Roland Barthes— los objetos pintados por Alejandro aparecen como máquinas de tortura... Pero cierta falta, enigmática, sutiliza todo este aparato agresivo. Por una parte, el *uso* de estas máquinas parece extrañamente olvidado, como si la mecánica de la agresión no prosperase... Por otra parte, el hombre, el objeto, o sujeto humano, no está oculto en ellas, como podría estarlo una figura sumergida en un dibujo... Estos instrumentos no tienen agentes, estas máquinas no tienen víctimas ni torturadores."

NADA QUE VER CON NADA. Alejandro, el artífice de estos mecanismos, es José Ramón Díaz Alejandro, un cubano de veintisiete años, nieto y sobrino de pintores irreprochablemente académicos, formados en las escuelas de Bellas Artes de Madrid y La Habana. Su descendiente no comparte esa naturaleza sumisa. Hace una década, a su paso por Montevideo y Buenos Aires, intentó aprender algo en las academias rioplatenses.

"Pero sólo logré deprimirme— recuerda borrosamente—. Todo lo que me interesaba, todo lo que respondía a mis preferencias no sólo plásticas sino culturales, era censurado por maestros que, evidentemente, buscaban conformarme a un modelo que no era el mío. Sólo en Europa empecé a advertir que podían aceptar o no lo que hago, pero no pedirme que haga algo distinto."

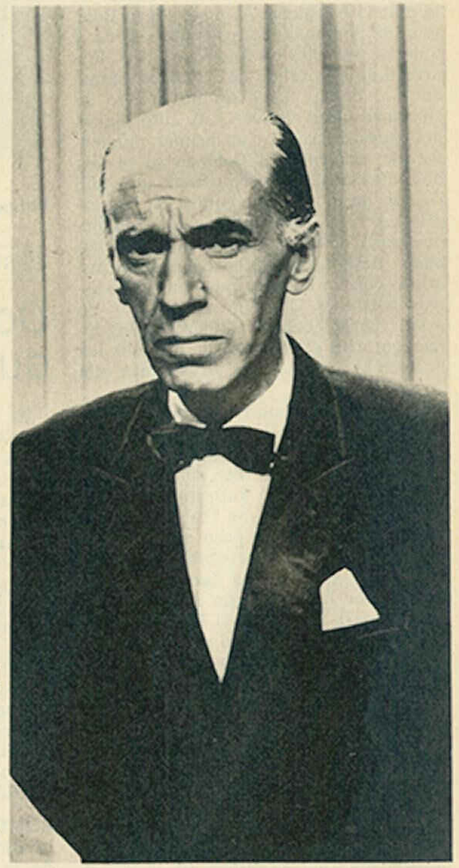
En París, donde reside desde 1963, Alejandro frecuentó el atelier de grabado Friedländer. Aunque sus obras asomaron en una Muestra Gráfica Latinoamericana celebrada en Roma en 1967, fue el año siguiente el de su eclosión europea: una exposición personal en la galería Lambert, de París; participaciones en "Surréel Aujourd'hui", de Bruselas, en "Alternative Attuali", y en una histórica Primera Exposición Internacional de Arte Erótico, en Lund (Suecia) y Arhus (Dinamarca). Su segunda muestra personal, en la galería Maya, de Bruselas, lo impuso definitivamente como uno de los artistas más rigurosos e individuales que se han afirmado, como Magritte —con quien se lo compara frecuentemente—, al margen de todo renunciamiento teórico al viejo oficio de pintar.

RAMON DIAZ ALEJANDRO
La paciencia [illegible] minuciosa

Aficionado a la Cábala y a los restaurantes vegetarianos, a los cines suburbanos que exhiben —con escasos subtítulos— películas hindúes para públicos argelinos, Ramón Díaz Alejandro pasa muchas horas de sus días en un estudio de la rue des Vinaigriers, donde trabaja envuelto en un caftán rasgado, protegido por representaciones coloridas de las mujeres —siempre voluptuosas— y los monos —siempre diligentes— que pueblan las epopeyas de la India. Sus preferencias dentro de la ficción ingenua son tan personales como los maestros de su sensibilidad: el catecismo corrompido por la naturaleza displicente del Caribe, una idea del Oriente que debe a Montesquieu y a Voltaire tanto como al Panchatantra o al Simurg.

Instrumento de martirio de Santa Catalina de Alejandría o *Corps Terebrant, Vae Victis* o *Ave Satana*, o la *Trasfiguración* de aquel instrumento de martirio, los títulos que Alejandro elige para sus pinturas señalan con un dedo inapelable el renglón donde las vidas de los santos, leídas en una apacible siesta provinciana, reordenan sus palabras para convertir su texto en el de *Justine ou Les infortunes de la vertu*. ♦ E. S.

LOS MUY BIEN 10 ESTAN EN EL 10
24 HS. EN FRECUENCIA MODULADA



SUPER TATO 71
Con **Tato Bores** poniéndole sal y pimienta a la actualidad.
9.30 a 11.00

MUSICA CON RAIMUNDO SOTO
Diviértase "in the morning" con el "jaujaranísimo comediante"
8.00 a 8.30

LA DANZA DE LA FORTUNA
El primer Radio Servicio Argentino a su servicio.
Conducción: **Roberto González Rivero.**
13.00 a 16.30

LA PERINOLA
Dos fabulosos "perinotipos", **Jorge Vaccari** y **Anselmo Marini**, con un "Tome Todo" de alegría.
8.30 a 9.30

TANGUERIA DEL PLATA
Compruebe como el tango se muere, pero, de risa.
Conducción: **Jorge Ruanova.**
12.00 a 13.00

LOS PRINCIPALES
Apasionante **Beatshow** mundial, proclamado "principal" por el Poder Juvenil.
Conducción: **Leo Rivas.**
16.30 a 19.00

Cada dos minutos y medio, siga la noticia viva con los equipos móviles de nuestros informativos

LS10
RADIO DEL PLATA
LA RADIO DE BUENOS AIRES PRIMERA EN ESTEREOFONIA

AFILIADA A ARPA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ARRESTOS

Es difícil ser latinoamericano

La noticia circuló la pasada semana por Buenos Aires y produjo no poco estupor: desde el 10 de febrero último, a la madrugada, está preso en el Departamento de Orden Político y Social de la policía brasileña, Augusto Pinto Boal, uno de los más notorios directores y autores teatrales de América latina. Fue arrestado a la salida de su teatro Arena, en San Pablo, luego de un ensayo de su nueva pieza *Bolívar*. Las autoridades policiales dijeron en un primer momento que no tenían a Boal en su poder; diez días después permitieron que uno de sus hermanos lo visitara en la cárcel, tras ese lapso de incomunicación, que pasó en un estrecho calabozo, sin poder designar abogado defensor e inscripto con un nombre falso en los registros policiales. Oficialmente parecen no existir cargos contra él, pero en los interrogatorios se lo acusó de difundir los problemas internos del Brasil más allá de sus fronteras.

Boal no es, por cierto, un desconocido en Buenos Aires, donde su debut —en el IFT, con una adaptación propia de *El mejor alcalde, el rey*, en 1967— escandalizó a la gente autotitulada seria, que olió a azufre en ese tratamiento de un clásico. Tampoco pasó sin roces la segunda visita, en diciembre de 1970, cuando su *Arena conta Zumbi* (Nº 192) elegida por la Asociación Argentina de Actores para inaugurar el Encuentro Latinoamericano de Teatro en Exposhow, al pasar al Regina escoció la delicada piel de los catones municipales por un quítame allá esas pajas. De regreso en el Brasil, Boal estaba ensayando *Bolívar* y otros espectáculos para llevar al Festival de Nancy, y tenían también una invitación norteamericana para hacer en Nueva York, en abril próximo, una *Feria Latinoamericana de Opinión*, con textos de varios autores continentales. No es improbable que ese último título sea el causante de sus actuales desdichas. ♦

¿Qué os eso de ponerse a opinar?
AUGUSTO BOAL

Pablo Nouzeilet

PRIMERA *AMALIA* (1914)
Velloso: director y mazorquero

Cinemateca Argentina

PERDON, VIEJITA (1927)
Ayer estrella: María Turgenova

RESTAURACIONES

Dos primitivos que renacen

El lunes 15 en la sala Lugones del San Martín, la Cinemateca Argentina iniciará un ciclo retrospectivo argentino. En una semana se verán dos películas mudas y seis sonoras. Entre éstas las hay excelentes como *Prisioneros de la tierra* (Soffici, 1939), o *Romance del Aniceto y la Francisca* (Favio, 1966); pero el imán de interés son las mudas, porque, aun para aficionados e iniciados, el cine nacional anterior a 1930 es un misterio. En parte pueden revelarlo *Amalia* (1914) y *Perdón, viejita* (1927). En ambos casos, la Cinemateca patrocinó la paciente reconstrucción que, cuadro por cuadro, sobre maltrechas copias únicas, consumó el técnico Fernando Vigévano en una máquina copiadora de su invención.

SOMBRAS DEL PASADO. En la primera función se exhibirá *Amalia*, versión de la novelería histórico-romántica de José Mármol, desprendida del incipiente comercio cinematográfico. Los interiores se filmaron en las galerías vidriadas (se trabajaba todavía con luz solar) del visionario Max Glücksmann, quien la produjo por cuenta ajena, ya que el *tour de force* perseguía dividendos de beneficencia para la Sociedad del Divino Rostro. Esto explica que sus intérpretes no profesionales procedieran de la alta sociedad y que se estrenara en el Colón con gran fasto.

El comediógrafo Enrique García Velloso, director y adaptador, asoma, pequeño y regordete, en dos escenitas de Amalia, *caracterizando* al embajador inglés y luego a un mazorquero. Aunque lo entusiasmó (después filmó otros dos largo metrajes), su quehacer debió ser arduo, por la doble circunstancia de su debut y del bisoño contorno artístico. Salió airoso. No sólo se aprecia la fotografía de Eugenio Py, otro adelantado, sino la seriedad de la puesta en escena, en la cual domina una entonación teatral sin los desbordes de otros primitivos y se dan márgenes de crescendo dramático y vago romanticismo. No hay primeros planos y proliferan telones pintados, pero también hay escenarios reales (ejemplo: la quinta de Pueyrredón, en San Isidro), más moblaje y objetos de la época de Rosas. En no muchos "colosos históricos" de hoy se rescatan esas puntillosidades.

ARRABAL AMARGO. *Perdón, viejita*, a verse el martes 16, es del legendario *Negro* Ferreyra, suerte de anticipador neorrealista, a la porteña, del tema popular. Valorizó la imagen por encima de los argumentos, empecinado en un cine sin vestigios teatrales ni preconceptos culturales (o sea, lo contrario de *Amalia*). En ese filón verista, Ferreyra traslució su primigenia vocación de pintor y sus escarceos con el tango de la guardia nueva.

En este caso cuenta una ingenuísima historia de pecado y redención alrededor de una pareja formada por María Turgenova y el hoy famoso dibujante Ermete Meliante. Lejos de ser su mejor película, se incluye entre las que lo ejemplifican sobradamente antes de la imperfecta plenitud de *Calles de Buenos Aires*, *Mañana es domingo* y *Puente Alsina*, en los albores del cine sonoro. Está presente la ciudad en duplicidad de barrio y centro, de virtud y vicio, con personajes a la vez arquetípicos y frescos, con paralelas viñetas de muy viva descripción. El contexto melodramático no impide resoluciones sobrias y el encuadre es siempre adecuado; la iluminación pertenece a Carlos Torres Ríos (el tío de Leopoldo Torre Nilsson). Técnica, moda y candor a un lado, la perspectiva engrandece a José Agustín Ferreyra en cuanto buceador de una autenticidad infrecuente en el cine argentino de cualquier época. ♦

J. M. C.

FILMS

Juguemos a la revolución

Queimada (Queimada / Burn!), *Italia-USA, 1968-69. Artistas Unidos, 112 m., Atlas.*

La fábula es simple y trasparente como las fábulas deben serlo: los ingleses fomentan la rebelión de una colonia portuguesa, a principios del siglo XIX, para dominar la economía de la república "independiente" que se instaure tras la derrota del poder imperial; pero el pueblo, una vez consciente de su fuerza, resulta menos fácil de amaestrar, y lentamente emprende una guerra más larga y más difícil. Los paralelos históricos (con la independencia argentina, por ejemplo) y contemporáneos (con las guerrillas) son obvios y no serían inadmisibles si el film funcionara con el esquematismo didáctico que su punto de partida supone: con figuras que no pretendieran ser personajes, con acciones desdramatizadas —épicas, en el sentido brechtiano— en vez de costosas escenas multitudinarias. Gillo Pontecorvo no es Godard ni Cecil B. de Mille sino uno de tantos izquierdistas italianos. El hecho de haber filmado menos le permitió no quemarse tan irremediablemente como los Masselli, Vancini y otros falsos prestigios de 1960.

Como en *La batalla de Argelia*, el hilo conductor de la epopeya es un lumpen convertido en revolucionario por un proceso que el film postula pero no ilustra, ni siquiera sugiere: de sumiso colonizado, el personaje pasa a desplegar dotes de estratega y una astucia política que sólo ilustran, como en el film previo, las propias dotes de Pontecorvo para el escamoteo más que para la elipsis. El personaje del inglés (al que Marlon Brando aporta una modulación más sutil de su afectación habitual) tiene, en cambio, las virtudes de todo precario equilibrio entre el sentido profesional que le impone explotar la rebeldía nativa y la simpatía personal hacia el líder que él mismo ha convertido en rebelde.

QUEIMADA
Latin America, here we are!

Tanto el boceto del revolucionario como la figura plena de claroscuros del espía pertenecen a films distintos, y *Queimada* es sólo el incómodo cruce de caminos donde se rozan. Pontecorvo, como Tony Richardson, dirige a golpes de imágenes enfáticas, de efectos de montaje; en este caso debió padecer una filmación demorada e irritada por los notorios caprichos de Brando; de las tres horas de metraje que armó en Roma llegaron a la distribución internacional menos de dos. Pero sería cómplice disculpar al director de su evidente mezcla de torpeza y pretensión: ya en *Kapo* había manejado un imposible elenco internacional y había obtenido un catálogo de grandilocuencias vestidas de indignación ideológica; de allí a los acordes de Brahms que acompañaban el grito de un torturado al principio de *La batalla de Argelia*, las posibilidades de su estilo no se han enriquecido: a lo sumo, el color le permite desequilibrar la superficie visual con un rendimiento muy desprolijo, en vez de la rigurosa textura periodística del film anterior. ♦

E. C.

Yo me acuso, tú te acusas

Tora! Tora! Tora! *USA-Japón, 1970. Fox, 143 m., Gran Rex.*

La publicidad subraya que por primera vez dos enemigos de anteayer se asocian para procurar una visión objetiva de la guerra que los enfrentó. Es cierto, y ése es el interés primero de esta coproducción. Lo que llega al espectador es una imagen menos trágica que patética de la burocracia militar y política, que desencadena una masacre como la de Pearl Harbor por una cadena de ineficacias y distracciones. En este aspecto, la mitad norteamericana del film ingresa en la colección nutridísima de meas culpas a que el liberalismo de los Estados Unidos es tan proclive; sólo Suecia, quizá, goza tanto denigrándose en público. La mitad japonesa parece impregnada en un oscuro sentimiento de fatalidad, y como tal resulta sumamente ajena al espíritu autocrítico que preside el otro hemisferio del film.

Como espectáculo, hay bombardeos reales y aviones (no maquetes) en llamas de donde se arrojan pilotos, no maniquíes. Este lujo de producción está incomprensiblemente acompañado por fondos proyectados detrás de varias ventanas, en las escenas, que no son pocas, de conversación entre altos mandos. ¿Utilización juiciosa de un presupuesto millonario, reservado para los platos fuertes? El público del film, de todos modos, serán los aficionados a la acción y a la historia "detrás de la historia". ♦

E. C.

La magdalena hipnótica

En un día claro se ve hasta siempre (On a Clear Day You Can See Forever), *USA, 1969-70. Paramount, 125 m., Metropolitan, Ideal.*

Daisy Gamble es desgarbada, locuaz, vulgar. Pero tiene dones de percepción extrasensorial que le permitan hacer crecer las flores "como si las corriera la policía", caer hipnotizada por error, prever un llamado telefónico o la página del diccionario donde se ha guardado un mensaje. El profesor que la estudia pronto descubre un misterio anterior, fundamental: bajo la hipnosis, Daisy recuerda sucesivas encarnaciones previas, más novelescas que su trivialidad presente.

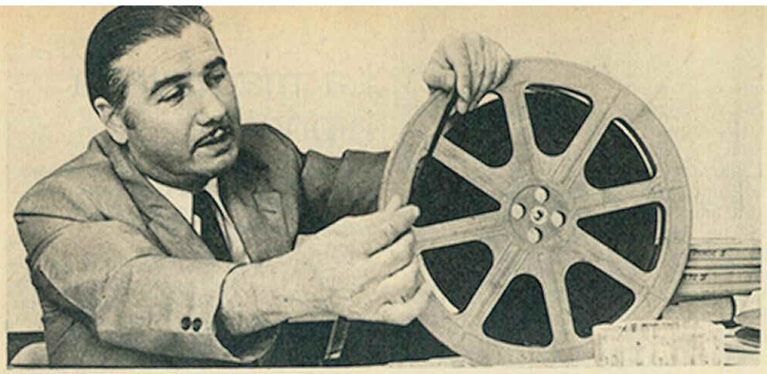
Este es el pretexto del *musical* de Alan Jay Lerner que sustenta al film. Es un esquema didáctico, como el de *My Fair Lady*, y también supone el enamoramiento gradual de un Pigmalión con su criatura, en este caso con una encarnación previa que, descubierta por él, es en cierto modo la proyección de su fantasía sentimental. Pero Daisy es una criatura del director Vincente Minnelli. Como las perplejas heroínas de *Yolanda y el ladrón*, de *El pirata*, de *Gigi*, sus sueños (su memoria sumergida, en este caso) son el ámbito que se hará realidad, o por lo menos vigilia, gracias al amor.

Tras cinco años de eclipse, el más extravagante maestro del *musical* de Hollywood también se ha reencarnado, y en un film que lo revela fiel a sí mismo: Montand y Streisand están trabajados contra lo que tienen de contemporáneo (los tics de ella, audazmente relegados a su personaje insoportable); todo parece reconstruido en estudio, hasta Nueva York, cuyos exteriores auténticos están trasfigurados para un número memorable. Hay que ser un aficionado al género y a este cultivo del género para gustar del film; para quienes lo sean, la reencarnación del mismo, y de Minnelli, será una felicidad como la que estos personajes postergan para una vida futura. ♦

E. C.

Con otros nombres, en otras épocas
EN UN DIA CLARO...

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



ANTONIO ALI (CANAL 9)
Con la opinión del ama de casa

TELEVISION

¿Cine como en el cine?

El verano decidió a más de un canal: la posibilidad de una merma de audiencia sería compensada con menos gastos de producción. Esta tesis llevó a una programación que inventaba todas las variantes posibles alrededor de un mismo tema: cine. Aparentemente, la compra de "paquetes" —50 films llegados desde los Estados Unidos, previo doblaje en México y selección de títulos—, que pueden traer veinte películas buenas y treinta malas, o a la inversa, parece ser más económica que la realización de cualquier programa. Aunque los responsables de las compras se niegan a dar precios, arguyendo la variada existencia de posibilidad, ciertas infidencias han permitido saber que el costo de una película, con derecho a cuatro años de exhibición, puede oscilar —término medio— entre los mil y los 2 mil dólares.

Las buenas películas suelen filtrarse, pese a que el criterio selectivo siempre hace hincapié en los actores o el tema, y nunca en el director, y también a que los canales tradicionales (9, 11, 13) siguieron confiando la elección del material fílmico al mismo personal que lo hacía antaño. Con cierta timidez, asombrándose un poco ante sus palabras, Antonio Alí (37), preseleccionador de Canal 9, declara: "Es que este año el boom son las buenas películas". Los asombros de Alí, sin embargo, no debieran ser tan profundos: *La usurpadora* (Susan Hayward, John Gavin, dirigida por Michael Gordon), proyectada en la noche del 1º de enero, tuvo un rating de 33 a 38 puntos. *La heredera* (Olivia de Haviland, Montgomery Clift, dirección William Wyler) llevó sus oscilaciones desde los 28 puntos, en la primera media hora, hasta los 31 en la última. Lo mismo ocurrió en Canal 11, que obtuvo un 32,7 con *El puente de Waterloo* (Vivien Leigh, Robert Taylor, dirigida por Mervyn Le Roy), y 30.6, como máximo, con *El valle de la abnegación* (Greer Garson, Gregory Peck, dirección: Tay Garnett). Si se piensa que un novelón se considera éxito cuando trepa de los 20 a los 25 puntos, resulta fácil sacar cuentas. Ante este panorama parecería extraña la actitud del director Alejandro Romay (Canal 9), de quien se dice que estaría en contra de aquellos que le aconsejan la inclusión en sus programas de mayor cantidad de ciclos de cine. Los resultados de los ratings no parecen convencerlo, y seguiría insistiendo en su teoría: un canal argentino debe realizar programas en vivo. Pero esto no pasa de rumor.

UN TESORO ESCONDIDO. Juan José Massolo (32), encargado de la selección en Teleonce, aventura una hipótesis bastante dudosa: "En Estados Unidos no quedan más películas malas, ya las mandaron todas. Ahora no tienen más remedio que mandar las buenas". El estreno en televisión de *Mickey One* (Warren Beatty, Alexandra Stevart, dirección Arthur Penn) y de *Cat Ballou* (Jane Fonda, Lee Marvin, dirigida por Elliot Silverstein) permite pensar que la formulación del ejecutivo Massolo no era del todo desacertada. Sin embargo, Salvador Sammaritano (40), nuevo asesor fílmico de Canal 7,' se encarga de desmentirlo: "La lata de *Mickey One* estaba en el canal hace rato, archivada en el fondo de un cajón. Lo que ocurre —desgrana, explicativo— es que antes las películas las elegían dos chicos muy simpáticos, pero que no entendían nada. Si había besos de diez minutos, y trompadas elocuentes, era buena. A esta no la entendieron y pasaron el informe: bodrio en varios tiempos".

Y mientras delira con los "cajones llenos de latas" que le han caído en las manos, Sammaritano aventura futuros títulos: *La buena tierra*, de Sidney Franklin, y *Cielo amarillo*, de Henry King. "Por ahora no voy a comprar nada nuevo. Tengo verdaderas maravillas en esos cajones. Hay que valorizarlas", se exalta. Una de ellas, *Pasión de los fuertes*, de John Ford, protagonizó un episodio insólito: debía trasmitirse el domingo 28, a las 22. A las 22.20, todavía estaban en pantalla las imágenes de la carrera de Rafaela. A las 22.30, el telefonista del canal contestaba así los llamados: "Canal 7. La película comienza dentro de diez minutos". El asombrado espectador colgaba y volvía a sentarse frente al televisor, esperando, feliz de sentirse acompañado por tanta gente. El Canal 7, a la vez, halaga al espectador con un ciclo de cine sin cortes, algo que sólo conocía el público francés e inglés. Además de sus nuevas y obviamente gratificantes funciones, Sammaritano, dueño del espacio de las 0.30 del domingo, dedica un ciclo a los *Grandes renovadores del cine:* Dreyer, Fritz Lang, Orson Welles, Buñuel, Renoir, Max Linder.

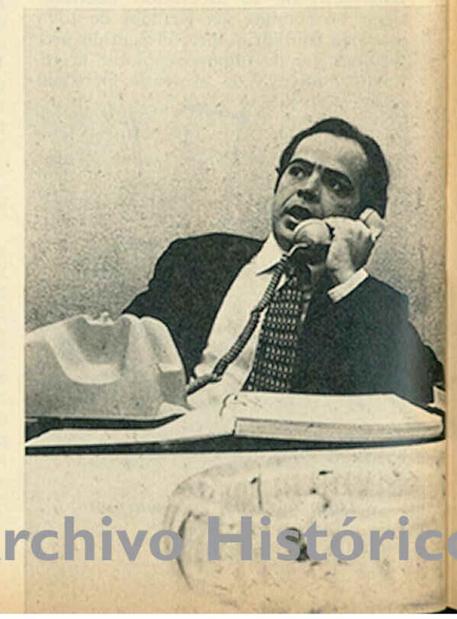
En el 9, entretanto, Alí narra con suspenso lo que considera un verdadero hallazgo: "Compramos el paquete de Alain Delon: *Los aventureros, Adiós al amigo, El tulipán negro.* Nos dimos cuenta de que en la casa predomina la opinión de la mujer, aunque digan lo contrario". En los predios de Canal 13 parecen coincidir con Alí: a partir de marzo, el horario de las 16.30 a las 18 —audiencia evidentemente femenina— será ametrallado con un ciclo de cine, que evitará así (en buena hora) un teleteatro.

Femenina o no, la platea parece haberse volcado con pasión al cine que se le ofrece. "No es que ahora den películas verdaderamente buenas, sino que dan películas famosas —aventura Saúl Aronson (38), ardiente espectador de cine televisado—, como *Cartas de una enamorada* o *La casa del ángel.* El caso de Canal 7 es diferente. Desde hace un tiempo dan cine de arte, y sin cortes".

Sin embargo, ninguna de las teorías permite aclarar una sospecha básica: el cine parece ser la mejor competencia para los programas en vivo. Esta conjetura, alegre, simpática, permitiría creer que el público, harto de programas que no aportan nada, repetidos al infinito, haya optado por "una película de Gary Cooper" que "siempre es mejor que una de esas porquerías", como definió, tajante, una teleadicta un poco desilusionada ya de su diversión preferida. ◆

V. T.

De USA, lo mejor
JUAN JOSE MASSOLO (CANAL 11)



PICO ESTRADA, REIMUNDES, BALTIERREZ
Con YPF, Banco Nación y Telam

ACONTECIMIENTOS

17 horas a la semana

"Es un golazo", se exaltaba Luis Pico Estrada (33), director de Canal 7, luego de la reunión en la que quedó sellado el pacto entre la emisora estatal, YPF, el Banco de la Nación y la Agencia Telam, y a la que asistió el Secretario de Difusión y Turismo.

Los directivos del canal se engolosinaban escuchando las explicaciones vertidas por el ingeniero César Gervasi (29), asesor de la emisora y padre del invento que permitirá trasmitir de manera directa todos los partidos que se jueguen en Rosario por la Copa Libertadores de América. Los 200 mil dólares invertidos por Canal 11 para obtener la exclusividad del evento, no pudieron cubrir Rosario. "La instalación de una torre de 86 metros en Alsina, provincia de Buenos Aires, y la utilización de edificios como puntos de enlace radioeléctricos entre San Pedro y nuestra ciudad —dictamina, feliz, Gervasi—, posibilita la llegada a Buenos Aires de las imágenes, cosa que no podía realizarse con el coaxil existente, que sólo emite señales de aquí para allá" (razón por la cual el 11 no pudo abarcar los tres partidos básicos que se jugarán en aquellas latitudes).

Pero las entidades citadas no sólo se hacen cargo de ese acontecimiento futbolístico, sino que extienden su ayuda económica a todo el quehacer deportivo que trasmita el canal, que incluye: campeonato metropolitano, nacional, de primera B, y campeonato de básquet, sumando 13 horas semanales de trasmisión, a las que hay que agregar las 4 horas semanales a cargo de José María Muñoz. "El 45 por ciento de la venta total del paquete comercial está en manos de YPF y del Banco Nación, con lo cual cubrimos los gastos y algo más —informa Pico Estrada—, y además nos queda por vender el otro 55 por ciento, que obviamente entraría en las arcas estatales en forma de neta ganancia. ◆

VISITAS

Todavía queda un elegante

Cuando Cecil Beaton —uno de los fotógrafos y diseñadores más famosos del mundo— nació en Londres, en 1903, hacía apenas un año de la muerte de la reina Victoria y en el trono de Inglaterra se sentaba el bonachón de Eduardo VII, con la corona un poco ladeada de tanto guiñarle el ojo, al otro lado del Canal, a la Bella Otero; mientras la mucho más bella reina Alejandra, para consolarse, se enroscaba gargantilas y más gargantillas en su cuello de cisne. Si, como dijo Priestley, los tiempos eduardianos fueron el demorado crepúsculo de una época, los fulgores de aquel ocaso perduran todavía en la tersa piel sonrosada del legendario Beaton, tal como se lo vio el jueves de la semana pasada, en otro atardecer, pero de Buenos Aires, sentado —como un dandy en una *veranda* de algún rincón tropical del imperio— en la terraza del Club de Residentes Extranjeros, un último piso de Bartolomé Mitre al 400.

Parecía un escenario diseñado por él: un muro bajo, pintado de verde, algunas plantas, unas sillitas metálicas de confitería del Balneario y, sobre el fondo de las cúpulas barrocas de esa zona de la ciudad, el apacible caballero inglés, vestido de azul oscuro, con el ala enorme de un sombrero de paja sombreándole la cara pero incapaz de atenuar el brillo penetrante de unos ojitos celestes y sagaces. "No hay nada que hacerle, la juventud es una cosa de adentro", entonaba Ignacio Pirovano, su cicerone durante el día escaso que pasó en Buenos Aires, revoloteando en torno de Beaton, quien escuchaba con falsa distracción los elogios.

En un aparte se le pudo preguntar si, con respecto a la pieza original, los vestidos que diseñó para la versión cinematogr;fica de *My Fair Lady* no eran, acaso, ligeramente caricaturescos, como una broma al *feeling* de la época eduardiana. Beaton rozó apenas su mentón con los dedos de una mano menuda y frágil, simuló —como siempre— pensar mucho lo que ya tenía en la punta de la lengua desde el principio, y salmodió en su idioma absolutamente perfecto, de actor (¿y no es, por cierto, un gran actor?), entre una y otra de esas ligeras vacilaciones que los ingleses bien educados fingen para no abrumar a sus interlocutores con un aserto demasiado rotundo: "Sí... Tal vez... Puede ser; ahora que lo dice, pienso que no es improbable... Eeeeh... Sí, yo quise en el film hacer algo distinto... mucho más estilizado que en el teatro; y claro, ya se sabe, el humor es una forma de estilización ... Pero no quedé nada satisfecho con el film... demasiado realista... nada que ver...". ¿Se llevaba mal con George Cukor, el director? "Muy mal, pésimo, es un hombre insufrible; y yo lo que estaba reconstruyendo era mi infancia, ¿comprende usted, algo que yo conocía muy bien". ¿Y qué tal le fue en Broadway con sus decorados y trajes para *Coco*? (que tuvieron una crítica pésima, como se sabe). "Ah, Broadway, qué espanto. Pero allí voy de vuelta ahora, tengo que ganarme la vida. De todas maneras, es mejor que Hollywood".

Cecil se pone de pie y es altísimo; y eso que los años lo han encorvado un poco. Se saca el sombrero y muestra una rala pero cuidadosa pelambre plateada; su saco reproduce, en paño azul, el chaquetón característico de los pintores románticos; los pantalones, del mismo paño, son estrechos y dejan asomar las medias grises y los mocasines negros en que se enfundan unos pies que —como las manos— resultan pequeños en un hombre tan grande. Pero los fotógrafos insisten en que vuelva a cubrise, y su perfil nobilísimo, de medalla, recupera la sentadora aureola de paja rubia. Sin ninguna melancolía, este árbitro de la elegancia —ni un anillo, ni un rastro de perfume— declara que la elegancia ha muerto, "porque necesita de un marco de oro, que ya no existe". El no se siente para nada envejecido, sin embargo: "Yo no tengo de mí la imagen preciosista y lujosa que tiene el público", proclama; estaría encantado de trabajar con dramaturgos o cineístas de vanguardia.

De todas las mujeres bellísimas que fotografió en su vida, "la más hermosa del mundo es, sin duda, Dulce Liberal de Martínez de Hoz —con quien me reencontré ahora, en los diez días que pasé invitado por los Cárcano en Ascochinga—, pero es absolutamente antifotogénica". Y, maestro del *undertatement*, con astucia responde a quienes le exigen que opine sobre la elegancia de la familia real inglesa: "Pienso que se visten adecuadamente para la función que representan". ◆

Ernesto Schóó

Jorge Moreau

CECIL BEATON EN BUENOS AIRES
Perfil de medalla y aureola

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

SPORTING CRISTAL
Los peruanos no son tan tontos

BOCA JUNIORS EN LIMA
Los argentinos no son tan vivos

Fútbol: Ese extraño olor a pizzas quemadas

El cielo tenía un gris lleno de matices, igual que los rostros de los familiares e hinchas —un centenar apenas— que aguardaban en Ezeiza, en la mañana del viernes pasado, el regreso de Lima del equipo de Boca Juniors. Estoicos, indiferentes a la llovizna momentánea, recorrían solitarios la terraza rectangular del aeropuerto y susurraban parcos comentarios sobre el retraso del avión (programado para las 9, recién aterrizó una hora y media después), que traería a los hijos pródigos. "Es culpa del mal tiempo", aventuró uno; su compañero, tal vez más acostumbrado a las esperas angustiosas, prefirió advertir que "es bastante normal en los vuelos largos". Para entonces era evidente que el diálogo intrascendente se imponía como necesidad: hablar del partido que Boca había disputado en la víspera frente al Universitario de Lima era como recrear la imagen odiosa del fracaso anterior contra Sporting Cristal.

Recién cuando el jet de Braniff se detuvo frente a la Aduana, algunos intentaron convocar los mustios fervores. Alguien recriminó la ausencia de estandartes y banderas, pero su exigencia sólo recogió miradas perdidas. Hasta los turistas parecían decididos a apagar las pocas luces de la recepción: sus coloridos vestidos disimulaban el sobrio bordó que uniformaba las chaquetas de los jugadores. Solamente el tosco Miguel Alberto Nicolao se destacó del apesadumbrado desfile: doblado sobre una silla de ruedas (se lesionó en el primer partido), apenas si cambiaba algunas palabras con los periodistas José María Muñoz y Julio Ricardo, sus solícitos acompañantes.

"No merecíamos empatar el segundo partido, pero parece que tenemos *la mufa encima*. Qué se le va a hacer", se justificaba el rubio Coch ante los periodistas, mientras aguardaba que sus compañeros concluyeran los trámites aduaneros. Menos expresivo, *Pocho* Pianetti masculló un convencional parlamento ("cuando la pelota no quiere entrar, no hay caso..."), mientras se iba rumbo al micro de la mano de su mujer. De pronto la pasarela se sacudió con la única conmoción alcanzada hasta entonces. Fue cuando el legendario Antonio Ubaldo Rattin, ahora convertido en asesor, recibió algunos palmoteos y gritos de admiración, que el changarín Alberto Andrade se encargó de minimizar: "Claro, lo aplauden porque es el único que no jugó".

LA BOLA DE NIEVE. El lunes 2 el equipo boquense había trotado esperanzadamente desde el túnel hasta el centro de la cancha del Estadio Nacional de Lima con una bandera peruana en las manos; un conocido señuelo que usan todos los equipos en tierra extraña, pero que no interrumpió el abucheo del público peruano, estimulado por la derrota que Universitario le infligiera a Rosario Central cuatro días antes. Es que con esa victoria el fútbol peruano (niño mimado del último campeonato mundial) estaba decidido a jaquear nuevamente los gastados sueños de gloria de los equipos argentinos, esta vez en esa maratón demoledora y antieconómica que es la Copa Libertadores de América.

Sporting Cristal, campeón peruano y rival de Boca esa noche, no contabilizaba muy buenos antecedentes: había empatado con Universitario (uno a uno) y perdido con Rosario Central (2 a 1), algo que los boquenses tomaron como un buen augurio y una premonición sobre la que también descansaron los periodistas argentinos que bordeaban el campo. Una hora y media más tarde los aprendices de brujos comprobaban con sorpresa que el vino del ritual estaba agrio en las copas y que un hechizo sobrenatural había convertido al team xeneixe en un desamparado grupo de hombres sin ideas, empeñados en confundir a rivales con compañeros en el momento de pasar la pelota. Tanta miopía no se logró disimular con los pretextos del "juego enredado del Sporting", "la pelota demasiado pesada" o "una supuesta similitud en el color de las camisetas" (la del equipo peruano es azul) como pretendían justificarse algunos. Menos objetiva aún, la prensa peruana entonó loas salvajes, y presa, de un delirio nacionalista que acongojó a los boquenses, la campaña incorporó rumores y falsas declaraciones —ofensivas a Perú— y concluyó pronosticando goleadas catastróficas a favor de Universitario.

LAS EXCUSAS. "Boca jugó un buen partido contra un buen equipo. No tuvimos suerte. Además no se puede jugar con un árbitro que no hacía más que perjudicarnos constantemente", se fastidiaba sin perder la sonrisa el esforzado director técnico de Boca, José María Silvero al bajar del avión. No explicó, en cambio, qué razones lo llevaron a modificar el staff inicial en el segundo partido frente a Universitario. Tal vez la intuición lo decidió a incluir al empeñoso y terco Pianetti (desacertado hasta en los tiros de esquina: nunca llegaron al área de Universitario) y al pachorriento cordobés Curioni. Los refrescos sólo confundieron a Boca: un naufragio que las veleidades de Angel Rojas, la inoperancia de Tarabini y el desaliento de Marzolini (nunca encontró al peruano Muñante) se encargaron de ahogar.

"El referí nos bombeó sin asco, así es imposible jugar", protestaba Arnaldo Ziliotto, un inconsolable hincha boquense que se animó a recibir a sus ídoles en Ezeiza. En realidad, la falla más gruesa contabilizada al árbitro chileno Robles fue la de no haber cobrado el gol que Ballesteros (indeciso, y a veces pésimo en las salidas) manoteó desde adentro del arco. En el segundo, Rojitas, colocado en posición dudosa, festejó infructuosamente un gol anulado por el linesman.

"Empate de angustia", concilió un periódico peruano. Una objetividad que esta vez arrumbaron los diarios argentinos desenfundando el añejo slogan de "los méritos para ganar". Pero ese premio, que en otros tiempos adornaba las vitrinas del fútbol jugado con talento, se consigue con efectividad, algo que desconocen ahora los equipos argentinos. No puede entenderse de otro modo si, teniendo en cuenta las actuaciones individuales de los boquenses en lo que va de la Copa, los únicos rescatables resultaron ser el back Meléndez (un peruano) y el arquero Sánchez, ambos defensores. ♦

M. W.

EL PRIMER PARTIDO
Un verdadero desastre

PELIGROS

El globo se infla, se infla...

"Con esa murga vamos al descenso." La hinchada de Huracán estaba al borde del soponcio. Es que a pesar de ganar por dos a cero al mediocre conjunto uruguayo Cerro de Montevideo, la noche del 26 de febrero último en el estadio de Atlanta, *El Globito*, con sus nuevas adquisiciones (Poletti, Basile y Maidana) no convenció ni al más fanático de sus simpatizantes. Uno de ellos, al terminar el deprimente encuentro, murmuró: "¿Cómo podemos tener un buen cuadro con los tipos que compra?"

El comprador a quien se refería era Luis Seijo (48), presidente de Huracán y dueño de varias tiendas y empresas constructoras. Seijo tiene un hobby algo caro: adquiere, cada fin de temporada, costosos futbolistas, con dinero de su bolsillo; a veces también suele pagarles parte del sueldo. Pero para él, las penurias futbolísticas no residen en esas compras sino en la mala suerte. Algo que explicaría el cultivo tan frecuente, en sus dominios deportivos, de plantaciones de ruda macho. "Nuestro problema es *la mufa* para ganar un campeonato", dice. En verdad exagera, porque *la mufa* de Huracán es más triste: ni siquiera logra clasificarse para los campeonatos nacionales.

"Los jugadores que trajimos —justifica— eran grandes valores individuales, pero no rindieron en el equipo. El mal se encuentra en el vedettismo, porque son contados los que siguen las indicaciones de los técnicos. De éstos trajimos a los mejores: *Pipo* Rossi, Renato Cesarini, Benicio Acosta, Adolfo Pedernera. Pero todos fracasaron". No fue la excepción Carmelo Faraone, el único técnico que logró un record insólito: durar dos temporadas seguidas. Sería reemplazado ahora por Zubeldía. Seijo tiene, sin embargo, una explicación: "Los fracasos traen impaciencia en la tribuna, y siempre hay que buscar un responsable".

LAS ACUSACIONES. Esa filosofía no es lo único que atacan sus rivales políticos. Para el Movimiento Renovador Huracanense, "Seijo es un dictador con plata". El vicepresidente de la fracción opositora, Eduardo Carlos Magnoli (38), dice conocerlo bien por haber integrado la actual comisión directiva. Magnoli renunció en septiembre de 1970 "por no soportar la forma en que es conducido el club y por las expresiones con que Seijo se dirige a sus compañeros de gobierno". Onofre Font (39), secretario del mismo movimiento, asegura que hasta ahora la oposición se abstuvo de hacer un enfrentamiento agresivo por temor a la tremenda deuda que el club tiene con el zar de *El Globito*. (Seijo declaró al diario *La Razón*, el 11 de enero último, que se le debían 87 millones de pesos viejos). Ahora, con las nuevas adquisiciones, la deuda es mayor aún, y para los opositores ésa sería una fuerte presión económica en vísperas de elecciones. Magnoli, por ejemplo, afirma que nunca se le muestran a los socios los asientos contables. "No es presidente de un club sino de un equipo de fútbol. Los contratos se firman directamente en su sastrería de Rioja y Caseros y se hace solamente lo que él quiere", agregó Font, para quien la mejor campaña futbolística fue lograda en el Metropolitano de 1969, con un plantel juvenil dirigido por Alejandro Yebra. "Seijo lo echó a Yebra por un capricho —acotó Magnoli—: porque él se siente el dueño de la pelota." Otro asunto candente es la situación de la sede del club, un edificio en actividad desde 1943 y al cual Seijo deseaba vender por "vetusto y poco rentable". "Si es así, la culpa la tiene él", lo acusa Font, y cuenta que esa sede nunca recibió el 50 por ciento de la cuota societaria, destinada a su mantenimiento. Magnoli explica también alguna anomalía: "Por no tener 400 mil pesos para arreglar la caldera, el último invierno no hubo agua caliente. Cortaron el gas y nunca fue repuesto". Debido al estado deplorable que presenta el edificio, el éxodo parece inevitable. De 21 mil socios en 1960, Huracán bajó a menos de 10 mil. "Cómo no va a ser así si a uno le cobran por practicar cada deporte. En paleta, por ejemplo, hay que pagar 500 pesos la hora", se indignó Font.

MAGNOLI Y FONT
"Se cree el dueño de la pelota"

Seijo se defiende: "Si Huracán se manejara por conductos naturales, no podría subsistir en primera división; ¿dónde van a encontrar otro idiota como yo que arriesgue su patrimonio personal en una patriada?" Dice que Huracán le pagará esa deuda cuando pueda y sin intereses, y afirma que los balances están a la vista de todos.

"El tiempo me dará la razón —porfía— y si llego a conseguir un triunfo importante, me tomo un avión negro, pero no de retorno sino de *raje*". Tal posibilidad era aún remota a cinco días del Torneo Metropolitano: Huracán no había podido doblegar siquiera al modesto Olimpo de Bahía Blanca. ♦

A. A. B.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

En el Litoral Argentino

LT9

ES POTENCIA VENDEDORA!

Las razones?
Muy simple: Tiene todo
cuanto Vd. exige
de una moderna emisora.

LT9 Radio Brig. Gral. Estanislao López
SANTA FE

en Buenos Aires: INTEAR S.R.L. - Avda. Cordoba 657 - 4° piso

AUTOMOVILISMO

Rafaela, ciudad abierta

La fiesta —una suerte de 4 de julio con asado criollo y manantiales de whisky— estalló como un globo el domingo 21 de febrero al promediar la tarde. Entonces, la muy provinciana ciudad de Rafaela, en el centro de la bota santafesina, se volvió anfitriónica, mundana, celebrante y hasta impúdica: los 139 norteamericanos que ese mediodía habían aterrizado en la base Francisco Ramírez para cubrir las 300 millas del flamante autódromo local se sentirían como en casa. Y nadie, por supuesto, de los 50 mil habitantes, traicionó esos designios. No fueron suficientes los 68 intérpretes contratados por el Club Atlético de Rafaela —gestor de la prueba—; pero como la tradición argentina quiere que sus hijos de clase media aprendan inglés desde chicos, los invasores no padecieron ostracismo idiomático. De evitarlo se encargaron precisamente las bilingües beldades santafesinas; esa misma noche, el agasajo abrió las puertas de todos los clubes nocturnos de la ciudad. Locales como Totem, Aranjuez y El Ciervo, conspicuos arrulladeros de Rafaela, hicieron su agosto en febrero: casi un millar de botellas de whisky y diez mil gaseosas se vendieron en una sola noche, la primera en que los chicos de Indianápolis tiraban manteca al techo.

Las saturnales, sin embargo, empezaron antes. No bien el equipo estadounidense superó los lentísimos trámites inmigratorios y aduaneros (cuatro horas largas), una compañía cervecera sirvió un almuerzo colosal, donde las viandas —profusos costillares y apetecibles entremeses— eran regados hasta la lluvia con la excelente cerveza regional.

WELCOME EVERY BODY. "Hay tanta gente que gusta del automovilismo aquí, tanto cálido fanatismo, que si eso ocurriera en Estados Unidos seríamos capaces de estar corriendo en la Luna." La agradecida confesión partió de labios de Tony Hulman, animador y dueño omnímodo del sangriento circuito de Indianápolis, al iniciarse el banquete que el Atlético ofreció a la delegación en la noche del domingo 21. Pocas horas antes, los norteamericanos habían padecido los primeros estragos de su impronta: al pretender ducharse todos a un tiempo, las cañerías del hotel El Encuentro, donde se alojaban quienes no habían podido hacerlo en el Toscano, quedaron sin presión. Envueltos en toallones, jabonados parcialmente, los intrépidos tronadores se alzaron en protesta. El entuerto se reparó con solo ordenar turnos para los baños. Hulman, por último, quedó contento cuando vio aparecer a sus muchachos bien bañaditos y embutidos en atuendos de colores típicamente chillones, acompañados por mujeres de ojos relucientes y escotes abismales. La hora y media que duró la cena sirvió para consumir más de 20 botellas de whisky y establecer una diferencia de casta subrayada por el hábito: los rafaelinos, tiesos en sus pulcros trajes de un solo tono, parecían los invitados sin suerte a un circo que los anonadaba.

Bajo aludos sombreros tejanos, pañuelos, botines de media caña, metidos en ajustadas chaquetas de cremallera, los yanquis alentaban el escándalo, sueltos y libres como niños mimados. Entre ellos hubo algunos que sintieron la necesidad de identificarse bramando su biografía por altoparlantes: "Soy sheriff en Arizona —apuntó Eloy Isasi—. Estoy de vacaciones y ayudo en los motores a mi amigo Don Brown". Después de los primeros desconciertos, los rafaelinos cedieron a la emotividad y abrieron sus brazos: varias casas de familia ofrecieron alguna habitación para albergar a quienes habían quedado inevitablemente en la calle; casi una treintena de choferes improvisados y tal vez cientos de colaboradores al servicio de la carrera, admitieron fatigarse durante una larga semana sin siquiera exigir un crujiente y verdusco dólar. Tanta generosidad, sin embargo, terminó por dejar de lado a los periodistas argentinos. En su lugar, los hombres de prensa estadounidenses correteaban en rancho propio. No mejor suerte tuvieron los turistas mendocinos, cordobeses, tucumanos y porteños, quienes en 24 horas habían duplicado la población de Rafaela.

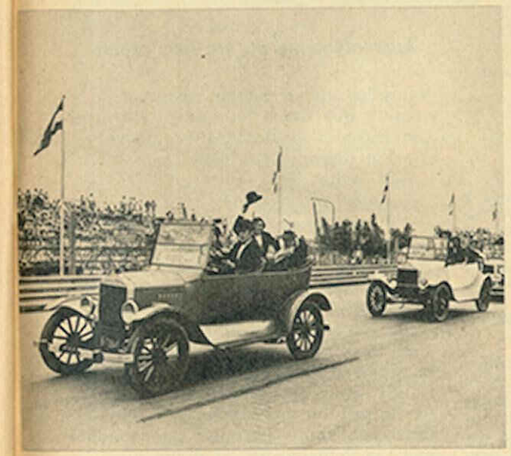
PAJAROS DE TRUENO. Tanto desborde debía, necesariamente, concluir en otra fiesta: la del ruido y la velocidad, dos categorías capaces de sensualizar hasta el delirio a los habitantes de Rafaela. Por eso, desde el inicio de las pruebas, el lunes 22 de febrero, quienes pudieron acercarse a oír bramar las coloridas máquinas traídas de Indianápolis debían oblar 500 pesos obsoletos, mientras que los fanáticos menores de 12 años podían acceder gratuitamente. Hubo, hasta el domingo 28, día de las 300 millas Indy-Rafaela, dos etapas previas: una corrida de entrenamiento que ocupó los días 23, 24 y 25, y una prueba de clasificación el viernes 26. Presenciar ese evento significó para los varones un desembolso de mil pesos viejos; en cambio las damas siguieron en 500. Esa tarde, el procedimiento para los corredores consistió en salir de los boxes, uno por uno, cumplir una vuelta alrededor del magnífico óvalo de 4 mil 600 metros, y luego volar con diablos en los motores.

Curiosamente, Al Unser no relumbró como lo haría 48 horas después en la carrera del domingo. Amplio en las rectas pero cauto en las curvas, cedió la primacía a Lloyd Ruby, un veterano de Indianápolis. Carlos Pairetti, único finalista nacional, se deslizó ese viernes sobre su Lola Ford a 320 kilómetros por hora. Los especialistas, los augures y aficionados no cayeron sin embargo en vanas ilusiones: nunca el Lola Ford podría competir con monstruos como el Colt-Turbo Ford del cowboy Unser, o el Eagle-Turbo de su hermano Bobby. Esas exhalaciones les estaban vedadas a los argentinos. Cuando Omar Cuvertino, uno de los desplazados postulantes nacionales, intentó alquilar el monoplaza Vollstedt Turbo Ford de John Mayley, el norteamericano aclaró que sólo estaría dispuesto a cederlo por 5 mil dólares y una póliza de seguro por 10 mil.

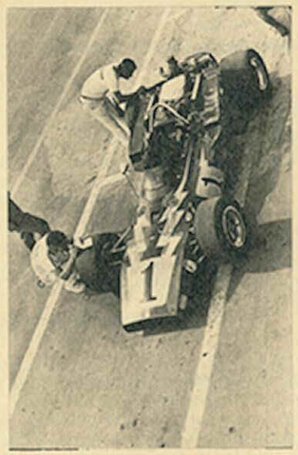
LA CARRERA. Fue Tony Ulman quien a las 15.25 del domingo 28 largó en el óvalo de Rafaela la carrera que serviría para participar en el campeonato nacional de USAC (United States Automovile Club). A esa hora, 40 mil espectadores se enfrascaban en las tribunas tubulares del autódromo. Los organizadores gastarían la madrugada computando la recaudación de ese fervor: más de 50 millones de pesos viejos. El espectáculo había empezado con un intento de calcar el colorido de Indianápolis: sobre el filo del mediodía un desfile de autos de época paseó por la pista a la reina del automovilismo; tras ellos, una comparsa integrada por 70 personas instaló el sonido y la pirueta. Poco después, una suelta de globos abrió la marcha de 20 motocicletas tripuladas por muchachas que portaban las banderas de los países americanos. Insólitamente, dos horas vacías mediaron entre el fin del desfile y la largada.

El tedio, la ansiedad, fueron entonces compensados con el vértigo: Al Unser —después del abandono de su hermano— y Lloyd Ruby impusieron un tren que no pudo soportar el puntero Max Mosley; a partir de entonces fue un duelo entre Ruby y Unser que Pairetti observaba desde el decimocuarto lugar. A las cuatro y media de la tarde la bandera a cuadros cayó sobre el ganador: Al Unser sonreía y su madre cacareaba de dicha. Boby se consoló: después de todo el triunfo quedaba en familia. Para lograrlo, el caricuadrado Al —motociclista aficionado, rey de Indianápolis— había rugido en las rectas a más de 330 kilómetros por hora; ese tope consiguió establecer un promedio de 270 kilómetros, record único en América. Los santafesinos, encantados; esa noche siguió la fiesta a: whisky y muchachas triscando en los clubes nocturnos. Puntillosos, obedientes, los hermanos Unser consintieron, esa tarde, fotografiarse junto a su madre; nadie pudo saber, por otra parte, si estaban en Rafaela la mujer de Al y sus tres criaturas; es probable que en esta travesía sudamericana el risueño vencedor haya preferido ser hijo antes que padre o marido. ♦

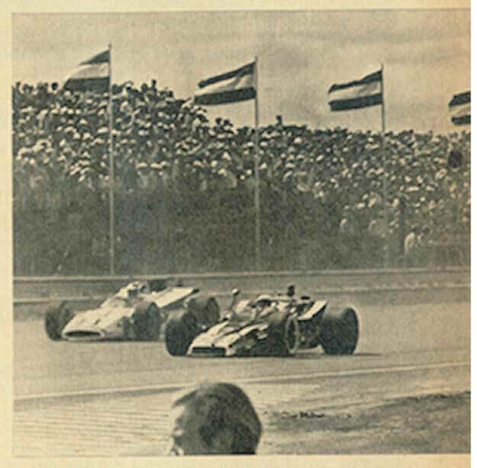
R. R.



EL DESFILE PREVIO



EL TRUENO DE AL UNSER



EL DESARROLLO

Un halo de nostalgia prologó la lidia entre máquinas habituadas a rugir en Indianápolis

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Magnum Press

MUJERES Y NIÑOS VIETNAMITAS

"Todos eran enemigos, había que destruirlos a todos"

United Press

TENIENTE CALLEY

Aparentemente no era muy rápido

Habla William Calley, el verdugo de My Lai

..."El teniente Calley ordenó a Paul Meadlo, soldado de su pelotón, que disparara, y él mismo participó de la muerte de algunos vietnamitas detenidos, en dos ocasiones; una vez, cerca del centro de la aldea; la otra, sobre su linde oriental, en una zanja o canal de riego."

La defensa de Calley.

..."Era muy importante que dijéramos a los nuestros, allá en el hogar, que ocasionábamos al enemigo más bajas que las que él nos causaba. Uno hacía recuentos de cadáveres hasta hartarse. Cualquier cosa entraba en esos recuentos: **vietcongs,** búfalos, cerdos, vacas."

Teniente William L. Calley.

Mientras la última operación bélica de USA y Vietnam del Sur se estancaba, la semana pasada, contra la resistencia de los guerrilleros de Laos y otros frentes vecinos al invadido reino, el teniente del ejército norteamericano, William L. Calley Jr. (27), lejos del cruento escenario, respondía a sus jueces por la participación que le cupo en uno de los episodios más horrendos de esa "guerra sucia". El 16 de marzo próximo se cumplirán 3 años del aniquilamiento que soportó el caserío survietnamita de My Lai (Pinkville) blanco del pelotón comandado por Calley, quien cumplía órdenes de su superior inmediato, el capitán Ernest Medina. Detrás de las precisiones que da el teniente ante los jueces, se comprueba —a más de su propia responsabilidad en la masacre— la de todo un aparato político-militar para el que "un enemigo es siempre un enemigo", aunque en el caso de My Lai esos 102 "enemigos" asesinados fueran mujeres, ancianos, niños y hombres inermes. He aquí un extracto de dos largos testimonios prestados por Calley ante la corte marcial que lo juzga:

Tribunal. —*Por lo que usted recuerda, díganos qué instrucciones dio el capitán Medina la víspera del ataque a My Lai, en lo posible con sus mismas palabras.*

Teniente Calley. —Dijo que era del todo esencial que nunca perdiéramos nuestra iniciativa de ataque, porque las otras 2 compañías que anteriormente dieron el asalto habían dejado el enemigo a su retaguardia o pasaron a través de él, permitiéndole reagruparse a espaldas de ambas, cosa que desorganizaría el asalto final a Pinkville. Así, perderían la iniciativa, tendrían graves pérdidas y se preocuparían más por las bajas que por su misión. Esa sería su ruina. De modo que nuestra tarea consistió entonces en abrirnos paso, neutralizar las aldeas destruyéndolo todo, sin dejar nada ni a nadie detrás de nosotros. Y seguir hasta Pinkville.

—*¿Se aludía en esas instrucciones a la gente que pudiera haber quedado en Pinkville, si es que alguien había? ¿Señaló eso Medina?*

—Sí, señor.

—*¿Y qué dijo del asunto?*

—Allí estaba el 48º batallón *vietcong*, en el mismo Pinkville. El dijo que habría que destruirlo de una vez por todas.

—*¿No hizo ningún comentario sobre los civiles que pudieran hallarse ahí?*

—Su única observación en cuanto a civiles, sobre civiles, fue que la guerra psicológica había "preparado" el área, y el área había sido completamente cubierta por operaciones de ese tipo. Que todos los civiles habían abandonado el área. Y que todos los que se encontraran serían considerados enemigos.

—*¿Se dieron otras instrucciones?*

—Sí, señor.

—*¿Quién las recibió?*

—Concretamente, los jefes de pelotón.

—*¿Quién las había impartido?*

—El capitán Medina, señor.

—*¿Comentaba algo sobre el modo cómo se realizaría la operación: qué se haría en relación con la limpieza del área, o en relación con lo que se lograra respecto de la misión?*

—Sí, señor. Nos reiteró a todos los jefes de pelotón que por ninguna circunstancia debíamos permitir que quedara nadie a retaguardia, ni dejar nada en pie en esas aldeas. Al menos saldríamos con lo que teníamos, sin caer en trampas. Lo más importante era conservar la mayor rapidez de ataque mientras avanzábamos. Los jefes de pelotón no se detendrían en caso de tener heridos. Si caía algún hombre, había que seguir andando. El tercer pelotón recogería las bajas.

—*Volviendo a las principales instrucciones de la compañía, ¿recuerda si alguien preguntó al capitán Medina qué eran civiles?*

—Creo que se planteó la cuestión.

—*¿Puede hacer memoria?*

—Me parece que alguien preguntó si eso significaba mujeres y niños, señor.

—*¿El capitán Medina respondió esa pregunta?*

—Sí, señor.

—*¿Y qué dijo?*

—Dijo que significaba todo. Dijo eso: que significaba todo.

—*¿Hablaban esas instrucciones —o le dijeron algo— sobre la naturaleza del área, específicamente si estaba clasificada como zona de fuego libre o no?*

—Hasta donde yo sé, el área entraba en la clasificación general del término "zona de fuego libre". En esa operación nos dieron piedra libre política para destruir toda el área.

—*Dentro del contexto de lo que le dijeron, ¿ésa es su interpretación de lo que significa zona de fuego libre, basada en lo que usted sabía previamente y en lo que le dijeron?*

—Sí, señor. En el área se podía acometer contra cualquier blanco de ocasión, y en áreas sospechosas usar artillería indiscriminadamente.

—*En las instrucciones a los jefes de pelotón, ¿dijo el capitán Medina qué se haría con los prisioneros?*

—No, señor.

—*¿Había una política desarrollada en esa área en relación con el uso de vietnamitas para despejar campos minados?*

—No creo que se haya dicho nada al respecto. Entendíamos que, al dar el asalto final contra My Lai 1, obligaríamos a marchar delante de nosotros a civiles.

—*¿Con qué propósitos?*

—Para despejar campos minados, señor.

—*¿Cuántos civiles se suele emplear en esos casos?*

—No más que el frente que se está cubriendo. Si yo hubiese tenido 5 hombres en el frente, no hubiera usado más de 5. Si hubiese tenido 20, no más de 20. Pero el capitán Medina rescindió una orden previa de tomar prisioneros, y me mandó liquidarlos.

—*¿Le dijo específicamente que desechara la orden anterior?*

—No, señor. Dijo que esa gente me estaba demorando. Que la liquidara.

—*¿No reservó a nadie para los campos minados?*

—No, señor.

—*Durante la operación, ¿concibió o se formó conscientemente la intención de liquidar a todo vietnamita: hombre, mujer o niño?*

—No, señor.

—*En esa ocasión ¿pretendía liquidar algo?*

—Liquidar o destruir al enemigo.

—*¿Cuánto tiempo estuvo disparando dentro de la zanja?*

—No tengo idea, señor.

—*¿Cuántos tiros disparó?*

—Seis u ocho, señor.

—*¿A qué le tiró en la zanja?*

—A los que estaban adentro, señor.

—*¿Cuánta gente había allí?*

—No sé, señor.

—*¿Usted diría que era un grupo grande?*

—No, señor.

—*¿No tiene noción de cuántas personas vio allí?*

—No, señor. No sé. No sé.

—*¿Qué estaba haciendo esa gente cuando le tiraron?*

—Nada, señor.

—*¿Recibían los disparos?*

—Así lo creería, señor.

—*¿No sabe si usted alcanzó a alguien?*

—No, señor. No lo sé.

—*¿A qué distancia estaba cuando disparó?*

—A un metro y medio, señor.

—*¿No vio el impacto de las balas?*

—Que yo recuerdo, no, señor.

—*¿Cómo sabe que esa gente estaba muerta cuando salió de la zanja?*

—No sé si lo estaba, señor.

—*¿No dijo ayer que aparentemente estaban todos muertos?*

—Dije que aparentemente estaban todos muertos, pero no sé si exactamente lo estaban, señor.

—*¿Por qué estaban aparentemente muertos?*

—Porque callaban y no se movían.

—*¿No sabe si alguno de sus hombres disparó dentro de la zanja?*

—No, señor. No presté atención a dónde disparaban, a cómo disparaban ni a cómo tenían sus armas. Estaba en curso mi principal faena: acabar con esa gente lo más rápido posible y sacar a la mía de la posición.

—*¿La aldea ofreció resistencia a su pelotón?*

—No lo sé, señor.

—*Cuando llegó a la posición defensiva, ¿averiguó si había habido resistencia?*

—No, señor.

—*¿Habían disparado anteriormente contra usted?*

—Sí, señor.

—*¿Ese mismo día?*

—No sé, señor.

—*¿Contó a sus hombres cuando llegó a la posición para ver si tenía heridos?*

—No, señor.

—*¿Le dijo al capitán Medina que había disparado contra la gente en la zanja?*

—Sí, señor.

—*¿El le pidió detalles?*

—No, señor.

—*Y usted, ¿cómo se lo contó?*

United Press

CAPITAN MEDINA

"Nadie a retaguardia, nada en pie"

—El me dijo que le habían informado que habían matado en el área a un montón de civiles, y quería saber cuál era el porcentaje.

—*¿En la zanja mataron a todos los vietnamitas que capturó su pelotón?*

—No sé, señor.

—*Muy bien. ¿Cuál fue la sustancia de su conversación con el capitán Medina, respecto de sus dificultades de movimiento?*

—Yo estaba todavía en la misma situación inicial, y el capitán Medina me llamó para preguntarme por qué había desobedecido sus órdenes y no había avanzado rápidamente como él lo mandara. Le dije que me desplazaba tan velozmente como podía. Que estaba examinando unos *bunkers* al sur de la aldea, y que allí aún había vietnamitas que me estaban demorando.

—*¿Y qué le dijo el capitán Medina?*

—Concretamente, que se fueran al demonio los *bunkers*, que me librara de esa gente y que sacara a la mía de ahí.

—*En ese momento, ¿se paró a considerar la legalidad o la ilegalidad de esas órdenes?*

—No, señor.

—*Cuéntenos cuál fue la opinión del capitán Medina acerca del operativo.*

—Sí, señor. Dijo que habíamos hecho un buen trabajo, pero que aparentemente no éramos bastante rápidos, que aún no podíamos despejar el área con bastante rapidez.

—*¿Qué pasó con el recuento de cadáveres?*

—El me preguntó —refiriéndose concretamente a mi propio cómputo— cuánta gente habíamos matado ese día. Le dije que no tenía idea, pero él siguió insistiendo, reclamándome una estima, señor.

—*¿Es eso lo que le dijo?*

—Sí, señor. El había ido al área y la había visto. Podía hacer el recuento de cadáveres tanto como yo.

—*¿Mencionó qué total de cadáveres atribuía a su pelotón?*

—No, señor.

—*¿Cómo sabe que él estuvo sobre el área?*

—Realmente no sé si estuvo sobre mi área, señor.

—*¿Cómo sabe que él pudo haber llevado el cómputo de cadáveres en su área?*

—Porque así se hubiese formado una mejor idea que yo sobre qué tipo de recuento quería asentar, señor.

—*¿Así no más, cualquier tipo de recuento de cadáveres? Cualquier tipo de recuento de cadáveres: ¿eso es lo que usted quiere decir?*

—Concretamente, sí, señor.

—*¿El capitán Medina podía asentar así no más cualquier tipo de recuento de cadáveres si lo quería?*

—Cualquier recuento de cadáveres que fuese razonable. Imagino que él asentaría el recuento de cadáveres más altamente aceptable que pudiere. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

SAHARA

Fin del fifty - fifty

Todo el mundo lo veía venir, menos el gobierno francés. Desde que "los beduinos se bajaron del camello" en Libia, Argelia parecía el escenario natural para la próxima conflagración petrolera. El presidente Huari Boumedién la desató el 25 de febrero al anunciar a una muchedumbre entusiasmada que el gobierno argelino nacionalizaba el 51 por ciento de las acciones en las 2 compañías francesas —CFP y Elf-Erap— que hasta ese momento explotaban el 70 por ciento del petróleo del Sahara.

Fue la segunda batalla importante en la guerra del petróleo iniciada en diciembre, cuando los países exportadores del Tercer Mundo (OPEP) formalizaron en Caracas un *anticartel* para quebrar la vieja política de precios de "los 7 grandes", como se llama al *cartel* formado por 5 compañías norteamericanas, 1 británica y 1 anglo-holandesa.

El primer choque terminó en un empate aparente y una victoria real, aunque ajustada, para el *cartel*. Venezuela, Indonesia y los 8 países árabes que constituyen la OPEC reclamaban:

- Un impuesto mínimo a la extracción del 55 %;
- Un reajuste del "precio de referencia" que sirve para fijar el impuesto;
- Una cláusula antiinflacionaria que contemplara el deterioro del 5 % anual en los términos del intercambio;
- La obligación por las empresas de reinvertir una parte de las ganancias obtenidas en cada país.

Paris-Match

CORONEL BOUMEDIEN
El nacionalismo, va

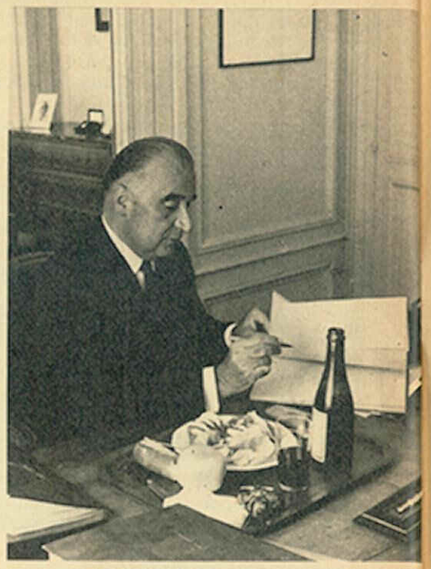
Los argumentos de la OPEP eran inexpugnables. La participación real de los países exportadores en el precio de los productos refinados del petróleo oscilaba del 3 al 10 por ciento. El precio de referencia (2 a 3 dólares por barril de 159 litros) era irreal. Solamente en 2 años, 1969-70, el dólar se había depreciado en un 12 % anulando "aumentos" anteriores. Por último el Tercer Mundo, que produce el 55 % del petróleo mundial sólo consume el 13 %.

El *cartel* se mostró dispuesto a satisfacer algunas de estas demandas siempre que los países productores firmaran un acuerdo por 5 años, sin pagos retroactivos ni cláusulas de reinversión. En enero, representantes de ambos bandos se reunieron en Teherán. Cuando la OPEP dio plazo hasta el 15 de febrero para aceptar sus condiciones, o suspender los embarques, Japón sudó y Europa tembló. Sin embargo, el *cartel* había descubierto una fisura en el bloque. A los países del Golfo Pérsico —encabezados por Irán— que tienen grandes reservas, les interesaba sobre todo un aumento del precio. A Argelia, cuyas reservas son menores, le preocupaban las cláusulas protectoras de los yacimientos, la reinversión y la formación de empresas mixtas. Venezuela ya había conseguido condiciones satisfactorias. Pocas horas antes de vencer el plazo, Irán, Irak, Arabia Saudita, Kuwait, Abu-Dabi y Qatar firmaron el acuerdo con el *cartel*. Dos de sus demandas quedaban satisfechas: impuesto del 55 % y aumentos de hasta 46 centavos por barril en el precio de referencia. Otra era aceptada a medias: la tasa inflacionaria se fijó en 2,5 %. En cambio no se decía una palabra de las reinversiones ni de la protección de los yacimientos, y se aceptaba la estabilización de impuestos y precios durante 5 años.

El shá de Irán presentó el acuerdo como un triunfo; la liquidación del *fifty-fifty* significa para los países del Golfo 10 mil millones de dólares adicionales en el próximo lustro. Pero no han faltado los críticos que dicen que el sistema no cambia una jota.

NI DISFRAZADOS DE CAMELLO. Entre esos detractores está el ministro de Economía libio, Abdel Yalud: "No aceptaremos que el *cartel* haga su política de precios. No permitiremos que nos sigan explotando".

En consecuencia, los representantes del *cartel* se trasladaron presurosos a Libia, que con 160 millones de toneladas se ha convertido en un mayúsculo exportador mundial. El gobierno del coronel Khadafi pide un aumento de 71 centavos por barril, que significa 800 millones de dólares más por año, pero además exige "un barril descubierto por cada barril extraído". Las conversaciones de Trípoli figuraban ya entre las más duras en la historia del petróleo, cuando estalló el petardazo de Argelia.



Paris-Match

PRESIDENTE POMPIDOU
El precio de apagar la sed

El precio de referencia del petróleo argelino —2 dólares 08— era el más bajo de todos. Argelia reclamaba 3,20, los franceses se estiraban hasta 2,80. Cuando Boumedién amenazó con la nacionalización, el gobierno de Pompidou no le creyó. Como la paloma, se equivocaba. Al día siguiente el gobierno y la prensa francesa amenazaban con toda clase de represalias, mencionaban la "ingratitud" de los argelinos, exigían que Argelia nacionalizara el 100% —y no el 51— y que pagara una "indemnización justa". Olvidaban al parecer los protocolos de Evián que en 1965 impusieron a Argelia, contra su voluntad, las concesiones petroleras. Lo indudable es que ahora Francia deberá pagar más caro su petróleo.

Detrás de la nacionalización hay intenciones políticas de largo alcance. El coronel Boumedién visualiza en el Maghreb (oeste, en árabe) una federación nordafricana que incluya a Argelia, Túnez, Marruecos, incluso Libia, y arrebate a El Cairo su tambaleante hegemonía sobre el mundo islámico. La fuerza motriz de ese proyecto sería, precisamente, el petróleo.

La idea no es, quizá, insensata. Lejos de disminuir, la demanda mundial de petróleo aumenta a un ritmo del 8 por ciento anual. La prolongada clausura de Suez, el sabotaje a la *Tapline* siria y las demandas de la OPEP produjeron en los círculos petroleros síntomas de neurosis; la intransigencia libia y el decreto de Argel los han sumido en algo parecido a la esquizofrenia. Recientemente un humorista francés representaba a Richard Nixon, Harold Wilson y Georges Pompidou disfrazados de camellos sedientos, recorriendo el desierto erizado de pozos petrolíferos. Esa sed occidental de petróleo es la mejor carta del nacionalismo árabe. ♦

VATICANO

Las nuevas lenguas

Viajó a Moscú por un avión de Aeroflot, brindó por la paz con el vicecanciller Kosyrev, celebró misa en la iglesia de los franceses y al volver a su país declaró: "Después de 50 años de monólogo hemos pasado al diálogo". Monseñor Agostino Casaroli, arzobispo de Cartago, se convirtió así, la semana pasada, en el primer enviado del Vaticano a la Unión Soviética, desde la revolución de 1917. En realidad, algunos sospechan que el frágil y sonriente dignatario, de 56 años, había estado ya —anónimamente— en la URSS. Pero esta vez acudía como secretario del Consejo de Asuntos Públicos de la Iglesia, cargo que en la jerarquía vaticana equivale aproximadamente a canciller. Descripto como un negociador flexible, el prelado cartaginés, nacido en Piacenza, vegetó durante casi 20 años en la sección latinoamericana de la secretaría papal hasta que el Papa Juan XXIII lo "descubrió" y decidió convertirlo en su principal negociador con los países comunistas. Desde entonces monseñor Casaroli empezó a estudiar el ruso, para completar su bagaje de italiano, inglés, alemán, francés, español y portugués. Su primer éxito se registró bajo Pablo VI, cuando en 1964 negoció un acuerdo entre la Santa Sede y Hungría, que restituyó al Papa la facultad de designar obispos húngaros y zanjó el espinoso problema del cardenal Mindszenty, asilado desde 1956 en la embajada norteamericana en Budapest. Pero su triunfo más espectacular data de agosto último, cuando tras un encuentro con el mariscal Tito obtuvo la reanudación de relaciones diplomáticas entre el Vaticano y Yugoslavia, interrumpidas desde 1952: ese año el Papa Pío XII había designado cardenal al arzobispo de Zagreb, Alois Stepinac, a quien los yugoslavos consideraban un criminal de guerra.

Oficialmente, monseñor Casaroli acudió a Moscú para depositar el protocolo de adhesión del Vaticano al tratado de no proliferación de armas nucleares, firmado en 1968 por las grandes potencias —salvo Francia y China— y una ceremonia similar se realizó simultáneamente en Londres y Washington. Como era previsible, se señaló que la adhesión del Vaticano al tratado tenía un peso moral antes que nada. "¿Cuántas divisiones tiene el Papa?", había preguntado burlonamente Stalin en la conferencia de Yalta. En septiembre último, el minúsculo ejército vaticano —750 hombres— fue prácticamente disuelto y quedó reducido a los 50 guardias suizos de las tarjetas postales. En esa fecha se cumplía un siglo desde que Pío IX le ordenó no combatir contra las tropas italianas que invadieron Roma y despojaron momentáneamente al Vaticano de la mayoría de sus posesiones temporales. El tratado de Letrán, firmado en 1929 entre Mussolini y Pío XI, normalizó las relaciones entre Italia y el Vaticano, y le reconoció una indemnización de 90 millones de dólares, parte en acciones. En los últimos 40 años esas acciones se multiplicaron como los panes y los peces en sectores claves de la economía italiana: construcción, siderurgia, plásticos, gas, bienes raíces. La pregunta del dictador soviético perdió actualidad. El Vaticano podía no tener ejército, pero se había convertido en una potencia financiera y en un Estado moderno. Ambas cosas exigen una política internacional, el abandono del anatema y la excomunión como instrumentos de la diplomacia.

APRENDIZAJE DEL RUSO. El cambio se hizo evidente a partir del triunfo del castrismo en 1959. Fue la primera revolución radical que el Vaticano reconoció. No habían merecido ese honor las guerras de independencia latinoamericanas, la revolución francesa, ni —por supuesto— la revolución bolchevique. Un problema mucho más viejo separaba a la Iglesia católica de la Iglesia ortodoxa rusa. El 20 de julio de 1054 el legado papal excomulgó, en Santa Sofía, al patriarca de Constantinopla. Desde entonces las relaciones quedaron rotas entre las dos ramas del cristianismo, pero en 1448 la Iglesia rusa se independizó también de Constantinopla y se identificó cada vez más con el estado zarista. La revolución de 1917 interrumpe ese idilio, decreta la separación del estado y la Iglesia y confisca sus bienes. Coartada y disminuida, la iglesia ortodoxa se acomodó a los nuevos tiempos. Los católicos, en cambio, eran una pequeña minoría, las relaciones entre el Vaticano y la URSS quedaron interrumpidas hasta hoy. En 1937 Pío XI condenó en una encíclica al "comunismo ateo", y aunque cuatro años después el presidente Roosevelt procuró atenuar esa condena en beneficio de la alianza contra el nazismo, la resistencia de las jerarquías conservadoras tardó en esfumarse; todavía en 1968 el anciano cardenal Ottaviani vociferaba: "La excomunión contra los comunistas sigue siendo válida". Pero ya en esa época se derrumbaba la prohibición de contraer matrimonio con masones y se prometía rever la condena de Galileo, que en 1633 afirmaba —contra la opinión de la Iglesia— que la Tierra gira alrededor del Sol.

AHORA, CHINO. El *aggiornamiento* ideológico alimentó las aguas del deshielo político. Al intercambio de saludos entre Juan XXIII y Khruschev, sucedió (1963) la celebrada audiencia papal con Alexis Adjubei, la presencia de observadores de la Iglesia ortodoxa en el Concilio Vaticano, el acuerdo con Hungría, la reanudación de relaciones con Yugoslavia y, en noviembre último, una larga entrevista de Paulo VI con el canciller Gromyko. Considerando los objetivos manifiestos de ambas diplomacias, observadores occidentales han llegado a una conclusión sorprendente: coinciden en casi todo, desde la paz en Indochina y Medio Oriente hasta la reforma social por medios pacíficos.

A su regreso a Roma, monseñor Casaroli se abstuvo de revelar qué otros temas —aparte del acuerdo nuclear— conversó con los dirigentes del Kremlin. Pocos dudan de que entre esos temas figura el de una normalización gradual de las relaciones entre ambos Estados. El arzobispo poliglota se encerró en su gabinete entre una pila de libros. "Ahora estudio chino", explicó sonriente. ♦

Associated Press

MONSEÑOR CASAROLI EN MOSCU
Amistades y coincidencias con materialistas ateos

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

INDIA

Las vueltas de la rueca

"Yo soy la salida", proclamaba hace poco, en impecable hindi, la Primer Ministro de la India, Indira Gandhi (53). La frase resumió, en cierto modo, su campaña de 6 semanas a lo largo y a lo ancho del país, para reiterar al electorado la promesa del desarrollo industrial, de la reforma agraria (la "revolución verde") y de la distribución equitativa de las riquezas, hechos todos que se aguardan con impaciencia. Durante 10 días, desde el 1º hasta el 10 de marzo, 270 de los 600 millones de indios que pueblan ese subcontinente demostrarán, con sus votos, si aquel aserto lleva visos de materializarse en el nuevo período para el que se postula la hija de Nehru.

El partido del Nuevo Congreso (NC), que sustenta su candidatura, confía en un triunfo que le asegure la disponibilidad de 261 de las 521 bancas de la cámara baja (Lok Sabha), aunque en la actualidad suma una cifra algo menor: 229. Nacido de la escisión del mayoritario Congreso Nacional Indio, en noviembre de 1969, el NC enfrenta en esta coyuntura a la fracción restante, el Congreso de la Oposición (CO). Segundo en importancia, con 65 diputados, el CO consiguió amalgamar alrededor de una consigna negativa a 3 partidos dudosamente afines. Bajo el lema "Saquen a Indira", los 4, aliados desde el pasado enero, estrecharon filas contra las actitudes socializantes de esa mujer que —al decir de algunos— pretende extender su poder personal haciendo caso omiso del pueblo. Quizás les duele el apoyo que los partidos comunistas locales —uno prosoviético y otro prochino— acercaron a Indira para fortalecer su gobierno, después del desgajamiento de 1969, que lo dejó en minoría. La coalición reúne al Jan Sangh, antimusulmán y fascistoide, que predica el renacimiento hindú; al partido Socialista Samyukta, de centroizquierda, y al Swatantra, conservador, que nuclea libre empresarios y maharajáes. El líder de éste último, al preguntársele por qué se unía a grupo tan extraño, respondió con un añejo proverbio: "Más vale tío bizco que ningún tío".

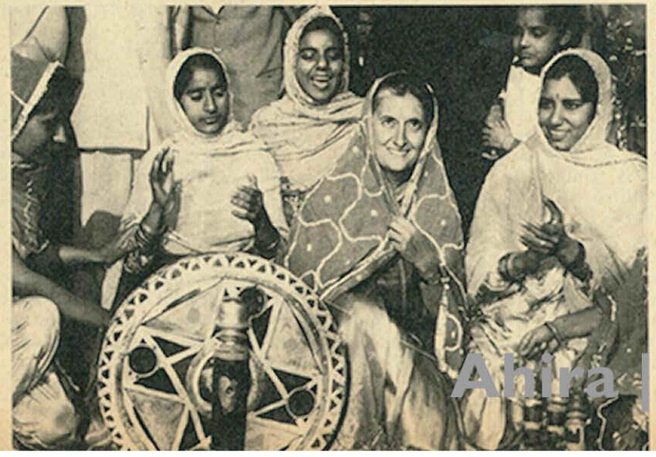
Pero el problema técnico de la votación lo constituye el 70 por ciento de analfabetos, sobre la totalidad de electores, repartidos en los 19 estados de la India. Para esa ingente mayoría no habrá boletas que registren los nombres de los candidatos por partido (éstos pasan de 70 en todo el país). En cambio, podrán depositar en las urnas el símbolo que identifica a sus favoritos, dibujado sobre un cartón. Para reemplazar el emblema —ya inoperante— del viejo Congreso (una yunta de bueyes), el NC eligió una imagen bastante significativa: una vaca que higieniza a su ternero, mientras lo alimenta. El CO protestó. Consideraba que ésa era una forma desleal de atraer simpatías, dado el carácter sagrado del rumiante, y optó por la rueca, que el *mahatma* Gandhi popularizó como signo de resistencia pasiva.

Mientras los demás competidores imprimían sus símbolos en paz, ambos escindidos de 1969 desconcertaban a antiguos sufragantes del Congreso Nacional. "Como no puedo votar por la yunta de bueyes, votaré por el que ellos me digan", se resignó un joven trabajador. Ese "ellos", muy repetido en las charlas sobre el tema, parece dejar la decisión última a caudillos de partido con influencia regional o a los *capos* de aldea. En todo caso, se deduce que los poderosos de un distrito determinan cómo se votará allí. Teniendo en cuenta que la población rural representa el 80 por ciento de los votos, no resulta aventurado pronosticar resultados imprevistos.

Si en su gira preelectoral, Indira Gandhi logró adhesiones firmes, el "fresco mandato" que reclamaba —de obtenerse las bancas faltantes— la urgirá a encaminarse por las sendas socialistas que delineó el NC. Ella misma previno: "Si no andamos más rápido, la gente no se quedará a esperarnos". ♦

Una salida modernizante para la patria de los maharajáes

PREMIERE INDIRA GANDHI



Camera Press

JAPON

El renacimiento del suicida

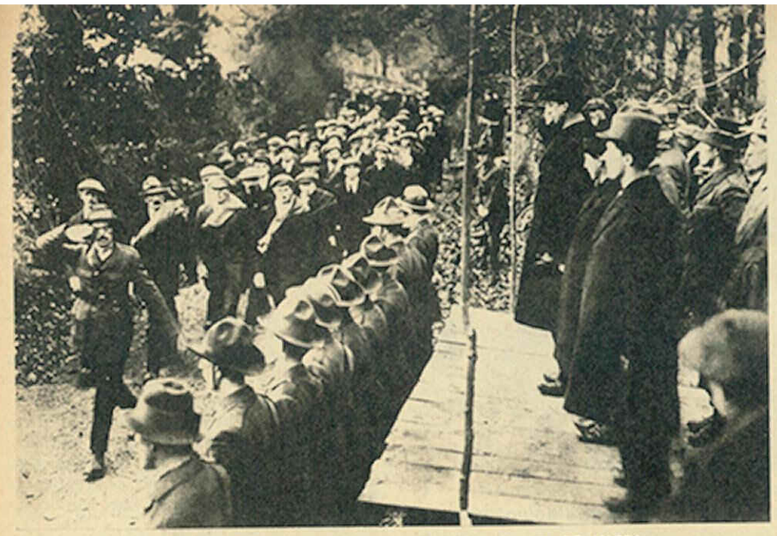
El ejército de 75 soldados creado por el escritor japonés Yukio Mishima, quien se eliminó el 25 de noviembre de 1970, fue autodisuelto el 1º de marzo. Envueltos en uniformes históricos, los hombres del *Tatenokai* —Sociedad del Escudo— cumplieron en un templo sintoísta sus ritos tradicionales, desearon larga vida al *Banzai* (Emperador) y decretaron extinguido el pequeño cuerpo paramilitar. Esta desaparición, sin embargo, sucede cuando el dramático y publicitado gesto de Mishima, que presenciaron —en colores— 2 millones de televidentes, despierta en el archipiélago una onda de interés.

La secuencia ideada y ejecutada hasta las últimas consecuencias por el novelista, parecía la trama de un fracaso. Antes del *harakiri* había exhortado al general Kanetishi Mashita, en un regimiento con sede en Tokio, a propinar un golpe al sistema democrático, restituir las tradiciones y aventar la dependencia del extranjero. Los soldados se rieron de Mishima. También los políticos, entre los cuales el *premier* Eisaku Sato, quien juzgó el suicidio como la obra de un loco. La disolución del *Tatenokai* simboliza un aparente epílogo.

Pero aquélla responde, en realidad, a un pedido de la viuda de Mishima. Casi 10 mil personas se disputaban la entrada al templo budista donde se celebró el funeral de Mishima, el mes anterior. En esos días se organizó una serie de exposiciones de sables de *samurai*, vendidos a precios exorbitantes y pronto agotados. Los órganos periodísticos que difundieron la obra póstuma del escritor, pese al redoblamiento de sus tirajes, fueron rápidamente adquiridos.

Ello se debe a que la sociedad de masas que con tanto éxito se injertó en el Japón es capaz hasta de consumir los emblemas de sus antagonistas. Pero quizás también influye que la fractura cultural lograda por la acelerada occidentalización del Japón, preparó a la conciencia nipona para el mensaje que le dirigió el lírico Mishima. Pese a este impacto, el perfil militarista del exhorto del suicida no se advierte en los medios políticos y castrenses.

A pesar de ello, preocupan a las autoridades las andanzas de los tradicionalistas, unos 125 mil. Entre ellos se filtran los hombres del extinto *Tatenokai*, que esgrimen a su nuevo héroe. Y, por las dudas, el *premier* Sato muda de tono, atento a la reacción de la opinión pública. Para el democrático político, el fanatismo de Mishima es ahora relativo y, según declaró en el Parlamento, "debemos respetar sus motivos". ♦



Trimo

DUBLIN, 1920: TROPAS DE LA VIEJA IRA DESFILAN ANTE DE VALERA

Hoy los veteranos dejan paso a jóvenes de 18 años que piden fusiles

IRLANDA

La ofensiva de la nueva IRA

La semana anterior recrudecía la violencia en Belfast entre católicos y protestantes. Es que a medida que el gobierno de Londres envía refuerzos ingleses a Irlanda del Norte, los ejércitos clandestinos aumentan sus efectivos. Lo hacen las organizaciones protestantes pero especialmente la católica IRA (Irish Republican Army), uno de cuyos dirigentes concedió una entrevista a L'Express *que* Panorama *publica con exclusividad:*

Cuando en agosto de 1969 sobrevino el asalto masivo de protestantes desencadenado contra los andrajosos católicos que reclamaban igualdad de derechos civiles, apenas quedaban de la antigua IRA algunas decenas de veteranos que incubaban su nostalgia en *pubs* nublados por el humo. Ellos no habían previsto ni preparado nada y había que volar en socorro de los *ghettos* católicos de Belfast que las llamas consumían. Entonces se presentaron los voluntarios, jóvenes de 18 años que impetraban la entrega de metralletas. Estas fueron arduas de encontrar pero hace ya un año afirmados en su actitud, los muchachos se irguieron frente a los veteranos y crearon la IRA provisional: un ejército de choque destinado a arreglar con sangre el problema irlandés; es decir, a hacer soltar la presa a los ingleses para por fin unificar Irlanda.

"¿La cantidad de nuestros efectivos? Es secreta. Es tan alta que alcanzamos a duras penas a entrenarlos en Irlanda del Sur, a razón de un día por semana durante 8 ó 9 meses. Y tenemos más armas automáticas y fusiles de los que necesitamos." El hombre que habla, delgado dentro de su traje oscuro bien cortado, la cara marcada por el insomnio, los dedos manchados por la nicotina, que escande sus palabras en voz baja, es el responsable de la IRA provisional para toda Irlanda del Norte. Alrededor suyo, en la trastienda de un *pub* donde el tufo de cerveza se pega a la piel, aguardan guardias de corps y estafetas. Edad media: 21 años. Ellos forman entre 2 a 3 mil efectivos en toda la ciudad, un tercio de los cuales se agrupa en unidades regulares que encuadran un centenar de quincuagenarios curtidos en el manejo de armas.

En la retaguardia, en cada barrio, hay clubes que reúnen abiertamente a sus simpatizantes, más de 10 mil personas que cotizan un chelín mensual. Tras la frontera, en Dublin, un puñado de hombres dirige desde lejos una dialéctica del terror que deriva en un *happening* sangriento. Y, en ultramar, los primos de USA que habían cortado los donativos a la vieja IRA, culpable a la vez de socialismo e inercia, ahora se inflaman por la lucha de los "provos" y los inundan de dólares. En una pequeña oficina —clandestina— de Dublin, donde la organización sesiona bajo un crucifijo blanco, pudimos comprobar que un flamante periódico "provo", cuenta ya con 500 suscriptores norteamericanos.

"Nuestra meta —prosigue el jefe sin nombre— es ofrecer una réplica más fuerte a las provocaciones de los soldados ingleses. No deseamos forzar al ejército inglés a partir: es todavía la única protección que se ofrece a los 500 mil católicos de este país frente a la mayoría protestante. Lo que nosotros buscamos es dramatizar la situación hasta el grado de hacerla insostenible para el gobierno de Londres. Hasta el punto de obligarla a gobernar directamente la provincia, aboliendo de hecho las instituciones locales dentro de las cuales nosotros no tenemos ningún poder. Y, en último término, queremos que negocien con la República de Irlanda, con la 'gente de Dublin'. Que acepten la unificación de Irlanda." ♦

ITALIA

Maledetti imbrogli

"Es tremendo, como hace 50 años. De nuevo están los *camiccie nere*, se alarmó días atrás un provecto abogado milanés. Le sobraban motivos. Dudosamente sofocada por *carabinieri* y tanques dispuestos a liquidar las violencias de Calabria, la onda convulsiva diversificó su epicentro. Sin emular la marca sureña, el centro de Italia se sacudió al ritmo de la puja que encarniza a L'Aquila contra Pescara. Ambas vienen disputándose la capitalía de la región (Abruzos), al modo de Reggio y Catanzaro, lo cual provocó similares reyertas y vandalismos. El Estado quiso repartir entre las dos las funciones gubernativas, pero los *aquilesi* repudiaron el proyecto. Hasta el 2 de marzo, el descontento originado por la frustrada aspiración sumó desmanes. Nervio y músculo de manifestaciones y contundencias fueron las *squadre* de choque del Movimiento Social Italiano (MSI), neofascista, envalentonado por la inepcia oficial para controlar la situación.

Ese amago de la ultraderecha conmovió a la conflictuada coalición de centroizquierda en el poder. Ya el 27 de febrero, Hugo La Malfa, disconforme con la gestión estatal en materia presupuestaria, había sacado de la alianza cuatripartita al partido Republicano (PR), aunque prometió apoyo externo a sus ex asociados. El retiro del ministro de Justicia, Oronzo Reale, y sus dos secretarios dejó una vacancia difícil de colmar. Más, si se piensa que siendo el menor de los 4, el PR formaba con la Socialdemocracia (SD) el centro de la coalición. La Democracia Cristiana (DC) intentó nombrar directamente al sucesor de Reale, pero el partido Socialista (PS) y hasta la SD reclamaron un debate previo en la Cámara Baja. No había quedado claro cuál de las tendencias del *centrosinistra* prevalecería tras la defección.

Interin, los comunistas pidieron la cabeza del titular del Interior, Franco Restivo. Lo acusan de mano muy blanda en la represión de los últimos desórdenes instigados —si no liderados— por el MSI. El PS respaldó esa exigencia. Además, había exhortado al *premier* Emilio Colombo a desplazarse hacia la izquierda, so pena de no ganar el voto de confianza que aquél, finalmente, mereció de la coalición en el Parlamento el jueves 4. Las concesiones de Colombo, a cambio del asentimiento socialista, incluyen la aceptación del PC como posible colaborador externo.

Una crisis de gobierno, en estos momentos, hubiese resultado gravosa: diciembre está a la vista, y la centroizquierda italiana quiere que la caja de Pandora electoral le reserve algo más que una escuálida esperanza. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Associated Press

BOGOTA: ESTUDIANTES VERSUS POLICIAS

El país se subleva contra un gobierno que no encuentra soluciones

COLOMBIA

A un paso del abismo

"Sólo un viraje de 180 grados puede salvar a Colombia del abismo." Agorero, el ex presidente y general Gustavo Rojas Pinilla anunciaba lo que se venía en la entrevista que publicó *Panorama* (número 201). Desde fines de febrero, el país es sacudido por incidentes. Pero la semana pasada, el horizonte se colmaba de frentes de tormenta que el gobierno conservador de Misael Pastrana Borrero procuraba conjurar con remedios extremos: estado de sitio y toque de queda en los centros más convulsionados. Es que la oposición amenazaba seriamente la estabilidad oficialista. Ayer los sindicatos se lanzaban a una huelga general, precedida por el paro de los estudiantes, ocupación de latifundios y manifestaciones que desafiaron el estado de sitio con saldo de muertos y heridos. La paz colombiana está turbada y asoma la incertidumbre en la patria de la violencia que desde el *bogotazo* (1948) se llevó entre 200 y 300 mil vidas.

El 1º de febrero, Pastrana Borrero se reunía con un grupo de sindicalistas, mientras los mayores gremios del país debatían la realización de un paro general. A la salida del encuentro, el mandatario afirmó: "No gobernaré con estado de sitio". Tal medida de excepción tiene para el mandatario un recuerdo amargo. El 19 de abril de 1970 este militante del partido Conservador, aliado al Liberal en el centro derechista Frente Nacional, que desde 1957 monopoliza el poder, venció a su rival Rojas Pinilla por ínfimo margen de votos. El derrotado atribuyó la diferencia a un fraude y sus huestes desencadenaron una oleada de protestas ganando las calles colombianas. El entonces presidente Carlos Lleras Restrepo debió implantar el estado de sitio y el toque de queda. Se vio en esos días que los partidarios de Pastrana Borrero no salían a defenderlo, en tanto los rojistas se mostraban como activistas decididos. El orden que invocaba el mandatario electo sólo podía sostenerse apoyado en las fuerzas de seguridad.

A mediados de enero el presidente intentó recuperar la iniciativa viajando al ojo de la tormenta, Medellín. Esta es la capital de Antioquía y el centro industrial del país. Allí ostenta Rojas Pinilla una de sus más altas votaciones, insurgen guerrillas maoístas, se inició el paro de maestros, se advierte una tasa de desempleo y descuido de las zonas rurales. Los guerrilleros del Ejército Popular de Liberación (EPL) medran en el descontento; aplicando la táctica de Robin Hood, en las regiones que dominan han impuesto un gravamen a los ganaderos, que distribuyen entre los campesinos pobres, logrando en contrapartida cierta popularidad.

La misión de Pastrana Borrero no consiguió calmar los ánimos. Y poco después se desplomaban las primeras nubes. El 22 de enero 3 mil campesinos ocupaban fundos en 4 departamentos colombianos. En ese momento se registraban unas 50 invasiones en todo el país. Iracundos, los terratenientes pedían mano dura, sanciones ejemplares, pero el gobierno optó por la prudencia. Emprendió la vía del diálogo mientras el ministro del Interior reiteraba: "De ninguna manera impondremos el estado de sitio".

LA TIERRA. El ministro de Educación, Luis Galán, hizo cuanto pudo por disuadir a los maestros en huelga. Galán propuso diferir al Parlamento la autorización para aumentar los salarios de los educadores, un recurso que éstos rechazaron. Entretanto, la cuestión agraria ardía. El 26 de enero las propiedades ocupadas ascendían a 316, y los latifundistas prometían hacerse justicia por sus propias manos. Un portavoz de la Asociación Nacional de Usuarios (ANU), denunciaba: "En la costa atlántica algunos terratenientes han amenazado con armarse para echarle bala a los campesinos". Uno de los dirigentes del ANU, Francisco Barrios, puso el dedo en la llaga: "El problema de las ocupaciones de tierras, que el gobierno quiere hacer aparecer como subversivo, no es otra cosa que la determinación de los campesinos de tomar las tierras ociosas, acosados por sus necesidades y la falta de trabajo".

Barrios sostiene que hubo "encarcelamiento de campesinos en algunas regiones, incluyendo a gentes que no han tenido nada que ver con las invasiones". Y advirtió: "La decisión de los campesinos es hacer la reforma agraria por sus propios medios, y es justificable no soltar las tierras que han sido ocupadas hasta tanto no se realice la reforma agraria real que han venido solicitando".

Así están las cosas y el gobierno no puede declararse ajeno a la situación. Pastrana Borrero y sus antecesores del Frente Nacional prometieron en sus campañas una reforma agraria. Ya han pasado 8 años y las realizaciones son tan modestas que los campesinos no advierten un cambio de su situación. Sólo el 5 por ciento recibió tierras. En este cuadro, es cierto que los dirigentes izquierdistas espolonean a los desposeídos, a quienes tratan de organizar para adueñarse de los campos, pero también es verdad que este cambio no se habría verificado si el oficialismo no hubiese desencadenado una revolución de las expectativas que no parece dispuesto a satisfacer.

El 24 un turbión social estremeció a Cali, la tercera ciudad del país. La vanguardia estudiantil chocó con la policía. Hubo incendios, roturas de vidrios y, tras profusión de balas y pedreas, quedaron 8 muertos y 50 heridos. El gobernador decretó el toque de queda, un recurso que no aportó la calma. La protesta, por el contrario, se extendía a otros departamentos. Viendo doblegada su esperanza de conciliación pacífica, Pastrana Borrero puso a Colombia bajo estado de sitio el 26. Para justificar tanta severidad, el presidente recurrió a simplificaciones: "Existe una campaña encaminada a crear la anarquía en el país, que se comprueba a través de los discursos que se han escuchado en manifestaciones, donde se hace hincapié en la toma del poder por vías de hecho". En realidad, los disturbios de Cali deflagraron luego que el Ejecutivo cerró la Universidad del Valle, preocupado porque los jóvenes anunciaron que irían a la huelga a partir del 4 de marzo. Temía que los muchachos dieran un carácter violento al paro general obrero del 8 de marzo. Pero la medida enardeció los espíritus y precipitó las hostilidades. En la mayoría de las 28 universidades colombianas y en muchos establecimientos de enseñanza secundaria los estudiantes adhirieron al cese de actividades o trasformaron los claustros en campos de batalla.

Entre el 26 y 27 el gobierno trataba de recuperar el control. El paquete de medidas que desplegó conforman una mezcla de populismo y severidad. 1) Censura: Se prohíbe la difusión de toda noticia que pueda crear alarma, un concepto un tanto amplio. Pero se prefiere recurrir a la autocensura de los medios, que, por supuesto, se cuidan de publicar crónicas que puedan irritar al oficialismo. Las denuncias de los opositores son así virtualmente silenciadas. 2) Especulación: Se anuncian sanciones para quienes especulen con los artículos de primera necesidad o interrumpan su abastecimiento. 3) Justicia militar: Pasan al fuero castrense los delitos contra el orden público. Los gobernadores, por su parte, están facultados para decretar el toque de queda y la ley seca (que impide consumir el popular ron colombiano) cuando lo consideren necesario. En ese momento, la nación está virtualmente militarizada.

LA CONJURA. Junto con el endurecimiento, Pastrana Borrero empuña el micrófono y alude a un presunto plan subversivo, tramado por "heterogéneas fuerzas", que se proponen "reemplazar las instituciones republicanas por un sistema antidemocrático". Los observadores escuchan con escepticismo tal imputación. Porque hay un haz de sectores que se oponen al oficialismo, sin que sea imaginable ligarlos entre sí para producir una sublevación.

Ni siquiera los sindicatos obedecen a una inspiración unitaria. La Unión de Trabajadores Colombianos (UTC) tiene una larga tradición conservadora. La misma ha sido alterada por presiones de las bases, que sienten los efectos de la política económica en vigor. También postulan reivindicaciones los sindicatos cristianos (CLASC) y los izquierdistas (CSTC), aunque es evidente que no lo hacen en manera coordinada. En el plano estudiantil, los rebeldes van desde el populismo adepto a Rojas Pinilla hasta las variantes de izquierda, frecuentemente antagónicas.

Lo que hace coincidir a este abanico político en redoblar hostilidades antigobierno es el deterioro del régimen. En 10 meses de ejercicio el presidente no ha conseguido que se aprobara en las Cámaras uno solo de sus proyectos. La alianza de ANAPO, el partido de Rojas Pinilla, con una fracción de origen conservador —pero radicalizada— ha bloqueado eficazmente al Frente Nacional, que se ve con las manos atadas. Y en el campo económico las cosas no andan mejor. La inflación galopa, alcanzando un aumento del 4 por ciento sólo en el mes de enero, con creciente malestar de la población. La desocupación marca una tasa del 14 por ciento, y la Bolsa de Valores experimenta una honda flexión. Según un analista de derecha, "cuando la clase laboral se agita y los campesinos se desesperan en busca de tierras propias, el gobierno pide nuevos impuestos. No es precisamente este cóctel de acontecimientos anormales el trago preferido por los inversionistas".

Ante el desastre, el único consuelo del mandatario es que los partidos del Frente Nacional le juran un sostén irrestricto. Pero ni éste podría arrostrar las consecuencias que envuelve. La semana anterior, Pastrana Borrero anunció un plan de emergencia. Profundizará la reforma agraria, dijo. Si lo hiciese, a los males que ya padece se agregaría la defección del decisivo sector conservador que capitanea el ex presidente Mariano Ospina Pérez, un octogenario ubicado en la extrema derecha del espectro político. Los ospinistas se niegan a conceder cualquier reparto de tierras en las áreas feraces o próximas a los mercados de consumo. Pretenden que la redistribución se haga en zonas desérticas o de escasa productividad. La sublevación, por lo tanto, está en la base del sistema y no en la intervención de "extremistas extranjeros" reales o imaginarios. Ergo: es improbable que la fórmula del presidente baste para disipar los frentes de tormenta. ♦

Radiofoto de United Press

CALI: EXTREMAUNCION A UN CAIDO

Bajo estado de sitio y toque de queda, la sangre llega al río

Abril

FLY EN LA CARCEL

Indulto sin presión de USA

URUGUAY

Un entuerto con Itamaratí

Enfermo pero libre, el técnico norteamericano Claude Fly convalecía este fin de semana del infarto que experimentó en la prisión tupamara, donde padeció 208 días de encierro. Alrededor de Fly, del también liberado cónsul brasileño Aloysio Dias Gomide, y del embajador inglés Geoffrey Jackson, aún en la "cárcel del pueblo", se teje una compleja urdimbre diplomática. El objetivo que al aplicar la técnica de los secuestros a funcionarios extranjeros buscan los subversivos, es, además de publicidad, ocasionar un entuerto a las relaciones internacionales del gobierno uruguayo. Y al menos con relación al Brasil esa aspiración parece lograda.

Fly, un privado por quien el Departamento de Estado no denotó mayor interés, recibió en el hospital a policías orientales ávidos de obtener detalles de su cautiverio. Esta doctrina norteamericana de no presionar en favor de sus ciudadanos era puesta nuevamente a prueba en Angora el 4 de marzo, cuando rebeldes turcos raptaron a 4 suboficiales de USA. Pero Itamaratí presionó y fue desairada. La *vendetta brasileña* consistió en sacar a Gomide del país, sin permitirle contacto con las autoridades locales. El día 3 los 2 comisarios uruguayos enviados a Brasil para interrogar al cónsul, volvían a su tierra sin haber sido recibidos por Gomide. En ese momento, los vínculos entre ambos países se encontraban en su punto más bajo.

Pese al recurso extremo del rapto que emplean para sus fines, los tupamaros revelan celo por conservar una imagen humanitaria. Se preocuparon por difundir que habían indultado a Fly, entregado al hospital Británico cuando verificaron que no podía continuar sin riesgo en el "Hospital del Pueblo", y munirlo de un correcto diagnóstico para su atención. A su vez, el prisionero denotó cierta comprensión: "Entiendo que a través de mí los tupamaros expresaron su protesta ante USA", declaró en la entrevista exclusiva que durante su cautiverio publicó *Panorama* (Nº 185). ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Personajes

VIEJO MAESTRO. Ninguna historia del cine dice la verdad si no ha dedicado un capítulo al aporte creador de *David Wark Griffith* (1880-1948), que fue grande entre los grandes y que murió oscuramente en la pobreza. De un texto al otro se podrá verificar que a Griffith se le atribuye haber inventado o desarrollado el movimiento de cámara, el primer plano, la transición de tiempos, el montaje paralelo. Más allá de la gramática cinematográfica, Griffith fue también uno de los realizadores que trasformaron el cine de corto metraje en un instrumento narrativo para historias largas y complejas. A él se debió uno de los éxitos comerciales más marcados en el cine de todos los tiempos (*El nacimiento de una nación*, 1915), un superespectáculo de enormes construcciones físicas y costos formidables (*Intolerancia*, 1916) y una cadena de títulos que incluyen obras ya clásicas (*Pimpollos rotos, Allá al Este*). La decadencia le llegó en 1924, el retiro del cine en 1930, la muerte en 1948. Algunos de sus films perduran en cinematecas, pero ninguna revisión fue tan ambiciosa como el doble ciclo que Nueva York comenzó a presenciar en febrero último, con copias nuevas de films viejos y mudos. En el Elgin Cinema, el coleccionista Raymond Rohauer comenzó a exhibir una docena de sus títulos mayores, colección que luego habrá de difundir por todo el país. En el Bijou, otro coleccionista llamado Paul Killiam formó otro grupo que incluye material menos conocido, como los 31 cortos que Griffith realizó para la empresa Biograph antes de 1913. Como corresponde, Rohauer y Killiam se están peleando ya ante la justicia por la legitimidad de sus derechos para usar ese material. Cuando Griffith murió, nadie se había interesado en él durante sus dos últimas décadas.

PLATINO. Cuando se venden muchos discos de un artista, la compañía grabadora rebosa de sentimiento y lo participa. En esa emergencia, Odeón decidió hacer público su reconocimiento a *Joan Manuel Serrat*, entregándole un disco de platino. La primera propuesta fue colocar en Michelangelo la ceremonia de la entrega, pero los compromisos ineludibles de Serrat lo llevaban a Chile y dejaban sin fecha apta. Entonces Enrique Rosso y Hernán Rodríguez Fudikar, respectivos gerente comercial y jefe de prensa de Odeón, protagonizaron el acto en Sábados Circulares (febrero 27), momentos antes de que Serrat se presentara ante las cámaras. El disco de platino parece enorme y valioso, y deberá ser conservado en estuche ad-hoc.

REQUIESCAT. Tenía que suceder y sucedió: aclamado en su momento (allá por la mitad de los 50) como tirabombas, iconoclasta, burlador de la lógica, vejador de la gramática y todas esas cosas, a los 65 años el dramaturgo rumano-francés *Eugene Ionesco* sentó plaza de académico de Francia, el pasado 25 de febrero, con todas las fanfarrias tradicionales de la Guardia Republicana, todas las señoras extasiadas entre visones e impertinentes, y los uniformes verdes bordados de oro de los viejísimos "inmortales", atuendos que —como ironizó un irrespetuoso de ahora— recuerdan al portero del Maxim's. Tres cuartos de hora tardó Ionesco, en la desnuda sala "sous la Coupole" y debajo de un dosel pequeño cobijado por otro más grande, en ensalzar las virtudes de la intuición, de Dios, de la literatura y, en fin, de la palabra, a la cual atribuyó el poder de ocuparse de la realidad y de los sueños. Por ahí, el orador perdió sus anteojos, hubo un momento de pánico y, con su carota de pez luna no demasiado plácido, envió una ingenua sonrisa al público, que lo aplaudió con delirio. Tres cuartos de hora más tarde, el encargado de recibir al flamante académico, su colega el psiquiatra Jean Delay, terminaba de saludarlo, y todos se fueron a sus casas convencidos de haber estado en el Monte Helicón y de que esta frase —de Paulhan, citada por Ionesco— es de este último: "Un buen silogismo no convence nunca a nadie".

TANGO LLAMAN. De todos los cultores, abogados y difusores del tango, *Eduardo Adrián* (48) puede aspirar a ser uno de los más completos. Como cantor tiene larga ejecutoria junto a Francisco Canaro y Argentino Galván, pero además ha sido publicista, charlista, crítico, con una actividad que también abarcó Chile, Brasil, siete años en Montevideo, dos en Mendoza. Ahora, tras casi diez años de ausencia, Adrián vuelve a Buenos Aires para intentar en dos frentes simultáneos otra campaña sobre el tango. En Radio Rivadavia comienza un programa titulado "Mi cuento y mi tango", micro que se repite en cuatro audiciones y que consta de cinco minutos de canto y explicación. En el local de *La Coupole* (Córdoba 645) hará desde el lunes 15 a las 22.30 un espectáculo que titula "Lunes de charla, copa y tango". Para la primera entrega, ya denominada "A suicidarse llaman", ha preparado una revisión de textos de Benedetti, Storni, Lugones, Scalabrini Ortiz y Di Benedetto, referidos a la década del 30 y a su alto porcentaje de suicidios entre los intelectuales. El acto terminará con tangos, como corresponde.

COMPETENCIA. El miércoles 3 de marzo, los estudios de Radio Belgrano vieron irrumpir abruptamente a *Hugo Guerrero Marthineitz* (43) a quien se suponía gozando de sus vacaciones. Tomó el micrófono de manos de Ignacio de Soroa, su reemplazante provisional en "El show del minuto" y explicó enseguida su insólita aparición: "Iba caminando por la calle cuando me dije, ¿para qué tengo un programa si no es para hablar?" Y con la sola interrupción de los informativos de la emisora, habló. Su tema fueron las declaraciones —difundidas la semana última— de Nicolás *Pipo* Mancera, productor y conductor de "Sábados Circulares". Después de desafiarlo a "hacer un programa con figuras argentinas solamente, si es como dices no te importa el dinero", le recordó que debía intentarlo "dentro de seis meses, al menos, para que no vuelvan a decir que me copiaste, como copiaste mi "Meridiano", o tal vez antes, para que Alejandro Romay, que es muy capaz de hacerlo, no te gane de mano". Después, el Guerrero Marthineitz elogió "la nueva experiencia que intenta Canal 7".

DERROTAS. Las últimas objeciones de *Victoria Ocampo* contra el mundo que la rodea están contenidas en una carta enviada a la dirección de *Clarín* (marzo 1º) desde un sitio apropiadamente llamado Villa Victoria, Mar del Plata. Los objetivos de sus ataques son diversos: 1) Petróleo en aguas del balneario, que deja manchas en el cuerpo ("casi voy a consultar a un doctor"); 2) Jugadores de pelota en las playas, a uno de los cuales detuvo con sonora palmada en el lomo y la interpelación "¡Chico!"; 3) Automovilistas irresponsables y prepotentes que usurpan ambas manos de la carretera y no se asustan de señoras que manejan ("hace muchos años que lo hago y lo hago bien"). Las invectivas de la escritora terminan así: "Pregunto: ¿en qué país vivimos? Daría mucho por obtener una información fidedigna al respecto". La respuesta es gratis: en la República Argentina.

VISITANTES. Si uno maneja dólares, el otro pesetas. Son dos personajes prominentes en el mundo de la economía, y estuvieron en Buenos Aires presenciando el cambio de presidentes en el BID (ver página 18). *Pierre-Paul Schweitzer* (sobrino de Albert, el de Lambarené, y primo de Jean-Paul Sartre), director gerente del Fondo Monetario Internacional, y *Laureano López Rodó*, comisario del Plan de Desarrollo Español, trajinaron sendos programas oficiales. Más allá de las formalidades de la Asamblea de Gobernadores del BID, ambos tenían otras misiones. Schweitzer, un típico exponente de la burocracia económica internacional, agudo, preciso, debía borrar con su presencia (y con una conferencia de prensa ofrecida en el BCRA) las irritaciones que habían surgido entre la Argentina y el FMI a raíz de un cable originado en Washington. Ese informe indicaba que el Fondo estimaba en un 66 por ciento la inflación argentina para el 71. La noticia originó una protesta del gobierno nacional a través de Daniel Fernández, y una desmentida del FMI. Todo se arregló. A su vez, López Rodó mantuvo extensas entrevistas con funcionarios de las áreas económica y diplomática. Su objetivo: reducir los 67 millones de dólares de diferencia, en favor de la Argentina, en el intercambio bilateral. Y más específicamente, tratar de medir los alcances de la política de "compre nacional" en relación a los barcos que fabrica España.

CARNET

AMNISTIA. La concedida por los tupamaros al secuestrado agrónomo norteamericano *Claude Fly* liberándolo sorpresivamente. En Montevideo, marzo 2 (ver página 71).

ASUNCIONES. La de la gobernación de Córdoba por *José Camilo Uriburu* (56); en Córdoba, marzo 2 (ver página 10). La del Ministerio de Bienestar Social de la Nación, por *Amadeo Frúgoli* (41); en Buenos Aires, marzo 5

DESIGNACIONES. La del gobernador de San Juan, *Ruperto Godoy* (47). En Buenos Aires, marzo 5.

QUERELLAS. La interpuesta por *Felisa Díaz de Leonardi*, en el juzgado de instrucción del doctor Alberto Chiodi (secretaría Cullen), contra la Policía Federal inculpándole la muerte de su marido Aldo, la cual, según no confirmado peritaje médico, sería consecuencia de castigos que se le aplicaron en la seccional 24ª de la Capital. En Buenos Aires, marzo 3.

PREMIOS. El primero del XXI Festival de la Canción de San Remo, al cantante y compositor *Nicola Di Bari* por su pieza "El corazón es un gitano"; en San Remo (Italia), febrero 28. • La medalla de oro del Círculo de Bellas Artes de Madrid, al actor argentino *Carlos Estrada*, por su quehacer entre 1965 y 1970; en Madrid, marzo 4.

PREOCUPACIONES. La del *Instituto Félix Bogado*, al dirigirse al presidente Levingston pidiendo que se supervise la ya filmada película "Argentino hasta la muerte" (producción Ayala-Olivera), en la sospecha de que su tema (la Guerra de la Triple Alianza) pudiera lesionar relaciones argentino-paraguayas. Trascendido en Buenos Aires, marzo 2.

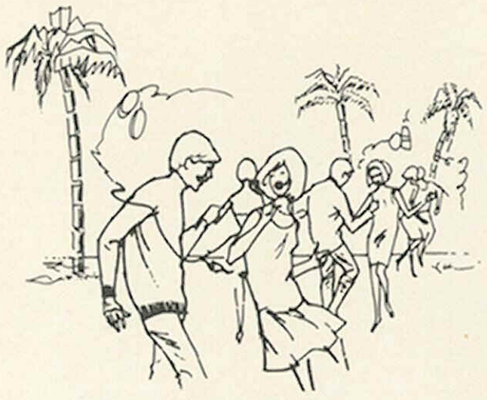
MUERTES. De *Fernandel* (Fernand Joseph Desiré Constantin, 67), el más famoso cómico del cine francés; en París, febrero 26. • *Tulio Carminatti* (77), actor italiano de larguísima actuación en el cine europeo y también en Hollywood; en Roma, febrero 28.

• *Paul de Kruif* (81), médico y escritor norteamericano autor de los "Cazadores de microbios" y "Siete hombres de acero"; en Holland (Michigan), marzo 1º. • *Luis Alberto Peralta Luna* (45), pianista y recopilador del cancionero folklórico del norte argentino; en Buenos Aires, marzo 1º. • *Saverio Lotito* (52), dibujante, humorista y publicitario argentino; en Buenos Aires, marzo 2.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS
FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

la música comienza cuando Ud. llega al "80"



Pocas palabras. Eso es lo importante. Solo las imprescindibles. Y toneladas... "cantidades industriales" de música. ¿Quiere un ejemplo de nuestra programación?

Horario	PROGRAMA DE LOS DOMINGOS
13 a 14	VERANO LIBRE
14 a 18	MUSICA PARA SENTIRSE BIEN
18 a 20	BURBUJAS MUSICALES
20 a 20,30	ITALIA DE HOY... YA!
20,30 a 21	IMPACTOS MUSICALES (Premio San Gabriel)
21 a 24	RAUL CALVIÑO Y SU HIRAM MUSICA
0 a 4	MUSICA CON TON... SON... Y FITO SALINAS

LR6

RADIO MITRE

La que se sintoniza sola en su receptor

Estudios y Administración: Maipú 555

Ventas: Maipú 555 (a través de su agencia de publicidad que también es amiga nuestra).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas